

TRIBUTO
A LA MEMORIA DE

JORGE HUGO
ALETTA de SYLVAS



Carlos E.Speroni



**TRIBUTO A LA MEMORIA DE
JORGE HUGO ALETTA DE SYLVAS**

CARLOS E. SPERONI

**TRIBUTO A LA MEMORIA DE
JORGE HUGO ALETTA DE SYLVAS**

EDITORIAL DUNKEN

Buenos Aires

2024

Speroni, Carlos E.

Tributo a la memoria de Jorge Hugo Aletta de Sylvas.

1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Dunken, 2024.

336 p. 16x23 cm.

ISBN 978-987-85-3428-2

1. Memorias. I. Título.

CDD 920.71

Contenido y corrección a cargo del autor.

Diseño de tapa: Julia Naranjo Sosa.

Impreso por Editorial Dunken
Ayacucho 357 (C1025AAG) - Capital Federal
Tel/fax: 4954-7700 / 4954-7300
E-mail: info@dunken.com.ar
Página web: www.dunken.com.ar

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723

Impreso en la Argentina

© 2024 Carlos E. Speroni

e-mail: cesperoni@gmail.com

ISBN 978-987-85-3428-2

PRESENTACIÓN

Para quienes integramos la Editorial Rotaria Argentina constituye un alto honor la presentación de Tributo a la memoria de Jorge Hugo Aletta de Sylvas.

Honor consecuente al tener que hacerlo con un ilustre egresado de la universidad de la vida, como le gustaba definirse en la magnitud de su humildad.

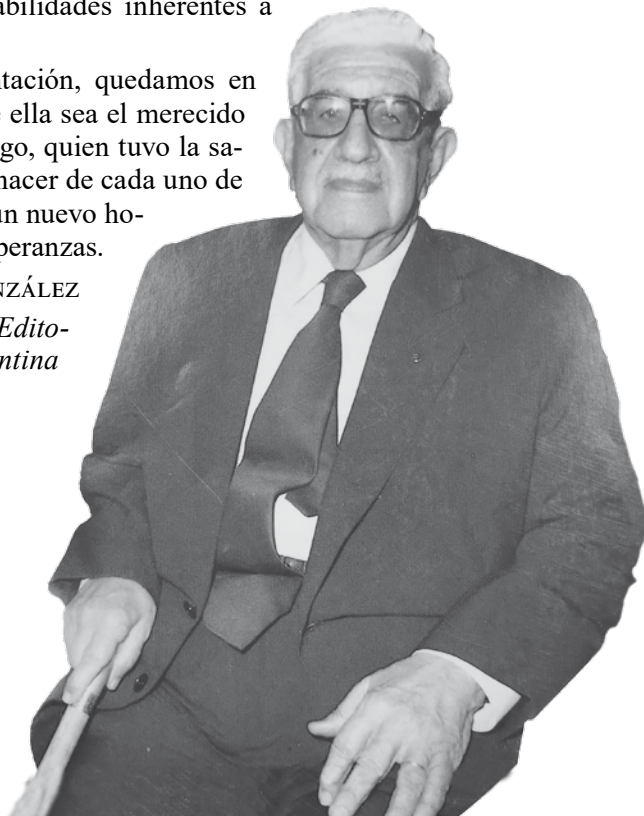
Y también el honor que representa el reconocimiento a un ser humano, que tuvo el privilegio de integrar el grupo de los muy pocos que transitaron el reservado sendero de los notables.

El Consejo Directivo ha resuelto rendirle homenaje y para ello ha contado con la disposición de su Presidente, Carlos Enrique Speroni, quien en su condición de colega Gobernador de Distrito y Director de Rotary International, asumirá las responsabilidades inherentes a este proyecto.

Hecha la presentación, quedamos en la expectativa de que ella sea el merecido homenaje a Jorge Hugo, quien tuvo la sabiduría y el valor de hacer de cada uno de los actos de su vida un nuevo horizonte cargado de esperanzas.

DANIEL A. GONZÁLEZ

Vicepresidente de la Editorial Rotaria Argentina



PRÓLOGO

POR DR. CARLOS MANUEL ALETTA DE SYLVAS
Ex Presidente del Rotary Club de Rosario

INTRODUCCIÓN

Acepté la invitación del Presidente de la Editorial Rotaria Argentina y ex Director del Rotary International Dr. Carlos E. Speroni para prologar este libro sobre Jorge Aletta de Sylvas, porque pensé que podía contribuir con mi conocimiento familiar a la difusión de las ideas y acciones de una persona que dedicó su vida a Rotary, y así motivar a que otros sigan ese camino engrandeciendo cada vez más a esta institución.

El camino sugiere un viaje, y éste expresa, por definición, su relación con el tiempo.

Se ha comparado el viaje, la travesía, con el curioso movimiento de la mente humana y que el vuelo (de la diosa Hera, en el caso) era tan rápido como los pensamientos¹. El viaje por antonomasia es el de Ulises y allí encontramos una estrecha ligazón viaje-tiempo. En algún momento el viaje finaliza y nos podríamos preguntar si en este fin vuelve todo a ser como antes. Creo que no, porque como se ha dicho, se insinúa en un viaje el tiempo que todo lo altera ya que Itaca es siempre Itaca y ya no es la misma Itaca².

Es verdad que el tiempo todo lo altera, lo cual tiene mucho de positivo y desafiante. Podríamos citar a muchas Instituciones, como el Rotary, que en el transcurso del tiempo se han actualizado, modernizado, adaptado al tiempo actual, con grandes ventajas.

Justamente Rotary es un camino, un camino que se elige, de bien y para el bien, un viaje que a través del tiempo sabemos se ha ido alterando, positivamente.

Iniciado hacia el adentro, que proponía las relaciones de compañerismo, de sus propios intereses, pero con una clara concepción mutua y de conducta ética entre las personas en sus negocios y en sus vidas personales, poco a poco en el transcurso del tiempo, y reafirmando siempre sus orígenes, se fue trans-

¹ Robert Lane Fox; Prologo a Héroes Viajeros, ed Critica, pag 21.

² Hartog Francois: Memoria de Ulises (Relatos sobre la frontera en la Antigua Grecia, ed. FCE. En los que se trata además los viajes de la diáspora, de los exiliados, de los refugiados.

formando en un camino hacia el afuera, ya desde muy pronto cuando en 1907 efectuó su primera campaña de interés comunitario es decir hacia los demás, hacia la comunidad, requiriendo siempre en este último caso una sucesión de actos intelectuales y materiales: idea-proyecto— acción ejecutiva, para lograr fines concretos³. Es decir que del ideal de reciprocidad comercial se pasó al ideal de servicio al prójimo⁴.

En ambos ideales y ya desde sus inicios en 1905, pese a los cambios producidos en sus objetivos, se manifiesta una actuación y una palabra bajo la ética como principio rector de la conducta y, como ya dijimos, es un valor que se ha reafirmado con el tiempo.

Jorge Aletta de Sylvas recorrió ese camino en todas sus instancias desde su incorporación a la Institución como fundador y luego Presidente del Rotary Club Rosario Oeste, Gobernador del entonces extenso Distrito, hasta ser miembro de la Junta Directiva del Rotary Internacional, después de haber ocupado innumerables cargos y responsabilidades rotarias.

Fue un rotario conspicuo, que enseñó a muchos a emprender el viaje y recorrer ese camino.

En este Prologo trataré de dar una idea de Jorge y de su viaje en la vida principalmente como rotario.

1) Contexto familiar y personal

Jorge nació en 1917, en una familia de inicios del siglo XX: padre italiano y madre argentina.

Su padre, Giovanni (Juan), nació en 1867, antes de la unificación de Italia, en Peschiera di Garda, en Mantova (sede de una importante fortaleza austriaca que pertenecía al llamado cuadrilátero defensivo). Peschiera es una localidad de una belleza extraordinaria, a la orilla sur del lago de Garda y montañas que lo abrazan, con una importante historia política y militar donde el abuelo de Jorge (Carlo Emmanuele) era oficial del ejército en la lucha contra Austria por la unificación de Italia. Pertenecía a antiguas y destacadas familias de España, Nápoles y Milán. Juan, siguiendo los pasos de su padre, había abrazado la

³ Aletta de Sylvas Carlos Manuel: colaboración, como ex Presidente del Rotary Club de Rosario en oportunidad de los 100 años del club, Revista Rotaria Nro. 500.

⁴ Boggino Rogelio: Historia y Geografía. Disertación en el Rotary Club de Rosario, 21 de enero de 2004, Ofrece una brillante síntesis de la historia, su transformación y la expansión del Rotary a través del tiempo.

causa de la unidad italiana. Vino a la Argentina con la familia del Viso, que eran sus amigos (el padre, Antonio del Viso, era a la sazón, Ministro Plenipotenciario del Gobierno Argentino ante el Vaticano). Fue poseedor de una vastísima cultura. Se destacó en diversas actividades: fundó en Rosario en 1894 el Estudio Jurídico que sigue vigente, fue escribano (Registro Nro 12 en Rosario), destacado periodista, esgrimista, músico (pianista y compositor), comentarista de óperas, participó en los inicios de la Cruz Roja, en la masonería Logia 17 Unión de la cual fue Grado 33, Jefe del Registro Civil, y fue un líder en Rosario en todas las actividades italianas de la época (como por ejemplo Unione e Benevolenza) hasta su fallecimiento en 1937.

Su madre fue Rosa López Urraco, de familias criollas establecidas en la Provincia de Santa Fe desde fines del siglo XVI. Hay que destacar que en el contexto familiar de la época, era una mujer interesada especialmente en temas pedagógicos y en política argentina e internacional. De esa unión nacieron seis hijos, cinco varones y una mujer: Carlos, Armando, Osvaldo, Alfonso, Margarita y Jorge. El primero fue mi padre Carlos en 1902 y el último Jorge, con diferencia de 15 años. Ambos fueron abogados de destacada actuación, ambos Presidente del Colegio de Abogados de Rosario, y mi padre Presidente de la Federación Argentina de Abogados, ambos profesores universitarios, ambos rotarios. Los demás hermanos fueron escribano (sucedió al padre en el Registro Nro 12), médico, empresario y político.

Jorge se casó con Rosa Citadini de la ciudad de Sastre, Provincia de Santa Fe, sumamente querida entre todos los que la conocieron. Tuvo tres hijos Jorge, Hugo y Adriana. Hugo falleció siendo niño, de leucemia. Esta circunstancia marcó de manera indeleble a Jorge y Rosita. Varios años después nació Adriana. De Jorge hijo y de Adriana nacieron varios nietos y bisnietos.

Cursó la escuela primaria y secundaria en Rosario y se recibió de abogado en la Universidad Nacional del Litoral, en Santa Fe.

Ejerció la abogacía formando su propio Estudio y posteriormente junto a mi padre y al suscripto, y otros abogados, en el Estudio Jurídico fundado en 1894, donde ejerció la profesión en sus últimos años.

Fue profesor de Derecho Público Provincial y Urbanismo en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario. Apasionado por la política, fue afiliado del Partido Demócrata Progresista (al igual que sus hermanos Carlos, Armando, y Alfonso) y en representación del mismo llegó a ser candidato a Gobernador de la Provincia de Santa Fe, al igual que su hermano Alfonso, quien lo fuera unos años antes.

Recuerdo estas circunstancias porque ubican a Jorge en el contexto familiar, social, político y cultural en donde se formó y que creo determinaron su actuación e intereses posteriores.

II) Su actuación - camino de vida

Analizando su actividad rotaria, profesional y política, sorprende no sólo la cantidad de temas abordados por Jorge, sino la profundidad y vigencia de los mismos en este 2023, y la novedad de algunos, podríamos decir como adelantados para la época en que fueron expresados.

Jorge fue un extraordinario orador que usaba a menudo en sus disertaciones anécdotas y referencias que cautivaban a la audiencia, tanto de jóvenes como de adultos.

En este prólogo he elegido algunos de dichos temas que estimo representan muy bien la figura de Jorge.

Democracia. Civismo

En la Conferencia del Distrito 481 en La Cumbre (1984) destaca la importancia de la democracia y su valor como virtud, y en cuanto a nuestra magnífica Constitución Nacional señalaba como deber cívico de los rotarios como ciudadanos, conocerla en su texto, significado e historia. Afirmó que Rotary es una institución democrática con un profundo sentido de civismo. Y en una de sus clásicas disertaciones, con su particular lenguaje que tanto gustaba a la audiencia recordó a un periodista que contaba que le había preguntado a una señora si sabía qué era un fachista (fascista) y la señora contestó que era un muchacho facheo, con lo que Jorge concluyó que eso sucedía por la falta de educación cívica de los ciudadanos, lo que reafirmó varios años después en una entrevista para una revista al sostener que incluso los políticos no tenían educación cívica. Sostuvo que ésta debería estar a cargo de instituciones diversas como las universidades, los colegios e instituciones varias como por ejemplo el Rotary.

Yo me pregunto: qué diría hoy Jorge 39 años después?

Conducta Moral. Libertad. Tolerancia

Opinó que todo lo superior e inspirado es producto de la libertad y ésta necesita de la tolerancia, siendo ésta fundamental porque sin la misma no hay moral. La moral es siempre perfectible porque siempre hay algo más para mejo-

rar. Conceptos básicos de Rotary desde sus comienzos, reforzados varios años después cuando se adoptara la propuesta de Herbert Taylor, la llamada Prueba Cuádruple. Es lo que se espera de todos los rotarios y de todos los clubes.

Ecología

En una disertación en el Rotary Club Rosario Oeste habló de contaminación y de cómo se destruía el medio ambiente ya que las decisiones a nivel mundial se tomaban sólo en base a consideraciones económicas porque se piensa que el desarrollo es ilimitado, cuando la ecología nos dice que es limitado. Jorge destacó en ese entonces, hace ya más de tres décadas que la ecología nos estaba planteando un enorme cambio histórico. Recordó que Paul Harris decía que la tierra era hermosa... y Jorge insistía en que había que cuidarla.

Destaco que hoy en día, muchos años después de expresados estos conceptos, el cuidado del medio ambiente ha sido incorporado a las áreas de interés de la Fundación Rotaria, pudiendo ser objeto de una “subvención global”.

Podemos concluir que las ideas de Jorge sobre ecología forman parte del bien común.

Docencia Universitaria y Docencia Rotaria

En el ejercicio de la docencia universitaria desde su cátedra aplicó todas las normas de conducta cívica y moral. Ya jubilado le preguntan si había perdido contacto con los jóvenes contestó, que ahora, como lo había hecho siempre en el Rotary: seguía el camino de la Universidad de la Vida.

Siendo ya miembro de la Junta Directiva de Rotary Internacional, disertó en la Conferencia de Distrito celebrada en Resistencia, y dijo que para él enseñar en la Universidad de la Vida significaba enseñar a los jóvenes cuáles son los valores rotarios, y cómo aplicarlos.

Democracia Progresista

Desde joven fue afiliado al Partido fundado por Lisandro de la Torre, destacando especialmente en diversas oportunidades las virtudes éticas y cívicas del mismo.

Ejerció diversos cargos en la estructura partidaria, hasta que finalmente fue candidato a Gobernador en su representación.

Una anécdota que lo representa muy bien: le preguntan (en la entrevista ya citada) qué opinaba del entonces Gobernador Vernet, y contestó al periodista, rápidamente: tome el teléfono e invítelo ahora al programa a debatir conmigo... y esto es conducta ética y desde luego rotaria.

Urbanismo

En esta especialidad, que era una pasión de Jorge, formó parte del equipo, dirigido por el gran urbanista Ingeniero Oscar Mongsfeld, que redactó el magnífico Anteproyecto del Gran Rosario, copiosamente fundado jurídica, administrativa y económicamente, que no tuvo aprobación legislativa posterior.

Síntesis de Fe, Democracia y Libertad

En un artículo publicado en el diario La Capital el 20 de mayo de 1987 decía que era necesario que los argentinos renuncien a actitudes inflexibles, que los que mandan aprendan a despejarse de soberbia y que dejen de pontificar sin tener la ilustración necesaria, que dejen de atacar a las figuras de nuestros próceres, asumir la tolerancia, y terminaba recordando al gran jurista uruguayo Eduardo J Couture, quien decía que había que tener fe en la libertad porque sin libertad no hay ley, ni justicia, ni orden, ni paz⁵.

Nuevamente me pregunto, después de más de 30 años de estos pensamientos de Jorge, que podríamos agregar, o decir, al respecto.

Elogio de la Sencillez

En una disertación rotaria dijo que la sencillez es aquella cualidad, que prescindiendo de la hojarasca va a la médula de las cosas y que un hombre sencillo es aquel que no debe negarse a colaborar con los demás por el bien común, el que no se deja dominar por el instinto sino por el espíritu, el que poseyendo la virtud la lleva a la práctica.

Todos pensamientos aplicables a los rotarios en la consecución del bien común.

⁵ Couture Eduardo J.: Decálogo del Abogado. La cita es de la norma Nro. 8.

Niñez. Juventud. Tolerancia. Igualdad y diversidad

Son muchas las intervenciones de Jorge sobre la juventud, sobre Rotaract e Interact. Destaco de una de ellas lo siguiente: la niñez y la juventud son etapas de la existencia humana donde se forman las bases de la mujer y del hombre del futuro, por eso la vida familiar debe ser una escuela de tolerancia, y en las etapas educativas la función del maestro debe ir más allá de la instrucción propiamente dicha y debe enseñar las virtudes del alma, el estilo de vida, la moral.

En cuanto a la juventud en el movimiento rotario, al ser este movimiento formador de mejores seres humanos y mejores ciudadanos, las actividades de la juventud en el mismo son esenciales. Dijo que hay que comprender que en la unidad como resultado de la igualdad se debe respetar la diversidad ya que cada ser humano es una persona diferente, única y libre. Hizo hincapié que en el mundo actual donde está inserta la juventud, la libertad, la justicia, y la dignidad están permanentemente en jaque por la intolerancia, el fanatismo y la violencia, es oportuno ilustrar sobre los propósitos rotarios. Para ello insistió en capacitarse adecuadamente para conversar con los jóvenes, invitando a los mismos a discutir, a participar, a trabajar en conjunto, sin caer en la demagogia de adularlos.

El Alma de Rotary

He dejado este comentario para el final ya que explica perfectamente bien el pensamiento de Jorge Hugo Aletta de Sylvas.

En la Conferencia de Distrito 484 celebrada en Curuzú Cuatiá en abril de 1988 dijo lo que ya hemos señalado previamente: que el Rotary fue creado desde sus inicios como una institución hacia dentro con caracteres mutuales, con una elevada concepción de la moral y de valores que ya se tenían como la libertad, la igualdad, y la fraternidad. Recordó en esa oportunidad a Alfredo Orgaz quien enseñaba, con palabras sencillas: el Rotary es como una semilla que luego de regarla se transforma en un árbol. Jorge *agregaba que eso es lo que pasó en Rotary, esos principios son los que le han dado el alma al Rotary...* una manera de decir que lo principal son los rotarios ya que ellos están animados por los principios. Jorge afirmaba y enseñaba que *cuando el Rotary cambió con el tiempo sus motivaciones de dentro hacia afuera, cambió el destinatario principal de esos principios: en vez de los rotarios pasó a ser el prójimo.*

Como lo señaló Jorge hoy podemos ver lo positivo que ha sido ese cambio que se dio en el tiempo del viaje rotario: la Fundación Rotaria, el programa de las 3H (siendo Jorge uno de los que lo aprobaron en sus inicios), el extraordi-

nario Programa Polio Plus, que ha permitido vacunar a muchos millones de niños, y erradicar el flagelo de la poliomielitis en muchos (la mayoría) de los países del mundo, y tantos otros proyectos ejecutados o en ejecución en las llamadas “Áreas de Interés”: la provisión de agua potable, campañas sanitarias, proyectos educativos, etc. Es de destacar que la última de estas áreas ha sido “la protección del medio ambiente” (tema que Jorge defendía varias décadas antes, al hablar reiteradamente sobre la ecología, como ya hemos señalado).

Cuando Rotary modifica sus objetivos iniciales y tiene como meta al prójimo se inserta en el gran objetivo: trabajar para el bien común

Podemos decir siguiendo conceptos de Jaques Maritain que el bien común no es solamente el conjunto de bienes o servicios de utilidad pública buenos y equitativos, justas leyes, buenas costumbres, sabias instituciones. Es todo eso, sin duda, pero con más razón el bien común supone conciencia cívica, virtudes políticas, sentido del derecho y de la libertad, de rectitud moral, de justicia, de amistad, de felicidad, de virtud y de heroísmo. Decía el gran filósofo francés que todo ello es comunicable por cada uno de los individuos ayudando a otros y a sí mismos a mejorar sus vidas, y su libertad. El bien común no es, por lo tanto, un conjunto de ventajas y de utilidades sino una rectitud de vida, lo que los antiguos llamaban un bonum honestum⁶.

Podemos sostener estos conceptos y seguramente coincidiría Jorge, y afirmar que estas ideas y su comunicabilidad al prójimo es la valiosa actitud de todos los rotarios.

Como hemos visto, Jorge señaló en muchas oportunidades que la misión del Rotary es trabajar para el bien común, o bien como dijo en el Año Internacional de la Juventud **formar gente, y no hacer cosas**. con ello quería decir es no hacer cualquier cosa, sin objetivos, **sino formar gente para que haga cosas destinadas al bien común**.

Jorge Aletta de Sylvas fue un verdadero precursor en muchos aspectos: sostenía que había que crear una sociedad con educación, trabajo y descanso para todos, obviamente dentro de su pensamiento de una sociedad democrática, que respetara los principios de libertad y de tolerancia.

He aquí su concepción del alma rotaria.

⁶ Maritain Jaques: La persona y el bien común, pag 58.

Palabras Finales

Estimados lectores de este prólogo, se ha dicho que los lectores ideales no construyen una historia sino que forman parte de ella⁷. Mi mayor aspiración es ésta: que Uds se conviertan en “**lectores asociativos**”⁸ y que después de leer este viaje de vida de Jorge Hugo Aletta de Sylvas se sientan inclinados a formar parte de Rotary, a fundar un club rotario, a invitar a otras personas a ingresar a Rotary, a programar y ejecutar un proyecto para el bien común, a seguir los valores rotarios, a llevar adelante enseñando la docencia cívica, y muchas otras actividades.

Rosario, julio de 2023

⁷ Mangel Alberto: Lecturas sobre la lectura. Quinta Parte, pag 243.

⁸ Mangel Alberto: op cit.

MI TAREA

Luego de la presentación y el prologo a cargo de mis amigos Daniel A. Gonzalez y Carlos Manuel Aletta de Sylvas me cabe el honor y aun mas el compromiso de intentar transmitir al lector algunos de los aspectos relevantes de la vida de Jorge Hugo Aletta de Sylvas.

Y digo solo algunos porque reconozco, anticipadamente, que no seria tarea simple destacar todos ellos cuando se trata de alguien que ha sido abogado y docente universitario, periodista, escritor, poeta, dirigente político y por sobre todo ello, un exquisito pensador poseedor del don de transmitir sus convicciones haciendo, de todos y cada uno de los actos de su vida, una fuente inagotable de sabiduría.

En consecuencia, esta publicación comprenderá la riqueza del pensamiento de Jorge Hugo como abogado y docente tanto como ciudadano y rotario.

Un muy amplio espectro que no es fácil encontrar y que, en su caso, se manifiesta generosamente y de los que tratare de ser el mas fiel transmisor basado en el material que tuvo la generosidad de ofrecerme en las tantas oportunidades que me permitió que lo tratara.

Ellas fueron muchas y largas conversaciones telefónicas pero la mas importante de todas, sin duda alguna, fue la generosidad que me ofreciera hospedándome en su casa de Fisherton y en la que pude conocer no solo sus aptitudes sino, además, su bonhomía y don de gentes.

Yendo a la medula de esta tarea, los invito a recorrer la trascendencia de alguien que nos ha dejado ejemplo a través de sus presentaciones y lucidos pensamientos como Maestro de la Vida.

Pero, antes de ello, les pido que acepten mi confesión de haberme sentido muy honrado por haber convivido y participado de muchas acciones que lo tuvieron como protagonista principal y ello me mueve a bucear en sus presentaciones y escritos con la convicción de que no caigan en el olvido de los desvanes o en la indiferencia de tantos que no alcanzan a comprender la profundidad y riqueza de su privilegiado ideario.

Muchas veces me he preguntado, y esto lo hago como si me confesara ante los lectores, cuantos y cuan valiosos legados del pensamiento de verdaderos hombres de Rotary han quedado en el camino de los recuerdos porque no se tuvo la voluntad de rescatarlos o nadie quiso emprender la tarea optando por la comodidad de ser observador y no participe.

Es por ello que este Tributo a la memoria de Jorge Hugo Aletta de Sylvas quiere reparar otros olvidos sirviendo de antecedente para tantos otros que fueron útiles y lucidos ejemplos de lo que mentes brillantes legaron como docencia en los caminos de Rotary.

De un Rotary que añoramos porque no estaba invadido por las reglamentaciones que hoy lo complican, en muchos casos, y que antes lo convertían en un modelo de vida, sencillo y profundo, pero siempre dando ejemplo.

Espero que este contenido, precioso y valioso, nos ayude a reencontrarnos en los caminos de siempre!

CARLOS ENRIQUE SPERONI

CAPÍTULO I

JORGE HUGO ALETTA DE SYLVAS, EL ROTARIO

Ha sido profundo el surco donde dejó la simiente de su legado rotario.

Fue socio fundador y primer presidente del Rotary Club de Rosario Oeste quien lo propuso para Gobernador del D483 en los años 1960/61.

Rotary International lo nombró Consejero en Extensión y Formación Rotaria para Argentina, Paraguay y Uruguay para los años 1961-1962 y más de 30 Presidentes lo designaron su Representante Personal en Conferencias de Distrito en Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Perú, Ecuador, Bolivia y Puerto Rico.

Integró numerosos comités de Rotary International y en 1977/79 ocupó el cargo de Director de Rotary International y Miembro de su Comité Ejecutivo.

Su brillante oratoria lo destacó como Miembro del Comité de Oradores Polio Plus y en infinidad de conferencias y convocatorias rotarias de toda América.

En el ejercicio de esas funciones, todas ellas destacadas y dignas de ser recordadas y tomadas como ejemplo de su lucido pensamiento, merecen una destacada mención sus expresiones en la 3ª. Conferencia del Distrito 484 organizada por el Rotary Club de Resistencia Sur y dirigidas a los jóvenes argentinos y paraguayos que asistían especialmente invitados.

Refiriéndose a los grandes maestros argentinos recordó a Miguel Cane, Jose Manuel Estrada, Carlos Pellegrini y Alfredo Palacios, entre otros tantos que no se mencionan con frecuencia pero que han dejado huellas muy valiosas.

Mucho más valiosas que algunas aportaciones materiales que el tiempo o las tecnologías desactualizan porque se refieren a la docencia rotaria, la que nos permite graduarnos en la universidad de la vida, sosteniendo la idea de que “ *la función fundamental de Rotary no es hacer cosas, sino hacer gente*”, según lo dijera.

“Porque haciendo mejor gente la mejor gente hará mejores cosas. Las cosas hechas por gente que no sabe lo que está haciendo no tiene otro merito que el material, pero el mérito de la construcción individual, de la construcción de los seres humanos no existe, porque no hay una relación entre el ser y el deber ser, entre lo que se piensa y lo que se hace, entre lo que se dice y lo que se ejecuta” concluyo diciendo.

Seguidamente continuo su razonamiento agregando que: “ *la principal tarea que puede hacer un club rotario es hacer escuela de civismo y convertirse en órgano de opinión pública. El club rotario es un corte transversal de la sociedad por lo que esta tarea rotaria, docente, acumulativa, hecha semana tras semana, en pueblos y ciudades chicas o grandes produce al finalizar el año un mayor conocimiento de cosas en muchísima gente que a los mismos se acercan y es esta una necesidad de la vida, mejor que de la ciencia porque esta acumula especialistas y, en cambio, la universidad de la vida forma gente*”.

Este es un relato breve, muy breve, de su destacada acción en el campo de Rotary, sus clubes e instituciones regionales y mundiales la que se vio enriquecida con el invalorable aporte que siempre hizo de la búsqueda de la verdad y los orígenes de nuestra organización afianzados en los valores que hacen a nuestra condición de rotarios.

Condición que nos identifica y debería identificarnos siempre porque así deben ser nuestros comportamientos en una sociedad que necesita que los mismos no sean avasallados por corrientes ideológicas que buscan el debilitamiento por la confusión, para llegar a la destrucción, mientras nosotros bregamos por una sociedad sana, digna de ser vivida como hogar de quienes la sucederán.

Conceptos de una claridad meridiana que fueron y seguirán siendo valiosos aportes a la comprensión del ideario rotario.

CARLOS E. SPERONI

LIBRO DE ORO ROTARY CLUB ROSARIO OESTE

Jorge Aletta de Sylvas expresó en sus palabras de agradecimiento lo siguiente:

“Nosotros vivimos en un hermoso país y yo no quiero abandonar esta tribuna sin dejar a los 80 años, una voz de esperanza.

Con Rosita tuve la suerte de recorrer el mundo y cada vez que regresamos a la Argentina, nos damos cuenta del hermoso país que tenemos, de lo que generalmente no nos damos cuenta hasta que tenemos la oportunidad de comparar con otras naciones. Nosotros tenemos un hermoso país, tenemos una mistura de razas, laboriosas, es una culturación notable de todas las procedencias.

Tengan fe, no se dejen ganar jamás por el pesimismo. Y siempre nosotros hablamos cotidianamente del pasado, del presente y del futuro.

¿Qué es el pasado? El pasado es nada más que historia, es lo que se fue. El presente ¿qué es? Es algo tan efímero que mañana por la mañana esta reunión de esta noche, habrá pasado a ser historia. En cambio el futuro es inmenso, porque ese es el sitio que vamos a seguir viviendo el tiempo que nos toque vivir. Somos un país de muy breve historia.

Somos un país de un presente turbulento, conflictivo. Pero somos un país de un inmenso futuro, cuya arquitectura tenemos que construir nosotros.

Quizás sea una gloria vivir en un país de tan inmenso futuro”.

Corría el año 1955, año de sucesos graves que conmovieron políticamente a las instituciones de la Nación Argentina.

Yo vivía con mi familia en la Avenida Brassey del Barrio de Fisherton desde el año 48 y en la primavera del 55 fui invitado a una reunión convocada por el Presidente del Rotary Club de Rosario, Dr. Juan S. Trillas, abogado y magistrado de nota, quién me anunció que la Institución bajo su presidencia, tenía intenciones de expandir su gestión a otros ámbitos de la Ciudad.

Ya se había fundado un Club llamado adicional que funcionaba en el barrio de Alberdi en la Zona Norte y lo hacía con regularidad, y ese éxito estimulaba la idea de fundar clubes rotarios en el sur y en el oeste con ánimo de crecimiento y difusión.

Me dijo el Dr. Trillas en esa ocasión: “Esta primera reunión tiene el propósito de impulsar la creación de un club rotario en el oeste de la Ciudad,

para lo cual hace falta conseguir el apoyo de 25 personas que serían socios fundadores y hemos pensados en usted Dr. Jorge Aletta de Sylvas, abogado, vecino de la zona, para encomendarle la tarea.

Si este proyecto prospera, usted tiene que pensar, que esos que un día se llamarán “socios fundadores” deben ser personas que ejerzan distintas actividades. Es lo que en Rotary llaman “clasificaciones”.

Tendrá, que ser personas en las que lo importante sea su condición de vecinos de la zona, a los que se seleccionará por sus conocidas calidades de buenas personas, sin importar su patrimonio económico.

Se me ponía en las manos una brasa caliente: organizar el grupo selectivo que íbamos a llamar “fundadores”, pero eso no me arredró. Acepté esa responsabilidad y en muy poco tiempo teníamos el grupo constituido. El almacenero a quién incluimos en ese llamado, Benito Pasetto, tenía su almacén frente a la plaza en la estación de ferrocarril.

El farmacéutico Jacobo Macarro figuraba en una revista confeccionada provisoriamente, y atendía con su farmacia en Calle Córdoba y provincias Unidas. Un antiguo vecino del barrio, Angel Fenner, destacado deportista, se puso a mi lado trabajando con fervor. La idea había prendido.

En pocos días agregábamos a Carlos Dogliani, alto empleado de molinos harineros, al Dr. Sol Rabasa, médico Director del Instituto de Investigaciones de Fisherton, recomendado por el Profesor Dr. Juan T. Lewis de la Facultad de Medicina.

Luego vinieron el Sr. Emilio Persig, destacado metalúrgico, Mario Benvenuti que ocupó la clasificación de zinguería, Ricardo Borrell la de fabricación de caños de hierro, Primo Fernández y Corti la de manufactura de tabacos.

Y alrededor de ellos se fueron completando los 25 nombres.

Todos tenían su negocio en actividad cuando no su vivencia, en la zona dentro de los límites territoriales que nos había cedido el Club padrino.

Toda la gestión fue supervisada tanto por el Rotary Club de Rosario, como por las autoridades de Rotary International con sede en Estados Unidos.

La tarea no resultó sencilla, pero logramos el equilibrio necesario para que las exigencias estatutarias se cumplieran siendo su condición básica la representatividad de la colectividad del área.

Mientras nosotros nos organizamos, simultáneamente se realizaba idéntica operación en la zona sur de Rosario, a tal punto que la fundación de ambos

nuevos clubes rotarios Oeste y Sur, tuvo lugar en un solo acto realizado en las instalaciones del Club provincial en el Parque de la Independencia.

Los funcionarios de Rotary que pusieron en nuestras manos la documentación que acreditaba el nuevo Club fueron el Presidente del Rotary Club de Rosario, Dr. Juan J. Trillas; el Gobernador de Distrito Don José Martorelli y el Gobernador electo, Dr. Pablo Borrás, quienes dejaron así establecida nuestra condición de socios fundadores y desde entonces nos lanzamos a funcionar con todos los derechos, obligaciones y responsabilidades que la tarea implicaba.

A partir de entonces Rosario Oeste comenzó a reunirse en el Country del Jockey Club de Rosario y yo fui honrado con la Presidencia del nuevo Club, que continuó funcionando desde entonces en el mismo sitio durante este medio siglo.

No puedo terminar estas páginas sin manifestar que tener junto a mí, como Secretario del Club, al Sr. Ángel Fenner, un hombre rotario completo, fue la llave del éxito y un apoyo de fuerza significativa para los años que siguieron de afianzamiento, formación y crecimiento.

La Primera Comisión Directiva figura en este Libro de Oro en el contexto del Acta de Fundación, lo que me excusa de reiterar su composición.

Como se empezó a trabajar con tenacidad en poco tiempo nos iniciamos en la tarea de extensión funcional, es decir nacimos creciendo. Testigo de estas actividades fue la Fundación del Rotary Club de Casilda que apadrinamos con los plácemes del Club de Rosario.

Con estas reflexiones concluyo esta Editorial que me solicitaran para el Libro de Oro de los primeros cincuenta años de mis amores, del que fui Primer Presidente, y que me acompañó en toda mi vida rotaria.

ROTARY Y LA ECOLOGÍA

Ha Dicho Konrad Lorenz Premio Nobel de Medicina que “El hombre puede crear como agricultor y ganadero un nuevo ambiente ecológico ajustado estrictamente a sus necesidades. Este medio ambiente humano puede ser tan duradero y productivo como el medio ambiente natural”.

Se ha dicho con notable elocuencia que la agricultura y la ganadería denominadas modernas ya están pasadas de moda. Millones de hectáreas erosionadas, contaminación masiva del medio ambiente con productos cada día más tóxicos, enfoques unilaterales para tratar de resolver sistemas complejos, etc., hacen imperativo tratar de encontrar nuevas soluciones, estas soluciones deben de ser integrales, rápidas y económicas, si es que queremos llegar a tiempo para evitar las soluciones inhumanas. (Jorge Molinas “Hacia una agricultura”).

El hecho real, concreto es que el hombre ha venido a ser el mayor depredador de todas las especies que habitan el planeta. No hay nada que impida al hombre intentar conciliar su presencia en esta nave interplanetaria con los requerimientos de la naturaleza. Su inteligencia, avance científico y tecnológico lo equipan debidamente para esa tarea. Solo es necesario formar conciencia ecuménica sobre las necesidades a cubrir y un sentido moral para la supervivencia.

El mal uso del suelo en materia de agricultura es solo una parte del problema, el otro gran problema es el de la contaminación por el consumo de combustibles fósiles y por el desarrollo industrial a costa de la naturaleza.

Constantin Dioxiadis el extinto gran urbanista greco norteamericano, con Lewis Mumford, La Mont C. Cole, William Bowen, René Dubois y tantos otros en distintas latitudes son los vanguardistas en una interesante e inteligente concepción del mundo del futuro al influjo de la realidad del urbanismo moderno, la ecología y la angustia preocupante por la preservación del medio ambiente. En esta nueva concepción se genera el vaticinio de que tiempo vendrá con nuestra madre tierra dividida en tres regiones alternativas, para vivir, para producir y para reservar.

Numerosas conclusiones pueden extraerse de esta síntesis como la de que es posible que en la gran heredad de todos los pueblos los estados serán provincias y una forma de federación mundial terminará con la lucha armada, la rivalidad económica e ideológica, la dominación de una nación sobre otra; que en un mundo que cambia vertiginosamente al influjo de las ciencias puras donde la dinámicas es la regla y su verdad la base ética, la pérdida de la libertad por el

dogma es un lujo muy caro e infamante, y la pérdida de la justicia por el poder económico una esclavitud: que la madre tierra es un patrimonio común de todos y que de todos depende su preservación o su aniquilamiento, su mejora o su destrucción y que es un tema de futuro inmediato porque cuando la especie humana y todas las especies corren peligro de desaparecer por imprudencia, por irresponsabilidad, por inconciencia, este asunto es primera prioridad.

No puede concederme tiempo esta conferencia para detallar lo que está contaminado, cómo y porqué, pero todos estamos ciertos que el agua, la tierra y el aire están contaminados, que la erosión avanza en todas partes, que el plomo, el cadmio, el mercurio, el DDT y los detergentes se encuentra en grasas, carnes y huesos de numerosas especies inclusive la nuestra.

Todo ello proviene de lo que La Mont C. Cole llama “nuestra obsesión de equiparar el crecimiento con el progreso”.-” Los economistas –dice– afirman que las compañías deben expandirse para subsistir. Nos enorgullecemos de un producto nacional bruto que crece entre el cuatro y el cinco por ciento anual, y tratamos de olvidar el hecho de que nuestra producción de basura per cápita está creciendo a un ritmo comparable. se nos dice que nuestra capacidad generadora de electricidad debe aumentar en cerca de una 10 por ciento por año, pero olvidamos que toda esa energía con el tiempo se impone al medio en forma de calor; no creo que haya alguna manera como no sea rechazar las leyes de la termodinámica, de sostener tal crecimiento sin llevar al desastre a nuestro medio. Desgraciadamente, nuestra grandes decisiones se toman sobre bases económicas”.

Las fábricas que queman combustibles fósiles como las plantas de energía nuclear no tienen que lanzar a la atmósfera los desechos tóxicos pero lo hacen por razones de costos.

El crecimiento no es el progreso como el desarrollo tampoco lo es. El desarrollo es un medio no un fin, no es una meta sino un camino, no es una solución sino un mero propósito, posiblemente realizable pero igualmente equivocal. El resultado del crecimiento y el desarrollo indiscriminado por haberlos llevados a la categoría de fines e impulsados por los dogmas de las economías racionales es que la naturaleza está demostrando que ha resultado más caro arreglar lo que desarregló por razones de economía.

En 1862 el naturalista Marston Bates expreso que “la ecología puede ser la más importante de las ciencias en relación con: subsistencia humana a largo plazo, pero se encuentra por los menos comprendidas por el público en general...” Esta nueva ciencia que se nos está imponiendo rápidamente y en pocos

años, puede conceptualizarse según lo expresa William Bowen como la ciencia de las relaciones entre los organismos y su medio ambiente.

La primera ley de la ecología señala que “todo está relacionado con todo lo demás”; todos los organismos están interrelacionados. Es la interdependencia. Es el equilibrio biológico de la naturaleza. La segunda ley es la de la limitación. El dicho “Los árboles no crecen hasta el cielo sino hasta cierta altura” expresa la verdad básica de la ecología. Nada crece indefinidamente, ningún organismo ninguna especie. En el ecosistema total de la tierra la total energía animal queda limitada por la cantidad de las plantas de energía solar incorporada a los compuestos orgánicos. Como la combustión consume el oxígeno, su cantidad de uso está limitada por la producción de oxígeno libre del ecosistema; y esa cantidad infinita de interrelaciones determina su complejidad.

Bowen sostiene la tesis de que los temas de la ecología van contra ciertas viejas maneras de percibir y de pensar que están profundamente enraizadas en las actuales opiniones del hombre. Creemos en un desarrollo ilimitado; la ecología nos dice que todo desarrollo es limitado. Hablamos de la conquista de la naturaleza por el hombre; la ecología nos dice que dependemos para nuestro bienestar y aún para nuestra vida de sistemas donde la naturaleza no obedece nuestras reglas, sino las suyas propias. Nuestros científicos e ingenieros, así como nuestros sociólogos, proceden aislando y simplificando; la ecología nos dice que debemos atender a la complejidad existente y pacientemente, tratar de seguir sus hilos. La tesis está indicando un cambio absoluto en la actitud ante la naturaleza.

Así pues— dice Bowen— en la reciente popularidad de la palabra ecología” acaso estamos atestiguando los signos de un enorme cambio histórico. Las alternaciones de la manera en que los hombres conciben y piensen acerca de la realidad conducen a alteraciones de sus objetivo y manera de actuar. Aún es demasiado pronto para decidir si se encuentra en proceso un cambio favorable hacia maneras ecológicas de percibir y de pensar, pero de ser ese el caso, los efectos seguramente a la larga serán beneficiosos. La ecología puede ayudarnos a hacer frente a los medios del ambiente que nos abruman, aunque solo fuera capacitándonos a evitar nuevas consecuencias no intencionales, al tratar de remedar viejas consecuencias no intencionales (sic).

Menos evidentemente, el pensamiento ecológico puede ayudar a hacer frente a los males sociales que también insistentemente nos abruman. Las ciencias sociales están resultando inadecuadas y frecuentemente equivocadas como indicadores para la política, la economía y el derecho y ello puede ocurrir porque en definitiva todas esas disciplinas provenientes de las ciencias humanas no

están asistidas siempre del principio de veracidad que caracteriza a las ciencias de la naturaleza. Cuando Newton descubrió la ley de la gravedad no hizo más que descubrirla y enunciarla ya que las manzanas caían antes que el formulara la ley; la ley se apoya en un principio, el principio en una verdad. En la enunciación de las leyes humanas principalmente en economía, sociología y política no se formulan tesis sino hipótesis; no se afirman verdades sino que se enuncian factibilidades; en ellas un margen de error es tolerable y absorbible siempre que ese margen sea razonable, pero resulta que en el estado actual de las ciencias humanas los márgenes de error son tan enormes y desproporcionados que las consecuencias desastrosas en muchos lugares están a la vista.

Debemos retener constantemente el siguiente párrafo de Usborn Segerberg en su libro "La advertencia ecológica": Allí donde los físicos calibran el poder de las bombas nucleares, los ecólogos descubrían los radionúclidos sueltos. Allí donde los ingenieros construían plantas energéticas eficientes, los ecólogos calculaban la contaminación térmica, mientras que los químicos inventaban los plásticos, los ecólogos detectaban los venenos bifenilos policloriranos dentro de las cadenas alimenticias. Allí donde los agrónomos proclamaban la impregnación tóxica de los sistemas biológicos del mundo. Mientras los minerales pulverizaban productos herbicidas para ahorrar vidas, los ecólogos asistían a la masacre de los ecosistemas. Allí donde la Organización de la Salud (OMS) acababa con la malaria y los trasplantadores de órganos inspiraban fantasía sobre la inmortalidad del ser humano, los ecólogos contemplaban la curva de la población. Mientras los realistas ponderaban la balanza comercial los ecólogos contemplan el balance de oxígeno, de dióxido de carbono, de nitrógeno y de fósforo. Mientras los economistas prescribían el incremento del producto bruto nacional, los ecólogos trazaban las fronteras de la bancarrota del entorno.

La voracidad no desprovista de cierto grado de perversidad del ser humano de hoy los ha transformado en el más grande problema de hoy y del futuro; se está escapando de su función naturalmente armónica en el equilibrio de las especies y en la conservación de recursos naturales.-Se está formando una población de aprendices brujos que a través del tiempo se multiplica implacablemente. Por todo ello este tema es también una cuestión moral.

Ya el Danubio no es Azul, ya no podría inspirarse Strauss en él; lo mismo ocurriría con Smetana contemplando el Moldava; la ribera argentina del Plata se aproxima a un caudaloso desagüe de aguas servidas; el mediterráneo de hoy no inspiraría a Homero y desconcertaría a Ulises; los jardines colgantes de Babilo-

nia y las cosechas del Nilo están solo en la historia; el humus de nuestras tierras se van al océano Atlántico por el Paraná y el Uruguay; el ozono de las altas capas de nuestra atmósfera lo quemamos diariamente las turbinas de las aeronaves; en las ciudades el ser humano ha sido desplazado por un intruso voraz, el automotor y ya los abuelos no pueden pasear las ciudades con sus nietos.

Es este también un problema MORAL ya que la contaminación no es solo de la tierra, del aire y del agua sino también de la gente. La inmoralidad penetra a veces por osmosis en el ambiente en que se habita y se traduce en la alteración de las conductas éticas y en la contaminación de la biología de cada ser humano. La drogadicción es también parte de este tema, ya que se utiliza como arma económica, política, sociológica apuntando a la decadencia de los pueblos y las naciones. La delincuencia la utiliza como comercio criminal y la politiquería falaz como instrumento de dominación.

El apetito insaciable de dinero desajusta todas las pautas honradas de convivencia. Este nuevo Moloch que el hombre inventó como unidad para sus transacciones, este objeto se ha transformado en sujeto; el ser humano es su sirviente y lo idolatra en un nuevo paganismo universal. Dice el gran filósofo francés Charles Peguy que este es un fenómeno tan monstruoso como si el reloj creyera que él es el tiempo, como si el calendario creyera que él es el año real, como si el metro con sus centímetros creyera que él es el mundo medido, como si la aritmética con sus números creyera que ella es el mundo calculado.

Bienvenida la ecología. Todos debemos ser militantes activos al servicio de esta ciencia. Todos podemos contribuir aún sin formación científica o conocimiento tecnológicos, cada uno servirá a esta causa partiendo de una contribución importante como es contribuir en cada familia, en cada círculo, en cada institución, en cada pueblo, en cada ciudad, a formar conciencia sobre este tema.

En una madre tierra enferma por la conducta del hombre en cada sitio, además corresponde recorrer los cuatro pasos de la planificación: recopilar información y datos, analizarlos, formular diagnóstico y aplicar terapéuticas.

El movimiento rotario actúa a nivel mundial con sentido ecuménico, a nivel de continente, de regiones, de naciones, de pueblos, de individuos. Lo hace desde el Comité de Rotary International sobre contaminación ambiental, a través de los distritos y los clubes rotarios con los comités locales, y lo hace también en una actividad de acción multiplicadora como lo es el plan de las tres H. El tema de la salud, de la alimentación y de la dignidad humana que son los tres rubros fundamentales de esta acción están directamente relacionados con la defensa del medio ambiente, la conservación de los suelos, la

producción de alimentos, la conservación de los recursos naturales, la defensa de alimentos, la conservación de los recursos naturales, la defensa de la salud principalmente con un sentido sanitarista, los planes de vivienda y tantos otros temas principales o accesorios vinculados directa o indirectamente con la ecología. La Fundación rotaria a través de las nuevas becas para profesores abrirá un enorme cauce para la formación de expertos, maestros, científicos, técnicos en infinidad de materias entre las que cuenta especial relevancia la ciencia ecológica, la conservación y el uso de los suelos y su recuperación, la producción de alimentos, la agroindustria.

No debemos admitir a un agricultor que diga “exploto la tierra” debemos indicarles que debe decir “cultivo la tierra”.

Dijo el fundador Paul Harris que vivimos en un mundo hermoso. El escenario es de maravillas; hay montes y llanos, ríos, lagos y riberas de acuerdo al gusto de cada uno, una gama amplia de climas, cuatro estaciones cada una con su encanto especial. Hay prados, colores en abundancia, olores, pájaros, luz. Todo ha sido dispuesto para que lo disfrutemos con bondadoso propósito. Cae la lluvia y luego brilla el sol.

El creador pudo haber dispuesto en esa armonía y bella construcción que hubiera absoluta correspondencia con el espíritu del hombre en tan precioso escenario derramando en nosotros como bien natural buena conducta, justicia, libertad, orden y paz. Pero las cosas no estaban destinadas a ser así. Algo debía quedar para SER HECHO POR NOSOTROS.

Ese es el reto al que debemos responder y esta –la ecología– la materia a estudiar y realizar.

Octubre de 1984

EL ALMA DE ROTARY

Palabras del Dr. Jorge Aletta de Sylva en la conferencia del Distrito 484 de Curuzú Cuatía.
Abril 1986.

Señoras, Señor representante de Rotary International, Señor Gobernador de Distrito, amigos gobernadores, amigos rotarios.

El tema que se me ha asignado, es “El alma de Rotary”, y esto exige que antes de entrar en el tema previamente nos hagamos algunas preguntas: Las instituciones tienen alma? O los que tienen alma son los hombres, las mujeres, los seres humanos?

Las instituciones las hacen los hombres y los hombres aportan a esas instituciones ideales y principios.

El caso especial de Rotary, excede al común denominador de lo que es una institución. Porque ésta es una Institución que nació, en sus momentos originarios, con motivaciones hacia adentro. Fue una suerte de ayuda mutua entre los rotarios para luchar contra un medio ambiente hostil.

Pero qué hizo Paul Harris? Paul Harris introdujo en la Institución, desde el inicio, una serie de principios que ya tenían jerarquía. Algunos venían de la Revolución Francesa, cómo la libertad, cómo la igualdad, cómo la fraternidad.

Y ocurre con las instituciones humanas que, cuando los principios se incorporan a ellas, la institución termina superando las motivaciones que la crearon. Y eso es lo que pasó con Rotary.

Comentaba en Santa Fe los otros días que don Alfredo Orgaz, el gran jurista argentino, dijo que con Rotary ha ocurrido lo que ocurre a veces cuando un pájaro deja caer una semilla, o el viento la trae, o un hombre la siembra. Sin que nos demos cuenta esa semilla penetra en la tierra. Y sin que nos demos cuenta un buen día asoma un tallo que se transforma en un árbol. Y recién cuando ese árbol da sombra y en la primavera se cubre de flores, nos damos cuenta del gran valor que tiene. Y decía también don Alfredo Orgaz, que Rotary todos los años arroja lastre para cobrar mayor altura y divisar mayor contorno.

Eso es lo que ha pasado. Por qué Rotary tiene un alma? Precisamente porque esta plena de principios. Pero cuando digo Rotary, distingo muy bien que una cosa es un club, una cosa es Rotary International y otra cosa es Rotary.

Rotary es el conjunto de todo eso, pero lo principal de Rotary son los rotarios. Son los seres humanos. Las demás son estructuras.

Pero qué nos pasa a los rotarios? No se conoce suficientemente algo si no se la ama. Y si en ése algo no ponemos nuestro corazón, nunca nos podremos llevar su alma.

La condición de rotario depende de un instante. Una cosa es ser socio y otra cosa es ser rotario. Ser socios es una categoría. Ser rotario es una calidad.

Habrán hombres en nuestras filas que, quizás con larga militancia, se morirían sin saber jamás con que destino cierto ocuparon una silla rotaria, y hay otros que apenas iniciada la militancia ya saben dónde están.

Ocurre con Rotary lo mismo como en un cuarto oscuro. Para saber lo que hay adentro del cuarto oscuro. Para saber lo que hay adentro del cuarto oscuro hay que dar vuelta la llave de la luz. Y cuando se ilumina la pieza vemos lo que hay adentro. Pues en Rotary hay que dar la vuelta a la llave de la luz y ver lo que hay adentro.

El crecimiento de Rotary se ha hecho en forma paulatina durante muchos años. Las motivaciones iniciales hacia adentro se transformaron en motivaciones hacia afuera cuando se cambió el destinatario. En la época de la fundación, el destinatario era el rotario. Pero cuando Rotary hace el servicio a la comunidad el destinatario ya es el prójimo.

La brújula, la rosa de los vientos la encuentra cuando en dos convenciones internacionales, en Edimburgo, en 1921 y en Los Ángeles en 1922, nacen las relaciones internacionales. Ahí asegura su sobrevivencia. Por qué? Porque el servicio a la comunidad lo hacen otras instituciones también. Eso es temporario. El servicio a través de la profesión se presta mientras el profesional está en la profesión o mientras tiene vida. Todo eso también lo hacen otros. Pero cuando Jesús dijo "Amaos los uno a los otros" aseguró la pervivencia del cristianismo para toda la eternidad, porque ésa es una meta ecuménica. Eso es universalista. Y cuando Rotary habla de paz, está asegurando su supervivencia. Hasta que haya paz, mientras el mundo sea un mundo conflictuado, Rotary es necesario. Entonces, si nosotros tenemos un alma y en este momento ya hemos pasado de la etapa del crecimiento a la etapa de la explosión; donde nos manejamos con cifras colosales, con movimientos humanos colosales. Hablamos de 250 millones de niños recaudando para la polio. Hablamos de millones de dólares para el programa. Esa explosión nos puede traer algunos problemas si no defendemos el alma de Rotary. Porque puede ocurrir que los

hechos nos desborden y puede ser que los rotarios perdamos el control de lo que nos es más caro: la militancia y el movimiento rotario.

Vamos a examinar algunos temas de cómo podemos nosotros cuidar el alma de Rotary. Esta mañana escuchamos, por Jorge Mollerach, una clase magistral sobre la juventud. Qué es la juventud? Yo con mucho humorismo he dicho que la juventud es una enfermedad que se cura con el tiempo. Porque todos hemos sido jóvenes. Lo que ocurre que hemos dado al tema de la juventud una categoría de entidad. Ahí la juventud, como está la humanidad. Y entonces, al tomarlo como una entidad, con grandilocuencia, perdemos el sentido de la proporción. Contaba yo en Santa Fe los otros días que doctores y colegas, hablan de los conflictos generacionales, hablan del cisma generacional, de la brecha generacional. Ah, los padres están en conflicto con los hijos! Eso es un estado de guerra. No existen los conflictos generacionales. Bajo el punto de vista filosófico y ético— La Ética está dentro de la filosofía— no puede hablarse de conflicto, porque conflicto de padres e hijos es una corriente anti natural. Hasta biológicamente, la secuencia del padre al hijo es, no solamente, una cuestión biológica pero es también cultural. Lo que ocurre es que la responsabilidad del padre con el hijo es muy distinta a la responsabilidad del abuelo con el nieto. Porqué los abuelos no tienen problemas con sus nietos? Porque no hay responsabilidades compartidas. En cambio del padre depende la educación; la salud; el vestido; la seguridad; depende todo. Y cuando nosotros en Rotary hablamos de juventud, no profundizamos el tema que debemos prepararnos. Para que cuando nos reunamos con los jóvenes y los jóvenes nos pregunten, nosotros estemos capacitados para responder.

Yo tengo más de 32 RYLAS y hay que ver las cosas que preguntan los muchachos! Estamos bien entrenados después de tantos RYLAS. Artana lo sabe muy bien, él ha participado mucho con nosotros. Los muchachos preguntan cosas tremendas porque están ansiosos, porque están confusos, porque no encuentran respuestas a lo que está pasando en el mundo. Entonces algunas respuestas es decirle: Vean, la juventud no es solamente una cuestión de edad. Existe sí una juventud biológica, pero existe otra juventud que es la del carácter, de la educación, del espíritu. Se puede ser un viejo progresista y se puede ser un joven reaccionario. Perfectamente bien puede ocurrir y tenemos ejemplos. El holocausto de muchachos reaccionarios que creerían que eran revolucionarios, es historia reciente. Hoy ya no se sabe ni como se llamaban. Se perdieron en el claroscuro del anonimato. Entonces, que ha ocurrido? Que, con un sentido educacional, en base a libros tradicionales se escribe mucho para atrás, se escribe poco para adelante, se ha resuelto dividir la sociedad

humana en edades tajantes. Y entonces se dice, desde hasta acá, acá se es joven. Desde acá hasta acá se es maduro. Y desde acá en adelante se es viejo. Y entonces mandémoslos jóvenes a estudiar, los maduros a trabajar y los viejos a descansar. Y eso no es así. De ninguna manera a los 65 años, después de haber hecho largos años de enseñanza en la facultad, cuando están en la plenitud de su sabiduría, de su experiencia, la universidad los pone en la calle porque son viejos, los jubila. Ese desperdicio es inadmisibles. Y sin embargo ocurre. Por qué? Porque son viejos y hemos resuelto que los viejos tienen que descansar.

No. Hay que hacer una sociedad con estudio, trabajo y descanso para el joven. Trabajo, descanso y estudio para el maduro. Descanso, estudio y trabajo para el jubilado.

El último día de su carrera universitaria el estudiante es un veterano como estudiante. Y cuando sale con el diploma, a luchar por la vida, comienza a ser jovencito como profesional. Y el hombre que trabajó toda la vida, el último día de su trabajo es veterano como trabajador y al día siguiente es un jovencito como jubilado. No saben qué hacer con su ocio.

Entonces, hagamos una sociedad integrada y no como ahora que está llena de pseudo revolucionarios y de pseudos reaccionarios. Qué bueno sería ver a un viejo trabajar con su apego a trabajar, como a un estudiante verlo también trabajar. El estudiante pierde los en la universidad y a veces, abandona su carrera al segundo o tercer año. Es un despilfarro inadmisibles. No está preparado para otra cosa. Ese es el tema de la juventud.

Pero hay otra clase de juventud. Otra etapa de la vida que la hemos descuidado y que tenemos que tomarla en Rotary. Que es ésa edad en la que termina la niñez y todavía no comenzó la adolescencia. Quien se acuerda de esos muchachos y muchachas que están entre los 8 ó 9 años y los 12 ó 13 años.

Esos personajes mágicos, son esos muchachos y muchachas que todavía son nada. No son niños, no son adolescentes. No han nacido todavía a la libertad. Esos muchachos y muchachas, llegan saltando, corriendo, trepando. Son la sabiduría con la cara sucia: el futuro con el pelo desgreñado y la esperanza con una rama en el bolsillo. Los hermanos menores, los chicos, los odian. Los mayores los ignoran. Las mamás los adora y Jesús los protege. Tienen la curiosidad de un gato; el hambre de un elefante. Les gustan, los domingos por la mañana; los carros de bomberos; los trenes; los libros con figuritas. Son los únicos capaces de ponerse en el bolsillo un trozo de cordel, tres monedas, cuatro caramelos; algunos carozos y una sustancia de materia desconocida.

Estos muchachos son seres mágicos. Nosotros podemos cerrarles la puerta de nuestro escritorio, pero no podemos cerrarles la puerta de nuestro corazón. Podemos cerrarles la puerta de nuestros pensamientos. No le podemos cerrar la puerta donde guardamos las herramientas. Y estos seres mágicos que nadie, nadie, nadie repara en ellos, cuando uno por las tardes llega a su casa a veces con los proyectos hechos pedazos, con las ilusiones destrozadas, esos seres mágicos lo arreglan todo diciendo, simplemente “Hola papá, hola abuelo”.

Qué otros temas tenemos nosotros en las 3H está también el alma de Rotary. Yo he tenido la fortuna, en mi vida rotaria, de ser partícipe y testigo de las 3H en su nacimiento. Era el año de la directiva de Jack Davies y Clem Renaud era el presidente electo y en una reunión, Clem Renaud, expuso las 3H. Y fuimos pocos los que aprobamos las 3H en ése momento inicial. La Fundación no creía en las 3H. Hubo que abrir las puertas de la Fundación. Y yo a partir de Clem Renaud he dicho que se marca una época, porque a partir de él Rotary lucha para que en el mundo haya menos hambre; más salud y más respeto por la dignidad del hombre.

Hoy estamos en Polio Plus. Por primera vez un programa de Rotary tiene dimensiones colosales. Por primera vez, no estamos en progresión aritmética ni en progresión geométrica, sino progresión potencial. No somos una beca más una beca, dos becas más dos, cuatro becas. No. Son nueve por nueve, ochenta y uno, ochenta y uno por ochenta y uno y así al infinito, a medida que vamos vacunando contra la polio. Y aquí aparece un asunto de alta política en el mundo internacional. Cómo vamos a hacer para vacunar detrás de la Cortina de Hierro? Allí también hay niños que pueden ser atacados por la polio. Y cuando miro un niño que está enfermo o puede estar enfermo y hay que salvarlo, las barreras ideológicas no tienen sentido.

Las cortinas de hierro y los muros de Berlín no tienen sentido. Hay que vacunar a esos chicos. Debemos buscar la manera, en ése asunto de alta política internacional y ya, ya se oyen los primeros pasos. Ya alguien rumorea de que China, Chesocheoslovaquia, Yugoslavia y Polonia nos abrirán sus puertas.

Esta mañana se dijo que a Gorbachov le habían dado un Paul Harris. Eso es importante.

Tengo para mí, que en estos grandes temas de Rotary, de la salud, de la primera de las haches, hay una prioridad absoluta junto con la Polio Plus y que es el tema de la droga. La drogadicción empezó como una penetración política cuando la Guerra del opio en China. Y hoy se ha transformado en principal enemigo de la humanidad.

Tengo para mí, que cuando Reagan y Gorbachov se reúnen, no solamente hablan de misiles, no solamente hablan de la Guerra de las Galaxias.

Sino que deben hablar de cómo pueden hacer una acción concertada para combatir ése enemigo común, que es el Moloch de fines del siglo XX y comienzos del XXI, que es la droga. Puede haber ministros que son drogadictos. Que ocurría si un primer ministro de un país atómico, por falta de drogas, en un ataque de locura aprieta el botón y todos; todos estaremos pero no estaremos nunca más.

El tema de la drogadicción está tomando caracteres catastróficos. Ya produce miedo. Los jóvenes todavía no tienen conciencia del peligro que los acecha, que notable, en uno de los seminarios para líderes jóvenes, cuando estábamos hablando del tema de los jóvenes drogadictos, uno de los jóvenes dijo: “Bueno, Uds. hablan de los jóvenes drogadictos. Porque no hablan de los viejos drogadictos?” y la respuesta nuestra fue la siguiente: “Es que los drogadictos no llegan a viejos, se mueren jóvenes.

Cómo podemos nosotros conservar también el alma de Rotary en otra de las H. La segunda de las H: el hambre. El hambre es una vergüenza internacional y Rotary enfrenta el problema. Pero el problema está unido inexorablemente a otro problema que es el respeto por la naturaleza. El hombre se ha transformado en el peor depredador del planeta. Decía Toynbee, el gran historiador inglés, que en esta sociedad actual el hombre ha demostrado ser capaz de descubrir las cosas más indescubribles. Y trata de acercarse a Dios. Su afán de progreso es ilimitado. Pero en la ruta de hombre, en ése camino, existe un inconveniente, un obstáculo. Es el hombre mismo.

Tenemos en Rotary, donde siempre existió un comité de preservación del medio ambiente que hace entender que los clubes tienen que trabajar para que no haya contaminación del aire, de la tierra y del agua.

Nos domina otro Moloch moderno que es la economía. Por razones económicas no se ponen plantas de tratamiento para las aguas servidas. Por razones de costo, no se ponen filtros en las chimeneas. Por razones de costo y de producción se fumiga indiscriminadamente en todas partes. Ya no tenemos pájaros, no tenemos sapos, y estamos perdiendo hasta las lombrices y los gusanos de la tierra. Ya no se puede tomar agua de los ríos, porque son cloacas. Y en ciudades donde el smog es tremendo, el crecimiento del porcentaje estadístico de enfisema pulmonar y de cáncer del pulmón es tremendo, aparte de otras enfermedades.

El medio ambiente es, por ejemplo, comprender que no solamente del aire, del agua y de la tierra, sino también de la gente. La gente también se está contaminando. Es inmoral echar veneno al aire; es inmoral echar veneno al río;

es inmoral echar veneno a la tierra. Y si es inmoral, el que lo hace es también un inmoral. El apetito de ganancia está produciendo un fenómeno de erosión en el mundo que es feroz.

Cuando éramos chicos y leíamos la historia antigua, Oriente; las cosechas del Nilo; los jardines colgantes de Babilonia; la Mesopotamia, donde había estado el Paraíso terrenal, era la riqueza y sin embargo todo eso lo cubrió el desierto. Todo eso fue depredación. Depredación del hombre. Y si el hombre sigue depredando y depredando, hoy es el tema del ozono, mañana será el tema de la deforestación en el Amazonas, volvemos a tener un continente totalmente árido. Eso lleva una moraleja. La misma moraleja de la bomba atómica. La indiferencia ya no tiene sentido de preservación. Hoy es común la bienaventuranza y común el holocausto.

Y la tercera H? En la tercera H, ahí también está el alma de Rotary, porque comprende el tema del desenvolvimiento, del desarrollo humano, de la calidad de vida de los seres humanos. Vale decir, de la dignidad humana.

Nuestros abuelos, se fueron al comienzo de este siglo, convencidos de que la libertad era un bien definitivamente ganado. Y, sin embargo, ellos no tuvieron la oportunidad de saberlo, porque se fueron antes. Que hubo que hacer dos guerras. La primera y la Segunda Guerra Mundial, para defender la libertad. Y aún hoy hay guerras tibias y algunas bastante calientes para reconquistar lo que se había conquistado.

Eso, es también parte de la dignidad humana. Toda la vida, es una profesión de fe. Hay que tener fe en la Ley como norma regulatoria de la convivencia humana. Hay que tener fe en la Justicia, como aspiración suprema de la ley.

Hay que tener fe en el orden, como estado natural para la convivencia humana. Hay que tener fe en la paz, como aspiración bondadosa de la Justicia. Pero sobre todo, en ésa escala de valores, hay que tener fe en la Libertad, porque sin libertad, no hay ni ley, ni justicia, ni orden ni paz.

El 9 de Julio de 1816, como fecha de la Independencia, pero de un independencia formal, pero no celebra como fecha patria el 1.º de Mayo de 1853, fecha en que nació el país con la Constitución Nacional.

Perdimos 43 años en hacer el país. En comenzar a hacerlo. Seis años de la revolución, hasta la independencia y todos los años que la langosta comió como diría Churchill, hasta la Constitución. En 1840 se cuenta que un holandés llega al Puerto de Buenos Aires y mientras revisan los papeles pregunta cómo se llama este país.

–Vea, Señor, no tiene nombre. A veces la llamamos Confederación Argentina.

–Y dígame, quien es el presidente.

–No, no tenemos presidente.

–Bueno, ¿quién será el rey, entonces?

–Tampoco tenemos rey.

–¿Qué Constitución tienen?

–Ninguna.

–¿Bueno, tendrán algún estatuto?

–No.

–¿Entonces un reglamento?

–Tampoco.

–¿Y cuál es la capital de este país?

–No, no tenemos capital.

–Y, dígame, con los países del mundo, ¿quién se entiende?

–El gobernador de esta provincia, brigadier general Juan Manuel de Rosas.

Entonces dijo el holandés: Que extraño país. No tiene nombre. No tiene presidente. No tiene rey. No tiene Constitución. No tiene estatuto. No tiene reglamento. No tiene capital. No tiene estatuto. No tiene reglamento. No tiene capital y con los países del mundo se entiende el gobernador de provincia.

Eso era la Argentina en 1840 a 30 años de la revolución de Mayo. Es una buena lección, para nosotros?

Yo me pregunto, a veces, porque la eterna dicotomía argentina? Para que lo matamos a Liniers? Porque lo envenenamos a Mariano Moreno? Porque lo fusilamos a Dorrego y después lo asesinamos a Lavalle? Porque lo matamos a Facundo. Porque lo asesinamos a Urquiza? Porque le cortamos la cabeza a Pancho Ramírez y al Chacho Peñaloza. Porque se tuvieron que suicidar Alem, Lugones y Lisandro de la Torre? Porque hubo que asesinar a Aramburu, a Mor Roig y a los dirigentes sindicales. Siempre, siempre, siempre la vía violenta para los problemas argentinos. Qué desperdicio de próceres que tenemos.

Ningún país tiene tanto desperdicio de próceres como tenemos nosotros. Y seguimos esperando.

El estilo parlamentario, en las buenas épocas, en que la cámara eran verdaderos torneos de parlamentarismo. Recuerdo que en 1905, cuando Alfredo

Palacios se incorporaba como primer diputado socialista al Congreso de la Nación, moría Carlos Pellegrini. El “Piloto de Tormentas”.

Carlos Pellegrini, conservador. Muere Pellegrini y le toca a Alfredo Palacios rendirle homenaje al muerto. Ideológicamente en la vereda de enfrente.

Saben lo que dijo Alfredo Palacios? Dijo lo siguiente: “Ha muerto Carlos Pellegrini. Él era un hombre tan inmenso, pero tan inmenso, que cuando en este recinto ocupaba una banca como legislador, aun estando solo, había quórum”. Qué manera de rendir homenaje!

En 1924, en el debate de la yerba mate, Lisandro de la Torre, líder de la oposición destroza al oponente radical – el partido oficialista – su querido amigo Fernando Saguier– eran íntimos amigos, habían sido compañeros universitarios, los dos eran abogado que se querían entrañablemente – y la noche del debate Lisandro de la Torre estaba cenando en el Pedemonte, en la calle Rivadavia, y llegaron sus amigos y le dijeron: “Lisandro, acabamos de verlo a Saguier. Está destrozado con el debate de esta tarde”. Y al día siguiente salió en todos los diarios que Lisandro de la Torre había pedido, como primer tema del orden del día, una cuestión de privilegios. Y cuando empezó la sesión, ante periodistas y público que ocupaban los palcos bandeja y las galerías para saber cuál era la cuestión de privilegio que había planteado o quién había ganado en el debate, Lisandro de la Torre se paró y dijo: “En el debate de ayer, quizá llevado por la importancia del tema o los derechos del país, es posible que yo haya ofendido a mi querido amigo Fernando Saguier y he pedido esta reunión para pedirle disculpa en presencia de toda la cámara”.

Fíjense que costumbres parlamentarias. Igualito que ahora.

Tenemos en Rotary un campo inmenso. Es el campo de la educación cívica.

Tenemos que hacer de cada Rotary Club una escuela de civismo. Y la tribuna de Rotary una tribuna de difusión cívica.

No tenemos que hablar de política partidaria. Pero tenemos que hablar de política. La política es una cosa noble. Tenemos que enseñar a la gente, al pueblo, todavía como quería Sarmiento, educar al soberano, lo que es ley, lo que es la justicia, lo que es la libertad, lo que es el progreso.

Cómo será el siglo XXI de acuerdo con las pautas que vamos conociendo.

Porque el fracaso de las ciencias humanas? Porque las ciencias humanas son tan inseguras, se manejan con hipótesis, no con tesis como las ciencias puras. Hoy a la luna se llega o no se llega. El cáncer se cura o no se cura. Pero la economía está en crisis, tanto que dos más dos no son cuatro, sino que uno

son diez; el que jugó la uno perdió, el que jugó la de diez ganó. Eso es la economía. Y es economía? No, que va a ser economía... Otra de las falacias, es la que tenemos un campo inmenso para educar al soberado.

Economía es la ciencia de la producción de bienes y riquezas y su distribución. En otras palabras, economía es la vaca; economía es la montaña; economía es el mar; economía es la tierra; economía es la energía.

Y que es finanza? Finanza es la ciencia de los medios de pago. Finanzas es la ciencia de los medios de pago. Finanzas es el Peso, el título, el bono, los números. Eso es, los números. Y si somos un país económicamente rico; es porque tenemos montañas; tenemos praderas; porque tenemos ríos; porque tenemos mar; porque tenemos todos los climas; todas las tierras y todas las riquezas. Y sin embargo, qué hemos hecho con la montaña? Mirarla y pasearla. Qué hemos hecho con la pradera? Siempre perseguirla. Y qué hacemos con el mar? Sentarnos en la playa para ver como pescan todos los países del mundo, menos nosotros.

Y toda la economía argentina se ha reducido a qué? Nada más que a finanzas.

El mismo Peso con distinto número. El mismo salario con distinto número.

La misma cosa con distinto número de precio. Los numerales de los numerales de los numerales. Y sin quererlo, insensiblemente, en esa manía de legislar mal que existe en este país, nos han ido transformando contra nuestra voluntad en usureros.

En 1960 y 61, yo moderaba un instituto rotario en la ciudad de Paso de los Toros, en el Uruguay. Y en aquél entonces, tratando el tema de lo que es ocupación útil y legítima ganancia, se trató el tema de la usura. La usura es incompatible con Rotary. Absolutamente incompatible con Rotary. Y cuando terminó el instituto, un señor se me acercó y me dijo públicamente: “Mañana renuncio a Rotary, por lo que Ud. Ha dicho”. Bueno, que he dicho yo que motiva a Ud. Ésa actitud? “Yo tengo una empresa financiera –1961-que este año me ha dado un 96 por ciento de utilidad – el 96 por ciento en 1961 – y entonces, yo también públicamente le dije: Vea Señor, Ud. No me ha entendido. Lo que yo dije, no lo dije para que Ud. Se vaya mañana de Rotary, lo dije para que Ud. Mañana deje de ser usurero.

Y esas son las cosas que tenemos que decir, aunque le duela el oído a quién le duela.

La tribuna Rotaria es una tribuna de educación cívica. La condición de rotario es una condición de civismo.

Yo he tenido, bajo el punto de vista docente, dos oportunidades felices. Ser docente, en la Universidad de la Ciencia, donde ahí enseñaba Derecho Constitucional, Derecho Político, Derecho Municipal, Público Provincial, Administrativo. Ahí formaba abogados. Contribuí a formar abogados. Vale decir, especialistas. Y qué son los especialistas? Son seres semi mutilados de la especie. Saben mucho de una cosa y a lo mejor no saben nada de los otros menesteres de la vida. Acuérdense de Luis Pasteur, que en una cena sirvieron uvas. Le acercaron el bol con agua para limpiar las uvas. Puso las uvas en el agua, las devolvió al plato y se tomó el bol con el agua.

Enormemente capaz para los menesteres de la ciencia, y enormemente torpe para los otros menesteres de la vida.

Y la otra docencia que yo he valorado más y me gusta más, es la docencia rotaria. Por qué? Porque acá no formamos especialistas. Aquí todos, todos, todos, a lo largo de los meses ya no estamos en la universidad de la ciencia, sino en la universidad de la vida. Y eso tenemos que entenderlo. Si no, no hay progreso en Rotary y nos estamos perdiendo esa oportunidad espléndida de cumplir con la tercera de las haches: la dignidad del hombre.

Dije en Santa fe, el domingo por la mañana, que el ser humano es una joya preciosa. Que para que sea preciosa, depende de cómo se lo talle.

Dice Víctor Hugo, en el prólogo de las obras de Shakespeare, que Isaías es más alto que la torre de Babel. Que Juvenal, mide más que el Coliseo. Que Dante Alighieri es más inmenso que la Plaza de San Pedro. Que supera en altura Cervantes a la Giralda de Sevilla. Que no hay una torre en el mundo que supere la estatura de Shakespeare. Y agregó yo: Mahatma Ghandi, es más caudaloso que el Ganges. Siempre el ser humano es el destino fundamental del progreso de la sociedad humana, cuando ése hombre, realmente, es un ser humano.

Tenemos que aprender en Rotary todavía muchas cosas. Estamos viviendo en la Tierra y de acá están saliendo cohetes interplanetarios. Ya hemos llegado a la luna. Se anuncia que llegaremos a marte, en poco plazo. Ya existen agencias de turismo que prometen viajes espaciales. Y a todos nos gustaría la fantasía de un viaje espacial. Qué buen turismo sería en una nave interplanetaria. Y no nos damos cuenta que estamos navegando en una nave interplanetaria, que es la Tierra. Qué diferencia hay entre aquellas que salen al Cosmos y ésta en la cual nosotros estamos viajando? Que aquellas llevan tripulante. Y en esta todos queremos ser pasajeros. El día que en este globo terráqueo, la responsabilidad del tripulante se complementa bien con el disfrute del pasa-

jero, entonces es posible que esta cuarta avenida, el entendimiento entre los hombres y la paz entre las mujeres sea, realmente, una realidad.

Y tenemos que darnos un baño de humildad. No puede haber soberbia en Rotary. No existe una carrera rotaria. Son todos puestos de servicio. Todos, todos, son puestos de servicio. Ser director de Rotary Internacional es un puesto más. Y cuando uno lo termina, si puede volver a ser mesero en su club, mejor. Volver otra vez, al llano. Porque no existe tal llano, es un nuevo puesto de servicio.

Dice el Salmo: **El hombre es como hierva. Cuando sopla el viento no está más.**

Y termino con un mensaje de las Escrituras. El Corán dice en un versículo: **“Prepara tu vida, como si fueras a morir mañana. Pero prepara el mundo como si no fueras a morir nunca”.**

Gracias.

EL FUTURO DEL MUNDO Y EL FUTURO DE ROTARY

Con Antonetti nos está pasando últimamente algo muy singular. Estamos trabajando en pareja. A veces yo hablo primero y él después, y otras veces él primero y yo después, como hoy. Y la preocupación de los dos consisten la expectativa de ver qué parte de la porción succulenta, el que habla primero se queda de lo que iba a decir el segundo, pero, afortunadamente, hoy es para mí. Lo único que se ha referido él, que forma parte de lo que yo iba a decir se puede sintetizar después de oírlo tan magistralmente tratar el tema de las 3 H, es referir una anécdota de lo que importa el negativismo en lugar del positivismo en esta clase de temas, porque:

Se cuenta que en un club rotario o en algún otro club de servicio de cualquier lugar del mundo, en una festividad del club, se estaba repartiendo premios. Y se repartió premio a un señor con un botón azul por lo que hizo, a otro con una palma de plata por lo que proyectó, y repartían premios y premios, y cada vez que repartía el presidente brindaba y brindaba. Cuando terminó de repartir los premios, tranquilamente se sentó. Y entonces el secretario le dijo quedadamente al oído: Señor Presidente, nos hemos olvidado de los pobres!

Entonces el presidente se paró, levantó su copa y dijo: Señores, brindemos por los pobres.

Ustedes encontrarán allí la moraleja de todo lo que ha querido decir Antonetti.

En estos tiempos todo el mundo se preocupa, estamos preocupados por todo. Pero lo que tenemos que hacer los rotarios no es preocuparnos, sino empezar a ocuparnos. Preocuparse significa a veces esconderse atrás de una inquietud, ocuparse importa conjugar el verbo hacer. Y ése va a ser el motivo de esta charla, porque yo creo que este tema que me toca, es de docencia. No porque yo vaya a agotar la materia, sino porque mi pretensión es que ustedes se vayan de acá pensando, nada más que pensando. Para que ese pensamiento por lo que yo pudiera haber dicho, ustedes extraigan a su vez una cantidad de materias para tratarla cada uno específicamente en su club.

Porque el gran problema de la época es de que la gente está confusa. Los jóvenes están confusos, los adultos están confusos, los maduros están confusos, los viejos están confusos. Ya la gente no sabe lo que es la libertad, reniega de la política sin saber lo que es la política. Confunde la política con la politiquería, confunde democracia con demagogia. Los teóricos e intelectua-

loides han tenido la mala costumbre de agregar a palabras claves, aditamentos, pretendiendo que con estos aditamentos aclaran la etimología de la palabra. Para mí es un contrasentido hablar de justicia social. Por el sólo hecho de poner social pareciera que lo que no es social ya no es justicia. No, la justicia es justicia, y para que sea justicia tiene que tener contenido social. Pero el aditamento delimita el término. Y como eso tantos cientos y cientos de palabras que tienen etimología propia y que se ha manejado con tanta irrespetuosidad o con tanta mala intención, que es algo que obliga a volver al punto de partida, volver al diccionario, volver al sentido académico de la palabra. Libertad del terror! No, no. El que tiene temor ya no es libre. Entonces, tiene libertad o no tiene libertad. Si está atemorizado ya no es libre.

Y entonces, para llegar a este punto final, tenemos que retroceder 75 años de la historia de Rotary, porque nuestro movimiento es un movimiento que no nació con motivaciones hacia afuera, como es ahora. El movimiento que fundó Paul Harris nació con motivaciones hacia adentro, fue casi una especie de ayuda mutua entre los rotarios para defenderse de un medio ambiente hostil. Pero, qué ocurrió? Lo dice muy bien Alfredo Orgaz en la conferencia que dio en Santa Fe en 1953. Ocurrió con Rotary lo que ocurre con los árboles. Alguien, los vientos, los pájaros o un ser humano arroja una semilla y, sin que nos demos cuenta, sin que nos apercibamos, esa semilla que está bajo tierra empieza a empujar lentamente para arriba, aparece un pequeño tallo, se transforma en tronco, y un buen día ese árbol frondoso se transforma también, casi sin darnos cuenta, en un espectáculo hermoso de esplendor. Lo mismo ha pasado con Rotary. Y por qué? Porque esa institución que nació con motivaciones hacia adentro, tomó del medio ambiente, qué? Principios. Principios fundamentales. La amistad, el compañerismo, el amor, el servicio, la libertad, la dignidad, la justicia, la paz...

Y esas cosas no las inventó Rotary. Yo he dicho una infinidad de veces que nosotros decimos ideal de servicio por usar una etimología correcta, pero que no tenemos que quedarnos en el ideal de servicio porque lo que nosotros buscamos es vivir de acuerdo con un principio. Y la diferencia entre una cosa y la otra es clara. El ideal es una factibilidad, es una hipótesis, es una lucubración, en cambio el principio es una veracidad.

Cuando Newton descubrió la ley de gravedad, lo único que hizo fue descubrirla, las manzanas se caían antes que él descubriera la ley. Y al caerse la manzana, verídicamente las manzanas se caían. El formuló la ley. Ese es un principio, el principio de la gravedad.

Y con los ideales, que son creaciones humanas, pasa exactamente lo mismo. Cuando un ideal ha pasado la prueba de la verdad, se incorpora a la categoría de un principio. Un principio es la libertad, no se puede vivir sin libertad. Un principio es la justicia, un principio es la paz, un principio es la conciliación, un principio es la dignidad, un principio es el patriotismo.

Y Rotary tomó del medio ambiente, no del medio ambiente de Chicago, sino del medio ambiente de la historia, estos principios. Y le ocurrió que por la jerarquía de los principios que fue incorporando, a poco de caminar, las motivaciones iniciales fueron desbordadas y ya se pensó en el servicio a la comunidad. Y cuando se pensó en el servicio a la comunidad, la motivación hacia adentro se transformó en motivación hacia afuera. Pero hasta entonces, lo que Rotary hacía en su Régimen Interior, mejorar a la gente, también lo podían hacer otras instituciones. Lo que hacían las Relaciones Profesionales de antes, con la nomenclatura más nueva de ahora, también la hacen los colegios profesionales, las entidades comerciales e industriales. La ética en la profesión también la hacen otras instituciones, infinitas instituciones. Que cosa más cierta que ver en nuestros pueblos de campaña lo que hicieron las sociedades de los primeros inmigrantes italianos, españoles... Tanto que hicieron por el progreso de la cultura, por el progreso de los pueblos. Pero le hacía falta a Rotary para asegurar su supervivencia, lograr un principio ecuménico, un principio universalista. Y eso lo logra en dos convenciones internacionales, con mucha felicidad, una en Edimburgo en 1920, y otra en Los Ángeles en 1922. Y aquí Rotary encuentra su brújula, ya sabe adónde va, ya asegura su supervivencia porque renace la fuerza del ideal: en entendimiento entre los hombres y la paz entre las naciones. Y eso excede el Régimen Interior, excede el buen comportamiento profesional, excede el servicio a la comunidad, porque eso es común en todas las latitudes. Una obra que hagamos en Rafaela, en Pilar o en Gualaguaychú o en cualquier lado no trasciende más que en la pequeña comarca, en la pequeña región. Pero cuando hablamos de paz, eso es común a los japoneses, a los neozelandeses, es común a todos los habitantes de todas las latitudes porque es el destino común de la humanidad. Por qué sobreviven las religiones? Por qué sobrevive el cristianismo? Principalmente porque Jesús dijo: Amaos los unos a los otros. Eso hace que sobreviva el cristianismo.

En un Foro Juvenil que moderé hace muchos años en Piamonte, estando presente el cura del pueblo, un joven dijo. Sí, bueno, pero Jesús echó a latigazos a los mercaderes del templo. Y yo le contesté: Si en ese momento hubiera muerto Jesús, quizá hoy no sabríamos quién fue Jesús. Si sobrevivió es porque

dijo: Amaos los unos a los otros. Allí se produjo la sobrevivencia porque es un principio común de los seres humanos.

Y lo mismo le pasó a Rotary, salvada la distancia. Porque cuando Rotary encontró la cuarta avenida de la paz, allí la programática es eterna. Hasta que no haya paz en el mundo, movimientos de este tipo serán necesarios.

De tal manera que el progreso y el futuro de Rotary están inexorablemente unidos al progreso y al futuro del mundo. Según cómo será el mundo, será Rotary. Cuando en estos tiempos, para justificar el estado depresivo de un club o de un rotario, alguien me dice: Bueno señor, usted comprenda, el mundo anda mal, hay inflación, hay conflictos en todas partes, todo está deteriorado, qué quiere usted, qué puede pretender de los Clubes rotarios? Precisamente es al revés. Cuando más oscuridad hay en el mundo es cuando más luz tenemos que tener nosotros alumbrado, cuando peor andan las cosas es cuando más tareas tenemos para hacer. Cuando el mundo anda bien, nuestras aspiraciones pueden ser un poco contemplativas; pero cuando el mundo anda mal, la bienaventuranza y el cataclismo son comunes. La indiferencia no tiene sentido de preservación.

Y el mundo anda mal. Y porqué anda mal el mundo? Eso es lo que yo voy a tratar de averiguar, en muy poco tiempo en esta charla, y para eso tengo que remontarme no a los 75 años de Rotary, sino un poquito más, a qué es lo que ha pasado en el mundo en los últimos 200 años. Porque hay mucha gente que hoy, en 1980, cree que es revolucionaria, y yo creo que por su pensamiento es profundamente reaccionaria. Por qué?

En los últimos 200 años el ser humano ha presenciado distintos tipos de revolución. La primera fue la francesa, que fue una revolución jurídica. Y digo jurídica porque de ella salieron tres principios: la libertad, la igualdad y la fraternidad. Quién puede negar la libertad? Solamente los malvados. Quién puede negar la igualdad? Solamente los malvados. Quién puede negar la fraternidad? Solamente los malvados. Esa revolución aportó tres principios. Digo jurídicos porque son de justicia y de derecho. Y después vino la revolución industrial. La revolución fue interna, en función de procedimientos, de maneras de trabajo, no de filosofía. Eso vino después. La revolución industrial terminó con las artesanías, con la manufactura. Y el descubrimiento de la máquina de vapor dio origen al maquinismo. Y se produjo, sobre todo en Inglaterra y después de Francia, un fenómeno gracioso, la emigración del campesino a las ciudades. Y el ejemplo más notable fue el de Londres. Y luego el de París, ciudades no preparadas a recibir el aluvión inmigratorio de los campesinos, crearon pro-

blemas de tipo social, porque no había habitación para darles, no había comida para proporcionarles, no alcanzaban las fuentes de trabajo.

Y esa realidad social como consecuencia de la revolución industrial cambió una cantidad enorme de cosas. Cambió la filosofía.

Cambió la filosofía, ya que del racionalismo de Kahn, de la especulación, se pasó al positivismo de Conte, porque la filosofía se hizo positiva, se miró a los hechos tal cual eran. Ya no elucubraba nada la filosofía, sino que examinó la realidad social.

Cambió la religión. Porque con León XIII se elaboró la primera Encíclica del cristianismo social. Fue la realidad de la época, del fenómeno de la convivencia social, lo que originó un paso adelante en la Iglesia.

Cambió la literatura. Ya no se escribió el arte puro, que vuelve a escribirse ahora felizmente en algunos lugares. Entre nosotros principalmente gracias a obras de Borges. Cambió la literatura. Y entonces Charles Dickens escribió sus famosos relatos sobre los suburbios ingleses, los suburbios de Londres. Y Honoré de Balzac en Francia escribió *La Comedia Humana*. La literatura de época, de estatura circunstancial, no buscando sobrevivencia, fue la que se impuso.

Nació la ciencia del urbanismo. Porque a las ciudades había que ordenarlas de otra forma, ante otros requerimientos. Ya eran ciudades que empezaban a tener problemas, esencialmente en el conglomerado urbano: de habitación, de servicio.

Y hasta se dice que cambió la biología. Porque Luis Pasteur arriesgó su libertad, pudiendo ir a la cárcel, por inyectar su vacuna a un niño mordido por un perro. Porque la rabia comenzaba a ser en esos graves conglomerados humanos un flagelo tan terrible como lo fue la peste negra en la edad media.

Cambió infinidad de cosas. Y apareció una nueva filosofía económica social, que fue el marxismo. Y Marx elabora su filosofía económica social en base al examen de esa sociedad industrial. Y sienta tres principios —él le llama principios, y que la experiencia ha demostrado que son falacias—: el primero, la desaparición del estado; el segundo, la concentración del capital; el tercero, la dictadura del proletariado. Qué ha pasado desde entonces hasta ahora con esa filosofía económica social? Y fíjense que estoy tomando el toro por las astas y estoy hablando en una conferencia rotaria de un tema tan espinoso, pero hay que tratarlo. Qué pasó? Por qué en el año 1980, un siglo después de la elaboración de la filosofía socio-económica de Carlos Marx estamos en el momento dónde estamos? Por qué? Yo voy a demostrar el fracaso del sistema como la antigüedad de todos los sistemas ante la verdadera revolución que estamos viviendo en estos tiempos.

Dije que la filosofía socio-económica marxista nació del examen de la sociedad industrial. Tomemos algunos ejemplos. En el siglo pasado, en la sociedad humana teníamos por cada Luis Pasteur, 500 Víctor Hugo. Dicho de otras palabras, por cada hombre de ciencia existían 500 hombres de letras. En 1980 es a la inversa. Por cada Víctor Hugo tenemos 500 Luis Pasteur. Hoy son menos los hombres que escriben literatura que los hombres que practican ciencia y tecnología. Cuando en clase un alumno pregunta pautas, referencias para encontrar su verdad, sobre lo que es viejo y lo que es nuevo, por ejemplo, conviene decir lo siguiente: Si ustedes quieren ir a la luna, a quién le preguntan cómo se va a la luna? Le preguntan a Kepler, a Newton, a Galileo, o le preguntan a Alberto Einstein y a Von Braun? No, le preguntamos a Alberto Einstein y a Von Braun. Si ustedes quieren saber cómo está la investigación cancerológica, a quién le preguntan, a Luis Pasteur, a Sabin, a Salk, o a Leloir? No, le preguntamos a Sabin, a Salk o a Leloir. Entonces, porqué en filosofía socio-económica la mitad del mundo sigue consultando a Adam Smith y la otra mitad del mundo está consultando a Carlos Marx? El más jovencito tiene 150 años.

En 1913, los hermanos Wright construyeron los primeros aviones de tela que volaban 200 metros; y en 1917, el marxismo tomaba el poder en Rusia. Para tomar el poder el marxismo enajenó la libertad y prometió la justicia. Desde 1912 que voló el primer avión de papel hasta 1980, han pasado 68 años. Desde que el marxismo tomó el poder en Rusia han pasado 63 años. En 68 años, de los aviones de papel hemos llegado a investigar el universo por medio de la ciencia aeronáutica. En 63 años, el experimento marxista no ha logrado la justicia y no ha devuelto la libertad.

Cuáles son las ciencias exitosas y cuáles son las ciencias que están fracasando? Allí está el gran dilema. Yo tengo para mí que el marxismo fue un diagnóstico para la sociedad industrial del siglo XIX, y la sociedad de hoy no es industrial, esencialmente científica. Aquélla fue de ritmo lento, la industria; la de hoy es de un ritmo tremendamente violento y rápido. Y entonces, qué ocurre? Que aquella afirmación de la supresión del estado no solamente es una falacia, sino que ha seguido el camino contrario. Porque el poder del estado atrás de la cortina de hierro es más rígido, más duro, más severo, que en toda la historia del mundo. La ley de concentración del capital vaticinaba que todo el capital del mundo estaría al cabo de 100 años, en poder de no más de 6 ó 12 personas. Y resulta que en 1980, nunca el capital ha estado en tantas manos como está ahora. Millones y millones y millones de seres tienen, gracias a una previsión social, a un cristianismo social, a una social democracia. Y en cuanto a la dictadura del proletariado, cuál ha sido la consecuencia? Que

el proletariado no tiene esperanzas. De nuestro lado, qué es la clase media? La clase media es el proletariado que emergió, el proletariado que subió. Y es en definitiva es la condición fundamental de la democracia, la elevación de las clases más necesitadas de protección. De tal de que con este sistema democrático, que no es nada más que un método, que no es nada más que una oportunidad que el virtuoso tiene. En el campo democrático hemos tenido una evolución que permite que el capital haya sido repartido en la mayor cantidad de manos posibles. En cambio, del otro lado, el proletariado está condenado toda la vida a ser proletariado, recibiendo solamente como única garantía la promesa de un juicio final justo y equitativo a cambio de enajenar su libertad.

El Dr. Balestra acaba de dar una charla después de un largo viaje atrás de la cortina de hierro, y ha dicho cosas interesantes. Quienes hayan hecho turismo y estén en esta sala podrán corroborar. Cuando se va a Leningrado, lo que todavía subsiste como gloria de la ciudad, es el Palacio del Ermitage.

Cuando uno va a Praga, en 1980 es la misma Praga de 1948. Cuando se asoma al muro de Berlín, de un lado hay luz y del otro lado todo está oscuro.

Entonces, adonde quiero ir a parar yo? Yo quiero ir a parar a lo siguiente, a comprender que la revolución de hoy no está dentro de las ciencias humanas, no está dentro del derecho, ni de la electrónica, la cibernética. Eso es lo que está cambiando al mundo. Y para comprender eso hace falta cobrar cada vez mayor altura, arrojando mayor cantidad de lastre para divisar mayor contorno.

Tenemos que despojarnos de una cantidad enorme de preconceptos, yo por ejemplo me asombro porque en economía hay que ser tan ortodoxo, porque en economía hay siempre que ser o forzosamente proteccionista o forzosamente libre cambista. Porqué forzosamente de la política de mercado o forzosamente del intervencionismo estatal. Porqué hay que ser forzosamente monetarista o forzosamente no monetarista. Porqué esa ortodoxia en la economía si la economía es como el mar, y el mar está en continuo movimiento. A veces hay tempestades con olas tremendas, y a veces calma chicha. Entonces, si la economía es una cosa en permanente movimiento, hay que adoptar en cada situación los tratamientos adecuados. Y fíjense que en la economía en definitiva, más en las finanzas que en la economía, se maneja con los números y ahí tenemos otro ejemplo. En matemática pura, dos más dos siempre cuatro, pero en la matemáticas de la economía; el que juega para el cinco, ganó.

El futuro de Rotary está inexorablemente unido al destino del mundo y nosotros tenemos que tomar estos temas con toda valentía. No solamente preocuparnos sino ocuparnos. Tenemos que hacer docencia. Hoy hemos visto un

panel maravilloso, de jóvenes y en esos seminarios para líderes jóvenes, lo sabe muy bien Fenocchi, lo experimentó Benzaquén en el que dio en Maciel, ya van como diez seminarios que participamos con Jorge Tombolini, y tomamos al toro por las astas, y discutimos estos temas con los jóvenes, y hay que ver qué bien les hace porque ellos andan confusos. Ellos no saben todavía porque ha habido una gran intoxicación a nivel mundial que todavía perdura en nuestras latitudes sobre conceptos fundamentales. Y no han vivido todavía lo suficiente como la mayoría de nosotros para darnos cuenta lo que pasó en la historia que vimos, en la guerra civil española, en la guerra mundial, en la guerra fría y en el estado de guerra que vivimos actualmente porque si yo hablo estas cosas es porque estoy convencidos que estamos en guerra. Lo que ocurre es que no estamos en guerra militar, con tanques, con trincheras como antes. No. Hoy la guerra se vive en otro frente, en el frente de la familia, en el descalabro de la economía, en la corrupción de las costumbres, en los grandes delitos internacionales como el contrabando y la prostitución, y la drogadicción.

En consecuencia, así como en el Comité de las 3 H Antonetti habló magistralmente el tema de la salud y de la nutrición, el tema del desarrollo humano, de la dignidad humana, del desenvolvimiento humano está dentro de esto, analizar qué es lo que corresponde hacer. Ayer decía Ezio Bertelotti mientras tomábamos un café, manifestaba su preocupación por la violencia, y yo le decía: falta averiguar si la violencia siempre existió en el mundo y ahora la vemos más y la sentimos más porque las comunicaciones son mayores. En otra época no sabíamos lo que pasaba en el desierto, ni en la selva, no sabemos qué es lo que hizo Atila, sí sabemos lo que hizo Hitler, lo que hizo Mussolini, lo que hizo Stalin. No estuvimos allí, pero lo vimos. De tal manera que el gran problema de la violencia es saber qué podemos hacer nosotros para que no haya violencia.

No, violencia hay en el deporte, violencia hay en la economía, violencia hay en la información, violencia hay en el cine, violencia hay hasta en las revistas. Cómo es posible que un ciudadano que vaya a Buenos Aires no pueda ir a un teatro a ver una compañía de revistas porque es una agresión de la mala educación. Eso también es violencia. Es violencia la forma como se hace un aviso para vender un artículo. Señor éxito, señor fulano, y se anuncia una marca de fijador para el cabello. Quiero decir que ponerse un fijador determinado es símbolo de éxito. Todo esto es trampa. Y nosotros tenemos que estar en función que no debe ser tramposa.

Hoy se ha hablado de contaminación ambiental. Se habló del agua, de la tierra y del aire, pero falta hablar de otra clase de contaminación que es la contaminación

de la gente. Porque el gran peligro que nosotros estamos corriendo es que todo lo que es deprimente de afuera, se nos empiece a infiltrar y eso lo tenemos que cuidar porque la infiltración puede venir de muchas maneras. Puede venir por la vanidad, que es una hermana menor de otros vicios, pero la vanidad también es un vicio. Muchos de ustedes saben que a mí no me gusta que la Fundación rotaria esté repartiendo oropeles, ni medallas, ni diplomas, ni botones. A mí no me gusta y no me gusta porque el servicio rotario no hace menester de retribuciones. El único distintivo que tenemos que usar es éste, y no otro. Y todo aquél que sirva para distinguir que un hombre dio mil dólares, es el principio de la decadencia, porque se estimula la vanidad. Y si nosotros seguimos dando botones por otras cosas, pues tendremos que dar un botón violenta por los que hacen, tendremos que dar un botón amarillo por los que hacen intercambio de jóvenes, tendremos que dar un botón cuadrado por los que hacen relaciones profesionales, y cuando ya no quede en la solapa más lugar para poner botones, nos pondremos una argolla en la nariz y entonces pareceremos una bestia de exposición. Todo eso, es decadencia. Es decadencia ambicionar la carrera rotaria. No existe la carrera rotaria, son todos puestos de servicio. Casablanca dijo con sabiduría que cuando alguien en Rotary pone una escalera para subir, Rotary se encarga de sacarle los escalones, para que no suban. Y eso lo tenemos que cuidar. Hay gente que ambiciona en demasiadas posiciones. Eso no sirve. Y la platea nos mira. Inclusive que nosotros estemos acá arriba sentados, también hay que cuidarlo. Porque la función del ex – Gobernador no está aquí arriba como jarrones de exposición, sino estar abajo en la platea sirviendo a los rotarios, evacuando las preguntas que quieran hacer.

Esas son las cosas que tenemos que cuidar en Rotary para que la contaminación de afuera no nos perjudique para el lado de adentro.

Y la moraleja final. La del futuro del mundo y el futuro de Rotary. Hoy, en distintas exposiciones nos hemos entristecido con todo lo malo, y todo lo malo del hombre quizás acá. De lo que dijo en una oportunidad mi buen amigo Raba del Club de Santiago del Estero en la que contaba de que allá, a la vera de su ciudad natal, Santiago del Estero, corre un río que baja de las montañas, atraviesa esteros, llanuras y pantanos y alguna vez trabajosamente llega a ese intento de mar que es la Laguna de Mar Chiquita en la Provincia de Córdoba. Y decía Horacio que aguas abajo y aguas arriba, en lugares vecinos a su lecho actual, se encuentran rastros del viejo lecho, y abajo de ese lecho, duermen antiguos poblados que ya no existen y que el tiempo devoró, pero que denotan que ese río tuvo otro cauce y que ese río aún no ha encontrado definitivamente su cauce.

Y lo mismo pasa con el espíritu del hombre, que aún no encontró su cauce, su verdadero cauce. El ser humano es capaz de los más profundos; pero también es capaz de los más tremendos egoísmos. Es capaz de remontarse a las cumbres de la luz, y caer en los abismos de la oscuridad.

En los tiempos que corren anda rodando por el mundo un nuevo sermón de montaña. Y yo mencioné, casi premonitoriamente hace unos años en Concepción del Uruguay, en la conferencia de Saúl Rubinsky. Y ese sermón de la montaña, quizás elaborado por algún anticristo, se puede anunciar más o menos así: Bienaventurados los déspota, porque ellos nos robarán la libertad; bienaventurados los calumniadores, porque ellos serán perdonados; bienaventurados los injustos, porque ellos serán comprendidos; bienaventurados los duros de corazón, porque ellos no llorarán; bienaventurados los poderosos, porque no necesitarán misericordia; bienaventurados los incrédulos, porque ellos no serán engañados.

Y el gran Presidente de Senegal, que es un negro, cuya respuesta a un periodista.

Y quizás muchos de ustedes habrán escuchado de mí. El presidente de Senegal, Monsieur, es un negro, es uno de los más grandes poetas de lengua francesa, es pacifista y es político. Y entonces le pregunta: Dígame Monsieur, cómo es posible que usted sea al mismo tiempo pacifista, político y poeta? Y este negro formidable le contesta: Vea mi amigo, hace miles de millones de años el ser humano era un mono desnudo que vivía en la copa de los árboles. Miles y miles de años después no se sabe por qué, bajó a la superficie de la tierra. En ese momento se dio cuenta que no tenía ni la fuerza del águila, ni la rapidez de los felinos, ni la piel de los paquidermos. Y entonces, para sobre sobrevivir en un medio ambiente hostil, fabricó cosas. Fabricó utensillos, y desarrolló lo único que tenían en su poder los seres de su especie, que es una mayor capacidad cerebral. Y fue desarrollando durante miles y miles de años eso que hoy llamamos la cultura, el progreso y la civilización. Pero tal como andan las cosas en el mundo, si uno no es al mismo tiempo pacifista, político y poeta, no pasarán miles de millones de años sino quizás algunos minutos para que volvamos a vivir otra vez como antes, desnudos en las copas de los árboles.

En la última asamblea de Boca Ratón, y con ése término, yo quise significar la importancia que tiene el cultivo del ser humano, y dije y lo digo siempre, que nuestra devoción por Rotary es porque hemos comprendido definitivamente que ésta es una universidad de la vida, mejor que la otra que versea la ciencia. Allá yo enseñé para especialistas que serán abogados, en cambio acá enseñamos civismo.

Me decía hoy mi señora, con certeza, porqué en Rotary no hablan menos de lo mal que están las cosas y hablan más de lo que hay que hacer para que las cosas no sigan tan mal?

Y hace poco en la Facultad, examinando un libro de mi materia, el departamento de derecho Público, uno de los profesores me pidió opinión: Qué te parece ese libro? Y yo respondí: No me gusta. Y por qué no te gusta? Porque estoy cansado de leer libros que están escribiendo de acá para atrás y yo quiero empezar el libro que escriba de acá para adelante. Que empiecen a proyectar, a estudiar e investigar cómo será el mundo del futuro. Y el mundo del futuro depende de cómo serán nuestros hijos, como formemos nuestros hijos, como formemos a los muchachos. Y yo dije en la Asamblea de Boca Ratón, la última Asamblea del año pasado a la que asistió Benzaquén, que tenemos que exaltar el espíritu del hombre y cultivar el espíritu del hombre.

Y si del pensamiento, de lo que quería significar en lo que dice Víctor Hugo en el relato de Shakespeare, las obras de Shakespeare, cuando dice un pensamiento en una gran empresa es superior, tremendamente superior a los monumentos de ladrillos que factiblemente se puedan construir. Los monumentos que de él resultan. Y decía: Isaías es más alto que la Torre de Babel; la Plaza de San Pedro mide menos que el genio de Dante Alighieri; la catedral de Sevilla es enana al lado de Cervantes. No hay una torre en el mundo que pueda construirse, que tenga las dimensiones de Shakespeare. Y agregó yo: Mahatma Gandhi es más talentoso que el Gunges.

Y cuando yo decía que teníamos que cuidarnos de la contaminación ambiental del espíritu del hombre, también remarco de qué hasta la foja de humor negro es importante. Rotary es una cosa seria, pero no solemne. Y para significar la manera como tenemos que hablar vuelvo a recordar aquél episodio que cuenta Emerson: Se subió al púlpito un cura nuevo, joven, jovencito, que sustituía al viejo. Y este joven al decir su primer sermón comenzó en forma arrebatada. Yo diría en do mayor superior. Y se dio cuenta a la mitad de su sermón que no había creado entre él y el auditorio esa corriente de entendimiento tan familiar entre un pastor de almas y sus feligreses. Y al abordar el segundo tiempo, de ese tono arrebatado y petulante con que comenzó, pasó a un tono excesivamente humilde, hasta vegosamente humilde. Y tampoco consiguió el entendimiento con sus feligreses. Y cuando bajó del altar, el cura viejo por saludo le dijo: Hijo, la cosa no tenía remedio, porque si hubieras empezado como terminastes, habrías terminado como empezastes.

LA HISTORIA DE ROTARY EN SUDAMÉRICA

La historia de Rotary en Sud América no puede limitarse al relato de los hechos del pasado, tampoco a una recopilación o inventario de realizaciones.

Lo importante es relacionar la presencia de nuestro movimiento en un escenario histórico, cultural y geográficamente formidable.

Germán Arciniegas en el prefacio de Biografía del Caribe expresa “Con el descubrimiento de América la vida toma una nueva dimensión: se pasa de la geometría plana a la geometría del espacio. De 1500 hacia atrás, los hombres se mueven en pequeños solares, están en un corral, navegan en lagos. De 1500 hacia adelante surgen continentes y mares y océanos. Es como el paso del tercero al cuarto día, en el primer capítulo del Génesis.

La nueva dimensión tiene para el continente sudamericano hasta hoy, en la heterogeneidad de infinidad de diversidades tres fuentes de homogeneidad, idiomas, razas, fe. En ellas se apoya principalmente la unidad continental.

Los hombres y las instituciones que a esta región llegan no pueden sustraerse a su influencia mágica, pero esta es recíproca. La simbiosis entre lo telúrico y lo que van llegando, con el respeto de los particularismos locales, es en América Latina un fenómeno de conculteración que se advierte claramente en el arte donde las raíces indígenas, coloniales y modernas generalmente conviven, se integran y se penetran con la conservación de sus raíces culturales.

En nuestro caso el encuentro entre lo ecuménico y lo regional, entre lo universal y lo nacional, importa una influencia recíproca y saludable para el progreso y el logro del objetivo final de Rotary.

Continente del futuro aun intacto en sus recursos naturales, intacto en instituciones de profundas bases morales como la familia. Esta reserva augura mejores tiempos. Pero en muchos sitios del planeta Sudamérica es ignorada, subestimada, incomprendida. La inmadurez y el subdesarrollo es realidad, pero más lo es positivamente la epopeya de la independencia y la de los libertadores de dimensiones colosales y de proporciones homéricas. San Martín, Bolívar, Artigas, O’Higgins, Sucre, emprendieron la gesta de la libertad sin medir las barreras de las cordilleras, la soledad de los altiplanos, la impenetrabilidad de los bosques y partieron a caballo, en mula, a pié, para libertar el continente y lo lograron, sacrificando vida, familia, fortuna, seguridad, salud. Después de Norte a Sur de este a Oeste, colonos, bandeirantes, pioneros, labraron la tierra y forjaron los países.

En aquel entonces el resto del mundo quedaba lejos, la cultura a mano era la indígena como la precolombina y la colombina; las instituciones fueron las traídas en España y Portugal, y las autóctonas, algunos ejemplares como las incaicas.

Esa potencia de aptitudes aportó luego al mundo poetas como Lugones, Neruo, Darío, Chocano, Neruda, Veríssimo, Rodó, Gabriela Mistral, Borges, Juana de Ibarburu. Apóstoles de la fe, Oh: Santa Rosa de Lima, San Martín de Porres.

El genio escultórico del Aleijadinho, el mulato sublime de Curo Preto, cuya belleza interior se refleja como en un espejo en los profetas de la escalinata de Congonhas del campo y en las imágenes de Curo Preto. Y como no ponderar las obras de Belloni el rotario uruguayo genial, la Carreta, la Diligencia y el Entrevero emplazadas en los parques de Montevideo.

El camino hacia la democracia en Sudamérica está construido sobre mojonos de ejemplaridades pretéritas y contemporáneas, Montalvo, González Prada, Batlle y Ordoñez, Aguirre Cerda, Alberto Lleras Camargo, Rómulo Betancourt, Ruy Barbosa, Mariano Moreno, Leandro Alem, Lisandro de la Torres.

Continentes de cumbres como el Aconcagua, el Illimani, el Chimborazo pero cuyas mayores alturas fueron los próceres, poetas, científicos, artistas, juristas, educadores, religiosos. los pueblos ven el mar desde Copacabana, Punta del Este, Mar del plata, Viña del Mar, Chimbote, Manta, pero también desde los acantilados de la Patagonia y desde Maracaibo; bailan con la música de Bahía, los llanos venezolanos, la cueca chilena, el tango rioplatense, el lamento de la quena en el altiplano, la samba gauchesca de la montaña, los tamboriles de Trinidad, el vigor vital de la canción paraguaya, sazónada con las raíces de charrúas, guaraníes, aimaras, coyas, colorados, guaicurúes, guatacas, tabajaras, caboclos, mulatos y mestizos y con la alegría del canto a los ríos, las flores, la flora, la fauna, los pájaros, el rumor de la selva, el eco del cerro, el rugido del mar. Hoy se apiñan en grandes ciudades, pero aún en Sudamérica se disfruta del encanto de las ciudades y pueblos intactos en el tiempo, Cuzco, Cartagena, Potosí, Bahía, Salta, Quito, Tilcara, Punta Arenas y de monumentos colosales como Machu Pichu y San Ignacio.

El sueño de Miranda, La Unión americana de Bolívar, el regionalismo hoy hecho realidad por acuerdo entre los países de la Cuenca del Plata y los del Pacto Andino, constituyen ejemplos de unidad continental. Sudamérica tiene conciencia de la unión, los pueblos la sienten, la fe la sustenta, las razas integradas en crisoles la reclaman.

Este es un pantallazo el continente y el escenario al que el movimiento rotario llegó en 1918 fundando el primer Club en Montevideo, Uruguay y pasando luego a Argentina, Perú, Brasil, Chile, Colombia, Bolivia, Ecuador, Paraguay, Venezuela y cubriendo luego el continente.

Sudamérica dio a R.I. cuatro Presidentes, Armando Arruda Pereyra, Fernando Carbajal, Joaquín Serratoza Civils, Ernesto Imbassahy de Melo; en su área celebraron dos convenciones internacionales; Río de Janeiro y San Pablo, tres Conferencias Regionales en Valparaíso, Santiago de Chile y Montevideo, y en Septiembre de 1983 realizará la cuarta en Buenos Aires Argentina.

Recordemos la exitosa gestión en el campo de las relaciones internacionales, ayudando y colaborando en la solución de conflictos entre países del área en forma pacífica. En las cumbres andinas los rotarios estamparon para todos los tiempos la frase del Obispo Jara “Se desplomaran estas montañas antes que argentinos y chilenos rompan la paz jurada al pié del Cristo Redentor”.

Es imposible inventariar la infinidad de realizaciones cotidianas a lo largo de sesenta y cinco años en todas las direcciones del servicio pero es necesario destacar importantes resultados. Recordar que los clubes rotarios de Monte Caseros (Distrito 484), Salto –Uruguay y Concordia (Distrito 483) originaron el proyecto de la recientemente inaugurada represa hidroeléctrica del Salto Grande sobre el río Uruguay que el puente que une las ciudades de Paysandú en Uruguay y Colón en Argentina; el apoyo de los clubes brasileños y paraguayos al gigante de Itaipú la represa hidroeléctrica más grande del mundo ya en funcionamiento; y la contribución de los clubes argentinos, brasileños, paraguayos y uruguayos a todos los proyectos de la cuenca del Plata.

Como no mencionar la acción constante de los Comités interpaíses, la Conferencia de Buena Voluntad del Presidente Jim Bommar de Montevideo en 1980, los números Institutos regionales, los intercambios, el crecimiento de los clubes juveniles y el cumplimiento cada vez más intenso de los Rylas programa estupendo que nos está ayudando a construirnos nosotros mismos.

Pero en donde en mi opinión el rotarismo sudamericano lució y luce brillantemente es en el pensamiento y doctrina de los rotarios que constituye un aporte destacada al progreso de Rotary. Estoy convencido que nuestra región es rica en valores humanos a nivel de conocimientos, capacitación y creatividad.

Me he referido a los Presidentes de R.I. que proveyó, pero debo incluir además entre otros muy importantes a César Andrade, Nicolau Filozola, Adolfo Casablanca, Alejandro Garreton Silva, Raimundo Oliveira Filho, Rodolfo Almeyda Pintos, Eduardo Couture, Ricardo Calatroni, Luis Hidalgo Alzamora.

Igualmente a los que enriquecieron y enriquecen la literatura rotaria con obras de gran valor como Eurico Branco Ribeiro, Ricardo Sagarsazu, Rodolfo Fenocchi, Kyelece Amazonas Correira, Mario Briceño Perozo, Jorge Benchetrit, Néstor Artana, Carlos Alberto Estapé, también entre muchos otros; los que dirigen y escriben revistas rotarias y Revistas Regionales trabajando y creando cotidianamente sin pausa, descubriendo nuevas ideas, proyectos, abriendo rumbos de información y cooperación.

Fernando Carabajal indicando trabajar para un mundo sin violencias; Armando Arruda Pereyra pidiendo “que cada rotario venga a ser una piedra de esta gran muralla construida con la fuerza de nuestros clubes y con la esperanza de lo que puede lograrse con la aplicación de los principios de Rotary. Contra esa muralla se harán añicos el oído, la tiranía, el egoísmo, la ignorancia y todas las calamidades de índoles similar; Joaquín Serratoza Civils con su mensaje magistral en una síntesis de idealismo y realismo “Rotary esperanza en acción”; y Ernesto Imbasahy de Melo defendiendo la dignidad del ser humano; un derecho severamente conculcado en la historia del hombre.

Adolfo Casablanca ejemplaridad virtuosa que sobrevive como modelo de lo que Rotary es y significa; él marchaba siempre en dirección contraria a todo lo que fuera promoción, vanidad, mediocridad, ambición, “no existe una carrera rotaria, todos son puestos de servicio”. Nicolau Filizola, otro maestro, defensor incansable y justiciero del rotarismo sudamericano, pudo serlo todo y no lo fue por propia voluntad en una correspondencia absoluta entre lo que decía y hacía.-Alejandro Garreton Silva, otra ejemplaridad que expresó en el Instituto de Santiago de Chile en 1977 “ la personalidad humana tiene infinitas expresiones. Su simple anunciación nos alejaría de la línea central de este estudio. Más dentro de las variedades o tipos de personalidad hay una para nosotros la más importante, la de mayor jerarquía. Es la personalidad moral”.

Así como el resto del mundo debe comprender a América del sur, debe comprender al rotarismo de la región. El esfuerzo inmenso que significa para los rotarios del Distrito 493 en la Patagonia argentina, cubrir inmensas distancias, ejemplificativamente, entre Río Gallegos y Bahía Blanca; a los del Distrito chileno que va desde Viña del Mar hasta la frontera peruana; la de los Clubes, de Mina del Aguilar (Distrito 480) a 5000 mts de altura, y Potosí (Bolivia) a 4800 mts; las enormes distancias en el Amazonas –Brasil. Hay clubes que son postas y no importa demasiado que sus cuadros de socios sean magros, lo que importa es que sus miembros sea rotarios.

Luis Hidalgo Alzamora, un relámpago luminoso en el firmamento de Rotary, del Club de Guayaquil, que debe estar cerca de Dios, dijo que “los deberes con los ideales no terminan nunca”.

He dicho en numerosas oportunidades que no nos interesa la mayor capacidad económica de los hombres sino su riqueza moral. Allí está la regla de oros del movimiento rotario; la parte pragmática sin esa base nada cuenta. No sentir jamás el reptil de la envidia! No ser devorado por la ambición de los cargos! Ser feliz con el triunfo de los demás!

Rotary, en última instancia, es una de las pocas oportunidades que tenemos en la vida para conocernos a nosotros mismos, en saber que somos!

Nithis Laharry lo decía bellamente: Es un estilo de vida, una actitud de la mente, una postura del alma.

JORGE HUGO ALETTA DE SYLVAS.

Octubre de 1982.

75 AÑOS DE ROTARY

Esta mañana me tocó hablar casi al filo del almuerzo. Esta tarde, casi esta noche, me toca hablar casi al filo de la cena. Y todavía quedan dos oradores más. De tal manera que ustedes no se asusten que esto de los 75 años a pesar de que son muchos años vamos a tratar de hacerlo en 15 ó 20 minutos. Mejor que sean 15 y no que sean 20.

Yo no voy a hablar de la historia de Rotary como hubiera correspondido, por lo avanzada de la hora. Pero sí, voy a hablar de lo que puede ser Rotary de aquí para adelante. Vale decir que no voy a hacer un viaje retrospectivo sino voy a tocar algunos puntos que quedaron sin respuesta en el panel que acabamos de ver sobre el juicio a Rotary.

Mientras se desarrollaba este juicio yo pensaba sobre lo que se estaba diciendo y al fin resolví cambiar mi discurso. Resolví cambiarlo para tratar algunos puntos tan importantes como “La mujer en Rotary” “Las clasificaciones” y el “Futuro de Rotary”.

En un libro que nosotros tenemos y se llama “Servir es mi ocupación” allí se pone un relato de Molière. En una oportunidad, dice Molière, un caballero prendado de una dama fue a ver a un escritor, a un literato, a un poeta, y le dijo: vea mí amigo, estoy enamorado de una dama. Y quiero escribirle una carta que no sea ni en prosa ni verso. Yo quiero que usted le escriba la carta como si fuera yo en el lenguaje que usamos todos los días. Entonces el escritor literato o poeta le dijo: Bueno eso es prosa. Ah! ¿Eso es prosa? Pues desde hace 40 años que estoy hablando en prosa y recién hoy me he enterado.

Esa podría ser la moraleja que deberíamos extraer del fallo del juicio que acaba de ocurrir. Porque al cumplir 75 años Rotary cometería un grave pecado si se detuviera a disfrutar lo ya hecho perdiendo el tiempo o si se amargara con sus frustraciones o no advirtiera a los rotarios en la debida senda hacia la acción.

Uno de los temas que ha quedado sin respuestas en este fallo es el tema referente a la mujer en Rotary. ¿Por qué la mujer no está en Rotary? Y la respuesta que se dio fue una respuesta reglamentaria. Porque los reglamentos dicen que deben ser personas del sexo masculino. Pero un reglamento es un reglamento que se puede cambiar por otros y esa mención de los reglamentos no da la respuesta. Lo que precisamos saber es porqué la mujer no está en Rotary.

Yo voy a tratar de explicarlo a través de un reportaje que se nos hizo a los Directivos de R. I: en el mes de Octubre pasado a cargo de profesores, estu-

diantes del último curso y periodistas de la ciudad de Chicago, y de la ciudad de Evanston. Y allí nos preguntaron a casi todos los Directivos preguntas relacionadas con la mujer y Rotary. Y venía ocurriendo más o menos lo que acaba de pasar. La respuesta jurídica. La respuesta legal. Pero allí no está la verdadera respuesta. Y el reportaje me lo hizo una periodista del Chicago Tribune. Y me dijo: Sr. Director: ¿Por qué la mujer no está en Rotary? Y yo le dije: Usted me está preguntando ¿Por qué? Y lo que tiene que preguntarme es: ¿Cuándo? Si usted me pregunta ¿Por qué? Está suponiendo que la mitad del ser humano que son las mujeres no tienen derecho; por lo menos potencialmente o están inhibidas para trabajar para la paz. Servir para la paz. Y eso es un despropósito. La paz se construye con la totalidad del ser humano. No solamente con un sexo. De manera que si usted me pregunta, en lugar de ¿Por qué? Me pregunta ¿Cuándo? Entonces si podremos entendernos. Entonces la periodista me dijo: bueno ¿Cuándo? Allí estamos en la buena senda. Para entender el tema este de La Mujer y Rotary hay que empezar por entender que es Rotary. Rotary es la Institución de servicio con fines ecuménicos. Es universalista. Y su meta definitiva es LA PAZ, el entendimiento entre los hombres y las naciones. Y si la meta es ecuménica. Y los únicos seres humanos que en todos los países del mundo conocido tienen derechos civiles y derechos políticos en todos los países son los hombres. Desgraciadamente las mujeres carecen de derechos civiles en casi toda África y la mayor parte de Asia. Y no tienen derechos políticos en muchísimos países del mundo más practicado y practicante con la idea de la democracia. De tal manera que si nosotros hiciéramos un club mixto; con hombres y mujeres y llegáramos a cierto país de Asia o cierto país de África, nos dirían: señores aquí entran solamente los hombres, y no entran las mujeres; estaríamos admitiendo insólitamente una discriminación al revés. Vale decir que estaríamos que en un país se puede discriminar contra las mujeres. Cosa que nosotros no admitimos por nuestros estatutos. Y entonces me dijo la periodista: ¿y cómo se soluciona la cuestión? Se soluciona muy fácilmente. Que las mujeres hagan su propio Club de servicio. Que las mujeres organicen en las tareas de servicio. Y que hagan lo que hizo Rotary durante 75 años desde 1905. Saltar de ciudad en ciudad. De país en país. De continente en continente. Que vayan hacia todos los lugares compartiendo el servicio con los hombres en instituciones similares y paralelas, con sus propios reglamentos. Y entonces no estropearemos lo que está marchando bien. Al contrario, aunaremos, lo que puede marchar mejor. Esa. Esa es la razón fundamental de que porqué históricamente la mujer todavía no entra en Rotary. Existen otras razones, inclusive algunas jocosas. Alguien dijo, a lo mejor fui yo mismo, que cuando

las madres se embarazan, si fueran socias, durante el tiempo de gestación, traerían al club de contrabando un socio adicional. Pero eso es un chiste. El otro argumento que es muy latino, es que, las rotarias, no serían forzosamente nuestras esposas. Serían la abogada, la ingeniera, la médica, la contadora. Y con nuestro espíritu latino, ¿Qué gracia le haría a nuestras esposas que su marido se sentara todas las semanas, en mesas que ellas no comparten y que dirían los esposos de las rotarias que van sus esposas a sentarse a la mesa con otros hombres que no son ellos? No alcanzo a concebir todavía como podría funcionar la rueda de los maridos no rotarios y cómo funcionaría la rueda de las mujeres no rotarias. Esas son cuestiones de temperamento, cuestiones de educación, cuestiones de filosofía. Pero en este mundo latino yo creo que no funcionaría. Pero dentro del mundo anglosajón, sí.

Otro de los temas que se trató acá y no se trató con la respuesta en el fallo, es el tema de las clasificaciones. Porque hubo una controversia entre si se hacía trampa o no se hacía trampa. Entre si el sistema se cumplimentaba o no se cumplimentaba pero ni el abogado defensor ni el fiscal abordaron en realidad cual es la razón de ser del sistema de clasificaciones. Porque existen las clasificaciones. Yo me voy a ir un poquito más a atrás, para llegar a donde quiero llegar. Ustedes recordarán que en una oportunidad Bernard Show, ironizó a Rotary. Y dijo: Rotary va a comer. Y Paul Harris le contestó: si es cierto. Rotary va a comer, pero más importante es saber a dónde va a después de comer. Y no fue feliz, Bernard Show, con ironía y fue insuficientemente acertado Paul Harris con la respuesta. Porque la respuesta era, una afirmación tendenciosa de que vamos a comer con fines hedonísticos. Y la respuesta fue a donde vamos después de comer. Yo voy a tratar de explicarlo y de allí voy a pasar al tema de las clasificaciones. Nosotros somos una institución que no tenemos sede social. No tenemos capital. No capitalizamos nada. El único capital que tenemos es nuestra gente, nuestros socios. Que son capital humano en la medida que se constituyen en rotarios, no en la medida que son simples socios, sino que se construyen rotarios. Pero como institución precisamos un ámbito donde reunirnos. Si no tenemos edificio, si no tenemos sede ¿Dónde nos reunimos? ¿En qué lugar nos reunimos? Y por allí se dice con acierto de que somos unas familias, una gran familia rotaria, la familia del servicio. Con nuestros lemas, con nuestros objetivos, con nuestras metas. Y aunque se dice que somos una gran familia, no se está haciendo una figura retórica. Se está diciendo una real aspiración. ¿Por qué? Porque la familia se caracteriza por sus lazos espirituales. Y nosotros aspiramos a que toda la humanidad, que todos los seres humanos sean una gran familia. No habrá paz en el mundo. La

utopía no se dará si todos no constituimos una gran familia con vínculos de hermandad. Y la familia, la familia común. La familia del padre, de la madre y de los hijos, ¿en qué momento del día se conjuga como familia, como no es a la hora del almuerzo y a la hora de la cena? En ese momento, el padre trae la vida de la calle, la madre trae la vida de la casa, los hijos sus alegrías y sus tristezas y la familia se conjuga, totalmente como familia, alrededor de ese mantel blanco que se tiene a la hora del almuerzo y a la hora de la cena.

Son dos momentos de exaltación espiritual como no hay otros en el día. Ahí están todos juntos. Y la tenida gastronómica no es más que un requerimiento de tipo biológico o fisiológico. Pero la realidad es que el disfrute de la mesa tiene otro sentido. Se podría comer aislado, cada uno por su cuenta. Sin embargo estamos todos juntos. El padre, la madre y los hijos. De tal manera que cuando nosotros hemos elegido como ámbito de esas reuniones esa mesa con el mantel tendido hemos tomado en fin el mejor ámbito que tiene la familia natural. Nuestra tenida gastronómica es un sitio en el que cada uno de nosotros hacemos caso omiso del aspecto de la comida que se sirve. Y compartimos el compañerismo con la aspiración de la amistad y siempre aprendemos, los unos de los otros, lo que más sabemos o lo que menos sabemos. Esa es la razón fundamental por la que nosotros nos reunimos alrededor del mantel blanco. Pero ¿Quiénes nos reunimos? ¿Quiénes somos los que nos reunimos? Se dijo en el juicio que somos un círculo cerrado; pero quedó sin respuesta el que no es un círculo cerrado sino un círculo abierto.

Nosotros somos una institución especial. Pero toda institución en el mundo es una institución especial. Se dice que los rotarios son excluyentes. Todas las instituciones del mundo son excluyentes. Son excluyentes las religiones, porque no se pueden aceptar simultáneamente la iglesia católica, la protestante, la musulmana y la judía. Se está en la una o se está en la otra. Y que se milite en una no quieres decir que sea excluyente con respecto a las otras. Uno milita provisionalmente en su colegio de abogados o en su colegio de escribanos o en el círculo médico en la institución gremial en la que está y no puede estar simultáneamente en otras. Y el trabajo es lo mismo. El médico precisa al zapatero. El abogado precisa del médico. Ambos del ingeniero. Todos del Comerciante. Cada uno en la vida desarrolla una tarea distinta. Y todos coadyuvamos hacia la paz social complementando ese tipo de relaciones profesionales. Entonces, nuestra institución es distinta porque pretendemos ser el órgano de la opinión pública de una comunidad. ¿Y qué diferencia hay entre la opinión pública y la voluntad popular? La voluntad popular es fuente de legitimidad, pero no de certeza. Lo que es fuente de certeza, en los

gobiernos democráticos, en los sistemas democráticos, es la opinión pública. Mientras más educada es la opinión pública mejor orienta la voluntad popular. Y mejor se eligen los gobernantes. Y nosotros pretendemos ser un grupo de la opinión pública, no con un sentido político y sí con un sentido profundamente cultural. ¿Y por qué? Porque las clasificaciones nos permiten traer al club un hombre de cada sitio. Cuando hablan los abogados gremialmente, hablan como abogados. Cuando hablan los médicos hablan como médicos. Cuando hablan los ingenieros, hablan como ingenieros. Cuando hablan los farmacéuticos, hablan como farmacéuticos. Los comerciantes como comerciantes. Los ganaderos como ganaderos. Los industriales como industriales. Pero el club rotario no. El club rotario habla como ganadero, porque tiene ganaderos. Habla como comerciante, porque tiene comerciantes. Habla como industrial porque tiene industriales y habla como abogado porque tiene abogados. Es un club heterogéneo en su composición y homogéneo en sus metas. Eso es lo que nos permite ser un club de opinión pública. Con un sentido gremial al revés. En lugar de ser un organismo de derecho, somos un organismo de servicio. No hacemos gremialismo para ganar, sino para dar. Esa es la razón fundamental de porque somos un club de opinión pública. Y cuando se dice que somos un círculo cerrado y excluyente, se ignora la esencia misma de la democracia. Porque la democracia, decía Aristóteles, es el gobierno de la virtud. De la virtud de las mayorías de la opinión. La democracia no significa forzosamente la emisión de un voto físico que se pone en una urna y dentro un papelito. No, no es eso. La democracia, decía Aristóteles, es el gobierno de los virtuosos, como la aristocracia era el gobierno de los mejores y no de los privilegiados. En consecuencia el sistema democrático de Rotary, no condice una elección a la manera tradicional del sufragio, sino otra elección del tiempo moral, que es la elección del prestigio que cada uno ha sabido ganar en su oficio, en su profesión, en su actividad. Cuando elegimos un hombre que venga acá es porque ese hombre ya ganó la elección primaria en su oficio. El allí tiene prestigio. El, ahí ha ganado un prestigio que nos indica que lo proyectan al medio, de una manera que nosotros vamos y lo buscamos a él, como representante de su oficio. Y ese valor es el mejor de todos los valores. La diferencia que hay en derecho entre el daño material y el daño moral consiste que el daño material es el que se hace a lo que uno tiene. En cambio el daño moral es el que se hace a lo que uno es. Un hombre podrá ser inmensamente rico. Podrá ser inmensamente popular y no tener nada de prestigio. En cambio otro hombre puede ser inmensamente pobre. Podrá no tener nada de popularidad y sin embargo tener el prestigio de toda una nación. Ese tipo de hombre es el que nosotros

buscamos. Y ese viene como representante legítimo por ese valor moral a esta institución democrática que es un verdadero parlamento de la opinión pública en cada comunidad. De tal manera de que si nosotros suprimiéramos las clasificaciones ¿Qué seríamos? Seríamos un club amorfo. Seríamos una Cámara de Comercio. Seríamos una Cámara de Industria. Un colegio de abogados. Un círculo de ingenieros, de acuerdo al predominio de cada censor de este club amorfo en que no todo sería repartido armónicamente.

Otro de los temas que hace la cultura de Rotary, porque queda bien claro lo de la mujer y lo de las clasificaciones que tienen que mantenerse, porque el crecimiento de Rotary no tienen que ser numérico en cantidad de gente, sino que tiene que ser prestigioso en calidad de gente. Cuando se dice que los rotarios somos 850000 y cuando otro club de servicio tiene un millón y medio, se hace mala matemática. Muy mala matemática. Porque otro club de servicio podrá tener un millón y medio. Pero nosotros que somos formadores de civismo, que aprendemos nuestra ley, discutimos nuestra ley, la llevamos a nuestra casa. Hacemos copartícipes de la misma a nuestra mujer y a nuestros hijos, nosotros hacemos escuela. Hacemos de Rotary una verdadera Universidad de la vida. Más importante que la otra de la ciencia. En las de allá formamos especialidades, especialistas a los que yo me refería esta mañana en la clase final de Rodó.

En cambio en esta de Rotary nosotros no somos especialistas. Formamos seres integrales. Al cabo de 48 reuniones anuales todos hemos aprendido de todos. Y en el club estará el médico como científico de la medicina, pero él nos habrá enseñado al cabo del año muchas cosas de medicina experimental que nos permite a nosotros tener conocimientos por lo menos primarios de lo que antes no sabíamos. Y así sucesivamente.

El otro tema para el futuro de Rotary es el crecimiento de los clubes. Allí también existe un poquito de delirio. El delirio del crecimiento por el crecimiento mismo. Pues señores, los otros días yo fui al R.C. de Chicago, fue todo el Directorio. Fue el Presidente Clem Renouf y todo el Directorio. Y la asistencia para ese club de 850 socios era ese día del 25%. Y el que estaba de visita era el Presidente de R.I. Pues ¿para qué sirve un club de 850 socios cuya asistencia es solamente del 25%? Y esto lo traigo a colación porque a mí no me asusta que un club sea flaco en números por el solo hecho de que sea flaco, sino por lo que hace. En el Directorio de R.I. en la sesión de noviembre se presentó una propuesta de suprimir de un plumazo todos los clubes que tuvieran menos de 10 ó 12 socios. De un plumazo. Terminarlos, cancelarlos. Y la cosa iba tomando en el debate jerarquía. Sobre todo bajo el punto de vista

económico – financiero. Y con Clem Renouf nos miramos. Con el Vice –presidente Cadman nos miramos. Y resolvimos atacar el punto. Y yo tuve el gusto de defender a los clubes chicos. Y dije en esa oportunidad al Sr presidente que la colonización de California, 60 carretas salían del este hacia el oeste llevando colonos. Y en esas 60 carretas, o por la distancia, o por la lucha con el indio, o por la lucha con la naturaleza, apenas llegaban 10, de las 60 que salieron. Pero como esas 10 estaban pobladas por auténticos colonos, esas 10 que llegaron colonizaron un estado, levantaron la riqueza de una región y completaron de costa a costa un país que se llama Estados Unidos. Un hombre puede ser inmensamente rico y no tener nada de salud. En cambio otro hombre puede tener una discreta pobreza y estar pletórico de salud. La salud de un club rotario tampoco se puede medir por el número de su gente, sino por la acción de su gente. Y yo pregunto: ¿Acaso un club de 10 hombres en el Amazonas, allá en el medio de la floresta no cumple una función de pionero? ¿No son postas el club que está a 5000 metros de altura en Minas de Loguilar allá en el confín de la Argentina con Bolivia? ¿No son clubes postas en el medio de la Patagonia donde el Gobernador para visitar de un club a otro tiene a veces que hacer más de 2000 kilómetros? Entonces, la acción rotaria no se tiene que medir por el número de sus componentes sino por la calidad de sus hombres. En el medio del Pacífico está el club más caro del mundo. En el medio del pacífico está el club más caro del mundo. El club de las Islas Fidji. Es el club más caro del mundo porque es el que más costó fundarlo. Hubo que atravesar todo el Océano Pacífico. Y sin embargo ahí está ese club de la Isla Fidji cumpliendo una función posta como en la época nuestra de las carretas o de los chasques.

Otro de los temas para el futuro de Rotary es nuestro objetivo. Hoy hablamos de la juventud. Y por allí anda una corriente de querer hacer, en mi opinión demagógicamente, una quinta avenida llamada la Avenida de la Juventud. Lo que rompería la armonía del sistema. Porque la primera Avenida nuestra se refiere a los clubes y a los hombres. Ahí formamos mejores ciudadanos. En el club. La segunda Avenida se refiere al servicio desde nuestro trabajo. Vale decir, esa es de tránsito continuo no de transito alternativo. Esa es de todos los días. La tercera es como servimos a nuestra comunidad. Como cumplimos con nuestros deberes con el lugar, con el sitio donde vivimos. Y la cuarta es como servimos a todo el mundo terráqueo, buscando el objetivo que busca el hombre desde que es hombre: que es la paz. Eso es armónico, porque tomamos el hombre, el trabajo, el medio y el mundo. Introducir la quinta avenida para una edad de la vida, rompería la armonía. Y avalaría el camino para que otro día hagamos una Avenida de la mujer cuando esté en Rotary, o tenga su club

de servicio y también en ese conjuntillo tendríamos que abrir una Avenida de los Viejos y otra de los Niños. No.

El ser humano es uno solo, desde que nace hasta que muere. Lo demás son edades. En consecuencia se puede mejorar la tercera Avenida, que es la de Interés Público, poniendo más énfasis en el sentido de la juventud, pero dejarla ahí adentro, para que no rompa la armonía del sistema. Y esto tiene su importancia porque el cuarto Objetivo sí es perfectible. El cuarto Objetivo dice: el entendimiento, la buena voluntad y la paz entre las naciones. Meta ambiciosa. Es totalmente ambiciosa: el entendimiento, la buena voluntad y la paz entre las naciones. Y a continuación dice: por el compañerismo de sus hombres de negocios y profesionales, unidos en el ideal de servicio. Poca gente, la segunda parte para tan grande meta que es la primera.

Porque para trabajar por la paz ya hay poca gente entre los hombres de negocios y profesionales. Y yo propicio que eso se modifique por una enunciación que diga: por los hombres de buena voluntad unidos en el ideal de servicio. Y entonces en ese objetivo estarán los de adentro y los de afuera. Los que son socios y los que no lo son. Todos aquellos de buena voluntad que quieran adherirse a nuestra cruzada por la paz.

El futuro de Rotary es la gran inquietud de Rotary en este momento. Y es la gran inquietud porque todas las cabezas están bullendo en la imaginación de cómo podemos mejorar esto que es bastante bueno. Porque el presidente (...), el francés dijo en una oportunidad en su año de presidente, con mucho acierto, con mucho acierto: Rotary no es perfecto. Rotary no busca la perfección que es estática sino perfeccionamiento que es dinámico. Y todos los días estamos perfeccionando. Ahí está la virtud de la democracia, es un permanente ejercicio de la vida porque nunca es perfecta. Porque los seres humanos son imperfectos. Y la democracia, en definitiva ¿qué es? Es la aspiración de la participación de todos los seres humanos en la organización social. Entonces, si el mundo del futuro es un mundo imperfecto y nosotros tenemos una institución perfectible, lo que precisamos de todos ustedes no es que vengamos ya a discutir la calidad de socio; el tema de la asistencia que es muy necesario en los fondos del club en las asambleas y en los foros.

De tal manera que de toda sendas hacia la paz, la más humilde de todas, que es el sacrificio, es la que tiene que estar presente en nuestra acción de todos los días.

No solamente sacrificar cosas, que es fácil, se puede prescindir de cosas, sacrificar también actitudes, que eso ya no es tan fácil.

Y para terminar, porque se hace muy tarde, quisiera decirle muchas cosas más, pero ya no hay tiempo.

Como símbolo de todo lo que he querido significar en esta deshilvanada charla una expresión de un gran poeta chino, que yo leí en 1945, pocos días antes de que terminara la guerra y que se me ha quedado grabada para siempre. Este gran poeta chino era Lin Yu Tang. Y este dijo en su libro “entre lágrimas y risas” cuando la guerra termine los caracoles seguirán como antes en el espino. Y el mundo seguirá sonriendo y llorando como siempre. Recién cuando se acalle la música de nuestra risa o se sequen los pozos que nuestras lágrimas el mundo habrá muerto de verdad. Pero esto lo dijo Lin Yu Tang apenas un mes y medio antes que en Alamo Gordo, Nuevo Méjico, estallara la primera bomba atómica. ¿Qué significa eso? Ya puede no haber tiempo para que los caracoles estén en el espino. Y puede no haber tiempo, ni para llorar ni para reír. De tal manera que nuestra actitud de hoy ante la lucha por la paz, ante los conflictos del mundo, son las mismas que usaba el Presidente Richard Evans cuando citaba los versos de John Down: no pregunten por quién doblan las campanas porque están doblando por ti.

PROGRAMAS DE ACTIVIDADES PRO- JUVENTUD ANALIZADOS POR EL DIRECTOR DE R.I, DR. JORGE HUGO ALETTA DE SYLVAS

(Fragmento)

“Y Voltaire contestó: yo soy Voltaire. Sí, pero Voltaire ¿qué? Voltaire a secas. Sí, pero ¿qué título tiene usted? ¿Cuáles son sus pergaminos? Y yo soy Voltaire, el escritor. Pues sepa que usted está hablando con un descendiente de Leonor de Aquitania y Eugenio Plantagenet. Yo estoy emparentado con la Casa de Borbón. Mis antepasados son de los Orleans, de los Borgoña. Soy pariente de María Tudor y también he tenido entre mis antepasados, sangre de Isabel de Inglaterra. Y entonces, Voltaire le contestó: Vea, mi amigo, que bien me hace acordar usted a los rabanitos, que lo mejor que tienen es lo que está bajo tierra.

Orlando Gossi y Walter Andrada tomaron en común un tema. Orlando se refirió a la comprensión de los mayores y los menores. Y Leopoldo en iguales términos se refirió incidentalmente a las relaciones entre padres e hijos. Y los dos lo hicieron sin demagogia y sin mendacidad. Yo solo quiero agregar lo siguiente: a los jóvenes que todavía quedan en la sala porque muchos ya se fueron a pasear, acuciados por el apetito. Y que es lo siguiente: ambos hablaron de caminos y hablaron de puentes. Pero quede bien entendido que los caminos y puentes entre padres e hijo entre mayores y jóvenes se deben transitar en ambas direcciones. Los padres tienen que comprender a sus hijos porque son padres y porque tienen experiencia. Pero muchas veces los hijos tienen que comprender a sus padres porque tienen cultura que a veces ellos no tuvieron. Yo recuerdo que en un foro juvenil que yo moderé en un pueblito de la Provincia de Santa Fe, llamado Centeno, con alumnos y alumnas del comercial secundario, una niña se quejó de que sus padres no la entendían. Y yo le pregunté bueno ¿Y qué oficio tiene tu padre? Es chacarero. ¿Fue a la escuela? No, no sabe leer ni escribir, mi padre. ¡Ah! y vos estás en el cuarto año del secundario. Bueno, tú también tienes que recorrer la mitad del camino para entender a tu padre. Porque tu padre no ha tenido la fortuna de lograr la cultura que tú tienes en el cuarto año comercial. Porque en definitiva ¿qué es la juventud? La juventud es un sitio por donde nosotros ya pasamos. Y yo lo dije en el Seminario de Líderes jóvenes, hace pocos días, en Parque del Plata: alguien ha dicho que la juventud es una enfermedad que se cura con el tiempo. Y es claro, pasa el tiempo y la juventud queda y desgraciadamente es muy

corto el tiempo para ser joven. De tal manera de que en este tema de Walter Andrada y de Orlando Gossi el desiderátum consiste en que el tránsito por los caminos y los puentes tienen que ser, a veces, en ambas direcciones. Eso no tiene absolutamente nada que ver con los sentimientos de caridad, de piedad y de comprensión con tal alcance que es una obligación primaria de los padres.

Pero también si la experiencia de los padres puede servir como camino hacia la cultura de los hijos, también los hijos con la cultura que ellos van logrando tienen que saber complementar la experiencia de los padres. Leopoldo Fernández se refirió a la Fundación Rotaria e hizo un exordio profundo sobre los premios Paul Harris. Los premios Paul Harris son caminos para ahorrar recursos, para lograr recursos. Y es riqueza. Pero una riqueza más importante que precisa la Fundación Rotaria, son las ideas.

Con recursos y sin ideas no se consiguen progresos. Como no se consiguen progresos con ideas que no están financiadas con recursos. A mí me gusta los Paul Harris como contribución. Me gustan los Paul Harris como acopio. Me gustan los Paul Harris al servicio de ideas y de proyectos.

Pero no me gustan los Paul Harris como botón en la solapa.

Eso sí que no me gusta. Y no me gusta porque es diferenciado. Pareciera un distintivo que le estamos dando a los que tienen mil dólares y que no pueden comprar los que no tienen mil dólares. De tal medida, señores, que mi opinión como Director de R.I. es que: ¡bienvenidos los Paul Harris! Pero si podemos quitar de la solapa los distintivos, los jóvenes nos van a comprender mejor.

Orlando Gossi y Moro trajeron esta mañana un nombre, un nombre que yo me congratulo que se haya traído, porque fue un acto de justicia traerla acá. Y ese fue el hombre de Lirio Ciani, el precursor de todos los intercambios que se ha hecho en estas regiones. En nombre de Lirio Ciani, con quien yo mantuve muy buenos lazos de amistad, les expreso a Moro y a Orlando mi gratitud. También quiero felicitar a Roberto Yavaronne y a José Luis Bastos por la madurez de sus expresiones. Con Yavaronne pasamos un par de días muy hermosos en Parque del Plata hablando de Justicia y Libertad y de Liderazgo y de Drogadicción y de Familia con todos los moderadores y desgraciadamente cuando llegó el momento de haber construido una amistad, como ocurre siempre en la vida, simultáneamente, llegó el momento de la despedida.

Y finalmente Fenocchi me ha pedido que yo diga cuales son los planes de R.I. con referencia a la juventud. No existen planes. Y no existen planes porque los jóvenes son materia viva, cambiante. No adhiero a que se hable de la juventud. Yo prefiero hablar de los jóvenes. Porque hablar de la juventud pareciera

que estamos hablando de una entidad. Como tampoco me gusta que se hable de la humanidad. Me gusta que se hable de los seres humanos. Es peligroso generalizar. Hablamos de la humanidad, grandilocuentemente. La colocamos allá por arriba de los hombres. A la hora de los tiros, los que reciben los tiros, no son la humanidad sino los seres humanos. Hablamos siempre de los seres humanos como hablemos siempre de los jóvenes.

Porque la juventud es una entidad tan grande y tan grandilocuente, que por el solo hecho de ser tan grande automáticamente se genera una inercia en no ponerse en un tema tan grande que excede nuestras posibilidades. Pero si hablamos de los jóvenes, uno por uno, entonces sí, porque los tenemos al lado. Los tenemos enfrente. Los tenemos detrás. Los tenemos arriba, los tenemos abajo, los tenemos en la vecindad. Los tenemos en el pueblo. Los tenemos en la Universidad, en la escuela, en todos lados los vemos, los tocamos, los sentimos. Entonces a esos sí, con ellos si podemos trabajar. Pero con la juventud como entidad no. Entonces, si algún plan puede tener Rotary es un plan de diccionario. Volver a hablar de los jóvenes y dejar la juventud como tema académico, pero trabajar con los jóvenes de carne y hueso, niños y niñas todos los días y todas las horas. Y la otra inquietud que tiene la directiva es una inquietud de reglamentos, de estatutos y de lagunas. Los clubes juveniles tienen sus estatutos tienen sus reglamentos. Los estatutos son su ley. Y el reglamento es su administración. Lo primero es permanente y lo segundo es mudable. Porque lo primero es el fondo y lo segundo es la forma. El fondo es la meta donde vamos, que es lo que queremos que es lo que debemos hacer para mejorar el mundo. Pero los reglamentos son las formas, los procedimientos, las maneras. Y esas hay que cambiarlas cuando la experiencia nos demuestra que ya no sirven. Y precisamente, en lo que estamos es pensando en cómo pulir los reglamentos, como echar lastre. Como llenar esa laguna que se está produciendo entre la finalización del ciclo interactiano, la finalización del ciclo rotaractiano y el ingreso de los jóvenes a la madurez. Allí está faltando algo para que los jóvenes continúen, después de ser interactianos, después rotaractianos, su camino hacia la madurez en el noble tránsito del servicio. Y eso es motivo de meditación. Lo que si queremos es que se estimulen los seminarios para líderes jóvenes. Porque eso está relacionado con algo que se dijo esta mañana y que denomino la progresión aritmética y la progresión geométrica. Se refirió Walter Andrada a planes para formar profesores que vayan a las escuelas a formar a su vez grupos de alumnos. Las becas individuales tienen el déficit de ser una progresión aritmética. Una beca más otra beca son dos becas. En cambio en la formación de expertos, de científicos de técnicos para

que formen alumnos expertos, científicos es una progresión geométrica. Un profesor puede formar tres alumnos y tres alumnos pueden formar otros nueve y otros nueve pueden formar ochenta y uno. Y los problemas del mundo se están presentando en progresión geométrica y no en progresión aritmética. Entonces, toda esa acumulativa que en definitiva es el Programa de las 3 H es lo que va a poder que Rotary se coloque al ritmo de las urgencias que el mundo necesita. El mundo nos hace requerimientos en salud, en hambre y desenvolvimiento humano. Y allí así, Rotary ha encontrado su destino. Porque allí nosotros estamos colocando en una misma dirección a 56.000 hombres en el mundo trabajando para contribuir a que en el mundo haya más salud, menos hambre y mayor respeto para la criatura humana.

Y el último tema, el último punto que voy a tocar, porque ya se ha hecho muy tarde, es, que es ser joven. Esta mañana nos hemos estado refiriendo a la juventud, en mi lenguaje, a los jóvenes, con un sentido de juventud biológica. Son los jóvenes de edad joven. Pero hay otra clase de juventud, que es la juventud espiritual. Se puede ser joven de edad y reaccionario en el pensamiento. Y se puede ser anciano en la edad y joven en el pensamiento. De tal manera que a más de la juventud, un estado de juventud biológica nosotros tenemos que trabajar para que también exista un estado de juventud espiritual. Y a veces para comprender el asunto hay que tomar una referencia. Y yo hace muchos años que la encontré. La reafirmé hace 18 años con un hombre y anoche tuve la felicidad— de comprobarla una vez más como se puede ser anciano-joven. Porque anoche cuando yo lo veía a don Tydeo bailar en esa fiesta que tuvimos con una alegría, compartir la danza, la música, el movimiento. Pero compartirlo con un solaz que se le veía en la cara, yo me decía: ahí está una ejemplaridad. Ese es un hombre joven.

¿Por qué? Porque él no entiende y es feliz el no entenderlo y es sabio el no entenderlo, que nunca se ha llegado la hora de no hacer nada. Que nunca hay que decir mi tiempo ya pasó. Que nunca hay que decir: yo estoy nada más que para el descanso, yo ya no soy para el trabajo, yo ya no soy jamás para el estudio. Don Tydeo nos ha dado el ejemplo que permanentemente los jóvenes, los verdaderos ancianos pueden conjugar el estudio, el trabajo y el descanso en las dosis adecuadas. Y entonces la edad juvenil, el mayor tiempo para el estudio, un poco de tiempo para el trabajo y a veces cierto tiempo para el descanso. En la edad adulta, mucho tiempo para el trabajo. Determinado tiempo para el estudio y algún tiempo para el descanso. Y en la edad anciana, quizás el mayor tiempo para el descanso. Bastante tiempo aún para el estudio, pero también cierto tiempo para el trabajo. Y entonces de tal manera podemos interpretar cabalmente la última lección de José Enrique Rodó cuando le dice

a sus alumnos en el momento de la despedida: unos seréis hombres de ciencia. Otros seréis hombres de acción. Pero yo os pido que no vayáis a transitar el mundo como especialistas en la labor humana. ¿Por qué? Porque si no seréis seres mutilados de la especie. Hay una profesión que está por encima de todas las profesiones y esa profesión ha de ser integralmente un HOMBRE. Y yo no encuentro otra manera de hacer un hombre que la de educar un niño y formar un joven.

LA FUNCIÓN FUNDAMENTAL DE ROTARY NO ES HACER COSAS, ES HACER GENTE

Así lo dijo el doctor Jorge Aletta de Sylvas, vicepresidente del Comité Mundial de Rotary Internacional.

Con motivo de haberse desarrollado en la instalaciones de la ENET N°1 de esta ciudad, la “3° Conferencia de Distrito 484 del Rotaract Club”, que fuera organizado por el Rotarac Club Resistencia Sur y que contó con la presencia del doctor Jorge Aletta de Sylvas, Vicepresidente del Comité Mundial del Rotary Internacional para Servicios Internacionales, entre otras delegaciones de jóvenes de todo el nordeste argentino y de la vecina República del Paraguay, EL TERRITORIO dialogó con dicho representante de este organismo de características mundiales. Nuestra entrevista se refirió a la charla que el propio Aletta de Sylvas llevó a cabo en el acto inaugural de este evento, relacionada con los “Docentes, Docencia y Docencia Rotaria”, en este Año Internacional dedicado a la juventud.

En primer lugar, preguntamos al doctor Aletta De Sylvas, el porqué del tema de su disertación, “Docentes, Docencia y Docencia Rotaria, con motivo del Año Internacional de la Juventud”, a lo que respondió que “el mes de Septiembre tiene dos fechas claves, una es el 11 de Septiembre., “Día del Maestro” y la otra es el 21 de Septiembre “Día del estudiante” y de la primavera. Este año, es el Año Internacional de la Juventud y todos los años celebramos en la primera fecha, en la figura de Sarmiento, el prócer de la educación. Sarmiento es tan inmenso y por serlo así, todos los años nos olvidamos de los otros grandes maestros argentinos que hemos tenido.

El propósito de mi charla, entonces, en la parte docente, es la de recordar, evocar a grandes maestros argentinos que están en nuestra historia docente. Uno fue el que Miguel Cané describe en la novela Juvenilia. Otro es José Manuel Estrada que fue profesor de todo, sin tener diploma de nada. Este fue profesor de la enseñanza primaria, secundaria y universitaria, y por defender las libertades fue echado por los gobiernos de entonces, de las tres enseñanzas. Acordémonos de Carlos Pellegrini, Alfredo Palacios, de tantos grandes maestros argentinos, que durante mi conferencia he narrado facetas de su personalidad.

Recordó el doctor Aletta, mientras dialogaban con nosotros, a quien fuera su profesor de italiano, “quien recitaba la Divina Comedia de memoria, y la recitaba como si fuera música”, nos dijo. Nos comentó el doctor Aletta de Sylvas que durante su charla habló de la experiencia docente universitaria. “Entonces

preguntó— nos reseñó, como sabe un profesor, un maestro, si fue realmente un buen maestro, o si se perdió en la selva oscura del anonimato, cuando terminó de enseñar”. Prosiguiendo, nuestro entrevistado nos comentó luego que durante su charla, posterior a tratar los puntos que arriba nos señaló, tomó el tema de la Docencia Rotaria. Al respecto nos dijo que “el Rotary es la universidad de la vida”, frase a la que agregó que “la función fundamental del Rotary no es hacer cosas, sino hacer gente, porque haciendo mejor gente, la mejor gente hace mejores cosas”. “Las cosas hechas por gente-agregó—, que no sabe lo que está haciendo, no tiene otro mérito que el material, pero el mérito de la construcción individual. De la construcción de los seres humanos, no existe, porque no hay una relación entre el ser y el deber ser, entre lo que se piensa y lo que se hace, entre lo que se dice y lo que se ejecuta”. Calificó luego que “la principal tarea que puede hacer un Club Rotario, es hacer escuela de civismo” y que es por ello “que en cada lugar, nuestros clubes son órganos de opinión pública”. Sobre este último, dijo que “el club rotario es un corte transversal de la sociedad y es esta tarea rotaria, docente, acumulativa, hecha semana tras semana, en pueblos y ciudades chicas o grandes, produce al finalizar el año un mayor conocimiento de cosas, en muchísima gente que a los mismos se acerca. Y es ésta una necesidad de la vida, mejor que de la ciencia, porque ésta acumula especialistas, en cambio, la universidad de la vida forma gente”.

Dijo también el doctor Aletta de Sylvas que “si este es un año en que quizás el país encuentre la bisagra de su comprensión, que va a ser la solución de sus grandes problemas nacionales, todos tenemos la obligación cívica y moral de enseñar lo poco que sabemos para que cada joven sea a su vez un alumno y un maestro; alumno aprendiendo lo que le enseñan quienes enseñan y un maestro enseñando a los chicos que vienen atrás lo que ya ha aprendido”.

Luego, haciendo hincapié en las próximas elecciones de Noviembre, y el estado en que el país se encuentra, nos dijo que “cuando uno da la vuelta del mundo y observa los otros países y viene al suyo, se da cuenta que los únicos culpables de cómo estamos, no la tienen los extranjeros, sino nosotros mismos”.

Preguntando por qué nos señalaba esto, nos dijo simplemente porque “seguimos la teoría, no económica sino financiera, de conseguir siempre el máximo rendimiento con el mínimo de esfuerzo, cuando lo que precisa el país es todo a la inversa”.

UNIDOS EN LA JUVENTUD

Acto seguido, hace uso de la palabra el ex –Director de R.I. y Coordinador por Argentina, señor JORGE ALETTA DE SYLVAS, quien se refiere al tema “Unidos en la Juventud”.

Inicia su disertación destacando la trascendencia de la edad juvenil, como etapa de la existencia humana, pues en ella se elaboran las bases del hombre y de la mujer del futuro, por lo que la condición juvenil y su ubicación en la sociedad deben ser motivo de preocupación fundamental para todos quienes tienen responsabilidades en estos asuntos desde la esfera familiar hasta la política, pasando por la educativa, la sociológica, la económica y la moral.

Observa que cada ser humano es una joya preciosa que debe tallarse debidamente desde la infancia, siendo en el ámbito familiar donde se desarrolla la tarea inicial de formación del carácter, la salud, el alimento de los hijos y la consolidación de las virtudes básicas de la institución familiar, que Tocqueville colocaba como la primera célula de la organización social y que, sin duda, inspiró a Montesquieu al elaborar su teoría de la división de los poderes, pues las tres funciones clásicas se dan también en la familia.

Sostiene que la vida familiar debe ser una escuela de tolerancia, lo cual no debe ser confundido con complacencia o complicidad. Piensa que en una sociedad donde la familia está consolidada, las normas se cumplen mejorándose y perfeccionándose de acuerdo con el progreso de las sociedades, debiéndose mantener la unidad de los jóvenes dentro de la pureza de las diversidades legítimas, honestas y justas y, naturalmente, sin mengua del derecho y la libertad.

En cuanto a la función educativa, destaca que la misión del maestro no sólo es docente sino que debe ir más allá de ese aspecto específico, apuntando a las lecciones éticas de las virtudes del alma, el estilo de vida, la actitud de la mente y las condiciones básicas e inherentes al ser moral, todo ello con la cuota de humildad que señalaba mahatma Gandhi cuando decía: “ El error de la juventud es creer que la inteligencia suple a la experiencia y el error de la edad madura es pensar que la experiencia sustituye a la inteligencia”. Considera que la familia y la escuela, en sentido lato, son el basamento de los hombres y mujeres con vocación de tránsito por las sendas que conducen a la paz, al entendimiento y a la buena voluntad entre los pueblos.

En relación a la importancia de la juventud en el marco del movimiento rotario, señala que desde hace mucho tiempo se ha tomado a los jóvenes como

destinatarios de sus objetivos, siendo muchas las actividades que están orientadas en ese sentido. Piensa que la actividad con los jóvenes es fundamental para Rotary, por ser esta institución formadora de mejores ciudadanos y mejores seres humanos. Hace hincapié en la necesidad de alcanzar la unidad en la diversidad, o sea, comprender que dentro de la unidad, cada ser humano es una persona distinta, única y libre.

En cuanto al mundo actual en el que está inscripta esa juventud, hace notar que la libertad, la justicia y la dignidad son puestas permanentemente en jaque por la intolerancia, el fanatismo y la violencia. Cree que, en medio de esa situación, esta Conferencia de Buena Voluntad sirve para tonificar los espíritus e ilustrar los propósitos que animan al rotario. Considera que, a pesar de los actuales acontecimientos, debe tenerse fe en el futuro y en la superación de las crisis que padece el mundo. Confía en que se logre superar el dogmatismo de filosofías políticas que pretenden organizar y dominar a los pueblos como si aún se estuviera en la Revolución Industrial, y que también desaparezca esa violencia, cuya falaz legitimidad como medio va perdiendo vigencia en los sectores juveniles y que debe ser rebatida con argumentos y con razones.

Señala la importancia de capacitarse adecuadamente para conversar con los jóvenes, pues nada más negativo puede haber que responder equivocadamente o eludir la contestación por no saber qué decir. No obstante, advierte sobre las consecuencias negativas de la demagogia, pues entiende que sólo debe darse la razón a los jóvenes cuando la tienen. Cree que se los debe invitar a discutir, a trabajar compartidamente, a buscar la verdad, permitiéndoles que defiendan sus puntos de vista, pues ello ayuda a mantener buenas relaciones generacionales.

Finaliza citando una hermosa semblanza de lo que es un muchacho, que cree corresponde plenamente a la realidad de los jóvenes en Chile, Uruguay y Argentina, y que describe su rasgo esencial: el de ser la unidad en la diversidad.

EL FUTURO DEL MUNDO Y EL FUTURO DE ROTARY

Señoras, amigos rotarios. Para volver a fojas uno mi situación esta noche acá, después de lo que acaba de decir Néstor, les tengo que hacer un relato. Y el relato es el cuento del velorio. En una oportunidad falleció un señor y en la cámara mortuoria, como generalmente se usa, en un rincón estaba la hija, el hijo y la esposa del muerto y empezaba a llegar la gente del poblado: “qué inteligente era el finado”, “qué bueno que era el finado” “qué hombre virtuoso”. Todas las virtudes las tenía este hombre, hasta tal punto que en determinado momento la viuda le dijo a uno de sus hijos: “nena, andá a ver el cajón porque parece que el que está ahí no es papá”.

Muchas gracias Néstor.

El título de lo que esta noche voy a decir es: “EL FUTURO DEL MUNDO Y EL FUTURO DE ROTARY”. Y quizás voy a cometer un pecado, porque voy a hablar de algunos temas con mucha crudeza. Pero es que la situación del mundo nos obliga a veces a ser crudos para evitar que se nos considere que somos cómplices por excesiva indiferencia ante las cosas que ocurren.

Pero no podemos llegar al meollo de la cuestión si no comprendemos que en estos setenta y cinco años la institución rotaria ha seguido un largo camino de permanente perfeccionamiento. En la semblanza que hizo nuestro Presidente hace un rato, se colocaba a Paul Harris con sus amigos, pero cuando se da con los primeros estatutos del Rotary Club de Chicago, se advierte con claridad que fue entonces una institución con motivaciones para adentro, y no para afuera. Paul Harris ya lo dijo: “ No se descarta nuestro movimiento la ayuda mutua”. Eso fue el origen de nuestra institución, cerrada para adentro, como una especie de refugio ante medio ambiente hostil. Pero qué ocurre. Que cuando una institución sienta sus principios en la libertad, la justicia, la dignidad, la lealtad, la cooperación, el sacrificio, el patriotismo, la jerarquía de estos principios es tan grande que a poco de andar la institución se perfecciona, y ha dicho muy bien el Dr. Alfredo Orgaz, primer rotario de Córdoba, que Rotary, año tras año ha ido arrojando lastre para cobrar mayor altura y divisar otro contorno. Entonces, cuando Rotary dice que es de la Comunidad, allí es cuando se produce la gran transformación. Deja de ser una institución con motivaciones para la Comunidad. Los destinatarios de la acción rotaria ya no somos nosotros los rotarios, es la Comunidad, es el país, es el mundo.

Pero hasta entonces, lo que hacían los clubes rotarios lo podían hacer otras instituciones; estimular y fomentar la amistad y el conocimiento, lo podrán hacer otras instituciones. Estimular reglas éticas en las profesiones, lo pueden hacer otras instituciones; el servicio a la comunidad lo pueden hacer otras instituciones. Qué le faltaba a Rotary para cerrar el cuadro y sobre todo asegurar su supervivencia? Le hacía falta encontrar una meta ecuménica, una meta universalista, que interesara al mismo tiempo a los blancos, a los negros, a los amarillos, a los hombres de todos los colores, de todas las ideologías, de todas las banderas, de todas las religiones. Y cuál fue el sentido ecuménico? Lo descubrió Rotary en dos Convenciones Internacionales: en Edimburgo en 1920 y en Los Angeles en 1921, nació nuestra cuarta avenida de servicio. Porque cuando una institución lucha y trabaja por el entendimiento entre los pueblos, y trae paz a las naciones, ese es el sentido ecuménico. Porque cuando hacemos una obra en Valentín Alsina, los japoneses ni se enteran de eso. Cuando en Asia se hace una obra nosotros no nos enteramos, no trasciende el marco de su pequeña o su gran comunidad la acción rotaria en ese tipo de servicios pero cuando nosotros, esta noche, hablamos de paz, eso les interesa a los holandeses, a los japoneses, a los ingleses, a los filipinos, a todos los hombres del mundo, porque el destino es común.

Hoy el mundo no tiene alternativas. Los problemas son tan inmensos que la indiferencia ya no tiene sentido de preservación. Hoy es como una bienaventuranza, o será como un holocausto si no tenemos esa certeza.

De tal manera que setenta y cinco años de Rotary, nos colocan en un momento de la situación del mundo que no se repetía desde los días de Munich. Quienes tenemos edad para recordarlo, sabemos muy bien que la política de apaciguamiento y excesiva prudencia llevó inexorablemente a la guerra, y quienes tenemos sensatez para examinar los problemas mundiales sabemos perfectamente que hoy la indiferencia y la blandura pueden llevar a la guerra.

Por qué? Porque estamos en un momento de la historia del mundo en que miramos en todas direcciones y está faltando grandeza. No hay líderes mundiales. Ya no están más ni Churchill, ni De Gaulle, ni Roosevelt. Hoy el único líder mundial es el papa Juan Pablo II. En cambio hay otros jefes de gobierno que son capaces de vender la libertad y la dignidad de su pueblo por dos barriles de petróleo. Y eso es muy duro. Está faltando grandeza en el mundo.

Y está faltando grandeza en el mundo porque todos han venido a transformar en cálculo la especulación, en dejar hacer, en esperar que las cosas se solucionen solas. Y eso no va ocurrir. Pero no basta que yo diga que no va a

ocurrir, lo que sí ustedes pueden esperar es que yo diga qué es lo que puede pasar, qué es lo que está pasando y cómo puede ser el mundo del futuro; y eso es lo que voy a tratar de explicar esta noche.

Qué es lo que ideológicamente está pasando en el mundo, cómo hemos venido a parar a esta situación y cómo, en una prospectiva muy simple, podemos presumir qué va a ocurrir en el Siglo XXI. En los últimos dos siglos, el mundo ha vivido, ha contemplado, tres tipos de revoluciones: la primera fue la francesa y esa fue una revolución Jurídica. Y por qué fue revolución jurídica? Porque dio tres principios humanos: “la libertad, la igualdad y la fraternidad”.

¿Quiénes pueden negar la libertad? Solamente los malvados.

¿Quiénes pueden negar la fraternidad? Solamente los malvados.

¿Quiénes pueden negar la igualdad? Solamente los malvados.

Pero casi simultáneamente con la Revolución Francesa comienza en el mundo de entonces otro tipo de revolución, que fue la primera Revolución Industrial. En ese momento, como consecuencia del descubrimiento de la máquina a vapor nace el “maquinismo” y la sociedad que había sido artesanal, la sociedad que había sido esencialmente rural o de simple manufactura, se transforma en una sociedad industrial, incipientemente industrial y fue una revolución lenta, muy lenta, pero que produjo cambios sociales abismales. De tal guisa estos cambios sociales abismales, que cambiaron una cantidad enorme de ciencias, hasta la religión cambió. Por primera vez en la historia, un Papa hace una encíclica, León XXIII, la “Rerum Novarum”, la primera de todas de contenido social. La filosofía ya deja de ser especulativa, ya los filósofos no son más kantianos ni cartesianos, son positivistas, como Augusto Conte. Cambia la medicina, porque Luis Pasteur, que no es médico, arriesga de sus vacunas contra la rabia. Todo como consecuencia de la gran concentración de gente, para cuya integración no estaban preparadas las ciudades. Y cambia la literatura. Y por qué cambia? La literatura clásica ya no se escribe más, empieza la literatura sobre temas sociales. Y Charles Dickens escribe sus famosos relatos de los tugurios en la sociedad de Inglaterra en plena revolución industrial, y Honorato de Balzac escribe en Francia “La Comedia Humana”. Por qué? Porque esa sociedad rural se fue a las ciudades en busca de mano de obra, de mejores ganancias, y las ciudades no tenían habitación que ofrecer, ni servicios que ofrecer, ni alimentos que ofrecer. Y aparece la filosofía “socio-económica” y se esboza la tercera revolución, la revolución, la revolución socio-económica con el marxismo.

Y el marxismo se fundamenta en el examen de la sociedad de la revolución industrial, y hace lo del médico cancerológico que diagnostica el cáncer pero no lo puede curar, y da una serie de objetivos que les llama principios, pero que no son principios tales porque no han pasado la prueba de la verdad. Al contrario, no han tenido resultados después de un Siglo, y dicta “la Ley de concentración del Capital”, “la Dictadura Ley del proletariado” como principio fundamental, y la desaparición del estado.

Han Pasado cien años y el Estado en los países marxistas, en lugar de desaparecer ha mostrado la vigencia más grande de toda la historia.

La ley de concentración del capital ha venido a resultar una falacia, porque Marx decía que el capital en menos de cien años estaría en poder de pocas personas y vemos que nunca el capital ha estado en manos de tantas personas como ahora: Y en cuanto a la dictadura del proletariado en qué ha ido a parar? A la dictadura de los funcionarios burócratas que hablan en nombre del proletariado.

Pero yo no quiero esta noche hacer una crítica de ese sistema; lo que quiero significar es el fenómeno, para, ubicarnos en qué es lo que está pasando hoy en el mundo.

La historia enseña que todas las filosofías que se apoyan en la supresión de algunos de los dos grandes principios que son inherentes al hombre; la “libertad y la justicia”, su ciclo histórico no van más allá de cien años. Hay una parábola ascendente y una parábola descendente ideológicamente, no militarmente, no como poder imperial.

Y qué revolución tenemos hoy? Voy a tratar de explicarlo. Y gráficamente. En el siglo pasado, pero nosotros teníamos en el campo de las ciencias, agrupadas en dos grandes sectores, las ciencias humanas y las ciencias puras. Las ciencias humanas son el derecho, la política, la Sociología y la Economía, y las ciencias puras son: la Física, la Química, la Astrología, la Medicina, o en la Cibernética el mundo de la Electrónica. Vale decir que aquellas que se basan en principios que son las ciencias puras dan tesis, y las otras que se basan en hipótesis son las ciencias humanas. Porque la Económica no es lo mismo que Matemáticas. En matemáticas pura, dos más dos son cuatro siempre, en cambio en economía dos más dos a veces son tres o cinco, porque esta ciencia humana no se apoya permanentemente en la verdad.

El Derecho nunca es absolutamente verídico, nunca es absolutamente perfecto-al contrario es imperfecto-porque hay muchas cosas juntas que no son ley y por otro lado hay muchas que son ley y no son justas. Cuando se represente el derecho y la moral se los significa como dos círculos: uno es el círculo del derecho, el otro es el círculo de la moral. Cuando estos dos círculos

son secantes, la zona que cubre el de la zona secante, es el derecho perfecto y lo que está afuera es el derecho imperfecto. Y está bien que así sea, porque nosotros tenemos conciencia que nuestra sociedad es imperfecta, entonces el derecho que nos rige es imperfecto y hay que mejorarlo permanentemente. Vale decir es una lucha constante, porque esa ciencia humana que es el derecho es una ciencia que tampoco tiene los atributos de las ciencias puras.

En física, por ejemplo, cuando Newton descubrió la ley de gravedad, que hizo? Nada más que descubrirla, porque la ley ya existía, la manzana se caía lo mismo antes de que él descubriera la ley, entonces él anunció esa ley y ese fue un principio verídico. La veracidad es la condición de las ciencias puras, mientras la factibilidad es la condición de las ciencias humanas. Y entonces, en el siglo pasado, cuando nace el marxismo, existían por cada Luis Pasteur, hombre de ciencias puras, quinientos Víctor Hugo, hombre de ciencias humanas. Y qué pasa? Pasa todo lo contrario. Por cada Víctor Hugo, hombre de letras, hay quinientos Luis Pasteur, hombre de ciencia. Ya tenemos el primer dato. Cuando en clase un alumno me pregunta a mí: qué argumento me puede dar usted para defender al de este examen que estamos haciendo de la revisión de la utopía? Y yo le contesto: Si usted quisiera ir a la luna, a quién le pregunta cómo se va a la Luna?, le pregunta a Copérnico, a Kepler, a Newton, o le pregunta a Von Braun y a Alberto Einstein— o a Von Braun—. Bueno y si quiere saber cómo está la investigación cancerológica, a quién le pregunta a Luis Pasteur o a Leloir? No, a Leloir. Bueno, entonces, contésteme, porque en filosofía socioeconómica la mitad del mundo sigue consultando a Adam Smith y la otra mitad del mundo sigue consultando a Carlos Marx? El más jovencito tiene más de 100 años. Eso es viejo. Eso ya cumplió su ciclo histórico, ya no tiene futuro. Por qué? Porque la revolución de hoy no es una revolución industrial como aquella que señaló el marxismo, la de hoy es una revolución científica, esencialmente científica. Entonces el ritmo es distinto pausado, es el ritmo vertiginoso. Por qué casi ya no se escriben más libros de medicina? Porque cuando van a las imprentas ya son viejos.

Ustedes piensen que la revolución rusa se instaló en Rusia en 1917, ocho o nueve años antes los hermanos Wright 200 metros en aviones de papel y Santos Dumont hacía lo mismo. Ha pasado de ese avión de papel hasta ahora algo más de setenta años, y del triunfo del marxismo en Rusia han pasado sesenta y tres años. En setenta años la ciencia pura ha llegado de los aviones de papel de los hermanos Wright a los cohetes interplanetarios, y en sesenta y tres años al marxismo ni siquiera pudo devolver la libertad a su pueblo. A dónde está la revolución? En la ideología? O en la realidad del cambio del mundo que están

haciendo las ciencias puras? Hoy, en el mundo de la computación los planes quinquenales ya no sirven casi para nada, porque a los seis meses cambiaron las situaciones en el mundo. Ahora, lo que es cierto en este momento puede ser que mañana no lo sea y cuando se escribió el libro... “El retorno de los brujos” ahí nos pudimos convencer que los malos no eran tan malos, y que los alquimistas no eran malos sino que estaban en el camino del descubrimiento de la medicina tópica. Gran error también es suponer que porque el mundo de hoy es científico y tecnológico podemos caer en un mundo deshumanizado, por qué tenemos que suponer que Albert Einstein, Albert Schweitzer, Oppenheimer, Fermi, Leloir, Houssay, Salt, que son los científicos que están cambiando el mundo y que han cambiado, el mundo no tienen que ser hombres de contenido humano. Fíjense quienes han sido los grandes pacifistas del mundo. Los grandes pacifistas del mundo salieron o de las ciencias puras como Albert Einstein o Albert Schweitzer o del humanismo puro como Mahatma Gandhi y Martin Luther King. Y de dónde salieron los grandes carniceros del siglo, los grandes dictadores del siglo? De la filosofía. De allí salió Mussolini, de allí salió Hitler y de allí salió Stalin.

Entonces, ergo, la moraleja del asunto está en que el predominio de las ciencias puras se debe a que estas progresaron porque hicieron investigaciones científicas y se manejaron con la verdad, en cambio en las ciencias humanas todavía seguimos consultando a los pensadores de hace un siglo.

Hace pocos días en el Departamento de Derecho Público, de la facultad de derecho de Rosario, se estaba haciendo el examen de un libro que acaba de salir, sobre Derecho municipal, y cuando me tocó opinar dije: no me gusta; y cuando me preguntaron por qué? Les dije: estoy cansado de leer libros que escuchen de acá para atrás, quiero empezar a leer libros que escriban de acá para adelante, quiero saber qué tenemos que hacer en el futuro, porque lo que pasó ya lo sabemos, lo que pasó no sirve nada más que para hacer diagnóstico de lo que puede pasar, pero tenemos que empezar a construir el futuro y ese futuro comenzará después del inicio del siglo XXI. Por qué? Porque las nuevas generaciones que vendrán de la revolución científica se manejarán con la verdad, con la tesis y no con la hipótesis, con la factibilidad.

Hace poco no recuerdo si aquí o en el Club de Sarandí o en el Club de Almirante Brown, yo dije que, cuando me pongo a examinar la historia de los últimos cincuenta años de Argentina bajo el punto de vista de la economía, llego a la conclusión de que nosotros nunca hemos tenido Ministerio de Economía, siempre hemos tenido Ministerios de Finanzas. Por qué? Porque la

economía siempre hemos tenido Ministerios de Finanzas. Por qué? Porque la economía, burdamente, sintéticamente, es la ciencia de la producción de bienes de riqueza, y las finanzas es la ciencia de los medios de pago. Hablando en términos groseros, economía es una vaca, finanzas es un peso papel. Economía es la energía, finanzas es un bono. Desde que yo tengo ejercicio de la profesión desde hace cuarenta años siempre he visto el mismo presupuesto con distintos números, el mismo salario con distintos números, las mismas cosas con distintos precios de número, siempre los numerales, numerales y numerales, y los papeles, papeles y papeles. Y si nosotros somos un país potencialmente rico es porque tenemos tres auténticas fuentes de riqueza: la montaña, la pradera y el mar. Y qué hemos hecho con la montaña? Nada más que pasearla y mirarla; qué hemos hecho con la pradera? Permanentemente perseguirla y qué hemos hecho con el mar? Sentarnos en la playa a ver cómo pescan todos los países del mundo, menos nosotros. Entonces, todas estas utopías de los números, alguna vez tienen que terminar. Y tenemos que tener una mentalidad de futuro para codearnos con la verdad, a la verdad la tiene que buscar cada uno por sí mismo. Estamos en Rotary. Y esta institución nuestra es una institución que nos brinda tremendas posibilidades. Porque yo quiero a Rotary, porque yo amo a Rotary? Porque antes de ser rotario, cuando a mí me hablaban del problema mundial, del problema de la paz, en el mismo instante tomaba conciencia de mi trascendencia personal, que podía hacer yo por la paz? Qué podía hacer por el entendimiento entre los hombres fuera de mi pequeña comarca, de mi pequeño círculo? Nada, absolutamente nada, ése era un tema ajeno, y nosotros los idóneos que formamos el pueblo no tenemos casi ninguna conciencia en esa materia. Pero cuando alguien golpeó la puerta de mi casa y me invitó a venir a Rotary, de golpe me encontré de que ya no estaba sólo porque ya tenía, ahora ochocientos cincuenta mil rotarios con ochocientos cincuenta mil esposas y potencialmente más de dos millones de hijos y potencialmente más de cien millones de parientes y potencialmente más de mil millones de amigos. No hemos medido nunca nuestras posibilidades, y es un error tremendo medir las posibilidades de Rotary por la dimensión del club, de la pequeña comarca. No, tenemos que empezar a medirnos en términos mundiales y darnos cuenta realmente de la energía potencial de la institución. Yo he estado dos años en el directorio del Rotary Internacional, y ese puesto, cuando se ejerce activamente, cuando uno se inquieta por conocer las cosas, yo les aseguro a ustedes que es un cenáculo de una calidad y de una importancia tan excepcional que cualquiera de nosotros, cualquiera de ustedes, que lleguen a integrar el directorio y cumpla con responsabilidad su función, está en condiciones de integrar

cualquier organismo mundial con mayor eficacia porque nuestro ambiente no está contaminado con el deterioro por la forma en que nos hemos ido conduciendo. No es la política, que es noble, sino la politiquería, que es innoble, lo que traba algunas veces el accionar inmaculado y perfecto de los grandes estrados de los organismos internacionales.

De manera que no tenemos que subestimar nunca la importancia de Rotary. Veán, la sociedad del futuro tendrá que ser una sociedad que conjugue los dos principios fundamentales del hombre; la libertad y la justicia. Porque ellos son principios y no ideales? Porque pasaron la prueba de la verdad. Cuando un ideal pasa la prueba de la verdad se incorpora a la categoría de principios, y el hombre no puede vivir sin libertad, no puede vivir sin justicia. La libertad es un derecho concedido o es un derecho natural? Es un derecho natural. Y la naturaleza nos enseña por qué es un hecho natural, porque los pájaros son libres, los animales andan desparramados por la pradera, por el mundo, por la tierra, por el agua, por el cielo y los animales son libres, y tienen su código de ética que a veces nosotros los ofendemos cuando decimos que fulano de tal es un animal. Mayor respeto por los animales, que tienen normas de conducta y consideración que a veces nosotros no tenemos.

De tal manera que la libertad es un derecho natural, inherente a la calidad humana, y la justicia es el único camino que podemos nosotros recorrer hacia la paz. No habrá paz si no hay justicia, y no habrá paz si no hay libertad.

Entonces, en esta ecuación de justicia, libertad, qué es lo que está faltando, como cúpula de todo eso? El tercer principio de veracidad. La sociedad del futuro tendrá que ser una sociedad que no admita nada para sí, que aprenda de Aristóteles todavía aquello que yo tanto he repetido a los Rotarios de las “formas puras e impuras” de gobierno, cuando Aristóteles hace dos mil trescientos años decía: “Existen tres formas puras de gobierno y tres formas impuras”, las puras son: la monarquía, la aristocracia y la democracia y por qué digo que son puras, porque las tres tienen módulo éticos, porque un monarca tiene que tener honor, si no tiene honor es un pelele, la aristocracia no significa el gobierno de los privilegiados sino el gobierno de los mejores (aristos es el mejor y cracia gobierno) de tal manera que no se puede ser el mejor si no se tiene contenido moral y la democracia es el gobierno de todos, a través de sus representantes de la mayoría, la democracia en Lincoln, “gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo” y para eso cuál es el módulo? La virtud; porque partimos de la base que todos actuamos con “buena Fe”. Y las tres formas impuras cuáles son? “La tiranía, la oligarquía y la demagogia”, y por qué son impuras? Porque no tienen contenido ético; la tiranía es una ofensa a la dignidad humana,

en la oligarquía el módulo, es el egoísmo porque es la defensa de sus propios intereses y en la demagogia, el módulo es la mentira porque es la deformación de la verdad permanentemente de la democracia.

Entonces, por estas cosas tan simples, tomemos nosotros en el accionar rotario estos puntos de referencia permanentemente en los diálogos con nuestros jóvenes, en esa posta generacional que permanentemente se va produciendo, en los diálogos con los jóvenes hablamos de estos términos, hablemos de estos términos sin miedo, que los muchachos entienden, los muchachos comprenden y las chicas también, allí en ese remanido conflicto generacional que no es tal, porque no existen los conflictos generacionales, esas son falacias inventadas por gente que escribe libros para escribirlos. No existen conflictos generacionales, existen responsabilidades que es una cosa completamente distinta, porque los abuelos no se pelean con los nietos porque no tienen responsabilidades compartidas, en cambio los padres con los hijos sí, porque tienen una responsabilidad compartida, del padre depende la educación, el carácter, la economía, el vestido, todo del hijo, del abuelo no. Entonces en ese compartir de convivencia, en ese compartir de convivencia se produce, no conflictos generacionales sino responsabilidad dedicada a uno en la medida en que cada uno la tiene que hacer valorar.

Y muchas veces, yo les digo a los jóvenes, tú que estudias, tal cosa; y tu padre qué es? Chacarero analfabeto, entonces cuidado hijo que el camino del buen entendimiento entre padres e hijos, es en ambas direcciones, él te tiene que comprender a ti por la experiencia vivida, pero tú tienes que comprenderlo a él por la cultura que tienen y él no tiene.

Esas son responsabilidades compartidas, yo no creo en los conflictos generacionales como tampoco creo que la sociedad tenga que estar organizada de tal manera de que cuando se es joven se tenga nada más que estudiar, cuando se es maduro se tenga nada más que trabajar y que cuando se es anciano se tenga nada más que descansar. Eso tampoco es exacto. Al contrario, creo que la verdad está en que las tres etapas de la vida deben convivir simultáneamente esas tres actividades existenciales. Cuando se es joven biológicamente se debe estudiar SI, pero además se debe trabajar y descansar. Llegado a la adultez, la actividad preponderante será el trabajo, pero también hay derecho al estudio y al descanso. Y que los ancianos no solamente descansen sino que en la medida de sus fuerzas también tengan oportunidades para estudiar y para trabajar. No olvidemos, de paso, que la edad biológica es una cosa, y la edad cultural y del carácter es otra completamente distinta. Un estudiante universitario en el último año de su carrera es un veterano como estudiante y al día siguiente es un jovencito como

profesional. Y el viejo que trabajó toda la vida, el último día de su trabajo es un veterano como trabajador y al día siguiente es un jovencito como jubilado.

Esas divisiones tajantes de la vida conducen nada más a pseudos reaccionarios y a pseudos revolucionarios. Por eso, con los jóvenes tenemos que tener ese diálogo. Ciertos jóvenes siguen intoxicados, algunos envejecidos, muchos desilusionados, pero están viviendo los otros, esos que vienen totalmente puros, y entonces tenemos que hablar con ellos, de qué manera? Realmente como son, como son jóvenes. Decía Mahatma Gandhi “el error de la juventud es creer que la inteligencia debe suplir a la experiencia, y el error de los maduros es suponer que la experiencia debe suplir a la inteligencia”. Ambas cosas integradas en proporciones adecuadas, ya fue eso en definitiva, es la vida misma.

Hace pocos días en Montevideo quise significar esto que estoy diciendo con una figura de retórica para que veamos a los muchachos y a las muchachas realmente en su natural pureza, incontaminados y en esa tierra virgen hacerlos imparciales, y decía de ellos “los muchachos y las muchachas vienen en todo tamaño, peso, volumen y color, un muchacho es en definitiva la sabiduría con la cara sucia, la verdad con la cabeza revuelta y la esperanza en el futuro con una mano en el bolsillo. La mamá los adoran, las niñas lo odian, los hermanos mayores lo ignoran, los adultos los palmean paternalmente. Un muchacho tiene el apetito de un troglodita, la digestión de una trituradora, la imaginación de Julio Verne y la timidez de una violeta. Solamente un muchacho es capaz de disfrutar, porque le gusta, los domingos por la mañana, la navidad, papá, los libros con láminas, los trenes y los carros de bomberos y solamente un muchacho es capaz de meterse en el bolsillo un cortaplumas oxidado, una fruta mordida, un trozo de cordel, dos centavos, seis caramelos y una sustancia de materia desconocida. A este personaje mágico ustedes le pueden cerrar la pieza donde guarda las herramientas, pero no le pueden cerrar la puerta de su corazón; ustedes lo pueden echar de su escritorio pero no lo pueden echar de su mente y cuando estos personajes mágicos nos ven llegar por las tardes o por las noches, a veces con las esperanzas, las ilusiones y los proyectos hechos pedazos, ellos lo arreglan todo diciendo solamente: “hola papá”. Esos son los muchachos que tenemos que empezarlos a ver desde su pureza absoluta, y para eso también Rotary prevé; porque Paul Harris dijo en una oportunidad “no todo en la vida son intereses, bonos, dividendos, aceros, leyes. No, las palabras más hermosas que se siguen oyendo desde que el mundo es mundo siguen siendo: padre, madre, hermano, hermana, amigo, amor”.

Muchas gracias.

ACCIÓN ROTARIA

Mis queridos amigos:

Me gustaría decirles que hoy no es una reunión ordinaria de nuestro club. Hoy estamos de fiesta. No sólo estamos de fiesta porque celebramos la SEMANA DE LA REVISTA ROTARIA, esa magnífica publicación que todos recibimos pero que quizá no siempre, hemos utilizado en todo su valor, sino también porque tenemos el honor y el placer de contar como orador del día a uno de los más destacados valores del rotarismo argentino, el ex gobernador doctor Jorge Aletta de Sylvas.

No voy a referirme a su largo y fructífero currículum, sólo les diré que ha sido gobernador del ahora Distrito 488, en 1960-61; Consejero de Información Rotaria en 1961-62 y 1968-69; representante del presidente de R.I. en numerosas conferencias de distrito en el país y en el extranjero, pero sobre todo es uno de los hombres de Rotary que se mantiene al día, que actúa siempre, que está siempre dispuesto a servir.

No voy a hablar más de Jorge; prefiero dejar que él hable para ustedes. Su tema, como ya se anunciara, se titula “Editorial”.

LA DISERTACIÓN

Comenzó el disertante expresando su reconocimiento por la distinción que importaba para él hablar en la tribuna del Rotary Club de Córdoba. Hizo mención a la gravitación de Córdoba en la República y recordó la frase de Octavio Amadeo: “Córdoba ha dado el primer estratega, el general paz; el primer poeta, Leopoldo Lugones; el primer civilista, Dalmasio Vélez Sarsfield. Córdoba ha cumplido con el país”.

Refirió que había rotulado su disertación como “Editorial” ya que celebrándose la SEMANA DE LA REVISTA ROTARIA se le ocurrió oportuno abordar en síntesis algún o algunos temas importantes a la manera de los editoriales.

Hace unos años Revista Rotaria publicó un simposio celebrando con participación de un gran político alemán, un sociólogo inglés y un periodista neoyorquino. La pregunta era “¿Podrá sobrevivir la democracia en un mundo tecnológico?”. Confieso que no me satisfizo la pregunta porque estaba sugiriendo el fin de la democracia. Habría sido más correcto preguntar: “¿Cómo funcionará la democracia en un mundo tecnológico?”.

De tal manera, el tema del simposio no estaría relacionado a un acontecimiento aparentemente incompatible o peligroso para la vigencia de aquella sino que importaría una tarea de investigación sobre su perfeccionamiento, conforme al progreso de las sociedades.

La única manera de lograr respuestas verosímiles es abordando el estudio o el examen analítico de acontecimientos, hechos y actos humanos en el enfoque político, sociológico o jurídico con sentido de investigación.

Como en un editorial, voy a tratar de abordar en una síntesis temas tan interrelacionados como las rebeliones juveniles, el porqué de las situaciones de cambio, naturaleza de la revolución de nuestro tiempo y pre diagnóstico sobre la sociedad del siglo XXI.

Sobre el primero hemos anotado algunos párrafos: Turbulencia es energía, es movimiento agitado controlado o controlable. El aire en movimiento desplazándose agitadamente al impulso de diferentes temperaturas está en turbulencia; el agua en un torrente, en una cascada, en un grifo, está en turbulencia. Generalmente es creadora aunque su etimología indique confusión. La turbulencia del aire y gases en el reactor crea energía y fuerza impulsora para que la aeronave avance; el agua del rápido o de la represa, controlada, genera energía eléctrica. Es distinta la turbulencia de las aguas al aluvión; la turbulencia del aire al huracán, al tifón, a la tromba. Estas arrasan, destruyen, asolan. En la especie humana la plenitud de la energía física está en la etapa juvenil. Es la edad de los juegos de destreza, de la competencia deportiva, de la fortaleza muscular deportiva, de la fortaleza muscular de los reflejos rápidos. La turbulencia es un estado natural en la juventud. Ella se manifiesta con intensidades distintas conforme las variables situaciones que en el medio se originan. Siendo el de la juventud un estado en el que los individuos no han creado aún sus propias limitaciones necesarias para la convivencia justa, libre y armónica en el medio social, los desbordes suelen producir resultados similares a los de la naturaleza.

La agitación turbulenta de la juventud está en los puntos más altos o más bajos de la parábola según el tema de que se trate. Cobra intensidad máxima en ecuaciones como la juventud y la política, la economía o la sociología, que determinan actitudes y conductas agresivas y conflictivas de alto grado. En otros se atenúa o no se presenta. Tal el caso de la juventud y la familia o la juventud y su comunidad, donde juegan función prevalente elementos espirituales y afectivos. De cualquier manera y en cualquier supuesto, la actitud de

cambio está presente y es bueno que así sea. El ser humano busca siempre la perfectibilidad que es dinámica más que la perfección que es estática.

Refiriéndose al por qué de las situaciones de cambio, extractamos estos párrafos: Don Miguel de Unamuno, aun corriendo el riesgo de orillar lo perogrullesco, afirmó que la principal causa del progreso es el hecho de que los hombres nazcan. Crezcan, se reproduzcan y mueran; que a la sucesión de individuos diversos se debe el progreso de la especie. ¿Por qué es así? Trataremos de explicarlo. Dice el profesor Oscar Uribe Villegas, del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, que en un momento o época sólo es presente para un individuo que se encuentra en las edades centrales de la vida. Ese mismo momento o época es para quien se encuentra en los años iniciales de su vida, un pasado que contempla anticipadamente; es para quién se encuentra en los años finales, el único futuro que se gesta ante sus ojos. Ello ocurre porque objetivamente las circunstancias sociales para el joven, para el maduro, para el anciano, son iguales, pero subjetivamente son para cada uno de ellos diferentes.

En el encuentro de lo objetivo y de lo subjetivo, propio de lo psicosocial, el joven, el maduro y el anciano conviven en igualdad de circunstancias, pero dentro de perspectivas que siendo diferentes pueden considerarse como complementarias. En hechos tan escuetos como éstos, nos parece que se encuentran, en buena parte, la explicación de todo lo que de permanente y de todo lo que de cambiante creemos poder observar en sociedades dadas. Coexisten en un momento histórico aunque en grados diferentes, el pasado, el presente y el futuro. Esa coexistencia es particularmente notable en el caso de sociedades formadas por grupos de cultura heterogéneas, como son, por ejemplo, México donde la cultura indígena, colonial y moderna se penetran recíprocamente por un proceso de conculteración del que son buen testimonio las artes plásticas mexicanas.

Es la contemporaneidad de lo no coetáneo. La coexistencia sociológica del presente, pasado y futuro no es puramente objetiva porque además coexisten en cada sujeto. ¿Por qué es así? Porque cada individuo lleva consigo, o en sí recuerdos, vivencia, anticipación y en los diferentes individuos predominan, según su edad, el recuerdo sobre la vivencia y la anticipación; la vivencia sobre el recuerdo y la anticipación; la anticipación sobre vivencia y el recuerdo. En términos burdos: el hombre de menos de 33 años anticipa más que vive o recuerda; el hombre de más de 66 años recuerda más que vive o anticipa; y el hombre que está entre los 33 y los 66 años, por su plena responsabilidad, vive más que anticipa, vive más que recuerda.

Ninguno de ellos deja de anticipar, de vivir, de recordar; pero en lo proporción que lo hacen – más aún en que lo hacen socialmente– se diferencian. Las situaciones potencialmente conflictuales son por tanto de una gama amplia. Cada generación desde su edad produce fuentes de divergencia. ¿Cómo lograr caminos de comprensión y entendimiento, sobre todo en lo social? El camino puede estar en no retardar la responsabilidad del joven y prolongar su dependencia; no anticipar cada vez más el retiro del viejo y prolongar así su dependencia. ¿Por qué? Porque es la separación más o menos tajante entre los grupos de edad lo que propicia la aparición de conflictos infecundos. Y tal separación tajante se ha determinado socialmente. Conforme más se retarde el enfrentamiento del joven a las dificultades objetivas que presenta el mundo; conforme más se anticipe el alejamiento del viejo de las posibilidades subjetivas que le ofrezca la vida social, se propiciará en mayor grado la aparición de mentalidades utópicas, de pseudo revolucionarios y pseudo reaccionarios. El cambio social no será pacífico, sino violento y a más de ser violento no será fecundo.

El paso de la juventud a la madurez y de ésta a la vejez no debe hacerse por saltos bruscos, sino en forma paulatina; que el ingreso del joven al trabajo, o la salida del viejo de las fuerzas laborales no se realicen en forma súbita.

El estudiante, veterano como tal en la finalización de su carrera, surge de pronto como joven en su ejercicio profesional, el viejo veterano como trabajador es adulto como jubilado. Jóvenes en un sector son maduros en otros, sin que ambas condiciones se viertan recíprocamente en forma socialmente útil. Sólo aquellas concepciones del estudio del trabajo y del descanso que no establezcan separaciones tajantes entre las edades, pueden ser socialmente útiles para un cambio social pacífico, continuo y fecundo, para una revolución permanente que nutra a la evolución.

El estudio, el trabajo y el descanso para el joven; el trabajo, el estudio y el descanso para el maduro; el descanso y el estudio para el viejo. En proporciones variables, pero estudio, trabajo y descanso para los dos. Eliminación de la distinción entre edades productivas y edades dependientes. Cargas y beneficios sociales distribuidos a todo lo alto de la pirámide de las edades.

Sobre el tercer tema recogimos este párrafo: El mundo ha asistido en dos siglos a distintas revoluciones, principalmente a la francesa, a la socialista del año 1917 y a la actual. La revolución francesa fue jurídica; allí se luchó por la libertad, por la igualdad, por la fraternidad. Estos tres principios vitales no son materia de discusión aunque deben soportar frecuentes embates. Están incorporados a la Declaración de los Derechos humanos de las Naciones

Unidas. No obstante, ya lo dijo Arturo Orgaz en su libro “Sentido social de la libertad”, que nuestros abuelos se fueron de este mundo con la convicción de haber logrado el imperio de la libertad sin sospechar que al promediar el siglo iba a ser necesaria la reconquista de la libertad. La revolución del año 1917 fue socio-económica; justicia económica social. Ambas han tenido su génesis dentro de las ciencias humanas, políticas, jurídicas, económicas, sociológicas.

El gran cambio de hoy no tiene su génesis en las ciencias humanas. La revolución de este fin de siglo es cultural y su génesis está en las ciencias puras, las ciencias de la naturaleza. El portentoso progreso científico y tecnológico cambia acelerada y constantemente las condiciones y formas de vivir y convivir. Indicativamente podemos señalar que en el siglo pasado las ciencias vanguardistas eran las humanas, entonces teníamos por cada Luis Pasteur quinientos Víctor Hugo. Hoy las ciencias vanguardistas son las puras; por cada Víctor Hugo tenemos quinientos Luis Pasteur. Aquellas, las humanas, progresan en progresión aritmética, éstas, las puras, en progresión geométrica ¿Por qué no se escriben ya libros sobre medicina? Porque cuando van a la imprenta ya están envejeciendo, toda la información se hace por vías más rápidas y ágiles ¿Por qué fracasan los planes quincenales? Porque a los dos años las condiciones que los generan han cambiado. Es el mundo de los descubrimientos constantes, de las técnicas de los métodos.

El gran vacío que queda entre las escasas soluciones que aportan las ciencias de los hombres a los requerimientos modernos de las ciencias puras se ahonda cada día más. El fracaso de la economía es un ejemplo. Ya la ficción no alcanza para nada y las sociedades reclaman verdades.

Los dos grandes sectores en que está dividido el mundo no han fracasado, simplemente han cumplido ya su función histórica. Occidente, hijo de la revolución francesa, pretendiendo siempre por defender la libertad, se olvidó recientemente de la justicia y el mundo del comunismo, hijo de la revolución de 1917, por pretender defender la justicia económica social, se olvidó siempre de la libertad. El tiempo histórico se les agota a ambos porque a los dos les falta el principio de la veracidad con éste conviven cotidianamente los científicos. Einstein y Albert Schweitzer son los grandes pacifistas del siglo. Ellos querían la unidad del género humano, el gobierno supranacional.

Los dos grandes acontecimientos del siglo XX han sido el despertar de los pueblos a la libertad y el portentoso progreso científico. Ambos han seguido cursos paralelos y aún no convergen. No obstante, el mundo avanza inexorablemente hacia la síntesis. Hay termómetros que así lo indican: el Mercado

Común Europeo, la ALALC, las naciones llamadas del Tercer Mundo, las grandes organizaciones de investigación científica que trabajan en íntima colaboración, los planes conjuntos de desarrollo de la ciencia espacial, la utilización de la energía atómica para fines y usos pacíficos.

Diorxiadis, el gran urbanista greco norteamericano, ha pronosticado para un futuro cercano que el globo terráqueo dividirá sus regiones en tres grandes zonas; tierras para residir, tierras para producir, tierras para reservar. Las ciencias naturales, la ecología, el exceso de contaminación ambiental, habrán derribado las fronteras administrativas, las rivalidades políticas, el mal uso de los recursos naturales, las guerras económicas suicidas.

En consecuencia, podemos formular un pre diagnóstico sobre la sociedad del futuro. Ella estará construida sobre una ecuación formada por la **verdad** de las ciencias puras, y la **justicia** de la ciencia de los hombres, pero con la cobertura integral de la libertad sin la cual no hay ni verdad, ni justicia, ni ley, ni orden, ni paz.

El futuro guarda una gran tarea para todas las ideas y organizaciones y fines ecuménicos, porque el mundo adoptará finalmente los criterios universalistas.

Instituciones como la nuestra sobrevivirán si se ajusta a sus principios, actúan con conducta y adhieren a la indivisibilidad de la ética.

Finalizó el disertante señalando que la falla en todos los sistemas está en el espíritu del hombre. Citó a Don Horacio Rava, ex gobernador de nuestro distrito, mencionando que como los ríos que no han encontrado su cauce, el espíritu del hombre no lo ha encontrado. Y refiriéndose a la responsabilidad común para la construcción de la sociedad del futuro, mencionó las palabras del rotario de Rafaela, Don Dante Culzoni sobre la aspiración de todos de viajar alguna vez en una nave espacial sin darnos cuenta que estamos viajando en una nave espacial: la Tierra. Lo que ocurre es que en aquella todo está previsto y el margen de seguridad es casi perfecto porque están tripuladas, en cambio en esta otra en la que el género humano viaja, todos quieren ser pasajeros.

El día que comprendamos la necesidad de comportarse con la responsabilidad de los tripulantes y conjuntamente compartir el disfrute del pasajero, es posible que nuestra cuarta avenida de servicio, entendimiento entre los hombres y la paz entre las naciones, sea una realidad.

LA TURBULENCIA JUVENIL

1.-Agradezco al Ateneo Rotariano distinguirme con el ofrecimiento de ésta tribuna tan prestigiosa y prestigiada desde su instalación.

El tema que voy a tratar de desarrollar no es de mi especialidad; no poseo conocimientos en profundidad, no soy doctor en ciencias políticas, ni económicas, tampoco en sociología.-Apenas un observador que cree ser imparcial y que, desde los sitios que brinda una intensa militancia en la vocación de servicio ha dialogado y trabajado con los jóvenes.-Por otra parte, aunque maduro, me siento espiritualmente joven y disfruto de predisposición para el buen humor y la alegría de vivir.

2.-El tema a mi cargo se rotula "La turbulencia juvenil".-Turbulencia es energía, es movimiento agitado controlable o controlado.-El aire en movimiento desplazándose agitadamente al impulso de diferentes temperaturas está en turbulencia; el agua en un torrente, en una cascada, en un grifo, está en turbulencia.-Generalmente es creadora, aunque su etimología indique confusión.-La turbulencia de aire y gases en el reactor crea energía y fuerza impulsora para que la aeronave avance; el agua del rápido o de la represa, controlada, genera energía eléctrica.-Es una plenitud de potencias que han servido y sirven para la vida, para el progreso.

Es distinta la turbulencia de las aguas, el aluvión, la turbulencia del aire, al huracán, al tifón, a la tromba.-Estas arrasan, destruyen, asolan.

En la especie humana la plenitud de la energía física está en la etapa juvenil.-Es la edad de los juegos de destreza, de la competencia deportiva, de la fortaleza muscular, de los reflejos rápidos.-La frescura que da la lozanía de la plena salud y vigor influye intensamente en la formación moral y cultural de ese momento de la vida.

El niño está descubriendo permanentemente el mundo que lo rodea, el joven es ya un descubridor inquieto, constante, creador.-Es la condición de la energía, crear.-Potencialmente las ansias de ver, de saber, de descubrir, de investigar, está plenas e intactas.-Siempre un paso adelante, aun corriendo el riesgo que importe un retroceso.

Quiero significar que en mi opinión la turbulencia es un estado natural de la juventud.-Ella se manifiesta con intensidades distintas conforme las variables situaciones que en el medio se originan.-No valen por consiguiente las generalizaciones ni son viables las formas rígidas y ortodoxas en el análi-

sis, en el diagnóstico y en las terapéuticas que reclama la etapa juvenil, como tampoco en el juicio crítico que a veces se formula con cierta inflexibilidad por doctores o aficionados.

Uno de los errores –en mi opinión– en el tratamiento de estos temas, es considerar a la “juventud” como una entidad. La condición humana es de diversidad y la convivencia humana también es de diversidad.

La agitación turbulenta está en los puntos más altos o más bajos de la parábola según el tema que se trate.-Cobra intensidad máxima en ecuaciones como la juventud y la política, la juventud y la economía, la juventud y la sociología. En estos asuntos, la formación ideológica, la conducta, los dogmas, las tensiones, la mecánica social y las organizaciones en gran escala, determinan actitudes terminantes y conflictuales de alto grado.

En otros se atenúa o no se presenta.-Tal el caso de la juventud y la familia, donde las discrepancias, las divergencias y distintos puntos de vista generacional, se desarrollan en un grupo primario en el que prevalecen el amor, la amistad, el cariño, el mutuo respeto, la convivencia cotidiana, la tolerancia; o el de la juventud y su comunidad donde juegan factores afectivos como lo son el localismo y la vecindad.

De cualquier manera y en cualquier supuesto está presente la situación de cambio, y es bueno y saludable que así sea.-El ser humano busca siempre la perfectibilidad que es dinámica más que la perfección que es estática. De la misma manera que ansía la paz, que no es la quietud del camposanto, sino la paz viva, dinámica.

3.-Entremos un poco más en materia incursionando en algunas explicaciones sobre el porqué de las situaciones de cambio.-Es de probidad conceder opinión a quienes saben más que éste expositor.

Don Miguel de Unamuno, aun corriendo el riesgo de orillar lo perogrullo, afirmó que “la principal causa del progreso es el hecho de que los hombres nazcan, crezcan, se reproduzcan y mueran; que a la sucesión de individuos diversos se debe al progreso de la especie”.

Dice Oscar Uribe Villegas, del Instituto de Investigaciones sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, que el examen de la influencia del recambio entre hombres de diferentes edades y la importancia que tiene la edad de los individuos en el progreso de las sociedades, es importante.-La tesis que formula es inteligente y convincente. “Un momento o, mejor aún una época, solo es presente para un individuo que se encuentra en las edades

centrales de la vida.-Ese mismo momento o esa misma época es, para quien se encuentra en los años iniciales de su vida un pasado que se contempla anticipadamente; es, para quien se encuentra en los años finales de su vida, un futuro que se gesta ante sus ojos.

Objetivamente, las circunstancias sociales son, para el niño, para el hombre, para el anciano, iguales. Subjetivamente, son, para cada uno de ellos diferentes. En el encuentro de lo objetivo y de lo subjetivo propio de la psico social, el niño, el hombre, el anciano, conviven en igualdad de circunstancias, pero dentro de perspectivas que, siendo diferentes, pueden considerarse como complementarias. En hechos tan escuetos como estos nos parece que se encuentra, en buena parte, la explicación de todo lo que sea permanente y de todo lo que sea cambiante creemos poder observar en sociedades dadas.

Coexisten, en un mismo momento histórico, en toda sociedad aunque en grados diferentes –el pasado, el presente y el futuro. Objetivamente, un conjunto de hechos de testimonio– aparentemente incompleto– de tal coexistencia; vida humana objetivada, la cultura coloca ante nosotros cosas o cuasi cosas (normas y modos de comportamiento por ejemplo), que no son sino objetivaciones de vidas del pasado; además, va desplegando ante nuestros ojos, al mostrárnoslo en sus diferentes etapas de producción, objetos o cuasi objetos en los que se van plasmando, en forma concreta, vidas humanas del presente; delinea, finalmente, ante nuestros ojos, al través de proyectos y vías de instrumentación de tales proyectos, las que llegarán a ser objetivaciones de vidas humanas futuras.

Es esa coexistencia de presente, pasado y futuro, algo particularmente notable en el caso de sociedades formadas por grupos portadores de culturas heterogéneas.-Ejemplo por excelencia de todo esto, quizás lo sea México. En México coexisten pobladores de cultura indígena (de diversas culturas indígenas para ser menos imprecisos); pobladores que conservan substancialmente la cultura colonial; pobladores que tienen ya, en plenitud, la cultura moderna. Y aún podríamos agregar que existen grupos que tienen ya – y desgracia sería que no existieran!– la cultura de nuestro futuro cercano.

Fácil es comprender que, conforme el tiempo transcurra, se prolongue el contacto entre diversos pobladores y el intercambio entre ellos se intensifique, se irán borrando progresivamente las líneas que inicialmente distinguían y separaban entre sí a culturas procedentes de diferentes etapas históricas. Es fácil anticipar que –como nuestra historia– comenzará por producirse una interpenetración de unas por otras culturas de diferentes data; que el indígena adquirirá elementos de cultura colonial e incluso moderna; que pequeños

poblados cuya cultura parece detenida en la etapa colonial irán adquiriendo asimismo elementos de cultura moderna; pero que en forma no menos importantes, pobladores de cultura moderna aceptarán-quizás redefiniéndolos—elementos de cultura colonial e indígena. Puede testimoniar esto último, en México, la revalorización del folklore, la aceptación de elementos y rasgos de la vida indígena y su inclusión dentro de los marcos culturales modernos. Esto es algo que no puede extrañar a quien, enseñando por la dilatada observación de realidades sociales, sabe que la aculturación es un proceso de doble vía; que es obligado hablar más de inter-culturación o de con-culturación más que de pura y simple a-culturación (es decir de un grupo que recibiría “la cultura”, de otro grupo que se la dispensaría como un don).

Coexisten así, y se interpenetran, progresivamente, en forma objetiva, el presente, el pasado y el futuro, de acuerdo con diferentes ritmos en distintas sociedades.

El objetivismo socio cultural, así considerado, propicia solamente una actitud sumisa y de acatamiento de los individuos frente a la sociedad tal como objetivamente se presenta; cosas, índices culturales, estructuras jurídicas, servicios, se estiman, objetivamente, como estáticos.

Pero, el dinamismo de las sociedades se presente en lo subjetivo y en lo intersubjetivo. “La cultura no es ningún autómatas; es en cambio, un inmenso mecanismo movido por el hombre.

La coerción social revelada por el objetivismo sociológico se encuentra venturosamente contra pesada por una libertad social creadora. Es esto lo que permite concebir auténticamente a la historia como hazaña de la libertad.

Sintetizando. La contemporaneidad de lo no coetáneo. La coexistencia sociológica del presente, pasado y futuro no es puramente objetiva porque coexisten presente, pasado y futuro en cada sujeto.

Porque es así? Porque cada individuo lleva consigo o en sí, recuerdos, vivencias, anticipación; hechos, actos, proyectos. Y en los diferentes individuos predominan según su edad, el recuerdo sobre la vivencia y la anticipación; la vivencia sobre el recuerdo y la anticipación; la anticipación sobre la vivencia y el recuerdo.

En términos burdos; el hombre de menos de 33 años anticipa más que vive o recuerda; el hombre de más de 66 años recuerda más que vive o anticipa; el hombre situado entre los 33 y los 66 años, vive más que anticipa, vive más que recuerda. Ninguno de ellos deja de anticipar, de vivir, de recordar; pero en la proporción en lo que lo hacen —más aún—, en que lo hacen socialmente —se diferencian.

Las situaciones potencialmente conflictuales son por tanto de una gama amplia. Cada generación desde su edad produce fuentes de divergencias.

Como lograr caminos de comprensión y entendimiento, sobre todo en lo social? Para el autor de la tesis que cito en éste punto, el camino puede estar en no retardar la responsabilidad del joven y prolongar su dependencia; no anticipar cada vez más el retiro del viejo y prolongar su dependencia; no anticipar cada vez más el retiro del viejo y prolongar así, también su dependencia. Por qué? Porque es la separación más o menos tajante entre los grupos de edad lo que propicia la aparición de conflictos infecundos. Y tal separación tajante se ha determinado socialmente. Conforme más se posponga el enfrentamiento del joven a las dificultades objetivas que presenta el mundo; conforme más se anticipe el alejamiento del viejo de las posibilidades subjetivas que le ofrezca la vida social, se propiciará en mayor grado y con mayor agudeza la aparición de mentalidades utópicas; de pseudo-revolucionarios y de pseudo-traditionalistas; de auténticos rebeldes y de auténticos reaccionarios. Y en el mismo grado, se propiciará la lucha encarnizada entre los grupos de edad. El cambio social no será pacífico, sino violento. Y, a más de ser violento, no será fecundo.

Finaliza diciendo Uribe Villegas que es indispensable que el paso de la juventud a la adultez y de ésta a la vejez no se haga, socialmente por saltos bruscos, sino en forma paulatina; que el ingreso del joven al trabajo, o a la salida del viejo de las fuerzas laborales no se realicen, como hasta hoy, en forma súbita; que no sea el joven, estudiante hasta el día previo a su recepcional, quien se incorpore de súbito, a su actividad profesional, al día siguiente de realizado éste; que no sea el viejo, laborante hasta el día previo a su jubilación quien al día siguiente quede, desorientado frente a un vacío laboral.

Dice además, que ni los estudiantes que trabajan, ni los jubilados que, tras el retiro, buscan otro trabajo, invalidarían la tesis. Los estudiantes que trabajan lo hacen generalmente en labores diversas de aquella para la que se están preparando; jóvenes en un sector, son adultos en el otro, sin que su adultez se vierta en su vejez en forma socialmente útil.

Solo aquellas concepciones del estudio, del trabajo y del descanso que no establezcan separaciones tajantes entre las edades, adscribiendo a cada edad una forma de actividad o inactividad, pueden ser socialmente útiles para un cambio social pacífico, continuo y fecundo; para una revolución permanente que nutra a la evolución.

El estudio para el joven, para el adulto, para el viejo. El trabajo para el adulto, para el joven, para el viejo. El descanso para el viejo, para el adulto, para el joven.

En proporciones variables; pero estudio, trabajo y descanso posibles y deseables para todos. Eliminación necesaria de la distinción entre edades productivas y edades dependientes. Cargas sociales distribuidas a todo lo alto de la pirámide de edades. Beneficios sociales distribuidos, asimismo, a todo lo alto de dicha pirámide.

Que cuidaríamos en ésta forma? No solo a los individuos; también a las sociedades. El cambio que se produjese en ellas sería graduado; no brutal. Entre las generaciones no se trabaría una guerra; se establecería un diálogo. El revolucionarismo y el tradicionalismo verterían uno en otro sus aguas. Se mantendría la continuidad histórica de las sociedades sin hacer peligrar, por disipación de energía, su subsistencia misma.

La coexistencia de presente, pasado y futuro en los sujetos y entre los sujetos miembros de una misma sociedad podría lograr que, en vez de ser, como han sido, meros coexistentes, se convirtieran en auténticos con-vivientes capaces de hallar en el tiempo, sabor de eternidad.

4. Continuemos avanzando. En general se siente honda preocupación en todas las latitudes, en éste momento de la historia, del destino de la especie humana. Antes se creyó que la destrucción de nuestro mundo de llegar – vendría de la naturaleza; hoy se admite que puede venir de nosotros mismos.

Incendios en muchas partes, violencias, auge de la delincuencia, hambre, enfermedad, desamparo; por otro lado, portentosos adelantos científicos, el hombre en el espacio, tecnologías fantásticas.

Es nuestra época excepcional en todo lo negativo? No es necesario regresar a los antecedentes socráticas para encontrar situaciones conflictivas gravísimas en el orden generacional.

Las situaciones de crisis han estado presentes en los grandes cambios de las sociedades humanas; es la consecuencia natural del cambio. Pero crisis no es sinónimo de involución, de negativismo, de retroceso; muchas veces las crisis como principales barómetros anuncian los vendavales.

Toda la historia está nutrida de situaciones de crisis en la que los jóvenes han cumplido decisiva función. Sin regresar tanto, refiriéndose a la operada en los imperios centrales con la derrota en la primera guerra mundial, Stefan Zweig en su libro “El mundo de ayer”, la describe de la siguiente forma: “Toda una juventud nueva no creía más en sus padres, en los políticos ni en sus maestros; cada decreto, cada proclama del Estado, era leída con fría desconfianza. La generación de las posguerra se emancipó de golpes, brutalmente, de todo lo que tenía validez hasta entonces, y dio la espalda a todo lo que era tradición, resuel-

ta a tomar su destino en sus propias manos, apartarlo de todo sendero antiguo para lanzarlo impetuosamente al futuro. Debía comenzar con ella un mundo absolutamente nuevo, un orden completamente distinto en todos los aspectos de la vida; y todo comenzó, desde luego, con exageración desenfrenada. Al o a lo que era de la misma edad, se le consideraba como caduco. Por el mero placer de la sublevación, la gente se subleva contra toda forma válida, aun contra la voluntad de la naturaleza, contra la polaridad de los sexos. Las muchachas se hicieron cortar el cabello, a tal punto que con sus melenas a la Garçon, era difícil distinguirlas de los mozos; los jóvenes, a su vez se afeitaban barbas y bigotes para parecer más femeninos; las manifestaciones de la sexualidad invertida llegaron a constituirse en moda, no por instinto sino como protesta contra las formas legales, tradicionales, normales del amor. En todas partes proscribió el elemento comprensible; la melodía en la música, el parecido en el retrato, la comprensibilidad en el idioma. Quedaron suprimidos los artículos el, la y lo, la construcción sintáctica invertida, se escribió en el estilo tajante de los telegramas, con interjecciones exaltadas, aparte de que se condena a la basura toda literatura que no fuese activista, es decir, que no teoriza en cuestiones políticas. Empezó una época de experimentos descabellados en todas las materias, que pretendían superar con un solo salto todo lo que había existido, lo que había ido formándose y realizándose naturalmente. Cuanto más joven era un individuo, cuanto menos había aprendido, tanto más impresionaba en virtud de su falta de trabazón con todo lo tradicional: por fin se daba rienda suelta, triunfalmente, a la gran venganza de la juventud contra el mundo de nuestros padres! Pero no hubo en ese carnaval salvaje ningún espectáculo tan tragicómico como el que ofrecieron muchos intelectuales de la generación de los mayores que, por miedo de quedar a la zaga y ser considerados “inactuales”, se embardunaban desesperados y a toda prisa para dar una sensación de salvajismo artificial, tratando de arrastrarse con paso torpe y aún rengueando por los desvíos más evidentes.-... En todas partes, la vejez corría azorada en pos de la última moda; de repente no se conocía más ambición que la de ser joven, y la de inventar prontamente, en seguida de la orientación que ayer era actual todavía, otra más actual, más radical, nunca vista.-... Que tiempo feroz, anárquico, incierto, fueron aquellos años en que al valor menguante del dinero, empezaron a desmoronarse también todos los valores en Austria y Alemania! Una época de éxtasis entusiasta y de engaño ilimitado, una mezcla sin igual de impaciencia y fanatismo.-... Había demanda ávida de todo lo que prometía extremas tensiones, más allá de las conocidas hasta entonces, de todas las formas de estupefacientes, morfina, cocaína y heroína; en las obras de teatro el incesto y el parricidio. Pero no quisiera que

ese tiempo caótico faltara, ni en mi vida ni en el desarrollo del arte. Avanzando orgiásticamente en el primer impulso, como toda revolución espiritual, había limpiado el aire de la asfixia tradicional, descargando las tensiones de muchos años, dejando, a pesar de todo, sugerencias preciosas como saldo de sus experimentos audaces. Aun cuando sus exageraciones nos chocaran, no dejábamos de comprender que no nos asistía el derecho de censurarlas o de rechazarlas altivamente, porque, en el fondo, la nueva juventud trataba de reparar –aunque demasiado exaltada, demasiado impacientemente– lo que nuestra generación desatendió a causa de su circunspección y su aislamiento. Su intuición de que la posguerra debía ser distinta de la preguerra era, en lo íntimo, acertada. Acaso los mayores no habíamos deseado igualmente un tiempo mejor, un mundo mejor, antes de la lucha y durante ella?

Los “jóvenes” de esa época – comienzo de los años locos –, eran adultos en la segunda guerra mundial y los que sobreviven son ancianos!

5– En éste momento no pude negarse que estamos en presencia de una situación de cambio. Afanosamente, y es saludable advertirlo que muchos en las tres generaciones tienen conciencia de su factibilidad, trabajan dando pasos para el entendimiento y la construcción de un futuro deseable.

Aún estamos en plena turbulencia y en la interpretación del vocablo conforme al diccionario, todo aparece confuso. Los jóvenes saben positivamente lo que no quieren, pero saben muchos menos como construir lo que sienten querer. En aquello se identifican, en esto la divergencia es amplia.

La historia muestra el devenir de ciclos culturales definidos. Cada época aportó la suya; los griegos la cultura del pensamiento y del arte; los romanos la del derecho; el cristianismo, la fe y la moral cristiana; el renacimiento, el arte en todas sus manifestaciones, el pensamiento y el desarrollo de las ciencias. Ya más cerca, se suceden la revolución socialista. esperemos un poco más para calificar la de hoy.

La revolución francesa fue jurídica, allí se luchó por la libertad, por la igualdad, por la fraternidad; no es materia de discusión estos tres principios vitales, aunque deben soportar continuos embates. están incorporados a las legislaciones y en la declaración de los derechos humano de las Naciones Unidas.

La revolución de 1917 fue económica. Aunque no se comparta la ideología, debe admitirse que un camino para la paz es contribuyendo a construir una sociedad con justicia económica social.

Ambas han tenido su génesis y ámbito dentro de las ciencias humanas. La revolución de hoy o la situación de cambio –como se la quiera llamar – es

cultural y su génesis esta en las ciencias puras, en las ciencias exactas. El siglo pasado (entre la revolución jurídica y la económica), teníamos en los planos de la cultura, por cada Luis Pasteur quinientos Victor Hugo. Hoy por cada Victor Hugo tenemos quinientos Luis Pasteur.

Mientras en el nivel político, en el educacional, en el ideológico, en el económico, en el sociológico y en el jurídico, disputamos a brazo partido, con intolerancia, intransigencia, sectarismo, violencia y procedimientos que se creían desterrados definitivamente, en el silencio de los laboratorios los científicos y los tecnólogos están haciendo el mundo del futuro inmediato en el que tendrán que vivir como adultos los jóvenes de hoy.

En un artículo publicado por Le Monde de Paris y Clarín de Buenos Aires, titulado “Entre el Salvaje y el Robot”, el profesor en letras y ciencias Humanas de Niza Jean Onimus, sostiene este enfoque con motivo de las revueltas de la ciudad luz de mayo de 1968, afirmando que su origen no es solamente político, social o económico: “esas apariencias expresas son dadas por las incidencias locales. “Sostiene que la agitación de la juventud en los estados industriales resulta de un rechazo fundamental (a veces apenas consciente) de la civilización moderna y de las condiciones de existencia que impone. Afirma que esta juventud cree tener un programa político, pero sus reivindicaciones, en general inconsistentes y sin alcance práctico, no son sino una forma impropia de expresión, un lenguaje que enmascara otro lenguaje. Remontándose cuarenta años atrás encuentra en todos los temas de la revolución surrealista todos los temas de la revuelta actual.

“En nuestros países las fuerzas revolucionarias ya no se sitúan en las clases económicas, sino que son problema generacional, se concentran en los intelectuales adolescentes que todo lo observan con mirada crítica y que no han ingresado todavía al sistema. De tal modo nuestras revoluciones –contemporáneas de la tercera era industrial– son culturales y no jurídicas, como la de 1789, o económicas, como la de 1917. La mano que nuestros estudiantes tienden a los obreros se debe a un mal entendido; no se trata de mejoras materiales; lo que buscan es, ... la instauración de una sociedad menos brutal, menos humillante, menos mercantil, más respetuosa de las personas”. Y continúa diciendo “La revuelta de la juventud es grave, pero también tranquilizadora; la humanidad se defiende por medio de su juventud”. Pero el drama no es menos angustioso. O se logra domar a los jóvenes por medio del bastón de orden público o del progreso material y de los placeres que lo acompañan. O bien... la juventud se encargará de hacer pedazos el sistema, con todos los valores intelectuales que

desdichadamente le están ligados. En ambos casos sería un desastre. Por un lado, pasada la fiebre de crecimiento, la Humanidad entraría en el sueño del orden y sus más altas conquistas resultarían proezas mecánicas desarrollándose por sí mismas en un silencio lunar. Por el otro, la fiesta salvaje y sagrada que nada respeta, la saturnal de una frenética rabia de vivir”.

La tercera solución consistía en que los adultos comprendan lo que ocurre y, rompiendo por sí mismos los resortes de una máquina que los esclaviza, consigan ofrecer a sus hijos la imagen de una sociedad que pueda ser amada. Una sociedad donde todo es mercadería —incluyendo el ser humano—, rendimiento y rentabilidad, no puede ganar efectos, sino resignación para triunfar en ella. El retorno del salvajismo que, en el mundo moderno, lleva al banquillo al robot, es un acceso de vitalidad sana que las circunstancias hacen aparecer como enfermiza. Atacando a ese frío técnico con alma de mercader en que ha venido a parar Prometeo, la juventud trabaja para la salvación del hombre”.

6.-Una sociedad que pueda ser amada! Hay mucha gente en el mundo que ansía y trabaja para que así sea. Son legión los hombres y mujeres de buena voluntad, que con bondad, amor, sacrificio y lealtad realizan esfuerzos.

Desgraciadamente todo ese afán no tiene notoriedad. Si lo tiene ese gran enemigo de la juventud, que ha elegido como sujeto pasivo de su acción, la delincuencia.

Y ese otro ídolo pagano, el dinero! Charle Péguy, el filósofo católico francés, refiriéndose al dinero expresaba: “No se sabe por qué pavorosa aventura, por qué aberración, por qué desorden, por qué enloquecimiento monstruoso de la mecánica, lo que solo debía servir para el canje ha invadido completamente el valor que debía ser canjeado. El instrumento se hizo materia, el objeto y el mundo. Este es un cataclismo tan nuevo, un acontecimiento tan monstruoso, un fenómeno tan fraudulento, como si al calendario se le ocurriera ser el año verdadero, el año real; y como si al reloj se le ocurriera ser el tiempo; y al metro con sus centímetros, el mundo medido; y al número con su aritmética, el mundo calculado”.

7. Será la sociedad del futuro una sociedad gobernada por científicos y tecnócratas?— Creemos que no, pero para ello es menester, estudiar y trabajar intensamente para el progreso de las ciencias humanas, para que éstas encuentre su nivel. En la simbiosis entre la verdad de las ciencias de la naturaleza y la justicia de las ciencias de los hombres, con el imperio de la libertad, ha de estar la solución.

Cuando los primeros astronautas llegaron a la Luna, el mundo quedó formidablemente impresionado tanto por el éxito de la azada espacial como por el hecho de que simultáneamente pudiéramos verla.

Nunca la ciencia y la técnica demostraron tanto su potencia y su eficacia. Oír un tiempo, todo lo demás pareció empequeñecido. Hubo estupor y alegría; solamente los poetas y los románticos entristecieron; ya no podrían Arlequín y Colombina cantar a Selene, sus misterios se esfumaron!

Pero el espíritu del hombre está nutrido de fuentes inagotables de inspiración. Arlequín y Colombina desde la Luna, no lo dudemos, seguirán cantando a las estrellas.

CONFERENCIA DE DISTRITO

Cada vez que finaliza una Conferencia de Distrito volvemos a reiterar cuanto lamentamos lo que perdieron quienes no pudieron o ni quisieron disfrutarla. La euforia nos dura lo suficiente como para comprometer nuestra asistencia por siempre.

La experiencia por repetida vale para los demás eventos anuales del Distrito, Asambleas, Institutos de un día, foros zonales, reuniones interclubes, etc.

Si la preponderante función de Rotary es formativa de hombres, condición indispensable para que la postura pacífica no sea una mera expresión retórica o una pedante tesitura, resultará inexplicable la reticencia de algunos a participar de Rotary en dimensión como con certeza se ha calificado a estos eventos rotarios. Más inexplicable resulta aún alguna tendencia manifestada poniendo en duda por ejemplo las ventajas del Instituto de un día o llanamente propugnando su supresión.

Acaso información rotaria no es en síntesis el conocimiento integral de lo que Rotary es y significa? Consecuentemente no es menos cierto que el rotario informado está en condiciones de ser el dirigente, capaz y necesario para lograr en su esfera de acción, el cumplimiento y aplicación del objetivo de Rotary?

Si la humanidad debe desplazarse del hábito de “conseguir” al hábito de “dar” como lo expresaba Nitish Laharry en su reciente visita a Rosario, como es admisible que dentro del ámbito de nuestra institución que específicamente tiene como ideal el de servicio puedan sustentarse argumentos de orden exclusivamente material para abrogar una forma de conocer, inspirar, trascender, cultivar y construir Rotary?

Los Institutos de un día revisten en el calendario anual una importancia y función de alto valor. Allí se dispensa en forma exhaustiva y para todos los rotarios, obligatoriamente para algunos, un integral curso de conocimiento actualizado, principista, normativo e inspirativo en un grado distinto a la Asamblea de Distrito (formativa para Presidente y Secretarios) y la Conferencia (inspirativa, deliberativa y electiva). Si el destino de Rotary solamente se lograra con el crecimiento es indudable que tema como el de la extensión rotaria interna y externa merece preferente y estudiosa especialización.

En esa jornada se construye Rotary y se construyen rotarios. Y esto último no es acaso la mejor de las inversiones que podamos hacer por nosotros mismos?

Ni el argumento de la distancia, ni el del costo, ni el de tiempo que requiere, valen. En una reunión de Gobernadores argentinos se dijo muy bien que la escuela del monte es la más distante y la más costosa pero la más necesaria. Acaso para llevar Rotary a las Islas Fiyi no fue necesario cruzar todo el océano Pacífico. La enseñanza, la cultura, el conocimiento, no pueden medirse en término de distancia, dinero o tiempo para retacearlo. Cada niño o cada hombre al que se ilustra, debe ser potencialmente un ciudadano que se gana.

¿Y no es esa nuestra principal tarea si es que queremos contribuir a un mundo de Paz?

“La Paz comienza en la mente de los hombres” refirmó Nitish Laharry en su reciente visita a Rosario. Lograrlo en escala cuantitativa es empresa que afanosamente construyen instituciones y hombres en todas las latitudes.

La actitud mental pacifista de cada individuo está condicionada a influencias y estímulos tan diversos y heterogéneos que exceden o frustran la voluntad de construir el desarme espiritual indispensable.

En el deambular de marchas y contramarchas que desde siglos busca afanosamente para encontrar la ruta del entendimiento entre los hombres y los pueblos predominan casi cíclicamente tendencias violentas adoctrinadas por unos pocos y sustentadas como lo ilustra la reciente y actual historia en concepciones de mecánica social. El destinatario de la mordaza es siempre el individuo cualquiera sea el lugar que ocupe en la escala social, los beneficiarios quienes tienen el poder, jueces pre juzgantes de un infalible juicio final de orden temporal.

Los medios que hoy dispone el poder para captar la voluntad del individuo cuando no su sometimiento son tan poderosos que en escasa fracción de tiempo destruyen la más verás, ética y justa convivencia de un pueblo libre. No es acaso un hecho comprobado que los dictadores suelen ser populares?

Como lograr positivamente que la paz comience ciertamente, en la mente de los hombres? Es una tarea pedagógica que demanda acción constante e ilustrada. El instrumento está en la ley, ley que contenga equidad y poder y en un auténtico cuerpo de dirigentes mundiales con capacidad, educación y mentalidad de dimensión universalista. Es un deber que nos compete a todos si es que no queremos seguir dejando arrebatada la conducción de la voluntad popular a la suerte de chapucería suicida que tanto nos deteriora en nuestro ámbito nacional.

La primera puntada de la paz está en el individuo, pero primordialmente necesita paz consigo mismo, con su familia, con su amigo, con su vecino, para poder reflexionar serenamente libre del aturdimiento a que hoy se encuentra

sometido por la grita y el ruido estrepitoso que le escamotea su voluntad y le escamotea luego su libertad cuando no su vida.

El destino de Rotary está en su cuarta avenida de servicio y para lograr esa meta forma parte de nuestro deber contribuir al desarme espiritual en la relación de individuo a individuo.

“Mi pan es para mí una cuestión material, el pan para los demás es para mí una cuestión moral”. Para que se den esas condiciones es menester tener también la debida probidad para comprender que no pueden estar en condiciones de poseer actitud pacifista quien sufre, hambre o esclavitud, lo que importa meditar en términos de deberes y no solamente de derechos.

DISERTACIÓN ANTE EL PRESIDENTE CLEMM

Sr. Presidente Clem, Presidente James, Gobernadores, ex funcionarios, Señoras, Señores:

Es mi tema la cuarta avenida del Objetivo de Rotary, las relaciones y servicios internacionales definidos como “el entendimiento, la buena voluntad y la paz entre las naciones por el compañerismo de sus hombres de negocios y profesionales unidos en el ideal del servicio”.

Uno de los asuntos que ha considerado el Board este año ha sido el del futuro de Rotary afirmando a manera de ecuación preliminar que el futuro de Rotary está indivisiblemente unido al futuro del mundo. En tal sentido la PAZ es la meta substancial del futuro. Y ese es sintética pero formidable nuestro tema.

1. Comencemos por la parte tangible. Ustedes dispondrán para su tarea del año lo que hemos construido en años anteriores y este año. Lo básico para vuestro trabajo en esta fase es dejar claramente reafirmado que Rotary tiene vigencia mundial porque es internacional porque es ecuménico ya que la paz es un destino común para todos los seres humanos y por tal condición tendrá sobrevivencia.

Cada año un elemento catalizador del espíritu y la acción rotaria es el mensaje del Presidente y el actual es tender la mano gesto amistoso a Clem Renouf ha extendido sus alcances mucho más allá de la simple cordialidad. Tender la mano importa una actitud permanente y no transitoria, solidaria con los que comprenden y los que no entienden, los que saben y los que ignoran, los que tienen y los que no tienen, los que aman y los que sufren, los valerosos y los tímidos, los viejos y los jóvenes, los ciudadanos y los extranjeros, los creyentes y los incrédulos. Y esa actitud no finaliza con el año rotario sino que es constante como lo son todos los mensajes presidenciales que acumulándose a nuestros objetivos.

Es básica la Fundación Rotaria principal realización de Rotary en esta cuarta avenida. Pongan énfasis para que los Clubes trabajen con continuidad fortaleciendo la Fundación con recursos y con ideas y proyectos que tan riqueza son unos y otros.

Estimulen las realizaciones en Asuntos de Interés Público Mundial que constituyen en estos momentos en que se pretenden agudizar las diferencias nacionales uno de los medios más eficaces para la cooperación entre diferentes países a través de los Rotary Clubs.

Pongan énfasis en la importancia de los programas de Distrito y Club hermanados, los de intercambio de grupos de estudio; alienten y difundan pro-

gramas como IPAC y FAIM de tanto éxito y resultado; también la interrelación entre rotarios de distintos países por medio de visitas, contactos, conferencias, convenciones.

Den importancia fundamental al trabajo de los Club para las celebraciones del setenta y cinco aniversario de Rotary con realizaciones concretas en programas y proyectos nacionales, regionales, internacionales. Estimulen la realización de foros y la ejecución del programa “Colocarse en el lugar de otros”. Difundan la literatura rotaria y entre ella nuestro libro Siete Sendas hacia la Paz que tanto nos enseña sobre Libertad, Justicia, Lealtad, Patriotismo, Sacrificio, Progreso y Conciliación.

Hagan que en sus Distritos se forme conciencia sobre Ecología y Preservación del medio ambiente y estimulen programas y proyectos sobre estos asuntos que son indudable prioridad mundial ejemplificando sobre la excelencia de la acción emprendida en algunos países que dan cumplimiento a los compromisos tomados en el Congreso de Estocolmo de 1972.

Y en cuanto al programa puesto en vigencia este año sobre Salud, Nutrición y Desarrollo humano, advierten y hagan comprender que importa una movilización total de nuestro patrimonio humano marchando desde todas partes del mundo en la misma dirección y expliquen su importancia. De él se dirá en el futuro que contribuyó positivamente para que los rotarios trabajaran para que hubiera más salud, menos hambre y mayor respeto por la criatura humana.

Si queremos contribuir a construir caminos hacia la paz y el mejoramiento del mundo que habitamos, son necesarias las realizaciones pero también la investigación y el estudio de las causas que han llevado a la situación actual en las relaciones humanas y entre los pueblos y las naciones. Deben Ustedes preguntarse donde radican esas causas más allá de las diferencias ideológicas que separan a los estados.

Muchas y variadas son las causas. Tomemos una, la violencia por ejemplo elevada a la categoría de recurso viable en muchos sitios y que se manifiesta en infinidad de formas. Es angustiada la alta dosis de agresividad, crueldad, impiedad que presenciamos cotidianamente en el comportamiento individual como colectivo. El ataque a la vida y la dignidad del hombre y su impunidad están agotando la capacidad de asombro y el punto de partida de tal conducta va desde la relación familiar hasta la política.

En los clubes, foros, reuniones, seminarios, los hombres, mujeres y jóvenes preguntaran sobre estos temas; preguntaron por qué el odio promovido muchas veces a la categoría de sentimiento vital; sobre la proliferación de la

drogadicción y de formas internacionales de delincuencia que mueven valores económicos en colosales volúmenes mientras millones de seres soportan hambre, enfermedad y analfabetismo.

La violencia parece estar de moda en algunos sectores juveniles con connotaciones ideológicas o políticas pero también por la simple gimnasia de su práctica adoptando la inmoral doctrina que el fin justifica los medios. También se manifiesta en los medios de información, en la literatura, la moda, la costumbre, la temática teatral, el cine, la televisión, el deporte.

Debemos preguntarnos, Porqué la violencia? Estudiarla para rebatirla es una responsabilidad que nos pertenece si queremos la vigencia de la Paz. La guerra es una lucha física extintiva de personas y cosas y en ella hasta los ganadores pierden, y si bien la reconstrucción material es cuestión de tiempo y trabajo, la moral generalmente no se repara jamás, por lo menos para las generaciones actoras.

Debe ser parte integrante de nuestra conducta y convicción la resistencia a la violencia. Es cuestión de formación ética, convencimiento personal, solidaridad social.

Ama a tu prójimo como a ti mismo, dice el Evangelio.-Pero también entra en el tema la necesidad ajena y por ello se ha dicho correctamente “Mi pan es para mí una cuestión vital y el pan de los demás es para mí una cuestión moral”.

Dijo Alberto Einstein “Mi pacifismo es un sentimiento instintivo, un sentimiento que me domina porque el asesinato del hombre me inspira profundo disgusto. Mi inclinación no deriva de una teoría intelectual; se funda en mi profunda aversión por toda especie de crueldad y odio”.

Aldoux Huxley en su libro “El fin y los medios” dice que “la no violencia es una consecuencia práctica de la creencia en la unidad fundamental de los seres. Pero dejando totalmente de lado la validez de su base filosófica, la no violencia puede demostrarse en todo su valor pragmáticamente, funcionando. Todo hemos tenido oportunidades para observar y experimentar como actúa en la vida privada. Hemos comprobado como la cólera proporciona alimento a la cólera y como se la desarma con suavidad y paciencia. Todos hemos sabido alguna vez lo que es transformar nuestra mezquindad en magnanimidad ante la magnanimidad ajena; lo que es sentir como se funden nuestras antipatías ante un acto de consideración; lo que es experimentar como se transforma en solicitud nuestra frialdad y nuestra aspereza ante un ejemplo de desinterés ajeno. El empleo de la violencia siempre va acompañado por la cólera, el odio, el temor o por el regocijo malicioso o la crueldad consciente. Los que

quieran practicar la no violencia tiene que aprender a adquirir el dominio de sí mismos; tiene que aprender a adquirir a tener tanto valor moral como valor físico; deben oponer a la cólera y la malicia una firme voluntad y una determinación paciente de comprender y simpatizar. La violencia hace peores a los hombres; la no violencia los hace mejores. En las relaciones accidentales de la vida social los principios de la no violencia están sistematizados, aunque en forma rudimentaria e imperfecta en las reglas de la buena educación y en la práctica de la tolerancia?

Y que es la tolerancia, una de las grandes aspiraciones de Rotary? Ella no implica la cobardía, la debilidad de carácter ni la complicidad sino que posee contenido ético ya que es la secreta abnegación de reconocer en el pensamiento de los demás la misma probidad que exigimos para el respeto de nuestro propio pensamiento.

Las Naciones Unidas en sus instrumentos básicos han dicho que la paz y la guerra comienzan en la mente de los hombres. Los tratados, las convenciones, relativo valor tienen; acaso durante siglos no se entendió la diplomacia como el arte del engaño? También es menester comprender que para que cada uno sea pacífico no debe padecer hambre, ni vivir a la intemperie ni vestirse con andrajos.

Y que podemos responder nosotros cuando en cualquier parte nos pregunten que son los rotarios? Que representan? Que lenguaje expresan? Que principios adoptan? Debemos responder que formamos nuestros cuadros con hombres de trabajo, profesionales, industriales, comerciantes, educadores, campesinos, funcionarios, religiosos; los ociosos no militan en nuestras filas. No perseguimos fines de lucro y nuestra actividad se concilia con todas las nacionalidades, creencias religiosas, idearios, costumbres y culturas; no existen diferencias raciales para nosotros. Aspiramos a ir más allá del deber practicando el servicio; no nos interesa la mayor o menor capacidad económica de los hombres sino su riqueza moral. Queremos que el ideal de servicio se practique por el ideal mismo sin segundas intenciones; brindamos a muchos que no militan en nuestra institución la oportunidad de tener una tribuna, un sitio de estudio o trabajo, encontrar una vocación e integrarse con el medio. Estamos convencidos de la importancia de la cooperación y creemos que la solidaridad social es factor fundamental para la construcción de la paz. Tenemos fe en la democracia con comprensión y solidaridad efectiva y compartida con los más que son los que tienen menos, porque en definitiva el progreso para elevar las clases sociales hacia una mejor condición es lo que constituye la esencia misma de ella.

Creemos en la buena fe, estimamos que la lealtad es parte de la conducta moral. Insistimos en la virtud de la comprensión. Nos conmueve la humildad, la alegría, la sensatez, la generosidad y el altruismo y rechazamos la pedantería, la petulancia, el egoísmo y la soberbia. No perseguimos la perfección que es estática sino el perfeccionamiento que es dinámico, permanente. Hemos aprendido a comprender el punto de vista ajeno colocándonos en el lugar de otros y no tenemos reparos en admitir nuestros errores y rectificar equivocadas actitudes. Sostenemos que la soberanía de los países es inalienable y creemos en el principio de autodeterminación de los pueblos. Afirmamos que la miseria en cualquier parte pone en peligro la prosperidad en todas partes.

2. El destinatario de toda nuestra acción en la marcha hacia la paz es el ser humano. Es imposible lograr condiciones pacíficas si colocamos las cosas o las ideologías por encima de los seres humanos. Tampoco si se transforman en fines lo que no son más que medios. Hemos construido nuestra organización sobre la calidad del hombre y su representatividad y esas dos condiciones son las que nos otorgan liderazgo y prestigio; nuestra preocupación por el ser humano nos enaltece. Por ello y por nuestros objetivos estamos en la buena ruta hacia la paz.

El año pasado dije en esta Asamblea que debemos reflexionar sobre la razón básica de nuestra presencia aquí y de nuestra militancia rotaria y la respuesta es que estamos por vocación y por convicción con la exigencia del trabajo constante y el entusiasmo permanente. Pero esos atributos exigen una correspondencia fiel entre el “ser” y el “deber ser”, entre lo que decimos y lo que hacemos ya que la ética es para nosotros indivisible; no existen las éticas parcializadas.

Debemos vivir de acuerdo a los principios que están en nuestro objetivo, libres de toda tiranía, aún la de las cosas y es que realmente somos una universalidad del civismo y pretendemos construir mejores ciudadanos.

Quiero decir a manera de ejemplo total lo que expresa Charles Peguy con referencia al hombre sometido a la tiranía de las cosas representadas todas en el dinero transformado en materia, objeto, fin y sujeto. Es “este decía –un cataclismo tan nuevo, un acontecimiento tan fraudulento como si al calendario se le ocurriera ser al año verdadero, el año real; como si al reloj se le ocurriera ser el tiempo; al metro con sus centímetros, el mundo medido; y al número con su aritmética, el mundo calculado”. Paul Harris lo decía con otras palabras “El afán de riquezas ha sido uno de los mayores obstáculos en la tarea de promover la aceptación del ideal de servicio”. Hemos ido tan lejos que hasta llegamos a usar la expresión “cuánto vale Jones?” Cuando en realidad, queremos saber cuánto posee. Al hombre nada se le concede”.

También dijo el fundador que no todo en la vida son aceros, dividendos, intereses y acciones, que las palabras más hermosa siguen siendo, padre, madre, esposo, esposa, hermano, hijos, amor, amigo.

Y Víctor Hugo nos dice: “Una cabeza que tenga una idea es una cúspide, a despecho de los monumentos de piedra y ladrillo. Qué edificio iguala a un pensamiento. Babel es más baja que Isaías, la pirámide de Keops es más pequeña que Homero. El Coliseo es inferior a Juvenal, la Giralda de Sevilla es enana al lado de Cervantes; san Pedro de Roma no mide como el Dante; no puede construirse una torre que sea tan alta como el nombre de Shakespeare” Agrego yo Mahatma Gandhi es más caudaloso que el Gange.

Para construir la paz debemos empezar por el ser humano, en nuestros propios hogares en el lugar de trabajo, con nuestros amigos y vecinos, donde vivimos y adonde vayamos; quien no sea en su medio un buen padre, un buen hijo, un buen hermano, un buen amigo, un buen ciudadano, es inútil que pretenda hacerlo con personas de lejanos lugares.

Recientemente el Papa Juan Pablo II ha dicho que la PAZ será la última palabra de la historia. Pero falta aún mucho tiempo y pasaran muchas generaciones para llegar a tan noble meta y mientras debemos seguir haciendo por lo que yo les digo a manera de síntesis de todo lo que he querido expresar el sabio y eterno consejo del Corán “Prepara tu vida como si fueras a morir mañana y prepara el mundo como si no fueras a morir nunca”.

RELACIONES PROFESIONALES

1. Hace dos años el entonces Presidente de R.I. Sputz Teenstra me honró designándome su representante para la Conferencia de éste Distrito que celebró en la ciudad de Corrientes durante la Gobernación de Juan Albino Ferrera. Fueron jornadas, aquellas, que han quedado muy gravadas en mí, al punto de constituir uno de las más bellas experiencias vividas en mi trayectoria rotaria recorrida en muchos y variados caminos de nuestro mundo del servicio.

No es muy difícil comprender que el hecho de mi concurrencia a éste sitio hoy se explica en los sólidos vínculos de afecto, amistad y entendimiento contruidos en aquella oportunidad. Mi amigo René Borderes dispuso generosamente poner a mi cargo una parte de la responsabilidad de éstas jornadas y con su actitud me honra y me permite volver a compartir la compañía de los rotarios de éste Distrito, que disfruté tan plenamente en el otoño de 1966. Le expreso públicamente mi gratitud. Veremos si por lo menos en parte puedo justificar mi presencia.

2.-El tema que voy a desarrollar comprende las Relaciones Profesionales, nuestra segunda avenida de servicio en el método, ya que en la cronología rotaria aparece como senda dilecta en el alumbramiento de la institución. Puesto en la alternativa de enfocar el tema en forma genérica o en alguna de sus parcialidades, opté por la primera. Pienso que un enfoque integral puede ser más provechoso y apropiado para una Conferencia de Distrito. La tarea genérica en la programación de ésta Conferencia es pues para la tribuna. Trataré de ser principalmente didáctico con mengua de la inspiración o a pesar de ésta.

3. Nuestro Presidente Luther Hobges nos ha concitado éste año a que nuestra condición de rotario sea efectiva. Menciona en su mensaje como condición necesaria para ser efectivo, la capacitación como origen y como rotario.

Vamos a procurar capacitarnos un poco más, examinando nuestra avenida de relaciones profesionales en su evolución histórica, en su aspecto conceptual y en las vinculaciones con las otras avenidas del servicio rotario.

4.-En “Servir es mi ocupación” se hace mención que en una de las graciosas comedias de Moliere se cuenta el caso de un tendero convertido más tarde en caballero, que, prendado de los encantos de una distinguida dama, pensó escribirle una carta para expresarle la admiración que sentía por ella. Al efecto, buscó en su ayuda, un profesor de filosofía, recomendándoles que hiciera la carta de manera que ésta no fuera ni en prosa ni en verso. Imposi-

ble! –dijo el profesor – debe ser una de las dos formas. Pero el tendero repuso: Háganmela distinta, yo la quiero, algo así, como en el estilo en que hablamos corrientemente. Ah!, eso es prosa –contestó el profesor. El tendero sorprendido agregó: caramba!, no me explico como haya pasado cuarenta años hablando en prosa, sin darme cuenta.

De igual manera que al tendero convertido más tarde en caballero, le puede ocurrir a muchos rotarios que constantemente vivan diciendo que no entienden el segundo fin de Rotary; o sea, las Relaciones Profesionales, alegando que éste fin es vago, intangible, teórico. Sin embargo pueden sufrir idéntica sorpresa, cuando comprendan que las Relaciones Profesionales constituyen la fase más simple y práctica del programa rotario. Dicho en otras palabras: La prosa en las ocupaciones diarias de los individuos.

Por supuesto que es la “prosa”, pero es necesario determinar claramente que estilo debe cultivarse, que conceptos la integra, que vicios de sintaxis la desnaturalizan. Veamos que lenguaje debemos hablar.

5. Esta faceta del servicio rotario nació con Rotary

Sus orígenes son eminentemente pragmáticos y la redacción oficial de ésta fase es el mejor testimonio de cuanto ha evolucionado en sesenta y tres años.

En el Estatuto del primer Club, el Rotary Club de Chicago, el objetivo decía así: “La promoción de los intereses mercantiles de sus socios”.

En 1912 se modificó esa declaración de Relaciones Profesionales y la Asociación Internacional de Rotary Club adoptó cinco objetivos como guía para los Clubes y para rotarios de los cuales el primero era:

“Promover el reconocimiento del verdadero valor de toda ocupación legítima y dignificar la de cada uno de los socios con la oportunidad que se le brindaba de servir a la sociedad”.

“Estimular la buena fe como norma en los negocios y las profesiones”.

“Acrecentar la capacidad de cada socio en el intercambio de ideas y de métodos en los negocios”.

El ideal de servicio como base de toda empresa útil se introdujo en 1918. Se abandonó en 1922 el párrafo que se refería a un “intercambio de ideas y métodos en los negocios” y se sustituyó la palabra “legítima” por “útil”.

Continúa diciendo “Servir es mi ocupación”: No volvió a hacerse ningún otro cambio hasta 1935, cuando los seis objetivos se resumieron en cuatro, y las relaciones profesionales se introdujeron en la frase retenida después, en

1951, cuando vinieron a constituir, la segunda de las cuatro fases del Objetivo único de Rotary: LA BUENA FE COMO NORMA EN LOS NEGOCIOS Y LAS PROFESIONES, EL APRECIO DE TODA OCUPACIÓN ÚTIL Y LA DIGNIFICACION DE LA PROPIA EN SERVICIO DE LA SOCIEDAD.

La evolución es de notorios perfiles, La ayuda a los compañeros rotarios – un verdadero self defense – es el punto de partida, la ayuda a los demás, el ideal de servicio como base de toda empresa útil y el servicio a la sociedad, en su tránsito hasta hoy.

Y digo hasta hoy porque su ámbito continuo acrecentándose hasta donde alcanza el de las relaciones humanas.

Cómo y por qué se operó el cambio? Que motivos lo determinaron? Trate de explicarlo.

6 – La promoción de los intereses mercantiles de sus socios, dice el Estatuto del Rotary Club de Chicago de Enero de 1906, expresa “Servir es mi ocupación”, el siguiente comentario sobre este objetivo: Antes que se condene esta finalidad como del todo egoísta, recordaremos el comentario de un ex presidente de RI: Las relaciones profesionales comenzaron de hecho, en los primeros clubes, cuando se tenía a un oficial conocido como recopilador estadístico que se encargaba de coleccionar, cada semana, todas las ordenes hechas o recibidas por los socios. Pero nos dimos cuenta que esa clase de relaciones profesionales no daban resultados. Sin embargo, no me avergüenzo por ello, puesto que de todos modos aun entonces trataban de ayudarse entre sí.

En el libro de la Editorial Rotaria Argentina: “Del Valle del Ideal a la Cumbre de Rotary”, figura la siguiente expresión de Paul Harris: “Cantidad de ejemplos pueden ser citados para demostrar que los rotarios, de ciudad en ciudad, están trabajando para el beneficio mutuo. Personalmente, he transferido clientes a abogados de los Clubes de Portland y Spokane, que están lejos de Chicago. He facilitado muchos negocios a abogados de otras ciudades y he recibido en cambio muchos otros. En cada caso, la relación ha probado ser muy satisfactoria y ha probado ser duradera”. “Podría nombrar miembros de cientos de clubes cada uno de los cuales podría pagar toda su cuota de afiliación con las ganancias que le acercaron rotarios de otras localidades”.

Pero Paul Harris dijo también lo siguiente: “En el esquema de Rotary los negocios son una parte importante, pero no son todo en la Vida. Aquel cuya visión se limita al campo de los negocios es digno de lastima, no importa cuál sea el éxito que en ellos alcance. Rotary pretende ser practico, su filosofía es sana, espera enriquecer la vida”. Y más adelante, “Hay alguien a quien el trabajo no conmueva? Si

los hay. Compadezcámonos de ello. Las mentes de Galileo, Dante, Goethe, Pasteur y Edison no concibieron ganancias pecuniarias. Las mayores contribuciones al bienestar social y a la comprensión han sido gratuitas. El trabajo de los maestros ha sido inspirado por un intenso amor a la exploración de nuevos campos de servicio. El Pájaro Azul de Maeterlin nos da una pintura encantadora de la felicidad que proviene del servicio desinteresado. Las vidas dedicadas al servicio son vidas felices... En la vastedad de actividades humanas hay oportunidades para todos los tipos de servicio. En Anthony Adverse vemos que la vida se completa solo cuando se abandona el egoísmo para ir en pos del altruismo.

El predominante materialismo del dinero con la consiguiente mengua de los valores espirituales del medio ambiente, fenómeno muy definido en la sociedad de comienzos de siglo del país del Norte y que se extendió en muchas direcciones provocó la preocupación de Paul Harris como lo testimonian los siguientes párrafos: “El afán de riquezas ha sido uno de los mayores obstáculos en la tarea de promover la aceptación del ideal de servicio. Es general, es de salón que el gran hombre vino a significar el hombre rico. Aquel que no poseía bienes cuantiosos tenía que contentarse con permanecer insignificante, fuera cual fuera haya sido su contribución al bienestar humano. Hemos ido tan lejos que hasta llegan a usar la expresión, cuánto vale Jones?, cuando en realidad, queremos saber cuánto posee. La respuesta no ofrece lugar a dudas: Se dice que vale un millón de dólares. Su posición depende de sus bienes. Al hombre nada se le concede”.

La angustia por el predominio del materialismo del dinero que en gran modo perdura hasta hoy ha tenido muchos y prestigiosos voceros. No es esta la ocasión ni el propósito de este trabajo hacer la exegesis de ese fenómeno sociológico. Me limitare a transmitir la elocuencia del pensamiento del gran filósofo francés Charles Peguy. “Por primera vez en la historia del mundo las potencias espirituales han sido rechazadas en conjunto no por las potencias materiales, sino por una potencia material: la potencia del dinero... Por primera vez en la historia del mundo, el dinero está frente al espíritu. Por primer vez en la historia del mundo, el dinero está solo frente a Dios”.-... No se sabe por qué pavorosa aventura, por qué aberración del mecanismo, por qué desencajamiento, por qué desorden, por qué enloquecimiento monstruoso de la mecánica, lo que solo debía servir para el canje ha invadido completamente el valor que debía ser canjeado. No basta decir, pues, que en el mundo moderno la escala de valores ha quedado trastornada. Es preciso decir que ha sido aniquilada, ya que el instrumento de medida, de canje y de evaluación ha invadido el valor íntegro que debía medirse, cambiarse evaluarse.-... El instrumento se hizo la materia, el objetivo y el mundo... El instrumento se hizo la materia, el objeto y el mundo.-...

Este es un cataclismo tan nuevo, un acontecimiento tan monstruoso, un fenómeno tan fraudulento como si al calendario se le ocurriera ser el año verdadero, el año real; y como si al reloj se le ocurriera ser el tiempo; y al metro con sus centímetros, el mundo medido; y al número con su aritmética, el mundo calculado.

Es notorio y está claro, que a tenor de la sincera expresión del fundador de Rotary y de los primeros rotarios, la idea original fue la de construir un club de varios amigos de distintas ocupaciones con fines de ayuda mutua y basado en prácticas correctas, loables y equitativas en el terreno de los intereses comerciales, industriales y profesionales. El peso formidable del medio ambiente podía permitir el intento de éste tipo de asociación y no otra.

Fue Rotary pues, en su origen y durante algunos años una asociación con finalidades principales hacia adentro y subsidiariamente hacia afuera. En el primer aspecto concretamente pragmático, ejecutiva, actuante, hedonística; en el segundo señaladamente declarativo y sin objetivos definidos.

Dijo Alfredo Orgaz: “De éste modo intrascendente y casi vulgar nació una asociación que, con el tiempo, debía transformarse de una manera prodigiosa”. Al principio no fue más que un club de hombres de negocios y con objetivos bastantes lugareños y prácticos; para ser miembro de él era indispensable ser propietario de un negocio, socio o funcionario de una sociedad mercantil. Su primera Carta señalaba como finalidad primordial de la asociación el fenómeno de los intereses comerciales de sus miembros, sin que faltase, desde luego, la consabida alusión de carácter ciudadano y patriótico a los intereses generales de la ciudad común expresada con conveniente vaguedad y lejanía; el club se proponía a sí mismo, según ese primer documento la prosperidad de los intereses vitales de Chicago y la difusión del espíritu de orgullo cívico y lealtad entre sus ciudadanos.

Sintéticamente hemos situado el medio, la evolución.

7. Dos factores fueron decisivos para la evolución progresista de Rotary.

a) Los elementos efectivos, morales y de conducta que se integraron inmediatamente a su nacimiento.

El “puente entre la amistad y el trabajo” que es la ecuación original de Paul Harris, se apoya en dos pilares, uno esencialmente subjetivo, espiritual, afectivo, la amistad; y el otro objetivo material, tangible, el trabajo. Entre ambos pilares se ubicaron las reglas morales y de conducta; allí estuvieron las relaciones profesionales.

b) El segundo factor fue el notable crecimiento que pronto se extendió por todo el país, saltó los océanos y continentes y originó la Asociación Internacional de Rotary Club.

Porque éstos dos factores son, en mi opinión, los determinantes del mejoramiento de la institución?

Está demostrado que las agrupaciones humanas que se institucionalizan con objetivos éticos, por la propia gravitación de éstos, la práctica de normas de conductas correctas, siguen una evolución— casi vertiginosa en sus comienzos— de notable perfección. Nuevos objetivos éticos se van sumando incorporados por una vital necesidad sociológica, y lo que fue un medio apto y noble para el logro de los intereses hedonístico, se transforma en lo principal. Así llega el ideal de servicio a Rotary y desde entonces por la extraordinaria gravitación de éste principio ético, el movimiento rotario transforma radicalmente su motivación; deja de ser una institución con objetivos hacia adentro para devenir el objetivo hacia afuera. Servir importa desde entonces una simbiosis perfecto de la ecuación original, lo que ha cambiado es el destinatario.

Cuando los altos ideales que comprobados se incorporan a la categoría de principios, afinan en grupos humanos organizados, aportando grandes dosis de fe y esperanza. Entonces la empresa no solo ya no se tiene sino que inicia una trayectoria de constante perfeccionamiento. Amistad, tolerancia, comprensión, lealtad, sacrificio y servicio toman estado natural en Rotary y pasan a ser la fundamentación principal de la institución.

Pudo muy bien decir el ex Presidente Duperrey en 1937/38 es evidente que todo esto tienen su principio dentro del rotario mismo. En vez de señalarlos como meta la perfección, que es estática e inalcanzable, procuremos que nuestro objetivo sea el perfeccionamiento, que es dinámico y constituye un fin progresivamente dentro de nuestro alcance.

Tan noble tarea comenzó y en procura del perfeccionamiento no se detuvo jamás.

El crecimiento de las cosas humanas tiene mucha semejanza con el de las cosas vivas de la naturaleza, por ejemplo, de una planta de un árbol; la savia va, instante tras instante, empujando desde abajo y desde adentro la vida de la planta o del árbol, y nadie desde fuera percibe ese trabajo pujante y secreto hasta que un día, pongamos por caso, como si se tratase de un milagro, la planta o el árbol se llena de flores.

El crecimiento de Rotary fue un factor decisivo. Al transformarse la Asociación Internacional de Rotary Club en R.I. en la Convención. Los Ángeles

de 1922, toda la estructura institucional y su objetivo, encontró su rumbo certero, su meta definitiva. Ya posee Rotary su rol de los vientos al nacer la cuarta avenida de servicio. Al recubrir el continente Rotary se internacionalizó y por propia gravitación de todas las diversidades canalizadas en éste tipo de institución bajo todas las latitudes y con diferencias idiomáticas religiosas y costumbristas, logró una meta universalista común a todas las criaturas humanas se encuentren donde se encuentre paz.

Solo hacía falta ésta meta universalista para completar el cuadro. Desde entonces el objetivo de Rotary es de una armonía admirable. El equilibrio de los cuatro rumbos del servicio— sin menguar de su mejoramiento— es magistral. Uno depende del otro, todos se influyen, no puede transitarse por un solo camino hay que hacerlo por los cuatro.

Y Relaciones Profesionales se ha ajustado al principio de que lo accesorio sigue la naturaleza de lo principal. El perfeccionamiento de Rotary ha significado el perfeccionamiento de la segunda avenida. De la ayuda mutua en su origen, al “servicio antes que beneficios” y servir a través del trabajo, de las profesiones y de los negocios, hay sesenta y tres años de un mejoramiento sin pausa en el concepto, en el ámbito y en el destinatario.

8. Como la prosa del relato de Moliere, Relaciones Profesionales es la actividad rotaria de desarrollo cotidiano. El ámbito diario para el rotario es su sitio de trabajo. La tercera y la cuarta avenida son de ritmo alternativo pero la segunda es de tránsito continuo.

Su ejercicio se realiza genéricamente en forma individual y específicamente en forma asociada o colectiva; más en función de rotario que en función de Club; su eficacia es menos trascendente, menos espectacular, no siempre comprendida, casi siempre valorada a través del tiempo en forma mediata no inmediata. “Las relaciones profesionales no consisten en decisiones grandiosas solamente, más bien en la acumulación de pequeños actos y la creación paulatina de buenos hábitos”. Las pequeñas cosas también cuentan. El abogado, el médico, el ingeniero, el profesional en general, en el bufete, el consultorio, la mesa de trabajo, el industrial y el comerciante en la creación o en el tráfico de bienes, desarrollan diariamente su actividad en mundos amplios o pequeños, diferenciados o integrados en una trama de relaciones humanas complejas y profundas.

Su objetivo se expresa en la definición de Rotary de ésta forma “la buena fe como norma en los negocios y en las profesiones; el aprecio de toda ocupación útil y la dignificación de la propia en servicio de la sociedad”.

Esta síntesis, bien apretada pero notablemente elocuente merece una exégesis.

a). No pretende ser limitativa ya que está nutrida del sentido y alcance universalista que es el común denominador de toda la doctrina rotaria.

b). Exige en su primera parte una actitud íntima, volitiva ética, la buena fe. En su segunda parte señala la relación de respeto que debe construirse con todas las ocupaciones útiles, apoyada en el dignificación de la propia e indicando finalmente el destinatario de la acción, la sociedad.

Examinada de esta forma queda perfectamente comprendido que es menester que el rotario efectúe la relación primera consigo mismo. El autoexamen de su conducta cada vez que deba realizar la “relación profesional” con otras personas. Una relación profesional como la que quiere Rotary debe afirmarse en la buena fe, la equidad, la verdad, la lealtad y la dignidad.

Las palabras claves en consecuencia de la definición de este objetivo son “buena fe”, “ocupación útil”, “dignificación” “servicio” y sociedad”.

Está claro a manera de ejemplo que las obligaciones civiles y comerciales deben cumplirse no solo porque lo mande la ley civil o comercial si no porque forma parte de nuestra integridad personal hacerlo así.

En la compraventa comprender que debe beneficiarse tanto el que compra como el que vende porque es lo equitativo y honesto. En el consejo letrado hacer comprender que más allá de lo legal está lo justo y que no siendo el derecho positivo ni definitivo ni perfecto, hay muchas cosas juntas que aún no son ley y hay muchas legales que no son justas. Ello abre el camino a la conciliación, el entendimiento y la concordia.

Y esa forma de actuar es de servicio y de servicio a la sociedad porque va construyendo una trama de buenas prácticas, de respeto recíproco entre los vecinos de una comunidad.

Y si el rotario le toca actuar en asociaciones profesionales, comerciales, industriales, laborales, cívicas, etc, desde sus cuerpos directivos o en su forma individual, la cuestión es exactamente igual siendo la trascendencia cualitativamente mayor.

Finalmente y para completar el concepto debo señalar que el tránsito por avenida de Relaciones Profesionales importa la militancia en un verdadero gremialismo del deber. Es el único gremialismo que no atiende a los derechos de sus miembros que son servidores del medio. Este enfoque es muy importante y comprendido de ésta manera posibilita una eficacia notoria en la acción de proyecciones infinitas para lograr mejor entendimiento y concordia social.

RELACIONES PROFESIONALES Y RÉGIMEN INTERIOR

9. La evolución del objetivo de Rotary expuesta precedentemente ha determinado muchos cambios positivos. La militancia en el vicio exige una ineludible capacitación para servir eficazmente como pide nuestro Presidente de R.I.

Esta capacitación se construye básicamente en régimen interior mejorando, virtudes y puliendo defectos si se los tiene. Esta capacitación es lo que denominamos “información rotaria” y pretende integral ya que comprende el conocimiento de todas las facetas de Rotary. Para ello la institución nos brinda sus objetivos, normas y también sus ámbitos, estructuras, formas y producción escrita y oral; vale decir nos brinda el sitio, la forma y el modo de transformar los hechos en acción y en resultado todo el idealismo de sus fundamentos y el lirismo generoso del desapego, el altruismo y la humildad.

Decía Nitish Laharry que “Rotary es un estilo de vida, una actitud de la mente, una postura del alma. Entramos a Rotary siendo hombres de negocios y profesionales – hombres de negocios y profesionales destacados – y por lo tanto, como hombres acostumbrados a enfrentar y tratar los hechos como realmente son. Eso es realismo. Pero Rotary nos llama a fin de conseguir objetivos monumentales. Eso es idealismo. Ambas cualidades parecen ser particularmente esenciales en el estado actual de la política y los asuntos mundiales. La conclusión, por lo tanto, es obvia, que una combinación de idealismo y realismo es la base esencial hacia una actitud sana y constructiva de los problemas mundiales”.

La simbiosis entre el idealismo y realismo se logra en régimen interior. Allí se descubre y se prende Rotary. Para recorrer un largo camino debe fortalecerse al caminante o construir sólidamente el vehículo.

Formado el rotario en la convicción en la actitud y en la militancia, sabe ya cuáles son sus deberes y como debe ejercer sus derechos, ubicado en su clasificación como embajador o representante de ella en Rotary y como embajador o representante de Rotary en su clasificación para cumplir su tarea de servicio en el gremialismo del deber.

El sistema de clasificaciones es en régimen interior el punto de partida para la segunda avenida. No sería suficiente tender un puente entre la amistad y el trabajo si no lo libramos al tránsito general. Las clasificaciones es lo que hace a Rotary una institución potencialmente de gran capacidad técnica a través de sus hombres. En ninguna otra institución conocida se vuelcan tantas

particularidades que rebotan de Rotary al medio mejoradas, perfeccionadas y capacitadas para la tarea de servir.

“En Rotary tratamos de acercar a diferentes tipos de hombre, el banquero, el abogado, el médico, el almacenero, etc., son distintos en muchísimos aspectos. Pero acá en Rotary hemos aprendido a disentir sin ser ofensivos y estamos capacitados para resolver muchas diferencias. Hay una gran necesidad, entonces de concentración y énfasis en nuestra segunda avenida – servicio vocacional, que concierne, entre otras cosas, al estudio de las fases de la vida económica y la discordancia de su estructura. Rotary cree que los cimientos sobre los que todo negocio descansa, es en primer lugar, el servicio a la comunidad. Rotary no cree que los negocios son los negocios. Rotary cree que el comercio es vida; no existe una forma especial de moralidad comercial que difiera de la moralidad que rige el resto de la vida. La frase los negocios son los negocios, es solo el manto que esconde prácticas irresponsables y antisociales, que no mejoran el comercio sino que proporcionan su exterminio”. (N. L)

Compartir Rotary con los demás es así la forma de extender y distribuir su influjo en el medio, en la nación y en el mundo. La energía acumulativa que ello origina es de un poder formidable a poco que se lo examine en éste forma cuantitativa, generalmente no percibido por el rotario individual si permaneces hundido en la huella pueblerina no divisando el contorno como lo expresó en el ex Presidente Clifford Randall.

El nexa entre Régimen Interior y Relaciones profesionales se efectúa a través de las clasificaciones que por estar en Rotary invisten a la institución de una calidad muy señalada, la de ser uno de los principales órganos de opinión pública, quizás de primera importancia por comprender a todas las ocupaciones y a las variadas expresiones del pensamiento.

Y cuando lo percibimos de ésta manera nos damos cuenta plena que el campo de acción al servicio del medio, tiene una nomenclatura propia mucho más amplia, “relaciones humanas”. Se sirve a través de las profesiones, del comercio, de la industria, del trabajo, y de las actividades cívicas con sentido humano. En toda relación de individuos hay por sobre todas las cosas una relación humana que predomina sobre cualquier otra cosa.

Considerar la nomenclatura de ésta avenida como abierta a las relaciones humanas importa una apertura ancha y profunda. Rotary como institución no puede estar en el plano de las relaciones laborales, económicas, políticas y sociales, pero los rotarios individual y colectivamente en su caso pueden estar

en el plano de todas esas relaciones y deben estar en el plano de la relación humana siempre conexas a las anteriores.

Muchos conflictos obrero patronales pudieron haberse evitado tratados desde el punto de vista de las relaciones humanas. Una suspensión operada por desconocimiento de situaciones de angustia, un despido por información inadecuada, una postergación por ligereza o comodidad, etc., han originado fricciones, desinteligencias, conflictos, paros, falencias y malquerencias que pudieron haberse evitado.

El gremialismo del deber que importa la militancia rotaria no significa en manera alguna mengua para la defensa de los legítimos derechos, el cumplimiento de lo leal y equitativamente pactado, el respeto y la consideración que a cada uno le es debida. Ajustarse a la verdad, a equidad, al trato efectivamente humano y al legítimo beneficio, vale decir a nuestra estupenda prueba cuádruple dignifica y da contenido ético a ésta forma moderna y progresista de gremialismo.

RELACIONES PROFESIONALES E INTERÉS PÚBLICO

10.-Es ineludible que el rotario que se ha colocado en la tarea de servir a la comunidad desde la avenida de interés público, haya recibido la formación rotaria desde régimen interior y construido a través de relaciones profesionales la vocación y el espíritu.

En el Club, el socio que se queda solamente en esa condición sin formarse rotario está en evidencia y disfrutando de nuestra tolerancia, ocupa un sitio sin representar ni a su clasificación ni a Rotary. En relaciones profesionales quien no se comporta rotariamente es advertido por sus compañeros, por sus colegas, sus competidores, sus clientes, su gremio, todos con los que se relacionan. Pero cuando se actúa en interés público lo es en un medio en el que se puede no ser conocido y el único aval que se tiene la condición y el distintivo rotario.

El servicio a la comunidad exige una correspondencia exacta entre el espíritu de servicio y el propósito, entre el personaje y sus resultancias.

Estimo que desde las relaciones profesionales o a través de ellas constituye una de las mejores y más eficaces formas de servir a la comunidad.

Detengámonos un instante a considerar si las asociaciones profesionales son influidas por los rotarios que la integran en el espíritu de servicio al medio. En mi opinión y con todo el respeto que me merece y más aun dejando a salvo las muy nobles excepciones, considero que nuestro tipo común de asociación profesional, de nuestras bolsas de comercio federaciones industriales,

cámaras de comercio, sociedades rurales, etc., atiendan más a los aspectos gremiales o de la defensa de sus propios intereses – muy legítimos y respetables por cierto– descuidando el aspecto del servicio a la comunidad. Es bien cierto que específicamente puede no ser su principal función pero yo estoy hablando desde el punto de vista de los rotarios actuando en ellas para aportar el espíritu de servicio.

Consideremos casos concretos. Uno de los grandes problemas argentinos de éste momento es la emigración de técnicos y científicos. En un país en desarrollo ello constituye un despilfarro irritante y gravoso. Sin embargo muy pocas asociaciones privadas apoyan, crean, fundan o sostienen entidades cuyo objetivo sea la investigación científica o tecnología pura.

Alguien dijo con extrema sabiduría que lo más caro que hay en el mundo es la ignorancia y nos permite sin embargo el lujo extraordinariamente dispendioso de que la actividad privada no haya comenzado una real y constante tarea de servicio a la comunidad creando y sosteniendo los lugares de trabajo para esa riqueza nacional.

Las praderas argentinas se cuentan entre las mejores del mundo, su ganadería constituye una de las principales riquezas nacionales, las áreas agrícolas son infinitas. Sin embargo las entidades rurales que pueden nuclear fondos importantísimos, atienden más a los asuntos de mercado, precio, exportación y tráfico en general que al sanitarismo y la sanidad. las epizootias que a veces injustamente se nos atribuyen en los círculos internacionales, son otras una realidad y sin embargo en nuestro país no existe un solo centro de investigación científica pura. El único organismo que existe es oficial y es de investigación tecnológica más que científica.

Me pregunto, no es acaso para el servicio profesional de los mundos rotarios, hacer comprender que en las asociaciones en las que se nos llame a integrar sus equipos dirigentes, que el mejoramiento de las praderas, la defensa del suelo, la protección de los cursos de agua y del espacio aéreo, la erradicación de las epizootias, la investigación científicas pura y aplicada, constituye un factor de progreso y una tarea de excepcional importancia en el servicio?

Cuantos comités de “Acercamiento rural y urbano” no cumple su cometido por incomprensión de su propia materia?

Acaso el aporte de los rotarios y de las asociaciones que ellos integran y del club rotario en asistencia técnica y científica al medio campesino no es servicio a la comunidad a través de las relaciones profesionales?

Acaso no hay acá un campo fértil e inagotable para la construcción de relaciones humanas? No lo es también en el aporte cultural, educacional y de comunicación?

Estas reflexiones son igualmente aplicables para todas las tareas de encuestas de los folletos “Familiarícese con su comunidad” y “Familiarícese con la juventud”.

Debe comprenderse que el servicio a la comunidad no lo efectúa Rotary con espíritu de beneficencia o determinado por impulsos de caridad. Ha quedado expuesto en la exégesis de sus objetivos que nuestra asistencia de servicio es preponderantemente humana y técnica, capacitada y de opinión pública y ello tiene su punto de partida en las relaciones profesionales que por intermedio de sus rotarios crean las condiciones para las obras tangibles de miramiento del medio en sus distintos aspectos.

No existe pues una diferencia absoluta ni relativa entre los ámbitos de nuestras segundas y tercera avenida de servicio que se integran frecuentemente apoyándose en la generalidad de los casos ésta en aquella.

Ello exige, como lo señalé al comienzo de éste título una correspondencia absoluta entre el personaje que sirve y la tarea que se hace. Entre la idea y el propósito, entre el idealismo y el realismo.

Desde el club rotario, desde la cámara de comercio, desde la actividad cívica, la escuela, la función pública, el hospital, etc., se sirve eficazmente en mérito a nuestra capacidad profesional y a nuestra influencia en nuestro respectivo medio.

RELACIONES PROFESIONALES Y RELACIONES INTERNACIONALES

11. Dice Alfredo Orgaz en el precipitado trabajo que para realizar un alto ideal de hermandad entre los hombres de los diversos países, es indispensable la disciplina previa de la amistad, de la honestidad, del desinterés. Quien no comienza siendo en su pequeño círculo un buen padre, un buen hijo o un buen compañero, en vano pretenderá salir al mundo a ser un buen amigo de las personas más alejadas de su comitiva efectiva y habitual.

El concepto se aplica exactamente al plano que conecta las relaciones profesionales con las internacionales: “quien no es en su pequeño círculo un buen profesional, un buen trabajador, un buen hombre de negocios, etc., en vano podrá contribuir a construir un mundo de paz por el compañerismo de los hombres de negocios y profesionales unidos en el ideal de servicio”.

La interdependencia entre estos dos rumbos del tránsito rotario es evidente y se vinculan frecuentemente como antecedente y consecuentemente.

La forma como Rotary Internacional está fomentando ésta actividad en la construcción del objetivo de cuarta avenida desde las relaciones profesionales es tangible y efectiva. Las “clínicas para pequeños negocios” puestas en práctica en países en vía de desarrollo (en nuestro continente realizada en Cali –Colombia) permiten servir en el plano de cooperación internacional a nivel privado por rotarios plenamente capacitados para dirigir éstas clínicas: –Los intercambios de grupos de estudio; – La solicitud a los rotarios de todo el mundo para servir voluntariamente en distintas tareas y profesionales en otros países, plan puesto en marcha recientemente por R.I. Y están demostrando una definida orientación para lograr en el plano internacional un mejoramiento efectivo de las relaciones entre los pueblos por intermedio del rotario común.

El examen de los hechos acredita que ese están creando nuevas condiciones para lograr la hermandad entre los pueblos y esas condiciones las están proporcionando grupos humanos movidos por causas morales o identidad de fines o intereses comunes. Así por ejemplo la labor silenciosa y de alta cooperación que realizan en todas partes del mundo las instituciones y centros dedicados a la investigación y avance científico es muy estimulante. El intercambio de información y de servicios recíprocos está creando un espíritu de hermandad entre los hombres de ciencia; los frecuentes congresos y convenciones entre abogados, médicos, economistas, ingenieros, etc., que continuamente se realizan, está provocando iguales resultados. Igualmente en ciertos sectores y áreas comerciales e industriales se están formando nuevos criterios y nuevo espíritu de solidaridad en dimensión mucho mayor que antaño. las mismas corrientes turísticas están contribuyendo a la construcción de ésta trama útil para el conocimiento entre los pueblos y el compañerismo de los hombres.

Toda esa energía acumulativa debe ser estimulada por los clubes rotarios contribuyendo positivamente a su efectividad, ya que indudablemente es la única institución no gubernamental en el mundo que está en condiciones en casi todas las latitudes de aportar a esas relaciones de trabajo, de estudio y de investigación la colaboración de sus socios que militan en Rotary precisamente por revestir esas calidades, entre otras.

12.-Decía el ex Presidente Laharry que “la humanidad de hoy debe desplazarse del hábito de conseguir hacia el hábito de dar y debemos aplicarlos naturalmente en el comercio y la política como los hombres lo aplican en sus hogares y con sus amigos”.

Todo esto importa una tarea de sacrificio pero no hay otra forma de hacerla para que el destino final de Rotary se logre algún día. El hábito de dar debe interpretarse en su aceptación de servicio y estos pueden ser de muy variada índole para el progreso y la confraternidad humana.

En ese libro maravilloso que es *Siete sendas hacia la paz* se dice en el capítulo referente a la senda del sacrificio que “todo el que dirija una mirada retrospectiva hacia los años que han pasado desde el final de la guerra, debe examinar su conducta en tal sentido. En tiempo de guerra todo inspira el sacrificarse, y los esfuerzos personales se miden de acuerdo a los que se dan totalmente a la causa. Por fines de destrucción se sacrifica lo mejor y más generoso de la naturaleza humana. Sin embargo, cuando se trata de salvar la patria de la destrucción y defender la paz, la libertad y la supervivencia de todo lo que se considera preciado, el hombre no se siente animado de igual fervor. Tiene esto razón de ser?

El espíritu de sacrificio pareciera que cobra exaltación solamente en presencia de situaciones heroicas o de profunda conmoción, pero ha de ser tarea de sociólogos e investigadores demostrar que no es así, que el espíritu de sacrificio está latente en toda criatura humana y solamente es necesaria la presencia del elemento catalizador que la ponga en evidencia, y ese no es necesariamente la guerra.

Es menester construir el entendimiento para la paz y ello ha de importar no el sacrificio de cosas solamente sino también el de actitudes. Hacer de cualquier asunto una disputa, de cualquier conversación un conflicto, de cada asamblea una constante contradicción, de cada idea una gimnasia de la intolerancia, que llevan al extrema de discutir lo indiscutible, negar la evidencia y poner en duda la verdad, por el solo espíritu de contradicción, no es una manera de contribuir al entendimiento y la concordia.

Es menester también sacrificar la indiferencia. El mundo se ha vuelto ya “casi un vecindario”. Nada nos es ya ajeno y cualquier conflicto se traslada como una reacción en cadena en todas las direcciones creando tensiones y alterando condiciones básicas de la existencia de las naciones. La guerra fría va aún más allá y está creando conflictos generacionales, alterando usos y costumbres, estilos de vida, etc.

Dijo muy bien Adlai Stevenson en su libro “El clamor de la hora” que “El mundo de ésta mitad de siglo es como un tambor, según lo ha definido alguien; dondequiera que se golpee con el palillo, la resonancia hace vibrar todo el parche”.

Cada día es también más evidente la sensación de que la miseria en cualquier parte pone el peligro la prosperidad en todas partes como lo expresa el esbozo para relaciones internacionales de R.I.

Ya no podemos volver atrás, sino seguir siempre adelante y en esa tarea proyectada hacia el futuro Rotary tiene que estar en primer plano. No tendría pleno sentido nuestra cuarta avenida si Rotary no tuviera la obligación de estar delante la soluciones o a su vera y no a la zaga. Y esa es tarea de sus hombres que crean las condiciones básicas para lograr la confraternidad y la paz en sus círculos de trabajo primeramente, luego por gravitación en el medio de la comunidad en que se vive y finalmente en el plano mundial.

Las actitudes indiferentes, la desaprensión, la comodidad, ya no tienen sentido de preservación. Hoy el destino es común, común la bienaventuranza, común el cataclismo.

El gran escritor chino Lin Yutang decía antes de finalizar la última guerra “Cuando la guerra termine, los caracoles estarán en el espino y el mundo seguirá moviéndose muy vivo, como siempre entre el llanto y la risa”. A veces, habrá más llanto que risa; a veces más risa que llanto y en ocasiones, uno estará tan impresionado que no podrá ni llorar ni reír. Pero, mientras haya vida humana, habrá siempre lágrimas y risas.

“Cuando los pozos de nuestras lágrimas se sequen y cuando se acalle la voz de nuestra risa, el mundo habrá muerto de verdad”.

Faltaban pocos meses, desde estas palabras, para Agosto de 1945 cuando estalló la primera bomba atómica en Los Álamos EE.UU.

Ya nada nos puede ser totalmente indiferente, todo exige su cuota de sacrificio. Nos toca vivir en un siglo estupendo, donde el hombre ha hecho más historia que en todos los otros siglos todos sumados. La maravillosa criatura humana está curando todas las enfermedades, ha descubierto todos los secretos de su madre tierra, surcó los aires y pretende navegar por el espacio queriendo acercarse a Dios.

Quizás desde los espacios contemplando nuestro hogar común pueda comprender que ésta es nuestra casa y en ella debe reinar la paz.

Nada no es ya indiferente. Muy felizmente Richar Evans citada en el verso de John Donne.

“No preguntes por quién doblan las campanas. Están doblando por ti”.

EL LOGOTIPO DE NUESTRA CONVENCION

El logotipo de la Convención de Rotary International Argentina 2000 presenta como elemento simbólico la figura de un gaucho.

¿Qué especial significado puede tener la presencia de este personaje de numerosas regiones de Argentina y también de Uruguay y Río Grande Do Sul en Brasil? ¿Acaso es siempre el mismo? ¿Es una síntesis? En la Pampa (extensa llanura) es a veces un solitario en una tierra de fronteras indefinidas por su gran extensión.

Este gaucho tiene familia, mujer e hijos; busca un destino sin saber ciertamente cuál es y donde está, con un amigo especial, el caballo, que monta y conduce hábilmente con el silbido o la voz y un compañero, el poncho que es vestimenta, abrigo, protección y por las noches durmiendo a la intemperie le sirve como frazada o simple colchón.

Domina una ciencia propia, experimental y certera; tiene en su cerebro la geografía de la tierra, y la contemplación del cielo; conoce en el menor detalle huellas, rastros que solo él ve, su brújula por las noches son las estrellas y de día, un árbol o planta; el vuelo de los pájaros y la dirección del viento. Su música proviene de la guitarra y versifica en payada o en contrapunto con cualquiera. Es valiente, rinde culto al valor personal y su destino solía ser incierto, generalmente nómada, a veces perseguido o reclutado para el fortín o la milicia. El prototipo más frecuente de este gaucho de La Pampa puede ser el Martín Fierro de José Hernández, Estanislao del Campo, Hilario Ascasubi y muchos otros poetas que lo eternizan.

También fue el gaucho de Segundo Sombra que inmortalizara Guiraldes; este personaje ya no fue a Pampa abierta, ya estaban los postes y los alambrados que dividían la Pampa en campos privados. Este gaucho polifacético ha sido descrito magistralmente como rastreador o baqueano por Domingo Faustino Sarmiento “todos los gauchos del interior son rastreadores en llanuras tan dilatadas en donde sendas y caminos se entrecruzan en todas las direcciones y es preciso saber seguir las huellas de una animal y distinguirlo entre mil, conoce si va despacio o ligero, suelto o tirado, cargado o vacío; esta es una ciencia casera y popular”. “Aquí va una mulita mora muy buena; es de la tropa de Don Zapata... Es de muy buena silla, ha pasado ayer...” “¿Qué misterio es este rastreador? ¿Qué poder microscópico se desenvuelve en el órgano de la vista de estos hombres?”. Después viene el baqueano que es un gaucho grave, que conoce a palmos 20.000 leguas cuadradas de llanuras, bosques y montaña. Es el topógrafo más completo, es el único mapa que lleva un general para dirigir los movimientos de su campaña... él sabe el lado oculto que tiene un río, más arriba o más abajo

del paso ordinario... en lo más oscuro de la noche en medio de los bosques o en las llanuras sin límites, perdidos sus compañeros, extraviados, da una vuelta en círculo de ellos, observa los árboles, si no los hay, se desmonta e inclina a tierra, examina algunos matorrales y se orienta en la altura en que se haya montado y se asegura para decirles: “estamos en cabeceras de tal lugar a tantas leguas de las habitaciones, el camino de ir al sur y se dirige al rumbo que señala sin prisa de encontrarlo y sin responder a las objeciones que el temor o la fascinación sugiere a los otros”. “El baqueano anuncia también la proximidad del enemigo, esto es 10 leguas y el rumbo por donde se acerca por medio de movimientos de avestruces, guanacos que huyen en cierta dirección. Cuando se aproxima y por el espesor del polvo cuenta la fuerza: “son 2000-500-200”.

En la síntesis está también el gaucho del norte argentino que canta a la montaña, la quebrada, el valle, la gente. Ese gaucho defendía como el gaucho Güemes cuyo monumento se encuentra en parque de Palermo en la ciudad de Buenos Aires. Este gaucho es telúrico con sentimientos lugareños, es localista, ama al pequeño poblado, su terruño y suele ser como los aborígenes de la región un fabricante de instrumentos musicales como la quena, flauta de caña o el pequeño charango, guitarra elaborada con el caparazón de un animalito, el armadillo. Este gaucho se integró en la cabalgata de los libertadores cuyo objetivo casi metafísico era la libertad de esta parte del continente americano. También era gaucho el del litoral de los ríos, que compuso y cantó a la fauna, la flora, el bosque, los animales, los pájaros, la gente. Estos gauchos litoraleños servían no por cultura sino por vivencia o conducción a la causa de la integración nacional. No hay que buscar al gaucho bajo un concepto o en el diccionario. Estos siempre son limitados por razones de espacio y el gaucho fue un personaje que no tenía limitado el espacio ni el tiempo.

El gaucho de la pre cordillera sentía una alegría especial de vivir y aún subsisten esos mensajes cuando se llega a las provincias de Cuyo “Bienvenidos a la tierra del sol y del buen vino” “pa Chile me voy cruzando la Cordillera”.

Los que asistan a la Convención de Buenos Aires desde distintos lugares del mundo preguntarán... ¿Dónde podremos ver un gaucho? Y la, respuesta será... “Están en la historia, en la tradición, en el folklore, en la música, en la literatura, en la leyenda y en numerosos festivales de destreza hípica”. Estas experiencias confirman el alcance del logotipo; es una síntesis en la que está acompañado por su leal amigo tradicional, el caballo. Este personaje es también una síntesis de una época histórica en la que para estos países, que aún buscaban la existencia, las únicas fronteras eran la naturaleza. Esta síntesis podrá encontrarse en otros lugares y países de este planeta con las variantes de cada sitio.

CAMINO AL 2000 BOLETÍN N°5

“Rotary y los 500 años del descubrimiento de América”.

Discurso pronunciado por Jorge H. Aletta de Sylvas en el instituto de La Plata:

Presentó el Director Alfredo Corral, manifestando su condición de profesor Universitario, Rotario de ROSARIO OESTE, Consejero de Información Rotaria, Gobernador 1961/62, Ex – Director de Rotary Internacional y permanentemente integrante de Comités de Rotary Internacional, gran pensador dedicado a la difusión de los ideales rotarios. Agradeció Alfredo la presencia del Dr. Jorge Aletta de Sylvas y su esposa Rosita y a continuación lo dejó en el uso de la palabra.

Así se expresó JORGE: Vamos a prescindir del protocolo, por eso comienzo diciendo queridas señoras, queridos amigos. Cuando hace ya un par de meses, con un pie ya en el avión, Alfredo Corral me pidió que yo ocupara esta tribuna, hablando de los “500 AÑOS DEL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA”, acepté de inmediato, y hoy que ha llegado el momento, me doy cuenta que es realmente una osadía tremenda, que yo pretenda nada menos que en treinta minutos, poner 500 años de vida en esta parte del mundo e incluir en ella lo que representa Rotary, desde 1905 hasta ahora. Pero, a veces hay que echar mano a la síntesis, de manera que pido sus indulgencias por anticipado, y vamos al tema.

¿QUIEN FUE COLON?... Durante centurias se ha debatido, a veces en la historiografía, a veces en la leyenda, ¿quién fue Cristóbal Colón? Se dijo que era español, se dijo que era genovés, se dijo que era judío, se dijo que era un aventurero... El Doctor Enrique de Gandía, miembro de la academia Argentina de Historia, y un hombre de una versación notable, ha publicado un artículo que pone el tema de Cristóbal Colón en su buena senda.

Definitivamente Cristóbal Colón era genovés, definitivamente era un hombre culto, no era un cualquiera, definitivamente no era un aventurero, él era un hombre que sabía a donde iba. El conocía las teorías de Galilei, sabía que el mundo era redondo, sabía que yendo a occidente iba a encontrar el oriente. De jovencito había navegado. De manera que lo que él hizo no fue la aventura de un pirata, ¡no! Fue un acto consciente, deliberado y perfectamente planificado. ¿Y por qué lo hizo? De Gandía lo explica muy bien. “Pareciera que fuera una condición humana inexorable que el hombre tenga que pelear contra el hombre desde que puso el pie en este planeta”. Pareciera que fuera una ley eterna la lucha del hombre contra el hombre; y en España en esos años acaba de producirse la reconquista; los árabes habían sido derrotados y los judíos expulsados. Los ju-

díos sefarditas (sefarditas viene de SEFARAT y Sefarat quiere decir España) empezaron en la diáspora a buscar un lugar en el mundo. Y ya Ricardo Corazón de León, había hecho la CRUZADA, contra quienes? Contra los Arrocenos, contra los Musulmanes; y Fernando e Isabel la Católica, querían de una vez por todas continuar lo que empezó Ricardo Corazón de León con las cruzadas y debatió con Colón como se podía hacer para unificar a todos los cristianos cualquiera fuera su procedencia, con lejanos practicantes de otra FE que no fueran Musulmanes; y entonces nació la idea de hacer una alianza con Tártaros y Mongoles y fue Colón el que convenció a Isabel que el camino no era por tierra, llevaría años y quizás en el viaje morirían todos a manos de los Musulmanes, que dominaban casi todo ASIA. Entonces habría que ir marchando hacia Occidente, para encontrar una península más de ASIA y allí entrevistarme con GENGIS KAN y con TAMERLAN, y hacer la gran alianza. Y Fernando e Isabel aprobaron la idea, ese fue el substrato, el fundamento del viaje de Colón.

Y aquí se vino Colón; y cuando antes de partir Fernando e Isabel le preguntaron: ¿Cuánto durará el viaje? Aproximadamente 30 ó 32 días respondió refiriéndose a la travesía final, (recuerden que salió de Cartagena en el Mediterráneo) y se equivocó en un solo día, demoró la travesía desde Canarias 33 días. Y esa es una prueba irrefutable de que Colón sabía dónde iba y que era un hombre inteligente.

Y aquí llegó. Llegó a América... Si uno va a Santo Domingo, le dicen que allí llegó así afirman los Dominicanos. Si vamos a Puerto Rico le dicen, no... No... Fue en la playa de la Aguadilla donde pisó por primera vez Colón; se discuten, siempre se ha discutido donde puso por primera vez el pie Colón. Si hoy le preguntaran a uno de estos muchachos rockeros sobre Colón, le diría: bueno, cuando bajó Colón con sus amigos, con la ropa de la época, quizás los indios le habrían dicho: ¿estos hippies de donde salieron? Por los vestidos y el pelo largo de la época. Todo eso es nada más que novelería.

El hecho cierto es que Colón llegó aquí, y no llegó a una península de ASIA, sino a un enorme continente. Germán Arciniegas en su Historia del caribe dice magistralmente: “Antes del descubrimiento de América los Europeos vivían en solares o lotes, navegaban en lagos. Con el descubrimiento de América todo toma una dimensión colosal. Aparecieron los mares, los continentes, los océanos, se pasó de la geografía plana a la geografía del espacio. Fue como pasar del primero al segundo día en el génesis que explica la biblia. Y así hizo el viaje Colón y se descubrió América.

Estamos en los 500 años, y cuando hace cuatro o cinco años apareció; en todos los diarios, el inicio de la gran campaña de celebración de los 500 años

del descubrimiento, apareció otra manía humana, tradicional en la sociedad humana, de empezar a conjugar las contras, los meros, las judas y entonces han nacido varias corrientes, que dicen... bueno... el descubrimiento de América ya no tenemos que celebrarlo, porque fue un holocausto, un genocidio, y Colón no descubrió América, la encontró, no descubrió nada. Eso es una tontería. Cuando Alexander Fleming descubre la penicilina, evidentemente la encontró en unos musgos, y ahí descubrió la penicilina y fue el gran descubrimiento; y cuando Newton descubre la LEY de la GRAVEDAD, la manzana se caía antes que el descubriera esta ley, de la misma manera, pero fue un descubrimiento y el enunció la teoría. Que notable no? Los sabios suelen ser humildes y generosos. Cuando Albert Einstein enuncia la teoría de la relatividad la primera frase cual fue?... perdóname Newton, perdóname. La disidencia de Einstein con Newton comienza con un pedido de disculpa.

Y entonces ahora está de moda decir que el descubrimiento de América fue el comienzo de un gran genocidio: acá se mataron todos los indios. Históricamente no es tal cosa. Pero aparte de eso, toda la historia humana no es un genocidio?, en cualquier sitio, en cualquier lugar donde el hombre luche contra otro hombre y lo mate, es un genocidio, porque es un hermano.

Mientras no tengamos conciencia en este globo terráqueo, que todos somos hermanos, cualquier lucha guerrera es un genocidio.

Octavio Paz, ese gran pensador Mexicano, dice: (resolviendo el problema por el lado del absurdo) “Si en lugar de ser Colón el que desembarca en América, hubiera sido NERNAN CORTES el que con sus tropas desembarcara en Veracruz, en lo que hoy es México, hubieran sido los Aztecas los que hubieran bajado en el Golfo de Cádiz y hubieran irrumpido en España y hoy veríamos muchas catedrales destruidas y reemplazadas por los templos Aztecas o Mayas, pues estos hubiera hecho muchas de las cosas que los españoles hicieron en México, las hubieran hecho en España. Es la eterna condición humana. Cuando vamos a Europa y recorremos a España y llegamos a la ciudad andaluza de Córdoba, nos sorprenden dos monumentos colosales: La catedral de Córdoba y la Mezquita de Córdoba. Y... la catedral está encajada en la mezquita. Es una cosa única, pareciera que allí, por azar se han unificado dos religiones. Invadió la Catedral, la Mezquita, y hoy la vemos en el mismo instante, en el mismo momento. Las columnatas de la Mezquita no deslumbran, y nos deslumbran también el oratorio y el coro de caoba negra tallada que tiene la Catedral. A donde quiero llegar con esto... El problema del descubrimiento de América, indigenista? Genocidio? No... eso podrá ser

anécdota o razonamiento intelectual para cualquiera que quiera hacerlo. Pero nosotros vamos a examinar no el problema de la desintegración, sino el problema de la integración.

¿Qué ha ocurrido con la llegada de los españoles a América? Cuando se producen esos arribos de civilizaciones o de maneras o modas de una región a otra en cualquier lugar del mundo, se pueden producir dos fenómenos: Uno que se llama aculturación y otro que se llama conculcuración. ¿Cuándo se produce la aculturación? Cuando la cultura que llega destruye totalmente a la cultura que está. Y la conculcuración se produce cuando la cultura que llega se integra con la que está. Y toda, toda la experiencia de América, sobre todo de América Latina, no es de aculturación, es de conculcuración. Claro que lo es. Y lo es a través de infinidad de pruebas que son más que reliquias históricas monumentos vivientes. Cuando andamos por Ecuador por ejemplo y llegamos a Quito, y en Quito empezamos a recorrer sus iglesias, sus catedrales, vemos a San Francisco que es colonial y en una calle determinada vemos a una iglesia con un frente barroco, intrascendente, no tiene gran valor artístico, pero es la Iglesia de la compañía de Jesús, pero entramos a la Iglesia, y allí viene el deslumbramiento, porque adentro toda la columnata y todo el artesanado del techo es arte mudéjar, pareciera que estamos en Granada. ¿Cómo llegó el arte mudéjar desde allá, desde Andalucía a Quito? A través de la colonia. Cuando vamos a México y recorreremos la ciudad de México y vemos los murales de la ciudad Universitaria y otros edificios, nos encontramos con unos murales que son notables. Una concepción notable que tiene raíces Aztecas, raíces coloniales, y raíces modernas. Todo en una sola concepción. Eso es conculcuración. Cuando vamos al hermoso país de Pablo (BRASIL) y recorreremos ese hermoso estado de Minas Gerais, el Rusteiro Mineiro de Minas Gerais, y estamos en Concordia Del Campo y vemos LOS PROFETAS, pues esos PROFETAS quien los hizo? Los hizo un MIGUEL ANGEL de América del Sur. Alejhandiño un escultor mulato grandioso del Brasil. Esos profetas esculpidos por este artista mulato, como las figuras Santas de Hugo Pretto, no tienen nada que envidiarle ni a Miguel Ángel ni a Rafael, son monumentos de la humanidad y eso es conculcuración, porque el escultor era mulato.

Yo he escrito en esos momentos en que a uno le sobra el tiempo un relato de un encuentro en la escalinata de la Iglesia de Concordia del Campo, de una mulata brasileña que subiendo las escaleras se encuentra con un turista español que está mirando LOS PROFETAS, y el español, la detiene a la mulata y le dice:

—Perdone usted, me han dicho que el hombre que ha hecho estas maravillas, era muy feo, terriblemente feo, tullido, deforme, era mulato, pero muy feo. Y la mulata le dice: No señor, usted está equivocado, era inmensamente bello. Lo que pasa es que ustedes lo ven por fuera, en cambio nosotros los mulatos lo vemos por dentro; y por dentro era tremendamente bello. Toda América es un fenómeno de conculcuración. Nosotros cuando viajamos y vamos a Bolivia, allí el Centinela de la Paz es el cerro Ilimani. Cuando estamos cruzando la cordillera para ser felices en Chile, allí está el Aconcagua. Cuando volamos buscando El Ecuador, está El Chimborazo. Son tres montañas colosales, inmensas, y nos asombran que parecen que están solas. Están solas, y saben porque están solas? Porque son cumbres. Lo mismo pasa con nuestros grandes hombres del continente: San Martín, Bolívar, Artigas, Sucre, Tiradentes, todos parecen hombres solitarios; y porqué están solos? Porque son cumbres!! Son las cumbres de América! Eso también es una integración. No nos hemos preguntado muchas veces por qué? Estos hombres, esta cabalgata de libertadores, salieron a cruzar cordilleras, a trepar a los altiplanos, a vadear los ríos, a dejar fortuna, familia, salud, a buscar que?? A buscar la libertad de América!!! Nada más que la libertad de América, era un acto metafísico y fue un fenómeno de integración también porque ellos sabían que en este continente teníamos la misma fe, la misma cultura y el mismo idioma ibérico. Teníamos todo para la unidad, no teníamos nada para la dicotomía. Y cuando tomamos desde el Pacífico al Atlántico, los grandes hombres y mujeres de la cultura y los grandes libertadores civiles: México, Benito Juárez, González Prada, Montalvo... Ercilla en Chile, Barrios Bello en Chile También, Juana de Ibarburu en Uruguay, Bellísimo en Brasil, Germán Arciniegas en Colombia, Vargas Llosa en Perú, hay una uniformidad de conculcuración que es notable y siempre América presente. Y si vamos a la religión, visitamos San Francisco, en el patio del convento hay dos tumbas: una es Santa Rosa de Lima y la otra es San Martín de Porras; que personajes!! Hay un episodio notable que no se conoce mucho, que no se difunde, en ningún diario se lee y es que hicieron los dos en determinado momento... San Martín de Porras y Santa Rosa de Lima. San Martín de Porras hacía congresos de animales y dialogaba con los insectos, y Santa Rosa de Lima hacía la unidad evangélica de todo el país. Y llegan los piratas frente a Lima, y el pueblo Limeño se estremece y corre Rosa a buscar a Martín y le dice abandona por un rato tu congreso con los animales y tus diálogos con los insectos, los holandeses piratas están frente a la ciudad, ven a luchar, y la que levanta a los pobladores a luchar contra los piratas es Santa Rosa de Lima con el auxilio de San Martín de Porras.

Están los dos enterrados en el mismo convento y en el mismo patio. Eso también es conculturación. Acaso conculturación no es ir a Montevideo y admirar los monumentos notables de aquel escultor rotario Belloni, que hizo la diligencia y la carreta que luce el parque de Montevideo, eso es también conculturación.

Cuando vamos al Sur de Chile, allá en Chillán, encontramos el cementerio donde está Claudio Arrau, que no es un cementerio, es un parque, allí hay cascadas, hay arroyuelos, los muertos que allí están parecen que habrían muerto conociendo la ecología, porque ese cementerio es un monumento a lo que debe ser la ecología, eso también es conculturación. Los poemas de Ercilla en Chile, también lo son. Todo, todo acá en América es conculturación. De manera que no perdamos el tiempo discutiendo si algunos indios merecieron, si es cierto, muchos perecieron, pero por la condición humana y no por la responsabilidad de América.

Sí tomamos la poesía, la literatura y empezamos a descender el continente, bueno... Rubén Darío, Amado Nervo, Juana de Ibarburu, Gabriela Mistral, Neruda y porque no Borges. Yo he tenido la suerte de compartir con nada con Borges.

Aquí en esta sala ha de estar Alberto Guedes de Coronel Suárez, con quién yo tuve el inmenso honor de compartir una jornada con ese hombre excepcional que fue Jorge Luis Borges. Y él, en un almuerzo en Coronel Suarez, donde yo tuve el honor de presentarlo a Borges, él me contó comentando esto de la conculturación y de la aculturación, que un periodista le preguntó: Dígame maestro: es cierto que un su prosapia hay sangre griega, romana, sajona, Francesa, española y hasta criolla? Y Borges le contestó: –Señor, yo no creo en los árboles genealógicos. Y porque no cree, le dijo el periodista?? Me resulta muy difícil aceptar que en quince o veinte generaciones no haya habido un solo adulterio.

Los españoles robaban las mujeres a los indios y los indios se vengaban después robando las mujeres de los españoles. Si no recordemos que ocurría en la Provincia de Buenos Aires, cuando venían los malones. Y de eso no tienen la culpa América, no, eso viene desde que Adán y Eva comieron la manzana y la parra se cayó. En consecuencia no busquemos responsables. Nosotros tenemos que tener mentalidad constructiva, positiva, nunca tenemos que ser divisionistas. Y tenemos maestros para esa difusión. He mencionado al Uruguay. Yo en Uruguay conocí como rotario a un abogado, a un hombre excepcional, se llamaba Eduardo Couture y murió prematuramente, cuando era el país más grande jurisconsulto de América. Y hombre de una cultura excepcional. Y un par de meses antes de morir dio una conferencia en el Rotary Club de Fray

bentos. Y su charla era la democracia, yo la tengo esa charla, es un ejemplo notable de lo que es sabiduría de conjugar la ironía con la ciencia. En esa charla Cutur no puede abstraerse a esa costumbre que tenemos los latinoamericanos de siempre andar buscando el pero... aquello que sí, Bueno, pero...

Sí, pero... y entonces contaba Cutur que en un lugar cualquiera del mundo, allí un grupo de literatos, convocaron a un gran concurso internacional, para que literatos de distintas partes del mundo presentaran monografías, trabajos de un tema tan simple como el elefante. Llegó un libro de un inglés muy pequeño, muy conciso que se titulaba el elefante. Llegó un libro de un italiano, rimbombante: Lo honorébole *signore* elefante. Llegó el libro de un francés, color rosa perfumado que decía: le Elefante la mour. Llegó un norteamericano con cuatro tomos, llenos de slides, estadísticas: como hacer mejores elefantes. Llegó un alemán con cuatro tomos, con su monografía, explicación cartesiana de la filosofía del elefante. Y cuando faltaban tres minutos para cerrar el concurso, viene corriendo un latinoamericano pidiendo quince días de prórroga para presentar su monografía: El Elefante y la Democracia. Pero después decía Cutur, toda la vida es una profesión de fe. Hay que tener fe en la LEY como norma reguladora de la convivencia. Hay que tener Fe en la justicia, hay que tener fe en la paz, meta sublime de la justicia. Hay que tener fe en el orden, como estado natural de la sociedad para que cada uno pueda desempeñar de acuerdo con sus posibilidades y aptitudes, pero sobre todo hay que tener fe en la libertad, porque sin libertad no hay ni ley ni justicia, ni orden ni paz. Y eso es lo que tiene que tener vigencia plena en esta integración latinoamericana. Tener fe en la libertad!! Los libertadores hicieron la cabalgata por la libertad. Y nosotros tenemos que seguir la cabalgata por la libertad.

Ayer dijo Luis Giay, de la nueva frontera del hombre. Sí, si... la nueva Frontera del hombre, pero que pasó?? Porque las nuevas fronteras del hombre?? El comunismo fue derrotado? Fue vencido? Por una guerra, por una resolución? No! No hubo ningún hecho mecánico ni político, simplemente se desintegró, murió por desintegración. ¿Y por qué? Por una razón muy simple. Los que tienen fe, por tener fe, saben que cuando llegue el juicio final al fin de los siglos y de los siglos, los probos irán al paraíso y los réprobos se cocinarán en las calderas de azufre en el infierno. Pero si al cabo de los siglos y de los siglos resulta que no hay juicio final, no se ha estafado a nadie, porque fue una cuestión de fe, nada más que de fe, pero cuando una ideología filosófica, durante un siglo a los seres humanos le pide prestada libertad prometiéndole la justicia y después de 70,80 ó 90 años, los llama y le dice: vean señores, les devolvemos la libertad porque no pudimos conseguir la justicia, quien le devuelve la vida a todos los que fueron fusilados, a todos los que fueron encarcelados, a todos los que fueron torturados,

a todos los que fueron despojados, eso ya no es una cuestión de fe, eso es un error histórico, filosófico, ideológico que no tiene perdón.

Entonces hay que concluir en este tema: “Las nuevas fronteras del hombre” que como decía Octavio Paz al recibir el premio Nobel de Literatura, “quienes han sido los verdaderos traidores del siglo? ¿Quiénes han sido los verdaderos traidores a la raza humana? Algunos intelectuales y alguna filosofía.

¿Por qué? Unos se embarcaron en esas tendencias ideológicas por ingenuidad, pero otros lo hicieron por mercantilismo, ganando mucho dinero con la ideología. Y Gay Popar, ese gran filósofo vienés, decía ya “la filosofía conocida terminó, no existe más, ha fracasado” ¿y por qué? Ha fracasado porque el último gran pensador fue Platón, pero cometió un error, filosóficamente fundó qué? Las sociedades abstractas, las sociedades hipotéticas, las sociedades ilusas y no las sociedades tal cual son, de los hechos, de la gente.

No es lo mismo el pueblo que el proletariado. El pueblo somos todos nosotros los que estamos aquí, tiene identidad y no tiene identidad, somos todos; el proletariado es un sector, al que se prometió la justicia y tuvieron que entregar la libertad. Y dice Copar filosóficamente, eso es una mentira.

Los filósofos como Hegel, como Nich, inventaron, legitimaron toda la hipocresía, toda la deshonestidad, por qué? Porque ya no existió la ética y entonces se legitimó cualquier cosa, los resultados era lo que importaba, pero si no hubo resultados, cualquier cosa que fue nada, que cobró vidas, torturas y fortunas. Y se me está acabando el tiempo y le pido excusas, pero vamos a hacer esta parte antes de entrar al mundo rotario. Recordando a otro uruguayo, al juez Enrique Rodó. José Enrique Rodó ha sido uno de los últimos románticos de estas latitudes. Escribió cuando hizo su único viaje a Europa un relato notable, en el que hace un juicio evaluativo sobre la sociedad humana de este momento de la historia del mundo. Y cuenta que estando en Roma iba caminando por la Vía Nazionale en dirección al Foro Romano, y cuando llegó al final de la Vía Nazionale, donde está el monumento a Vittorio Manuele y donde está la columna de Trajano, se detuvo, era el atardecer y en la penumbra del atardecer vio que esa monumental y gloriosa columna estaba rodeada de sombras que se movían, escrutó más con la mirada y vio que eran gatos, gatos y gatas que entraban en la columna de Trajano. La columna de Trajano con toda su prosapia, se había convertido en un hotel de gatos.

Entonces, dice Rodó, miré hacia la izquierda, miré hacia la derecha, miré hacia el Coliseo, allá había contienda entre felinos y cristianos. Allí combatían los cristianos con los leones y el cristiano moría de un solo zarpazo, el león es

un animal de alma noble, mata de un solo zarpazo. Y quien ganaba? El león? El cristiano? El que ganaba era el cristiano, por que moría por su fe, el león no ganaba nada, pero tenía grandeza, era una lucha colosal en la que la nobleza del animal se compatibilizaba perfectamente bien con la fe del cristiano; y volvió la mirada a la columna de Trajano y pensó en los gatos; el gato es un remedo de los felinos, el gato no mata de un zarpazo, el gato es un torturador, que va golpeando con sus pequeñas garras a la víctima, prolonga alegremente su agonía, eso no es noble, eso no tiene grandeza y entonces dice Rodó: que estará pasando con esta sociedad, no será acaso una sociedad de gatos. Piensen ustedes y hagan la reflexión, si no será la nuestra una sociedad de gatos.

Bueno y a este continente llegó ROTARY llegó a la Habana, llegó a Montevideo, llegó a Buenos Aires, llegó a mi ciudad Rosario, se desparramó por todo el continente y también aquí se produjo otro gran fenómeno de conculcuración.

Nosotros tenemos los rotarios un enorme defecto, una tremenda ingratitud, vamos mandando a la selva oscura, al anonimato, a figuras rotarias que fueron ejemplares, que fueron notables y que hoy no se mencionan más en las convenciones, ni en conferencias ni en los mismos Institutos. Alguno de ustedes saben quién fue César Andrade? César Andrade fue un apóstol de la medicina, Director de Rotary Internacional y era ecuatoriano. Tendríamos que saber y conocer esa vida. ¿Saben ustedes quién fue Nicolás Finizola? Yo lo conocí muy bien. Nicolás Finizola fue todo en Rotary sin haber tenido un solo cargo, pudo haberlo sido todo y no fue nada porque había relación perfecta entre el ser y el deber ser. Una verdadera ejemplaridad.

Alejandro Barretón Silva, en Chile, yo recuerdo el Instituto del 77 en SANTIAGO EN QUE YO fui el CONVOCADOR y decía Alejandro Barretón Silva: de todas las personalidades que se han ido en el alma humana, hay una que es superior a las demás y es la personalidad moral, porque sin moral las demás nada valen. Adolfo Casablanca, Argentino, era un apóstol. A mí a veces me parecía que debió haber sido el pobrecito de Asís, como era Adolfo Casablanca. Cuando murió, lo enterraron con su traje más humilde, no tenía mortaja y el cajón era de una madera muy barata. Tú te acuerdas Luis por que eras el Gobernador, pero la grandeza de Casablanca estaba en que nos vacunó para siempre en muchas cosas. Él decía: no existe carrera rotaria. Son todos puestos de servicio y el que no se da cuenta está equivocado.

Esas son las enseñanzas que nunca tenemos que olvidar. Serrastosa civil, Uruguayo, "ROTARY ESPERANZA EN ACCION", combinaba una de las virtudes más grandes, con la dinámica de la vida humana.

Todo esto tiene que aparecer de nuevo. No podemos dejar que la selva oscura del anonimato se los trague. Me estoy prolongando más de la cuenta.

Yo he tenido la fortuna de recorrer Rotary viendo, más que mirando. Estuvo mal traducido el lema de Rajendra Sabu: Mirad más allá de ti mismo. No! Hay que ver, más allá de ti mismo. Allí estuvo el error de traducción, mirar es un acto mecánico, en cambio ver es descubrir lo que se está mirando, no es la misma cosa.

Y bueno acá, en estas latitudes, ha habido figuras maravillosas. En uno de esos viajes por Latinoamérica, conocí en Guayaquil a un hombre que apareció en el firmamento rotario como un relámpago; se fue pronto de este mundo, muy pronto se fue: Luis Hidalgo Zamora y con lo que él decía yo terminé mi Conferencia Regional en Montevideo del año 69: él decía: Las relaciones humanas hay que encontrarlas en los lugares más lujosos y de esplendor, pero también en los lugares de pobreza. Un amanecer en mi balneario secreto, descubrí el lucero más hermoso que jamás vi, estaba reflejada como un espejo de plata en un pequeño estero cenagoso y medios seco al que concurrían a beber unos pobres borriquillos famélicos y cansados. Qué lección de humildad!!

Esa conjunción entre lo que se tiene y lo que no se tiene. Desechar el hábito de conseguir y reforzar el hábito de dar. Esa conjunción permanente es lo que nos ennoblece, es lo que hace falta. Ir mejorando al hombre rotario haciendo docencia. Yo he sido profesor universitario, ahora estoy retirado pero sigo siendo rotario en la otra Universidad que es la Universidad de la vida, que es Rotary, que para mí es superior a la otra, porque allá en la de la ciencia formamos abogados, y el abogado es un especialista, y los especialistas son seres semimutilados de la especie, saben mucho, de la Universidad de la ciencia, pero a lo mejor no saben absolutamente nada de los otros menesteres de la vida. Y aquí hay que hacer docencia rotaria. Y volvemos con la humildad y con esto termino. La gran lección de humildad está dada en la noche de Navidad. Que pasó en la noche de Navidad? Pasó que Dios se hizo niño. Lloró y tiritó, entre el asno y el buey, sobre la paja tibia del establo.

¿Se dan cuenta? El hijo de Dios en un ámbito tan pobre como un pesebre, qué grandeza!! ¿Por qué amamos a Rotary? Y yo lo amo. Y saben por qué?? Porque más allá de su objetivo, más allá de su doctrina, me dio a mí una de las posibilidades que tuve en la vida de conocer mejor a sí mismo.

A ver de lo que uno es capaz de renunciar. De lo que es capaz de conceder, saber de lo que es capaz de enseñar. Nithis Laharry lo decía bellamente; ROTARY es un estilo de vida, una actitud de la mente, una postura del alma.

XXXII INSTITUTO ROTARIO

JORGE HUGO ALETTA DE SYLVAS

Durante la sesión plenaria de apertura se dijo que si bien nos había dejado el Maestro, como él así quiso que se lo recordara, había quedado su ejemplo y por ello el Instituto llevó su nombre para que las actuales y futuras generaciones sepan que fue un homenaje justo a una personalidad que honró a su ciudad, Rosario, y a nuestro rotarismo.

Anualmente, se convoca no menos de veinte Institutos Rotarios con la asistencia limitada a Gobernadores de Distritos anteriores, actuales, futuros y cónyuges según así lo establece el Código de Normas de R.I. sin perjuicio de que puedan asistir, como invitadas, otras personas.

Esta circunstancia motiva que en los Institutos donde éstas concurren el programa deba prever deliberaciones grupales para ellas, lo que se justifica por el hecho de que cada Instituto debe elevar a la Junta Directiva las propuestas que se aprueben y las conclusiones de las deliberaciones grupales elaboradas por los Gobernadores de Distritos anteriores, actuales y futuros.

Los rotarios y jóvenes invitados tuvieron un programa excepcional que les ofreció temas como los referidos a la visión futura de Rotary Internacional y La Fundación Rotaria y la posibilidad de diálogos francos y abiertos con el PERI **Wilf Wilkinson** y Directores de R.I., sin perjuicio de poder asistir libremente a todas las sesiones plenarias.

Esta excepcional posibilidad, que no siempre se ofrece en otros Institutos, se repite frecuentemente en los realizados en nuestra zona desde que fuera incluida, por primera vez, en el XVIII Instituto Rotario de La Plata, en 1992.

El programa, además del tratamiento de los temas más recomendados por la Junta Directiva y otros de real interés, incluyó un interesante Foro sobre Integración Regional que se desarrolló luego del emotivo acto de izamiento de la Bandera Nacional en el Mástil mayor del Monumento Nacional, símbolo de la ciudad de Rosario y el posterior homenaje a las bandera de América en su Sala de Honor.

También este foro fue un homenaje a la permanente preocupación y tarea de **Jorge Hugo Aletta de Sylvas** por la integración regional y a su sueño del Puente Rosario-Victoria, hoy una realidad, que alcanzó a disfrutar.

Su desarrollo se vio realizado por la importancia de sus panelistas y moderadores: Dr. **Alberto Lacalle**, ex presidente del Uruguay; Dra. **Leila Rachid**,

ex canciller del Paraguay; **Dr. Arnoldo Listre**, ex embajador plenipotenciario de la Argentina; **René Palestra** y **Ariel Alvarez G.**, socios del R. C de Rosario y Rosario Oeste del D. 4880.

Como en todo Instituto, las actividades previas reunieron a los Gobernadores Electos en la primera de sus jornadas de capacitación, y a muchos otros en seminarios para instructores distritales, Asistentes de Gobernador, Desarrollo del Cuadro Social y el dedicado a La Fundación Rotaria.

A su término, tuvieron lugar los seminarios para orientación y entrenamiento de los delegados y consideración de las propuestas al próximo Consejo de Legislación, para el plan de liderazgo en los clubes y las reuniones de representantes de las revistas regionales y del Comité Rotario Interpaíses Argentina-Chile (CRIPACH).

En suma, una convocatoria amplia para todo rotario que, según sean sus funciones, tuvo una temática adecuada a su condición que le permitió compartir y expresar libremente ideas con sus pares.

Dieron realce a este XXXII Instituto Rotario para las zonas 19B y 21B las presencias del PERI **Wilf Wilkinson** y su esposa **Joan** (Canadá), del representante de La Fundación Rotaria EDRI **Rudolf Horndler** y su esposa **Grit** (Alemania), del DRI Horst H. Hellgue (Alemania), del DERI **Termistocles Pinho** y su esposa **Gilda** (Brasil) y del EDRI **Gustavo Gross** (Perú).

Fue convocador el DRI **Carlos E. Speroni** y coordinador el EGD **Juan C. Cardona** (Argentina), quienes contaron con la tarea eficaz de un grupo numeroso de Gobernadores y rotarios del D.4880, anfitrión del Instituto.

La instrucción de los Gobernadores Electos estuvo bajo la responsabilidad del EGD **José M. Oportos** (Chile) y los seminarios de la Fundación Rotaria y de Desarrollo del Cuadro Social a cargo de los EGD **Daniel Elicetche** (Paraguay) y **Modesta G. de Stabio** (Argentina) y **Francisco Socías** (Chile), respectivamente.

Merece destacarse el apoyo recibido de la Editorial Rotaria Argentina, facilitando su personal e instalaciones y del Ateneo de Estudios Rotarios que publicó Reflexiones Rotarias, una recopilación de trabajos de rotarios argentinos y uruguayos realizada especialmente en ocasión de este Instituto.

Para muchos, pudo haber sido un Instituto más; para otros, Un Instituto destacado en muchos aspectos y para el rotarismo del D. 4880 “su” Instituto porque así fue asumido y mejor realizado.

ROTARY: SU INTERNACIONALIDAD

La representatividad que los países tienen Como miembros de Rotary International.

Reflexiones del Director de R. I 1977/79, Jorge Aletta de Sylvas sobre una decisión a tomar en las próximas conferencias.

En poco tiempo más el movimiento rotario cumplirá 100 años de existencia. Nació en una ciudad, Chicago, y como Club al impulso de un grupo originariamente pequeño que procuraba tender *un puente entre un elemento pragmático: el trabajo, y otro espiritual: la amistad*; transitando ese puente en sendas direcciones. El elemento fundacional y objetivo fue el servicio.

Nació como un Club, en una urbe importante pero dominada por procedimientos y costumbres corruptas, lindero con el delito. Ocurrió que este Club de nacimiento urbano, *se fue haciendo primeramente conurbano*, posteriormente tuvo vigencia nacional, luego internacional. *Cruzó océanos, cordilleras, toda clase de obstáculos geográficos* y llegó a lo que es hoy: una institución que actúa con eficacia en la solución de grandes problemas principalmente en el plano de la salud y las costumbres. ¿Cómo se operó este crecimiento, que es ecuménico, desde un pequeño grupo a lo que es hoy Rotary International?

Hasta dos Convenciones Internacionales como la de Edimburgo en 1920 y luego en Los Ángeles, en 1921, este movimiento internacionalizado era una mera “asociación” internacional de Rotary Clubes, denominación que por su propio enunciado apuntaba indudablemente debilidad e inestabilidad. En esas dos convenciones nació lo que es hoy ROTARY INTERNATIONAL.

¿Qué significado tuvo esto? Nació una institución estable, permanente, *con objetivos definidos, con constitución y militancia* de contenido democrático, presente en cualquier sitio del planeta donde prestar servicio podía mejorar la sociedad humana, la conservación del medio ambiente y el respeto por la naturaleza, tolerante con las ideas, tolerante con la fe, tolerante con la relación humana. Y digo tolerante por lo que esta palabra significa, vale decir, *“la secreta abnegación de reconocer en el pensamiento de los demás, la misma probidad que exigimos para respeto de nuestro propio pensamiento”*. A poco tiempo de sus 100 años de edad, tenemos el respeto de la sociedad en todas partes y prestamos servicios en cualquier parte.

Pero, ¿qué importancia tiene el tránsito de una mera asociación a una Institución? Rotary International es *una persona jurídica*, como institución en todos los

países donde está, y como persona jurídica lo es de derecho público y de derecho privado. Sus integrantes son los Clubes, que a su vez son formas jurídicas y en tal condición realizan y *prestan servicios en cuatro direcciones* primordialmente.

Las dos primeras, servicio al Club y el servicio a través de la ocupación, con objetivos de naturaleza interna, pero luego, el tercero: servicio a la comunidad, sus objetivos se ampliaron infinitamente, servir al sitio donde se vive, servir al prójimo, introducir el hábito de dar por sobre el hábito de conseguir, saber disfrutar los privilegios únicos que tenemos, de la amistad. Y finalmente, transitar todo el planeta por aire, tierra y mar, cumpliendo tales objetivos. Eso que parece tan inmenso y dificultoso es en realidad simple, y requiere una sola básica condición: la vocación de servir.

Rotary Internacional, como institución, importa estabilidad, permanencia, seguridad jurídica, y ejercicio pleno de los derechos y obligaciones que las constituciones democráticas garantizan a los pueblos y aseguran a las personas. Esa internacionalización de Rotary ha sido siempre de vocación democrática: la condición de un socio para militar en un Club requiere la presencia de un elemento básico que no son los bienes que se tienen sino para militar en un Club requiere la presencia de un elemento básico que no son los bienes que se tienen sino lo que la persona es. Y ese valor básico de llama prestigio, único valor que sobrevive cuando se nos llame para partir definitivamente.

Pero lo importante para este artículo es señalar que esa democracia inherente a la institución y sus formas de funcionamiento alcanza no solamente a las personas sino también a los países.

Cuando me tocó desempeñar el cargo de Director de R.I., representé a los países latinoamericanos y la zona se llamaba SACAMA (Sud América, Centroamérica, México y Antillas). Por razones perfectamente comprensibles, aunque no forzosamente indispensable, la tecnología administrativa a veces afecta esta situación, norteamericanos, europeos, africanos, etc., los que están presentes en Rotary, y por eso es INTERNACIONAL.

Y esto es importantísimo tenerlo presente y respetarlo como condición fundamental, los países, estados, naciones, son unidad naturales, jurídicas de derecho internacional y su presencia jerarquiza a Rotary y recíprocamente.

La última resolución de Rotary Internacional con relación a la elección de futuros directores, coloca la forma de procedimiento y los derechos y obligaciones de quienes son titulares de tales, en forma democrática, porque aunque procesalmente la regla es desde arriba hacia abajo, la instrumentación del funcionamiento es en sentido inverso: de abajo hacia arriba.

El caso concreto para la futura elección del Director que representará a la zona sur de Sudamérica, coloca a los titulares de derechos para la función en condiciones ventajosas democráticamente, por cuanto chilenos y argentinos por igual podrán aspirar a llegar al cargo, y eso es profundamente democrático.

Basta solamente que los gobernadores, en sus conferencias de distrito y antes del 1° de marzo de 2003, cumplan con la exigencia que establece la parte “in fine” de la resolución.

La democracia, acá, en este ejemplo, tiene sentido nacional, condición indispensable para aspirar a un cargo internacional, y este procedimiento ejemplificativamente coloca a los rotarios de cada país por pequeño o grande que sea, en oportunidad para ocupar los cargos.

No es en consecuencia decisivo el término mayoría de clubes o de miembros, sino la representatividad que los países tienen como miembros de Rotary Internacional.

Mi intención no va más allá de una opinión interpretativa y si esta opinión es válida y legítima, habrá prestado un servicio.

La sección 12.020.1 del Reglamento de R.I. estipula que, en caso de existir dos o más secciones en una misma zona, los integrantes del comité deberán seleccionarse entre los distritos de la sección o las secciones de las cuales ha de proponerse dicho Director siempre que la mayoría de los distritos de cada sección de la zona, manifiestan, mediante resoluciones aprobadas en sus respectivas conferencias de distrito, su acuerdo para que la selección se efectúe dentro de la sección o las secciones pertinentes.

La opinión de los clubes deberá concretarse mediante una resolución que se apruebe a ese efecto en las próximas conferencias de distrito del año 2001/02 y con ello se evitaría el natural desconocimiento que la mayoría de los Clubes tienen de aquellos candidatos que no son de su propia sección.

La zona 19 está integrada por dos secciones:

A-13 distritos de Brasil.

B-16 distritos de Argentina y 4 distritos de Chile.

PABLO VIRIATO CORREA DA COSTA

Pablo Viriato Correa da Costa nos dejó. En ese mismo instante el mundo rotario entristeció.

Su personalidad vibrante, entusiasta y creadora, dio paso a la ausencia, a un inmenso vacío.

La energía que lo caracteriza quedó liberada de su cuerpo. Su alma seguirá suspendida en el tiempo y el espacio.

Qué difícil para mí es escribir sobre él. Era mi gran amigo, un hermano.

Cuando me enteré de su fallecimiento, lloré. Fue mi homenaje, porque las palabras no alcanzan.

Juntos compartimos la Junta Directiva de Clem Renauf, juntos proyectamos la Conferencia de Buena Voluntad de Montevideo en 1980. Eran tiempos de tensión.

Me correspondió el alto honor de integrar el Comité que lo propuso como Presidente de Rotary Internacional, impulsando su elección con irrefutables argumentos, producto de haber compartido actividades.

En mi biblioteca están sus libros, con sus generosas y conmovedoras dedicatorias, en mi mente la evocación y el recuerdo de la amistad que construimos con tantos años felices, y en mi alma la gratitud de sentirlo hermano.

PROSPECTIVA DE LA CONVENCION DE ROTARY INTERNATIONAL

Papá, en estos días hemos sido testigos de lo que es el movimiento rotario en dimensión; hasta ahora no habíamos sabido apreciar y valorar el volumen amplísimo de la posibilidad efectiva y posible de Rotary y, pensábamos que las dimensiones de un club rotario, eran reducidas para alcanzar las metas ecuménicas que procura alcanzar este movimiento. Ahora al contemplar el funcionamiento de la convención y la concurrencia comprendemos que ustedes, rotarios, no son meros idealistas y que verdaderamente rodeando el planeta alcanzan resultados notables y ejemplares.

Papá, yo, tu hija, por primera vez en mi juventud he visto seres humanos de distintos credos, idiomas, culturas, hombres y mujeres ancianas, maduras y jóvenes entender, comprender y construir una amistad con otros de lejanos países y regiones. Lo que estamos viendo es una integración que nunca habíamos visto. Esa casa de la amistad es realmente de la amistad.

Hijos, anoche acá en casa ustedes compartieron con rotarios y rotarias de distintas regiones del mundo la reunión hogareña que les ofrecimos a los visitantes y ¿qué pasó en esa reunión? Papá, uno de ellos había venido días antes de la Convención para conocer el país y su gente y nos dijo: al cruzar la cordillera el avión en esa mañana luminosa el piloto nos permitió ver la majestuosidad del Aconcagua, la cumbre más alta de América y otro agregó: pero ustedes también tienen otras cumbres; sus libertadores, sus científicos, sus demócratas, sus grandes poetas y escritores.

Este año ustedes están celebrando el centenario del nacimiento de otra cumbre, Jorge Luis Borges que está en el Parnaso de todos los tiempos. Allí en ese sitio debe estar platicando con Shakespeare, Anatole France, Dante, Cervantes, Emerson, Octavio Paz y otros célebres. En esa reunión hogareña yo, rotario, vuestro padre, dije: Borges fue rotario, era socio honorario del Rotary Club de Casilda en la provincia de Santa Fe donde plantó un árbol al que llamó "mi hijo". En uno de sus últimos libros, pequeño libro, escribió en la última página una semblanza magistral de integral contenido rotario. Esa página describe sintéticamente a un país diciendo "en el centro de Europa están conspirando. El hecho data de 1921. Se trata de hombres de diversas estirpes que profesan diversas religiones y que hablan en diversos idiomas, han tomado la extraña solución de ser razonables. Han resuelto olvidar sus

diferencias y aceptar sus afinidades. **En el centro de Europa en las tierras altas de Europa crece una torre de razón y de firme fe. Los cantores ahora son 22. El de Ginebra, el último es una de mis patrias. Mañana serán todo el planeta. Acaso lo que digo no es verdadero; ojalá sea profético**".

Otro de los asistentes manifestó su admiración por las bellezas y riquezas del país; había estado en Bariloche, en Iguazú y en varias ciudades del interior y dijo: "con las praderas que ustedes tienen pueden alimentar el mundo entero; la cordillera y las montañas en muchas provincias todavía ocultan fabulosas riquezas".

Nosotros, los anfitriones, agradecemos las ponderaciones y a su vez les elogiamos haber querido conocer mejor nuestra tierra.

Todos en esa reunión coincidimos en la integración de los países y las regiones y nos preguntamos coincidentemente ¿podemos realmente lograr avances para la paz entre las personas y los países?, yo, vuestro padre, como rotario argentino y ciudadano del mundo dije: en mi biblioteca en un lugar preferido poseo un libro rotario maravilloso que editó R.I. titulado 7 sendas hacia la Paz. Esas sendas son La Patriotismo, La Conciliación, La Libertad, El progreso, La Justicia, La lealtad y El Sacrificio. Allí están nuestras sendas pero debemos transitarlas y en forma permanente con la constante militancia en Rotary, sin militancia nuestros grandes propósitos pueden quedar transformados en meras intenciones.

Todos coincidimos en lo que significa participar de una Convención, los que están y los que vienen aprendemos recíprocamente todos de todos en esta universalidad de la vida que es Rotary donde somos docentes y alumnos.

Cuando termine la Convención cada uno regresará al lugar de donde llegó, su país, su ciudad, su hogar.

El doctor Eduardo Couture, rotario del club de Montevideo, jurista de fama mundial y hombre de cultura integral, escribió un hermoso libro titulado "La Comarca y el Mundo". En la parte final de ese libro dice magistralmente: "El regreso constituye siempre un instante de ternura. Detrás de los océanos y los ríos, de las montañas y de las selvas, de las pampas y de las ciudades con millones de habitantes pueden estar la fortuna y la gloria. Pero la felicidad sólo se encuentra en la comarca, aun cuando en su geografía no ocurra nada importante. En último término nuestra vida se apoya en un metro cuadrado de tierra. En él está nuestra mesa de trabajo con sus libros, sus papeles bajo la luz de la lámpara, los retratos de nuestros padres y la presencia de nuestros hijos. A su lado está aquella a quienes hemos elegido para recorrer juntos los caminos de la vida. En otras palabras el respeto a lo pasado, la ilusión de

lo futuro, la fe en lo presente. El mundo es grande pero en último término nuestra vida se asienta en ese metro cuadrado de tierra. El determina nuestra acción. Debemos formarnos conciencia del mundo y trabajar en la dirección de ella. Pero nunca trabajaremos más para el mundo que cuando pugnemos para asegurar la autenticidad de nuestra pequeña comarca. Como se dice en la Vida de Don Quijote y Sancho, sólo es duradera en ciclo y en vastas tierras, la gloria que rebasa del propio lugar y tiempo por haberlo satisfecho y colmado. Lo universal riñe con lo cosmopolita: cuanto más de su país y de las épocas todas. Al principio era una comarca. El mundo vino por añadidura”.

Todos concurrimos a una Convención sintiendo. Regresamos de ella sintiendo y pensando.

ACTO DE APERTURA DEL XXXIII CONSEJO DE GOBERNADORES EN RÍO CUARTO

Dando la bienvenida Eduardo A. Verhaeghe (Coordinador), R. Martínez (Pte.R.C. Río Cuarto), Dr. Jorge Aletta de Sylvas (Ex Director de R.I.), Eneldo Ferniot (Secretario), Paulo Viriato Correa da Costa (Presidente Honorario del XXXIII CONGO), Arturo Mardón (Presidente), Dr. Miguel A. Abella (Intendente de Río Cuarto), Mario Contreras Rojas (Coordinador del XIII Rotario de Chile), Pablo Las Heras (Pte.R. C Río Cuarto Sur) Livio Bolzan (Pte.R.C. Río Cuarto Norte Provisional).

PENSAMIENTO Y ACCIÓN DE ROTARY EN LA VOZ DE SUS PRESIDENTES

Quienquiera que considere detenidamente el fundamento y programa de Rotary percibirá el impacto de su grandeza y el volumen infinito de sus posibilidades. Es que cuando un ideal universalista ha probado su veracidad, se incorpora definitivamente como principio axiomático de la escala de valores que jalonan el camino hacia la era de la paz y felicidad que la especie humana busca y logrará algún día. Ante tal evidencia se produce en el hombre común una sensación casi de intrascendencia personal, olvidando que la condición humana inexorablemente forma parte de la ecuación y que de su aporte depende el resultado.

Los rotarios reciben también el impacto, sobre todo en el plano de la acción a desarrollar para poner en movimiento el programa trazado. No obstante la experiencia que constantemente vamos acumulando, la colaboración que presta la organización desde sus distintos departamentos, sistematizando la tarea y metodizando las formas, como así también el contenido inspirativo, a veces puede ganarnos cierta desorientación sobre la elección de metas eficaces y ciertas para la labor anual.

Vigente Rotary en lugares de las más heterogéneas razas, costumbres, religiones o idearios, para que su tarea tenga unidad le es fundamental proveer metas comunes a las diversidades, por su inspiración, contenido y formas. Son mojones señaleros que permiten una correcta dirección y homogénea acción. Así se ha balizado el derrotero de Rotary a través de su historia y de manera muy preponderante con los mensajes de los presidentes de la institución.

El estudio de los mensajes anuales, principalmente en los últimos treinta años, descubre al observador cierto “corsi e ricorsi” sobre los principios fundamentales y su realización con una cualidad muy señalada: cada vez que el ciclo se repite lo es en una dimensión mayor, con más nutrida sustancia,

programas más positivos y una dirección progresista de marco humano que convence, avanza, conduce y subyuga. Es una espiral ascendente que permite a Rotary cobrar mayor altura, abarcando mayor contorno, como acertadamente lo expresó Alfredo Orgaz.

Es una secuencia armoniosa cuando se observa en la desgranada trayectoria histórica y no como síntesis de labor anual; la correlación existe y cada mensaje no marca un cenit sino la base de sustentación del período y el punto de apoyo para el siguiente. Considerado en su autonomía, es uno de los agentes catalíticos de la tarea uniforme que procuran los clubes y los rotarios en todo el mundo.

La historia de Rotary marca una trayectoria de constante progreso, que presenta varios y notables pasos hacia adelante. Lo fueron: su transformación en Internacional, saltando al Canadá, Europa e Iberoamérica; la creación primero de la Avenida de Asuntos de Interés Público y luego la de las Relaciones Internacionales; el cambio de “Asociación Internacional de Rotary Club” por “Rotary Internacional”, operado en las convenciones de Edimburgo (1921) y Los Angeles (1922), dando nacimiento a una institución autónoma, directora del movimiento, resultante y rectora, nueva persona ideal y constructora, positiva, inspiradora y legislativa; la Fundación Rotaria, que marca una etapa de fecundos afectos y resultados, quizás la más tangible etapa contemporánea con la declaración de la Convención de La Habana sobre derechos humanos y vigencia de la libertad, la justicia y la verdad como inherentes a los principios rotarios; lo fue también la adopción de la Prueba Cuádruple, atalaya de conducta cuyos servicios son permanentes; y, finalmente, el gran mensaje del presidente Randall, “Contribuid a labrar el porvenir”, constituye un programa integral para la elaboración del futuro y la participación de Rotary en su construcción.

Enunciados o producidos cada uno de estos grandes pasos hacia adelante, Rotary consolida su avance con prudencia, buen criterio y experimentación. No le gana la euforia ni se regodea con la ilusión de su bella, noble o lujosa creación; tampoco persigue triunfos espectaculares o notoriedad publicitaria; todo lo contrario, casi recatadamente y por la sola eficacia de sus principios y la elocuencia de su irreprochable conducta, va logrando un prestigio de tal magnitud que le ubica en los primeros planos de respeto y de consulta, en el orden mundial, como institución no gubernamental.

Los mensajes anuales cumplen una múltiple función: a) Dan sentido de unidad a la acción de todo el movimiento rotario mundial; b) Señalan el derrotero y fijan las metas del año; c) Constituyen uno de los principales instrumentos de información rotaria; d) Son base de sustentación en cada período y

punto de apoyo para el siguiente; e) Tienen un tono altamente inspirativo; f) Integran el programa permanente de Rotary para el cumplimiento de su objetivo.

Su lectura depara enseñanzas utilísimas. En estos momentos en que con tanto entusiasmo y eficacia los rotarios estimulan la prédica sobre actividades cívicas, el mensaje del ex – Presidente John Nelson, de 1933, es de rigurosa actualidad: “Rotary llenará su cometido si preserva señalando como se ha de vivir, pero vivirá días amargos si quiere señalar como se ha de votar”.

En 1934 Robert L. Hill dio una clase magistral sobre relaciones profesionales y humanas diciendo: “Trabajar sirviendo es el ideal de Rotary; es nuestra razón de ser; es la fuerza que impulsa el progreso de hombres y naciones. La mayoría de los hombres ha de emplear su esfuerzo físico para ganarse el pan, pero ora consuman su energía en el taller, ora ante un escrito, el único camino que ha de conducirlos al éxito es la labor es la labor propiamente comprendida y cuidadosamente ejecutada. Alguien ha dicho que el trabajo es una carga y un castigo, más todos estamos convencidos de que es honra y bendición, de que brinda el único camino para resolver los problemas económicos que tanto afligen a los pueblos. Cuánto hay de grande, reconoce por fuente el trabajo. La civilización es el producto del mismo”.

El estupendo “Usted es Rotary” de J. Edd Mccloughlin, de 1969/71, tiene su antelado histórico en “La responsabilidad individual” de Ed.R. Johnson, de 1935/36: “La responsabilidad del progreso de Rotary pesa sobre cada rotario. Que la nota distintiva del presente año rotario sea la responsabilidad individual”. También en el presidente Maurice Duperrey, 1937/38, que dijo: “Es evidente que todo esto tiene su principio dentro del rotario mismo. En vez de señalarnos como meta la **perfección**, que es estática e inalcanzable, procuremos que nuestro objetivo sea el **perfeccionamiento**, que es dinámico y constituye un fin progresivamente dentro de nuestro alcance; y en el presidente Charles G. Tennent, 1957/58, “Lo importante es usted, señor Rotario”.

Nitish C. Laharry nos dijo el año pasado sobre el idealismo práctico y el realismo perspicaz, y en 1938/39 George C. Hager decía: “Nuestros ideales moran por lo común en el aire enrarecido de lo abstracto; rara vez bajan al ambiente denso de lo concreto”.

Al borde de la guerra en 1939, el presidente Walter D. Head expresó: “Rotary no aspira a corregir la situación que en el mundo existe; aspira a suprimir las causas que han dado lugar a tal situación”, aspiración que se concreta años después en actos positivos de Rotary, el primero, representado en servicios muy importantes a las Naciones Unidas en el momento mismo de su nacimien-

to, como lo ilustra “Revista Rotaria” de julio de 1945. Largo sería enumerar las acciones concretas de Rotary; en este trabajo corresponde citar –por su índole– el programa de Clifford Randall, los “puentes de amistad” de Harold Thomas y este año el de presidente Carl P. Miller, “Rotary ante la era espacial”.

Ya en plena guerra, Armando de Arruda Pereira atiende, igual que años después Cliff Randall, a **consolidar el patrimonio pidiendo** “Más clubes... más amigos”, lo que complementa también Gian Paolo Lang, 1956/57, que instó a “conservar la simplicidad en Rotary”, procurar “Más rotarismo en los rotarios” y mayor “comprensión entre los hombres”.

La invocación a la **acción rotaria** ha sido materia de todos los mensajes. Recordemos aquí la frase de Angus S. Mitchell, 1948/49, “En la lucha no es el tamaño del perro lo que cuenta, sino los tamaños que para luchar tenga el perro”; la petición de Arthur Lagueux, 1950/51 “Concluiré pidiendo a mis amigos rotarios que siempre que adviertan la existencia de una obra que deba realizarse se pregunten: Si no se realiza hoy, ¿Cuándo?”; a Joaquín Serratos Cibils, 1953/54, con su magistral figura “Rotary, esperanza en acción”, en el año de las “Bodas de Oro”, 1955/56, A.Z. Baker expresó: “Empuñad en arado. Habiendo empuñado el arado abriré con todas mis energías surcos profundos y rectilíneos durante el presente año, y sé que a través del mundo rotario 400.000 amigos míos roturarán la tierra con igual empeño y devoción. Ha salido el sol. Hoy es un nuevo día. La hora de trabajar ha llegado. ¿Cómo resultará la cosecha?”; y, finalmente, a Joseph Abbey, 1961/62, que hizo de la acción su meta principal con su mensaje “Fijen sus miras en la acción”.

En el año 1949 el presidente Percy Hodgson realizó un examen analítico de los puntos fuertes y débiles de Rotary, titulando su mensaje “El activo y el pasivo de Rotary”. “Es tiempo de practicar –decía– una especie de balance que nos permita conocer el estado que guarda la organización”. En “Revista Rotaria” de agosto de 1949, luego de su mensaje, Percy da el cuadro del activo y pasivo en una síntesis erudita, cuya lectura recomiendo uno de los mejores trabajos de resumen y condensación que he encontrado en la literatura rotaria.

A Herbert Taylor debemos los rotarios mucho más que la Prueba Cuádruple. En su mensaje del año 1954 dejó claramente fijada la principal tarea cotidiana de Rotary, la que realmente posibilita todo lo demás: la construcción de mejores seres humanos y mejores ciudadanos; y finalizaba su trabajo con el lema “Rotary, creador de amistades y edificador de hombres”.

La armoniosa secuela de estos mensajes cobra su tono más alto a partir del presidente Clifford Randall al que he citado repetidas veces en este trabajo.

Él nos dio un completo y esclarecedor programa en 1958/59 con “Contribuid a labrar el porvenir... Rotary en un mundo cambiante... ¿Haremos frente al reto que éste nos lanza?”. Este mensaje es citado con evidente intención por todos los presidentes posteriores y por el actual, como señalando su actualidad y necesaria perdurabilidad.

A partir de entonces, como comienzo de ejecución, tuvimos sucesivos elementos integrantes de aquél programa: el **camino** con los “puentes de amistad” de Harold Thomas; el **individuo** con “Usted es Rotary”, de J. Edd McLoughin; la **tarea** con “Fijad vuestras miras en la acción”, de Joseph Abbey; el **espíritu**, con “Encended la chispa interior”, de Nitish C. Laharry, y la **dimensión** con el actual presidente Carl P. Miller, “Rotary ante el reto de la era espacial”.

Cuando se vive intensamente a Rotary surge la inquietud de conocer e informarse permanentemente, y cuando esa labor se inicia, jamás termina. Remontarse hasta el origen de la institución y volver a recorrer su historia hasta hoy, provee a todo rotario, y especialmente a los que somos relativamente recientes en la militancia, una gama inagotable de conocimientos e inspiración y, sobre todo, un sentido muy profundo de gratitud hacia los pioneros que la construyeron.

SOBRE OSVALDO FERNANDEZ

Debo escribir sobre él por un deber de amistad y un acto de justicia.

No puedo postergar mi homenaje, puede faltarme tiempo.

Nos conocimos hace un cuarto de siglo por Rotary y transitamos vertiginosamente los caminos hacia una amistad que superó todas las instancias generalmente intermedia. En aquellos momentos iniciales ambos compartimos la construcción de nuestro vínculo afectivo con otro gran espíritu que nos dejó prematuramente, Armando Maggio.

Yo tuve la honra de ser su amigo y el honor de saber que estaba en la primera línea de sus verdaderos afectos y el sentimiento fue recíproco. Nuestra identificación fue plena. Pensábamos, actuamos y obramos en permanente armonía. Compartimos ilusiones, responsabilidades, trabajo, docencia, lucha y distinciones. Jamás pensó en él, siempre cedía el lugar, pasaban otros y él quedaba en la retaguardia. Sus amigos lo advertíamos y aún sin función, sin tarea determinada, lideraba con todo el prestigio y la elocuencia que otorga la ejemplaridad. Era transparente como un cristal, fuerte como el acero, romántico como un enamorado.

La amistad es la forma más pura de amor. Depende exclusivamente de un profundo sentimiento que no requiere nada a cambio. No precisa explicarse, existe porque existe, es porque es. Y practicó el culto de la amistad dando pruebas de su actitud. Cuando en 1976 ambos fuimos postulados para la representación de nuestra región en el más alto órgano de gobierno del movimiento rotario fue el primero en expresarme su solidaridad, juntos fuimos a la Asamblea Internacional y en la Convención de San Francisco cuando fui proclamado, el primero que subió al escenario estrechándome en un abrazo fue él.

La escena está fotografiada en mi memoria y la evoco con emoción.

Creía en la gente sin ser iluso. Soportó desilusiones y superó amarguras.

Entonces se erguía con la fuerza de sus convicciones.

Amó el ideal rotario y la entrega fue generosa. El tiempo irá pasando y cuando la evocación no este afligida por el dolor seguirá viviendo en la historia del rotarismo como ejemplo de todo lo que queremos significar con el Ideal de servicio.

Amó su familia, era su orgullo. Ya no puedo dialogar con ella, me invade una mudez impresionante, quizás sea el silencio de los grandes afectos.

Fue un hombre solución nunca problema. Hasta para irse fue fiel a sí mismo. Nada de largas enfermedades o dolorosas agonías. No necesitó medicinas, ni cama, ni asistencia. Terminó de pie como un alerce de la montaña, terminó como vivió, con dignidad, erguido.

Había sonado su hora más gloriosa con el apoyo de legión de rotarios. Le faltó un paso para llegar, “cayó en la ceja del bosque” en un atardecer de la ciudad.

Cuando supe ya se había ido. No pude estar a su lado; quizás fue mejor. Lo recuerdo entero, con sus gestos, su simpatía, el abrazo espontáneo, la alegría del encuentro, el encanto de la cortesía, el elogio de la cordialidad.

Si es cierto que existe un mundo sideral de las almas, allí cerca del Creador está él, sirviendo como en este valle con su conducta, su talento y su probidad.

Por qué no creer como el poeta que Osvaldo Fernández, nuestro querido amigo, solo ha despertado del sueño de la vida.

MI VISIÓN DE ROTARY

Comenzaba la mañana, el día se presentaba como llegada de la primavera, y en el jardín de mi casa la vida se anunciaba en el brote de las plantas y en la presencia de infinidad de pájaros que disfrutaban de una pajarera natural, sin jaulas. De pronto, apareció ante nuestras miradas un horror que aparecía en dirección contraria a la vida: era la muerte; no la muerte el más natural de los fenómenos biológicos sino la conducida y ejecutada sobre víctimas inocentes que estaban viajando o iban a ocupar sus puestos en la noble tarea del trabajo.

Me resistía a creerlo pero ocurrió. Me quedé meditando buscando mis propias respuestas: mientras preparaba una disertación sobre lo que un movimiento me señalaba como correcto, pacífico, leal, justo, solidario, patriota, sacrificado, y me llenaba el corazón de gozo y la mente de gratitud, y de pronto súbitamente un horror conmovía con tristeza, indignación y pesar lo más íntegro de mi condición humana. Una vez más las llagas lacerantes de los Judas, los Atila, los Hitler habían reaparecido. Reaccioné y me contesté: cada vez que esto ocurre también aparece cuando esas heridas el bálsamo de Jesús, Mahatma Gandhi, Francisco “el pobrecito de Asís” y Martín Luther King. Me resistí a ser dominado por las malas respuestas y luego de un rato de mediación pensé: un día en el año 1956 alguien llamó a la puerta de mi casa en Fisherton, Rosario, y me invitó a organizar en esa zona de la ciudad un club rotario. Acepté y descubrí en esa militancia en la que llevo poco menos de medio siglo lo que soñé en mi juventud, descubrí que las ilusiones volvían, que las esperanzas eran posibles y que era cierto aquello de que Dios nos puso en este mundo no sólo para nacer, vivir y morir sino para cumplir los fines de la existencia.

En esta militancia enriquecí sin límites mi patrimonio de amigos, encontré que en este planeta Tierra todos eran distintos, convivían bondadosos y malvados, generosos y egoístas, inteligentes e ignorantes, creyentes y descreídos, todas las diferencias; pero en todas partes una llama aventurosa que iluminaba a todos, a algunos por un instante, a la gran mayoría para siempre y esa llama era la amistad que es la forma más pura de amor. Durante todo el tiempo de mi militancia en esta universidad de la vida que es el movimiento rotario pude hacer lo que siempre me ha gustado y es en lo que soy feliz, la docencia. Docencia no especialmente para incrementar conocimientos y cultura, sino principalmente para mejorar la condición humana. Y quedó firme y sólido en mi pensamiento que lo importante no es estar en este movimiento para hacer cosas, sino para hacer mejor gente porque la mejor gente hará me-

jores cosas. Estamos acá para enseñar con el ejemplo la buena conducta, los caminos al afecto y la amistad, repito, la forma más pura de amor.

Estamos acá para controlar debidamente la medida de las ambiciones, ceder el paso para que otros lo logren antes que uno, alegrarnos con el triunfo de los demás, disfrutar esa reunión semanal que es una mesa familiar, el sonido de la campana, instrumento que no tiene fundador, que está en todas las latitudes que tiene una sola nota y su música jamás nos aburre. En esta hora en que tantos seres humanos que viven en este planeta están sometidos a una prueba tremenda es importante recordar que uno de los salmos nos dice: “el hombre es como la hierba, cuando sopla el viento no está más”. ¡Qué lección de humanidad!! Por último, recuerdo que Paul Saint Víctor en su libro “Las dos carátulas, la comedia y el drama” nos dice que en la noche de Navidad, Dios se hizo niño, lloró y tiritó entre el asno y el buey sobre la paja fría del establo. ¡Qué notable lección: la grandeza del personaje, del hijo de Dios, la pobreza y pequeñez del ámbito, el pesebre y la irracional vecindad!!

En este momento de prueba para nuestro pensamiento, nuestro corazón y nuestra alma, reforcemos nuestra presencia en esta institución en cuya militancia hemos aprendido a conocernos mejor nosotros mismos.

En esta democracia del servicio que es Rotary adherimos a la virtud de la tolerancia entre nosotros y hacia los demás como una virtud moral que nunca debe confundirse con la complacencia que puede ser cobardía, ni con la complicidad que puede ser delito. Los que dispusieron salvajemente las inocentes vidas ya deben estar sometidos al juicio de Dios.

¿POR QUE SOY ROTARIO?

Para mí, personalmente, ser miembro de Rotary ha significado otorgar la más completa expresión a la condición humana. Antes de que Rotary entrara en mi vida, sus ideales y principios moraban en mí, pero era en una pequeña escala que yo los aplicaba; en substancia, yo escasamente iba más allá de las fronteras de la acción individual.

El carácter ecuménico de Rotary extendió mi mundo, invitándome a aplicar el Ideal de Servicio en cuatro áreas: educación, vida profesional, vida comunitaria y servicio internacional.

La paz ha dejado de ser una meta utópica, transformándose en un posibilidad, aunque pequeña, que se sitúa en nuestra comprensión. Aún si lograrla pueda no ser el destino de nuestra generación o de aquellas que la siguen en lo inmediato, hay un rayo de esperanza para el futuro.

El desaliento que resulta de sentir impotencia en soledad ha sido transformado en esperanza construida en el compañerismo universal.

La esperanza no es ya simplemente una cuestión subjetiva o una actitud de expectativa personal. Ha sido trasladada a posibilidades definidas, concretas y obtenibles para edificar el futuro.

Ser rotario implica oportunidades para el servicio, adoptando una actitud positiva casi militante a lo largo del camino del servicio.

Desde mi punto de vista, la esperanza puede ser estática o dinámica: la primera es personal en naturaleza y reside dentro del individuo; la última se desarrolla sobre un campo de acción infinito en alcance, recorriendo la multitud de caminos conducentes a la paz.

La Esperanza en su forma dinámica da vida a los lemas “Rotary es Esperanza en Acción” y “Rotary trae Esperanza”.

La Esperanza dinámica tiene al mundo como su escenario, a donde se dirige a sí mismo, a la raza humana y a la naturaleza de la misma manera.

Cualquiera sea la edad, al enfrentar necesidades existentes, la actitud personal es expresada estáticamente con el término “preocupación”, mientras que en su aspecto dinámico el término aplicable es “hacerse cargo”.

Finalmente, Rotary es un centro muy especial de educación global.

Es una Universidad de Vida, en la cual todos participan igualmente como maestros y estudiantes.

BECAS

Esas serían becas hacia la progresión geométrica, sin duda alguna y las dejó propuestas como contribución tangible a éste Instituto. Ya veríamos como programarlas y reglamentarlas si la idea prospera.

Igualmente las becas tendientes a estudios y subvenciones especiales para investigación científica y asistencia tecnológica para contribuir a solucionar los problemas de la alimentación, de la vivencia, de la salud, del analfabetismo.

Y que otro campo podríamos abordar? Creo que hay uno y muy importante.

Recientemente las Naciones Unidas han creado la Universidad Mundial. Será ella más que un Instituto, quizás tanto como una Academia. La formarán como nuestros mejores del mundo no solamente por su ciencia sino también por su conciencia y probidad.

Y ésta Universidad será un factor catalítico muy importante hacia la síntesis que nos llevará al universalismo que propugnamos, hacia el mundo ecuménico que queremos.

En la “Universitos” de los pueblos pueden estar muchas de las situaciones solucionables del futuro y del presente. Apuntando hacia tan noble propósito puede estar la Fundación. De qué manera? Constituyendo, fundando y organizando Institutos de Estudio e Investigación principalmente en Ciencias Humanas dentro de las que somos pioneros como Institución en lo que va del siglo. La crisis de las ciencias humanas Derecho, Sociología, Economía y Política es innegable. En ellas lo hipotético, lo factico, lo posible es la regla y el verdadero acierto la auténtica verdad es la excepción. ese fenómeno o situación de crisis se advierte claramente en lo económico y en lo político donde los dogmáticos pretenden detener o fijar estáticamente el curso de la historia.

Como será el mundo del futuro? Muchos lo suponen y algunos ya lo están proyectando a través de las ciencias puras, de la prospectiva, la electrónica, la cibernética. Como adecuaremos o como deberán ser las normas y estructuras humanas en ese futuro? Que yo sepa muy pocos o nadie hace investigación científica en esa dirección. Porque no podemos hacerlo nosotros con la Fundación Rotaria? Qué espléndido sería sostener en los distintos continentes, Institutos permanentes dirigidos por investigadores en ciencias humanas formando escuelas de pensamiento y de estudio.

Esta sería otra progresión geométrica. Por mi parte no lo dudo. Pongo también ésta idea al servicio de éste Instituto.

ACERCA DEL OBJETIVO DE ROTARY

Nuestra cuarta senda en el servicio rotario procura “el entendimiento, la buena voluntad y la paz entre las naciones” en la primera parte de su enunciado.

Esa es la meta definitiva de Rotary, el objetivo fundamental que algún día de algún siglo se logrará y que no buscamos para nosotros –vano propósito sería– sino a la manera como tejan las abuelas no para los hijos sino para los nietos. El servicio rotario en éste objetivo es un deber generacional y es suficiente. Pero debe ser efectivo y constante. Estimo que la segunda parte del enunciado –la parte pragmática– no guarda proporción con la anterior, es reducida en sus efectos y limitada en el ámbito de su acción.

“Por el compañerismo de sus hombres de negocios y profesionales unidos en el ideal de servicio” expresa: debemos mejorar esta parte que no ofrece –por limitación– adecuada correspondencia con la naturaleza del objetivo. Poco realismo para tan inmenso idealismo.

CAPÍTULO II

JORGE HUGO ALETTA DE SYLVAS, COMO DOCENTE Y ABOGADO

Prestigio la Cátedra en la Universidad Nacional de su ciudad de Rosario ofreciendo sus capacidades como Profesor de Derecho Constitucional, Derecho Político y Derecho Público Municipal, ganadas por concurso hasta que, por razones de edad –incomprensibles en países desarrollados– debió jubilarse.

Como se le reconociera y sin limitaciones, su vida fue una permanente actitud docente en todas sus etapas, incluida sus experiencias políticas en las cuales demostró que se podía ser un mejor político haciendo docencia cívica y no tan solo proselitismo.

Respetuoso admirador de Sarmiento solía citarlo frecuentemente recordando las transformaciones que produjo en un país que recibió salvaje e inculto y lo entregó con más del 80% de su población alfabetizada.

País que todavía le debe a Sarmiento el cumplimiento de su proclama de EDUCAR AL SOBERANO para posicionarlo como el líder regional que debió haber sido.

Sostenía que la educación en Argentina estaba saturada de profesores “profesionales” que intentaban reemplazar a los maestros sarmientinos.

Como abogado tuvo destacada actuación en el foro local y regional llegando a ocupar la presidencia del Colegio de Abogados de Rosario e integrando por varios periodos su Tribunal de Disciplina.

Autor y conferencista en temas de Derecho Público, Histórico y de interés general ha dejado la impronta de sus ideas en textos que hoy sirven de guía a estudiosos del tema.

Encontraremos su ideario en las páginas siguientes, las que son reveladoras de sus claras ideas y privilegiados pensamientos.

CARLOS E. SPERONI

DEMOCRACIA, CONSTITUCIONALISMO, POLÍTICA Y CIVISMO

Conferencia de Distrito 481. La Cumbre - Abril de 1984

Voy a procurar desarrollar muy sintéticamente el tema de la democracia, el constitucionalismo, la política y el civismo, en una relación de causa-efecto, para demostrar que si la primera es la génesis, la última es la que quiere establecer el progreso.

¿Qué es la democracia? Hace más de 2000 años, Aristóteles dio la definición más perfecta de formas de gobierno cuando él dijo que había tres formas puras y tres impuras. Las tres formas puras eran para Aristóteles la monarquía, la aristocracia y la democracia. Y las tres formas impuras eran la tiranía, la oligarquía y la demagogia. ¿Por qué puras e impuras?

En aquellas épocas los monarcas eran de origen divino, o por lo menos de un origen extra natural en la fundamentación de sus cargos. Pero decía Aristóteles: un monarca, en cuanto y en tanto tenga honor, tiene algo que lo justifica. Y el honor tiene contenido moral. ¿Por qué la aristocracia? La aristocracia no es el gobierno de los privilegiados sino el gobierno de los mejores. Aristo quiere decir en griego el mejor, lo mejor. Y cracia forma de gobierno, quiere decir que aristocracia es el gobierno de los mejores, y para ser el mejor hay que tener contenido moral y conducta moral.

Y la democracia se apoya en la virtud. ¿Por qué en la virtud? Porque es el gobierno de las mayorías y el gobierno de la buena fe. La buena fe tiene atributos morales. Por eso es una virtud.

Y las tres formas impuras, ¿por qué son impuras? Porque la tiranía es una ofensa a la dignidad humana. La oligarquía es el gobierno de los que defienden sus propios intereses. Y la demagogia es el gobierno que desfigura la democracia. Las tres formas no son morales porque en la tiranía domina la indignidad, en la oligarquía el egoísmo, en la demagogia la mentira. Más aún, pasaron los siglos y llegamos a Abraham Lincoln, quién dio la definición que más sentimos nosotros hoy, perfeccionada y no adherida a la filosofía. Dijo: es el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. Y desde entonces hasta ahora, la democracia ha ido marchando lentamente porque no es una filosofía, no es el dogma, no es un todo. Quizás podría caber ahí lo que Nitis Lahari: “es un estilo de vida, es una postura de vida, una actitud de la mente”. La demo-

cracia es el mejor de los métodos para la convivencia humana y solamente los malvados pueden atacarla calumniándola.

Un día en la Facultad un alumno me dijo: “deme argumentos, porque los alumnos de los años superiores, del 6to. Año, comprometidos en movimiento ortodoxos o dogmáticos me hablan de la putrefacta democracia”. Y yo le contesté: mira, te voy a dar un solo argumento; es de resultados.

En 2500 años de vida conocida, 2350 gobernó la tiranía, el absolutismo, la monarquía y la pobre democracia no tiene ni 150 años de chance en algunos países. Esa es la realidad. Recién empezamos a comenzar la democracia. ¿Por qué? Porque la democracia es un resultado, es el espejo de la sociedad a la que sirve. Si las sociedades son imperfectas, inmaduras, involucionadas, la democracia será el reflejo de este tipo de sociedad; pero donde las sociedades son evolucionadas, la democracia es evolucionada.

Cuando uno va a Suiza y ve en el Cantón de Lucerna funcionando la democracia pura, donde todavía existe el referéndum, la iniciativa y la revocatoria, al pie del león directamente el pueblo es consultado, es porque esa es una democracia evolucionada.

Y la democracia tiene otra enorme virtud, y es la de ser profundamente humilde, profundamente misericordiosa y profundamente caritativa.

¿Por qué es humilde? Porque tendremos que tomarla como es. Esa contradicción de todos los días en los diarios, en el Parlamento, ese fárrago de opiniones encontradas que parece tan confuso es lo necesario, es el fermento necesario para que cada uno exprese su opinión, exprese su voluntad o que opine, se reúna, peticione, ponga en movimiento todas las declaraciones y garantías que otorga la Constitución Nacional y todas las Constituciones del mundo que son democráticas. Entonces, la tenemos que tomar como es, esa es la condición de humilde.

¿Por qué tiene que ser misericordiosa? Misericordia quiere decir deberse a los demás, muy cerca de nuestro corazón. Vale decir que la democracia busca como fin el mejoramiento de las clases sociales y una mejor condición, no la democracia para los menos sino la democracia para los más. Ahí está Rotary. Ya llegaremos a eso.

Y después, es caritativa. ¿Qué significa esto? Cotidianamente conviven en toda sociedad tres clases de hombres. Aquel hombre cuyo comportamiento se podrá enunciar de tal manera diciendo: el máximo de rendimiento con el mínimo de esfuerzo. El paradigma de este tipo de hombre podría ser el banquero, con todo el respeto a los banqueros que puede haber en la sala. Mientras él está sentado, él trabaja y el dinero trabaja, trabaja por su cuenta. Hay otros cuyo módulo es el

desinterés. Esos podrían ser los artistas cuando son desinteresados. Pero hay otros cuyo módulo es el desinterés. Esos podrían ser los artistas cuando son desinteresados. Pero hay otros que tienen el sentido de la economía invertido: el máximo de sacrificio por el mínimo de rendimiento. Esos suelen ser los próceres, los apóstoles y hasta los santos. Entonces, Sasun, un filósofo de madrugada podría decir: Y entonces, ¿por qué no viven en una sociedad, los interesados con sus normas, los desinteresados con las suyas y los caritativos con la suya? Eso no es posible. En la vida social todos tenemos que vivir con la misma norma. Entonces ¿Cuál es la norma de las normas? ¿Cuál es la norma que sostiene como piedra angular todo el edificio de la democracia? Esa es la norma de la tolerancia.

Una de las supremas aspiraciones de Rotary. ¿Y qué es la tolerancia? La tolerancia ¿es la complacencia? No. ¿Es la complicidad? No. Esas no tienen contenido moral. A veces pueden ser hasta expresiones de cobardía o de delito. No. La tolerancia es la secreta abnegación de reconocer en el pensamiento de los demás la misma probidad que exigimos por el respeto de nuestro propio pensamiento. Por eso es una virtud. Pero una democracia sin ley que la sustente, que la proteja, puede terminar pereciendo en el nihilismo de una anarquía. Por eso hace falta el constitucionalismo, la segunda parte de este tema.

El constitucionalismo. Una Constitución puede ser escrita o no escrita, pero una Constitución es necesaria. ¿Ustedes creen que la Argentina realmente nació el 25 de Mayo de 1810? No. ¿Acaso fue el 9 de Julio de 1816? No. ¿Por qué? El 25 de mayo hicimos revolución a medias, el 9 de Julio declaramos una independencia sin constituir un país. El país nació con la Constitución del 53. Ahí se organizó y existió. Antes era un conjunto de provincias que acuñaban monedas, levantaban ejercicios y celebraban alianzas ofensivas y defensivas.

Hay un episodio que relata Gandía en su Historia Argentina, que reafirma esto que yo sostengo. En 1840 llega al puerto de Buenos Aires un holandés y mientras le piden los papeles, el holandés pregunta: ¿Cómo se llama este país? El empleado que lo atiende le dice: Vea Señor, todavía no tiene nombre, a veces le llamamos Provincias Unidas del Río de la Plata, a veces llamamos Confederación Argentina. –Y a ver, ¿Cómo se llama el Presidente? No. No tenemos Presidente. –Bueno, entonces, ¿quién es el Rey? No, no tenemos Rey. –Y dígame una cosa, ¿qué Constitución tienen? Ninguna. –Bueno, tendrán un Estatuto. No. Entonces ¿Un reglamento? Tampoco. – ¿Y cuál es la Capital de este país? No, tampoco tiene Capital. Y dígame, con todos los otros países del mundo, ¿quién se entiende? El Gobernador de esta provincia.

Entonces el holandés dijo: “extraño país. No tiene nombre. No tiene Presidente. No tiene Rey. No tiene Constitución, ni estatuto, ni reglamento. No tienen Capital, y con los pueblos del mundo se entiende un Gobernador de Provincia. Esa era la Argentina de 1840.

Recién en 1853, con la Constitución, nace. Y es un deber cívico de cada argentino, leer lo que fue la lucha por obtener una Constitución. Los que fueron los caudillos metidos todos en una misma canasta; mal metidos todos en una sola canasta por la historia argentina; porque Artigas, en el Uruguay, que era Provincia de la Banda Oriental, Pancho Ramírez en Entre Ríos, Estanislao López en Santa Fe, y después Urquiza, fueron caudillos de constituciones, de tratados, de acuerdos; junto con Bustos, que lograron finalmente, después de Caseros, la Constitución Nacional.

Si Urquiza tiene un monumento, lo tiene porque ese monumento se apoya en tres patas: la libertad: Caseros; la ley: la Constitución, y la Educación: el Colegio Concepción del Uruguay.

Y esa Constitución escrita es una constitución que es típicamente una concepción americanista. En este momento en que nos estamos dando cuenta que somos Latinoamericanos.

Yo me preguntaba los otros días, donde tuve el gusto de ir invitado a la Convención de Distrito de Centro América, en Guatemala. Yo me preguntaba entonces, que es una paradoja inconcebible.

Se refiere a Estados Unidos, los suizos, los alemanes, los holandeses, hombres de naciones distintas que fueron a parar allá, pero tuvieron, con el San Martín de ellos, Jorge Washington; tuvieron un Moreno malogrado por nosotros, un Rivadavia malogrado por nosotros, y tantos como ellos que se llamaron Jefferson, Madison y Arlington, que escribieron una Constitución. Y que cosa notable, de esos mosaicos amorfos de distintas razas se dio la Federación. Lincoln la consolidó con la guerra de secesión.

En cambio aquí en Latinoamérica, que teníamos unidad de raza, unidad de fe, unidad de cultura, ahí cada uno por su cuenta. El sueño de Miranda no fue posible, el de San Martín y de Bolívar tampoco; y cada uno por su cuenta, haciendo una economía competitiva, siendo nosotros los causantes de nuestra propia pobreza.

Qué serían América del Sur y América Central si hubiéramos sido Estados Unidos de América Latina. El país del Norte quizás sería muy inferior en potencialidad, en cultura y en reserva como la que es nuestra Latinoamérica. Y la Política? La política es una cosa muy noble, pero es necesario distinguir la política

del derecho político. Cuando el Gobernador programó esta Conferencia, desarrolló la política de organización de la Conferencia. Inclusive cuando yo vine de Rosario hasta acá programé mi viaje e hice política de programación de un viaje. Porque eso es la política. El Conjunto de módulos, de maneras, de estilos, de formas en la que un propósito determinado se va a llevar a ejecución. El derecho político se refiere a la disciplina jurídica que atiende a la organización del Estado. Cuando la democracia es evolucionada, o cuando la democracia precisa evolución y tiene una Constitución, la política es la que tiene que servir a la Constitución para que se cumpla la democracia. Entonces, la política es la más noble de las tareas. La Politiquería es a la política lo que la demagogia es a la democracia. De la verdad a la mentira. Entonces, ¿Cómo se puede lograr una buena política? Haciendo educación cívica. Porque en definitiva ¿los partidos políticos se nutren de qué? ¿Y la política se nutre de qué? De un civismo evolucionado. Hay países en el mundo –no quiero dar nombres– en los que la democracia para adentro se cumple perfectamente bien aunque no se cumpla para afuera. ¿Cuál es la diferencia en política internacional entre el coloso de Occidente y el coloso de Este? En que el coloso de occidente se deja conducir por los grupos para adentro, en política internacional se deja conducir por los grupos financieros. Y los grupos financieros tienen una mentalidad de jugador de póquer: lo único que les interesa es ganar la basa.

En el mundo de oriente, en el mundo del otro coloso hay una mentalidad de jugador de ajedrez, se mueven las piezas silenciosamente y un buen día, hay un jaque mate para un país, que entra en la esfera deseada.

Y esto que tiene que ver con Rotary, dirán Uds. ¿Qué tiene que ver con Rotary la democracia? Sí, tiene mucho que ver. Porque nosotros somos una democracia, nosotros tenemos Constitución, nosotros somos un conjunto de Clubes de una Institución cooperativa de segundo grado, que hace educación política. Y nuestros Clubes, son clubes de formación cívica.

Yo voy a tratar de explicarlo.

Cuando Paul Harris funda la Institución ¿qué hace? Toma por necesidad un conjunto de normas éticas y de principios morales y las adiciona a un sistema de convivencia mutuado o semimutual entre sus miembros. El nacimiento de Rotary es esencialmente mutualista. Pero ¿qué le pasó a Rotary? ¿Qué le pasó a ese movimiento incipiente? Le pasó lo que le ocurre a todos los movimientos que se basan en principios morales. Los principios morales desbordaron a la parte pragmática inicial de la Institución y le exigieron una motivación distinta. Cuando Rotary crea el Servicio a la Comunidad, Interés Público de entonces, ¿qué es lo que cambió? El destinatario. Hasta ese momen-

to el destinatario de la acción rotaria era el individuo, era el rotario. Después que aparecen los servicios a la comunidad, el destinatario es el medio.

Y los principios morales hicieron que el movimiento se fuera expandiendo. Pero precisaba una meta ecuménica. ¿Por qué? Porque la 1era. Avenida de Servicio muestra, que es formativa; Régimen interior forma gente para que la mejor gente haga mejores cosas. La 2da. Avenida, la que se refiere a trabajo, bueno, en la formación de la gente de la 1era. Y en la 2da. Hay otras instituciones que también forman gente y en función de trabajo, los Colegios Profesionales – hasta los Sindicatos hacerlo – forman gente.

En la 3ra. El Servicio a la Comunidad, también hay instituciones muy parecidas a las nuestras que sirven a la comunidad. Todo eso es preceder, en función del tiempo. Pudo perecer Rotary si se quedaba en la 1era., pudo perecer si se quedaba en la 2da., pudo perecer si se quedaba en la 3ra. Cuando en dos Convenciones Internacionales: Edimburgo (1921) y Los Angeles (1922), nacen las Relaciones Internacionales, en ese momento Rotary asegura su sobrevivencia. ¿Por qué?, porque consigue una meta ecuménica. ¿Por qué sobreviven las religiones? Porque ofrecen metas ecuménicas. Jesús estableció el cristianismo cuando dijo “Amaos los unos a los otros”. Porque eso es permanente, eso es eterno, eso es universal, es para todas las criaturas de todas partes del mundo. Y en ese momento asegura su supervivencia. Entonces, esquemáticamente ¿qué vino a ser Rotary?

Rotary se apoya en dos pilares, uno esencialmente espiritual: la amistad, y otro esencialmente pragmático: el trabajo.

Entre estos dos pilares tienen un puente. Y ese puente es de tránsito en ambas direcciones: del espiritualismo hacia lo pragmático, de lo pragmático hacia lo espiritual. Dijo muy bien Velazco Lombardini: no podemos prescindir de lo espiritual. Una obra que cabe en un sueño, merece ser lograda. En cambio muchas obras que no merecieron jamás ser soñadas, no nos interesan. No podemos ser exclusivamente espiritualistas porque nos quedamos en la torre de marfil. Y no podemos ser exclusivamente pragmáticos sino nos volvemos al materialismo. Esa simbiosis adecuada de realismo e idealismo es lo que da la esencia fundamental del movimiento rotario.

¿Y por qué digo yo que Rotary es un movimiento democrático? ¿Por qué es constitucional? ¿Por qué es político? Porque nosotros somos un Club de opinión pública. ¿Qué diferencia hay entre opinión pública y voluntad popular? La voluntad popular es fuente de legitimidad en la democracia, pero no es fuente de certeza. La certeza evolucionada de un estado la procura la opinión pública bien informada.

Son opinión pública los partidos políticos, es opinión pública la Iglesia, son opinión pública todos los Colegios profesionales de Abogados, de Ingenieros, de médicos, las Cámaras de Comercio, todas las Instituciones que opinan especialmente sobre un tema con conocimiento, forman la opinión pública bien informada como debieran hacer los diarios, como son los diarios a veces.

Y toda la opinión pública tiene conocimientos parciales de la materia que domina. Los únicos que estamos en condiciones de opinar de cualquier tema somos nosotros, porque en una mesa tenemos al periodista, al eclesiástico, al abogado, al ingeniero. Si nosotros nos damos cuenta que nuestra tribuna es una tribuna formativa, nos daríamos cuenta que estamos en la universidad de la vida, porque Rotary es Universidad de la Vida. ¿Cuántas tribunas levantamos por año? Levantamos en los Clubes rotarios de todo el mundo más de 900000 tribunas. ¿Saben Uds. de alguna Facultad, de alguna Universidad que levante más de 900000 tribunas?

No existe. Somos la Universidad de la Vida, de manera que no tenemos que subestimar la importancia de la tribuna rotaria, sino fortalecerla, dignificarla. Traer la gente para que enseñe. En un pueblo de campo, ¿qué función cumple el Club rotario, para aquellos que no tuvieron escuela? La única escuela es el Club rotario que funciona en las 48 sesiones anuales.

Para eso, ¿qué hace falta? Examinar el cuarto paso que es la formación cívica. La educación cívica es una cosa fundamental. A mí me entristece, me entristecía cuando Neustand sacaba el televisor a la calle e interrogaba a la gente el anteaño y a comienzos del año pasado. Yo recuerdo que una mañana le preguntó a una Señora en calle Florida: ¿Señora, qué es el fascismo? Y la Señora le dijo: el fascismo, el fascismo..., ah! Dice – son los facheros, los muchachos que hacen facha. ¡Uds. se imaginan qué trágico que es eso! ¿Es que acaso la juventud argentina sabe quién fue Aristóbulo del Valle, quién fue Alem, quién fue Juan B. Justo, quién fue Lisandro de la Torre? ¿Conocen acaso la trayectoria de Urquiza? ¿Saben lo que fue el Chacho Peñaloza? ¡Pero qué van a saber! Porque no hay educación cívica. Y nosotros tenemos que levantar esa bandera. Es nuestro deber crear en los Clubs rotarios, los comités de formación cívica. Y hacer educación cívica. Nos sobran profesores. Acá todos somos profesores y alumnos. Y estamos enseñando y aprendiendo permanentemente en una simbiosis entre el puente, del pilar del espiritualismo hacia el pragmatismo, y del pragmatismo hacia el espiritualismo. Pero nosotros expuestos también a que se nos contamine. Nos tenemos que vacunar contra la afectación del medio ambiente que nos puede corromper. La contaminación ambiental no es solamente el aire, de la tierra y del agua, sino también de la

gente. Y los virus que a nosotros nos puede enfermar se llaman ambición, se llama vanidad, se llaman envidia y se llaman el poder del dinero. Esos son los cuatro peligros que a nosotros nos acechan.

Yo soy un enamorado de Rotary, y ¿saben por qué? Porque un día, al poco tiempo de ser rotario, reflexioné: ¿Qué es este Club para mí? ¿Esto es como mi Colegio de Abogados? No. No lo es. ¿Es como mi Club cultural? No. ¿Cómo mi Club deportivo? No. ¿Cómo mi Club social? No. Esta es una oportunidad que tengo para saber quién soy, para conocerme a mí mismo, para saber de qué soy capaz.

Si acá soy capaz de dominar la ambición desmedida, es porque estoy salvado. Si acá soy capaz de pisotear la envidia, estoy salvado. Si acá soy capaz de desdeñar la vanidad, estoy salvado. Si soy capaz de alegrarme con el triunfo de los demás, estoy salvado. Por eso a mí me da pena, ver socios que todavía no son rotarios. Que a veces no ocultan su desesperación por ser Presidentes, por ser Gobernadores, por ser Directores, y algunos que estarán soñando con ser Presidente de Rotary Internacional. Se está haciendo trampa a sí mismo, pobrecito. No sabe dónde está y para qué está.

Esto es un apostolado laico y hay que entenderlo así. Porque si no nos engañamos a nosotros mismos. El que vive dominado por la ambición se hace trampa a sí mismo. Y el mundo precisa otra clase de gente, y éste es el ámbito que nosotros necesitamos para hacer esa otra clase de gente.

La gente. Vean: Rotary es una cosa seria pero no solemne. Forma parte de nuestra formación. A veces es bueno ridiculizarnos a nosotros mismos, reírnos de nosotros mismos, para que no nos creamos que porque tenemos un escudo acá somos superiores al resto de la gente.

Cuando yo fui hace unos años como representante del Presidente de Rotary Internacional a la Conferencia del Distrito Puerto Rico, recogí un cuento en las Bahamas, que yo lo relato porque nos ridiculiza y nos hace bien. “Andaba un yate, ahí en el Caribe, cerca de Las Bahamas, lleno de turistas y cuando llega frente a Massau tira el ancla, bajan los turistas, visitan la isla y cuando vuelven el ancla no sube. No sube y no sube. Estaba enganchada en el fondo del bajío y había tiburones y tiburones dando vueltas del barco. Y nadie se tiraba, hasta que un señor se animó y se tiró. El señor tenía una remera y los tiburones se apartaron, y el señor desenganchó el ancla. Y cuando subió todos lo aplaudieron como a un héroe, y el Capitán le dijo: pero Señor, ¿Cómo se apartaron los tiburones? Y el señor le dijo: ¡Ah!, es porque soy rotario. ¿Y eso qué tiene que ver? ¿No ven lo que dice aquí?: “Dar de sí sin pensar en sí”. “Se beneficia el que mejor sirve”. Eso, no se lo tragan ni los tiburones.

Mejorar el hombre es nuestra tarea. Cada ser humano es una joya preciosa, pero para que sea joya preciosa es necesario tallarla bien. Y cuando se la talla bien, hace cosas portentosas.

Dice Víctor Hugo en el prólogo de la obra de Shakespeare: Lo que es el valor del ser humano. Siempre supera a sus obras, y las supera la historia. Y dice: Juvenal es más grande que el Coliseo. Isaías es más alto que la torre de Babel. Dante supera la dimensión de San Pedro. Cervantes es más alto que la Giralda. No hay torre en el mundo que supere a la gloria de Shakespeare. Y yo agrego: Mahatma Gandhi es más caudaloso que el Ganges.

Ahí está el valor del ser humano. No interesa saber cómo era Shakespeare, pero sí interesa saber que Shakespeare es el único escritor que se escapó del marco estrecho de su Inglaterra para ser grande. Escribiendo su literatura, usó personajes como el Rey Lear. Es admirable la imparcialidad de Shakespeare: En el Mercader de Venecia, cómo trata a Antonio y a Shillock con imparcialidad. Otelo, ¿qué tiene que ver Otelo con Inglaterra? ¿Hamlet, con Dinamarca? Todos sus personajes salen del marco de su país, por eso es universalista y es grande Shakespeare. El valor de un ser humano. ¿Y qué ideal político tenía Shakespeare? ¿Alguno de Uds. sabe? ¿Cuál era el pensamiento ideológico de Cervantes? Para cada época sí importa, pero el arte como arte puro, mejora a los seres humanos que vienen después. Vean: cuando los victimarios asesinan hombres que son próceres, el caso de Gandhi, el caso de Martín Luther King, el caso de Lincoln, siempre los victimarios creen que pasan a la historia y que terminan con la persona de la víctima. Y es al revés. El que sobrevive es el asesinado y los que se pierden en los recuerdos nuestros son los victimarios. ¿Cómo se llama el asesino de Gandhi? ¿Quién es? Tenemos que ver la película para acordarnos, y apenas un ratito cuando aparece al final. Todos los grandes victimarios de la historia, salvo Bruto, todos han caído en el seno oscuro del anonimato.

Es una obligación nuestra, hacer civismo. Hoy la indiferencia no tiene sentido de preservación.

En Enero de 1945 apareció un libro de un escritor chino en boga en aquella época llamado Lin Yutang. Ese libro se llama "Entre lágrimas y risas", y en ese libro dice Lin Yutang: cuando termine la guerra, todo seguirá como entonces, los caracoles estarán en el espino y la gente seguirá riendo y llorando como siempre. Recién cuando se sequen los pozos de nuestras lágrimas o se acalle la música de nuestras risas el mundo habrá muerto de verdad". Pero eso lo dijo 2 meses antes de que estallara la primera bomba atómica en Los Álamos, Nueva Méjico. Hoy es posible que no haya tiempo para que los caracoles estén en el espino y que no haya

tiempo para que nosotros podamos reír o llorar. Eso significa que la indiferencia ya no tienen sentido de preservación. Hoy es común la bienaventuranza y es común el cataclismo. Hay que ser, hay que militar, hay que actuar y el negro éste Presidente de Senegal, Monsieur Sengor, nos ha dejado una lección clara de lo que significa la integralidad que combate a la indiferencia. Este negro Presidente de Senegal es uno de los más grandes poetas de la lengua francesa, es uno de los más grandes políticos del siglo y es uno de los más grandes pacifistas del siglo.

Un reportero de Le Monde de París le preguntó: Monsieur Sengor, ¿Cómo es posible que Ud. pueda ser al mismo tiempo poeta, político y pacifista? Y el negro le contestó: Vea Señor, hace miles y miles de años el ser humano era un mono desnudo que vivía en la copa de los árboles. Miles y miles de años después, no se sabe cuándo ni porqué, bajó y puso sus plantas en la superficie de la tierra, y en cuando empezó a ir a la llanura, se dio cuenta que no tenía ni la mirada del águila ni la epidermis de los paquidermos, ni la velocidad de los felinos. Era el más indefenso de todos los animales de la pradera. Lo único que tenía era un cerebro de mayor capacidad y empezó a inventar. Inventó cosas para defenderse, cosas para comer, cosas para cazar, cosas para alimentarse, hasta para curarse, e inventando, inventando, inventando, hemos venido a para a esto que llamamos la Civilización y el progreso. Pero es posible que pasen, no miles y millones de años para que el ser humano, en un minuto, vuelva a vivir otra vez como mono desnudo en la copa de los árboles.

EL PASADO NOS UNE Y EL FUTURO NOS COMPROMETE

Foz de Iguazú, Marzo de 1980

Los pueblos heredan mandatos desde el fondo de las historia. A lo largo de los tiempos factores comunes como el origen, la cultura, el lenguaje, la fe, van generando mucho más allá de la voluntad vínculos de unión que superan las diferencias y conducen inexorablemente a las síntesis. Nuestros pueblos están ligados en esa condición. De la Península Ibérica vinieron españoles y portugueses, los primeros, y hasta hoy fueron llegando de Europa y otros continentes nuevas corrientes inmigratorias que se integraron con las pobladores autóctonos y el crisol de convergencias étnicas que resultado ha ido conduciendo paulatinamente a vínculos de unión que superando eventuales diferencias y salvando inmensas distancias va consolidándose constantemente.

Todos buscaron los mojones señaleros de esas corrientes y los plantaron en la tierra, en los hombres y en las almas. La Fe fue un sólido vínculo de unión abrazando las enseñanzas del evangelio y a lo largo de nuestros países en las distintas latitudes, en las montañas, valles, llanuras litorales, ciudades, poblados y misiones los templos con la Cruz proclaman y declaran una misma creencia.

Con la cultura aconteció un proceso que se presenta frecuentemente en America Latina. La coexistencia, integración y respeto por las culturas indígenas, coloniales y modernas, indican con claridad a lo largo de las épocas en que respectivamente cada una fue dominante una forma de conculcación. En este campo no existió la corriente inversa, vale decir la aculturación que opera cuando una cultura absorbe a otra. Esa característica se observa principalmente en la plástica, en la arquitectura, donde se advierten frecuentemente las raíces indígenas, el estilo colonial y la forma moderna.

El genio del Alejhandinio, escultor maravilloso de Ouro Preto nos conmueve y extasía. La belleza y espiritualidad de las esculturas de los profetas en Conghonas del Campo nos deslumbran. El Ser Humano, apenas un mulato, hombre de la tierra nativa, sin otro numen que su inspiración y su aptitud creadora, esculpió figuras religiosas de excelsa beatitud como si hubiera logrado su formación en el clasicismo y las coloco en una iglesia del más puro estilo colonial. El ser, la obra maestra, el templo ¡Que trilogía formidable!

Las misiones jesuíticas construyeron monumentos arquitectónicos estu-
pendos respetuosos de esa integración de culturas en esta región de los ríos y

en otras de esta parte del continente. Hoy en plena época del arte no figurativo en la plástica, el indio, el criollo, el gaucho, el labrador, el pionero, el colonizador, los ríos, la selva, la floresta, los pájaros, las flores, siguen siendo los motivos predominantes.

Cerca de Posadas, vale muy cerca de este sitio donde se unen tres países, en San Ignacio, esta aun como monumento conservada la casa donde vivió e inspiró Horacio Quiroga, narrador inigualable de la vida, los hechos, las costumbres y los pobladores de la región.

En esta latitud apuntamos que en la época del Virreinato la Rebelión de los comuneros del Paraguay con Antequera constituye el más valioso antecedente histórico de la defensa de los fueros lugareños y la proclamación del espíritu de libertad de los pueblos de entonces. La poesía y la música nativa es otro punto de coincidencia, paraguayos, argentinos y brasileños de estas zonas ribereñas elaboraron un folklore similar, acentuando unos más que otros el ritmo pero manteniendo las raíces de su fundamento más notoria en el baile. El poeta millonario Ascasubi ha pintado bien la figura del gaucho, no el de las pampas solamente, sino también el de los montes, los ríos, las alegrías y las penas.

Desde nuestra institución se aportó a la región un nuevo vínculo de unión. La llegada de Rotary a Montevideo, Buenos Aires, Rio de Janeiro y Asunción importo la aglutinación de los hombres de los países respectivos con la condición de rotarios, alrededor de los objetivos comunes, propósitos similares, metas coincidentes, nutridas en los principios de la libertad, la justicia, el derecho, la dignidad, la lealtad, el patriotismo, la conciliación, el sacrificio, el servicio y la Paz. Paul Harris en carta dirigida a mi extinto amigo de San Pablo Eurico Branco Ribeiro le expresaba: “Nao ha diferencia fundamental entre os homens de diversas nacoes. No intimo somos todos semelhantes a criaturas de Deus, e precisamos aprender a viver juntos, amando-nos uns aos outros a em paz...”.

Una bondadosa idea nacida en un hombre excepcional como el fundador, plasmada en una identificación con motivaciones hacia afuera (la comunidad, el mundo) cuando arribo a esta parte del continente hubo menester de auténticos pioneros y los encontró. Aquellos hombres que en nuestros países arraigaron y expandieron Rotary fueron pioneros, Armando Arruda Pereira, Joaquín Serratosa Civil, Donato Gaminara, Justo Olarans Chans, Vicente Abente Haedo, Ricardo Calatroni, Rodolfo Almada Pintos, Ernesto Imbassahy de Mello, Nicolau Filizola, Adolfo Casablanca, Alejandro Garretor, Silvia y tantos, tantos otros, aunque hablaran castellano o portugués comenzaron y llevaron adelante su prédica expresándose en un mismo lenguaje el del ser-

vicio. Juntos y unidos aun con domicilios distantes, fueron construyendo un nuevo vínculo de unión, despertaron una pasión, dieron a hombres comunes oportunidades de servir e hicieron realidad aquella bella sentencia de Roberto Velazco Lombardini “Dame un sueño que merezca ser realidad en lugar de todas las realidades que no merecieron ser soñadas”.

Y de la etapa de formación, pasamos a la de expansión y a la de consolidación. Presidentes, directores, gobernadores, representantes, funcionarios, pensadores, expositores, nos dieron en el concierto internacional una categoría y prestigio muy señalado y nuestra voz y predica fue escuchada, la nobleza de nuestro intento reconocida, la eficacia de nuestra acción valorada, hasta alcanzar recientemente el alto juicio de valor de S.S. el papa Juan Pablo II.

Respetuosos y leales de nuestro propio país fuimos creando un estilo y practica ecuménica en las relaciones internacionales y el rotario aspira y quiere ser ciudadano del mundo en todos los países.

El pasado nos une. Sí, nosotros estamos unidos, creemos en Rotary, amamos a Rotary, no nos soslazamos con nuestros triunfos ni nos detenemos a llorar nuestras derrotas, seguimos adelante porque sabemos para poder alcanzar en algún momento de la historia y en alguna edad del género humano el entendimiento entre los hombres y la paz entre las naciones.

El presente pretende desunirnos porque estamos en un momento que los especialistas denominan de coyuntura histórica y los demás y los demás llaman simplemente de crisis. El peligro está en suponer que porque el mundo anda y está mal las consecuencias deprimentes nos alcanzan y en consecuencia la militancia, el entusiasmo, la Fe, decaen. Es precisamente todo lo contrario, cuando el medio está mal, la familia es atacada, las costumbres son decadentes, el delito prolifera, la intolerancia acece, y la paz está en peligro es cuando más tenemos que hacer, más tenacidad poseer, más acción para desarrollar, más imaginación para componer, más salud para lograr, más alimentación para proveer, as dignidad para hacer respetar y defender. Cuanta mayor oscuridad cubra el mundo más necesidad existe de que nuestras luces estén encendidas.

El futuro nos compromete y por eso estamos también acá. Jim Bommar nuestro residente nos dice “Que será del futuro: Un examen de los programas que Rotary ya ha desarrollado da una presentación de las oportunidades que hay adelante y proporciona una seguridad optimista de que estamos progresando a gran paso hacia un mundo más disciplinado donde prevalecerá la gente de buena voluntad. He aquí mi pronóstico para los próximos 75 años de Rotary. La participación de Rotary en los asuntos locales de interés público, la herramienta

básica de su existencia, también se extenderá a medida que los rotarios lleguen a involucrarse más activamente en la solución de los problemas locales respecto a la educación, la delincuencia juvenil, el abuso de drogas, el desempleo, la energía, el medio ambiente, la salud y demás preocupaciones. El papel de Rotary como una organización internacional con influencia mundial continuara aumentando. Los proyectos de interés público mundial, las subvenciones para el programa de Salud, Nutrición y Desarrollo Humano, y otros esfuerzos internacionales en los campos de la salud, la nutrición y la educación, se extenderán rápidamente, y equipos de asesoramiento, ayudando a gente necesitada, darán carne y sangre al cemento y los ladrillos de la estructura de Rotary. El involucramiento personal voluntario en estos esfuerzos mundiales aumentara continuamente a medida que los rotarios se enteren de los problemas que existen y los enfrenten directamente. Los rotarios de 1980 tienen el desafío de crecer, extenderse y alentar a los demás a realizar esfuerzos similares. Por medio del entusiasmo y el trabajo, nuestro sueño de paz mundial se hará realidad a medida que transformamos nuestros obstáculos en escalones.

Y el año anterior Clem Renouf nos decía “El futuro inmediato del mundo está en nuestras manos... manos de gente que se preocupa, de gente que tiende la mano a los demás. Esa gente somos los rotarios, individuos con manos extendidas en servicio, dispuestos a enriquecer las vidas de otros seres humanos. Como pioneros en las sendas del servicio, los rotarios, por cerca de tres cuartos de siglo, hemos sido motivados por un espíritu de aventura de servir, haciendo lo que nos caracteriza como rotarios, no simplemente siendo socios de Nuestros Rotary Clubs. El rotario que ejecuta sale a dar solución a las necesidades humanas, seguro de su habilidad para contribuir a darle forma al futuro. Dar de sí sin pensar en sí, no es una filosofía común. En un mundo deficiente en compasión, amistad y comprensión, servir es una filosofía nada común, merecedora de nuestro tiempo y habilidad, digna de nuestra dedicación. Entonces tendamos la mano en servicio a otros. Abramos el corazón”.

Estamos comprometidos con el futuro, como rotarios y como habitantes del planeta, por nuestros hijos y por las generaciones futuras en esta novedosa revolución que estamos presenciando y pocos ven que es la revolución científica que está transformando el mundo y las condiciones de vida a despecho de las filosofías socio económicas y de las divisiones ideológicas y el poder militar.

Y ese compromiso global en la actitud y en el pragmatismo tiene una aplicación directamente tangible en nuestra región que está constituyéndose

paulatinamente en otro de los buenos ejemplos de integración y cooperación regional como ha resultado en todas sus facetas el Mercado Común Europeo.

La geografía común que es esta región de los grandes ríos que nos vinculan y unen y no nos separan forma todo un sistema que nace en el alto Paraná y termina por el Río de la Plata en el océano. La Región llamada Cuenca del Plata vincula e influye cinco países: Uruguay, Bolivia, Brasil, Paraguay y Argentina y los ríos según la soberanía de sus riberas son internacionales o nacionales pero formando un solo sistema de comunicación, aprovechamiento, comercio y navegación.

Esta región común y este sistema común han ido concretándose como tal en los últimos años en obras de comunicación e hidroeléctricas y en su génesis buena intervención han tenido los rotarios. Salto Grande en el Río Uruguay es en buena medida la consecuencia de la tenacidad de rotarios de Monte Caseros, Salto y Concordia, e igualmente lo son los puentes que unen Colon, Paysandú y Fray Bentos Puerto Unzue, Yacireta – Apipe, Corpus e Itaipu, sobre el Paraná generan progreso, riqueza, bienestar, y por sobre todo la integración de los países ribereños y en esta tarea los rotarios tenemos un futuro promisorio. Esta reunión es un ejemplo, los comités interpaíses una excelente instrumentación.

Pero más allá de las obras en sí, tenemos otra alta función que impulsar y es la de formar conciencia en todos nuestros países sobre la necesidad de armonizar la naturaleza con los polos de desarrollo que cada obra impulsara. La urbanización en sentido amplio de cada zona, la afluencia de pobladores nuevos, la instalación de industrias y de nuevos flujos de crecimiento, traen siempre con el progreso que importan nuevos problemas sociológicos, económicos, jurídicos, jurisdiccionales, de abastos y servicios en general, pero sobre todo problemas de ecología.

Rotary se preocupa por la preservación del ambiente. En su número de Mayo– Junio de 1978 de Revista Rotaria, Mario Schacher nos dijo: “Nuestros limitados recursos naturales nos obligan a tener conciencia de lo importante que es su preservación. La educación es nuestro principal aliado en la lucha para proteger los recursos sociales y naturales. Si toda la gente se uniera en un común esfuerzo para mejorar nuestro ambiente, fortaleceremos la calidad de todo el mundo natural. Un simple acto de preservación, multiplicado por millones, nos proporcionaría un ambiente ideal. Nosotros los humanos pertenecemos a un sistema ecológico que incluye todos los animales y las plantas del planeta, por lo tanto somos parte de él, no sus dueños. Las generaciones futuras dependen de nuestra actitud hacia el medio ambiente. Nuestras acciones rigurosas y exigentes no permitirán que seamos nuestros peores enemigos.

La tecnología ha aumentado el potencial de nuestros recursos naturales, pero no puede darnos un centímetro más de superficie en este planeta”.

Dije en la conferencia de Piriapolis en Uruguay en Marzo de 1976: “El crecimiento no es el progreso como el desarrollo tampoco lo es. El desarrollo es un medio no un fin, no es una meta sino un camino, no es una solución sino un mero propósito, posiblemente realizable pero igualmente equivocal. El resultado del crecimiento y el desarrollo indiscriminado por haberlos llevado a la categoría de fines e impulsados por los dogmas de las economías tradicionales es que la naturaleza está demostrando que ha resultado más caro arreglar lo que se desarreglo. Lamentablemente nuestras grandes decisiones se toman sobre bases económicas. Las fábricas que queman combustibles fósiles no tienen que lanzar a la atmosfera desechos tóxicos pero lo hacen por razones económicas.

Cada vez se hace más evidente que la producción de basura es casi equivalente a la de bienes que se producen industrialmente.

La ecología puede ser la más importante de las ciencias en relación con la subsistencia humana a largo plazo, pero se encuentra entre las menos comprendidas por el público en general, expreso el naturalista Karston Bates en 1962.

Y la primera ley de la ecología indica que “todo está relacionado con todo lo demás” y eso es el equilibrio biológico de la naturaleza o sea la interdependencia. La segunda es la limitación expresada en el dicho “los arboles no crecen hasta el cielo” y ciertamente es así, nada crece indefinidamente, ningún organismo, ninguna especie. En el ecosistema total de la tierra, la total energía animal queda limitada por la cantidad de plantas de energía solar incorporada a los compuestos orgánicos. Como la combustión consume el oxígeno, su cantidad de uso está limitada por la producción de oxígeno libre del ecosistema, y esa cantidad de interrelaciones determina la tercera ley, la complejidad.

El hombre es muchas veces el mayor depredador de la naturaleza y así como es capaz de las estupendas y excelsas construcciones también es capaz de transformar un vergel en paramo.

Esta reunión convocada por el comité interpaíses de la que participamos con nuestras esposas rotarios de los países de la región es por su esencia un éxito. Al calor de la amistad, de propósitos comunes y del ideal de servicio, estamos celebrando en otras cosas importantes las bodas de diamante del movimiento rotario.

Esas bodas son para las instituciones apenas el comienzo aunque varias generaciones de militantes ya no estén con nosotros, y en el tiempo transcurrido, la obra realizada, las ejemplaridades que nos precedieron y los pioneros que la construyeron y la nobleza de sus principios, debemos buscar cada uno de nosotros la gran lección de humildad.

La institución y nosotros tenemos una cita con el futuro, Rotary por los tiempos que vendrán, cada uno de nosotros por el que nos queda por vivir, y es tan inmenso el compromiso, tan misericordioso el intento, tan noble la tarea que nos corresponde que cada uno debe comprender absolutamente que la militancia rotaria reviste todas las cualidades de un apostolado.

Para cumplir con el programa de las tres H.es menester esa gran lección de humildad, que alborozo invade mi alma/cuando oigo que el rotario medico tal o cual se ofrece como voluntario para colaborar con los planes de salud: Que inmensa satisfacción siento cuando comparto con rotarios y los jóvenes los campamentos del programa de RYLA donde mayores y menores, maduros y adolescentes, comparten tareas, inspiración, diálogo, métodos e higiene mental, en una tarea que generalmente es anónima y no se incorpora como antecedente académico! Y ello es trabajar para la dignidad humana, uno de los objetivos del programa creado por Clem Renouf.

Nunca debemos exagerar nuestra importancia personal y si debemos valorar la nobleza de la empresa y el intento. Rotary es constructor de mejores seres humanos y buenos ciudadanos y para lograr esos atributos es menester practicar el desapego, rechazar los oropeles porque el servicio no ha menester retribuciones, sembrar simientes espirituales para alimentar con buena salud el alma de la condición humana, arrojar de nuestro pensamiento, el recelo, el negativismo, la desaprensión, la indiferencia, la soberbia y el egoísmo. En un momento de la historia del mundo en la que se advierten –con categoría de crisis– decadencia en las costumbre, predominio de las prácticas delictivas, vigencia de la inmoralidad, impiedad en el trato, violencia en las prácticas y cinismo en las conductas, es deber inexcusable del movimiento rotario acentuar el rigorismo en la dirección contraria.

Debemos sin excusa combatir toda clase de prácticas indebidas, hacer el servicio por el servicio mismo, regocijarnos espiritualmente por la buenaventura de los demás, no esperar jamás recompensa por el cumplimiento de los deberes que el ideal indica o los servicios que la institución reclama.

Cada uno de nosotros debe atender constantemente a su mejoramiento personal, efectuar constantemente el autoexamen de conciencia y la autocríti-

ca, despojarse de toda otra pasión que no se a la del cumplimiento del ideal de servicio en la amplísima gama de significaciones que tiene.

Dije en la Conferencia Regional Sudamericana de 1969 realizada en Montevideo palabras que corresponde repetir ahora. “Pareciera que todo cuanto llevo dicho debiera estar inexorablemente asociado a una idea de grandeza, es posible, pero indudablemente va unido a una idea de humildad”, y como en aquella oportunidad refiero que mi buen amigo del Club de Guayaquil, Luis Hidalgo Alzamora que ya no está con nosotros nos dejó una expresión precia y muy bella que condensa lo que pretendo significar y con la que finalizo esta exposición: “los caminos a la buena relación profesional– agrego y humana– con nuestros semejantes no son los mismos para todo el mundo. Conviene recordarlo. Como muchas otras cosas hermosas de la vida, romance, sueños, alegrías, las buenas relaciones profesionales pueden hallarse en los lugares más lujosos y radiantes de prosperidad, como en los más humildes y modestos. Lo principal es saber buscarlos allí. Un amanecer en mi balneario perdido de Ayanque, contemplé el lucero más hermosos que jamás vi. Estaba reflejado como en un espejo de plata puro y brillante, en un trocito de estero cenagoso y medio seco al que concurrían a beber unos cuantos borriquillos famélicos y cansados”.

SOBRE LA PAZ

Es necesario comprender que la paz se construye por convencimiento, por educación, por nobles sentimientos, por bondad del alma, por dignidad humana, por solidaridad, por respeto al prójimo.-Los tratados, las convenciones, relativo valor tienen si no son signados con aquellos atributos. Acaso durante siglos se entendió la diplomacia como el arte del engaño? Y la verdadera forma de construirla es una cuestión personal pero para que cada uno sea pacífico no debe padecer hambre, no debe vivir a la intemperie, no debe vestirse con andrajos, no debe ser privado de su libertad arbitrariamente, no debe tener justicia, debe obedecer a la ley, no debe tener temor, y lograr el bienestar general.

He repetido muchas veces el pensamiento de un rotario uruguayo “Zodu la vida se rige por una escala de valores”. En esa una profesión de fe.

Y nuestro específico y fundamental objetivo está precisamente allí en el ser humano destinatario superior del ideal de servicio. Si la paz es una aspiración ecuménica por tal todos los hombres y mujeres del mundo deben caminar en esa dirección.

El valor del ser humano y su respeto no puede ser materia de discusión y su perfeccionamiento una noble empresa. Acaso nosotros no ingresamos a nuestros socios tales como son para mejorar sus virtudes y pulirlo de sus defectos?

La sociedad humana se encuentra en estos momentos de la historia jaqueada por los cuatro jinetes del Apocalipsis y a ella las religiones oponen la fe y la voluntad de Dios, en el orden temporal las instituciones y organizaciones deben trabajar permanente ya que hoy el destino de la humanidad es común, común, la bienaventuranza común, el cataclismo, la desaprensión, la indiferencia ya no tienen sentido de preservación

Estamos acá todos convocados a esta Asamblea que es una verdadera Academia para aprender el fondo y la forma de la organización rotaria. Ya me he referido a las formas y a la acción pero estos conceptos que expongo, en esta parte es una cuestión de fondo, y por tal es básica.

La calidad del rotario es una condición fundamental para que él sea un abanderado de la paz y esa calidad indica que así como acogemos, rechazamos el egoísmo, la soberbia, la pedantería. Y apoyamos el valor de las personas como superior y no pongamos las cosas por encima de los hombres. No transformemos en fines lo que no son más que medios; no reverenciamos al dinero como fin sino utilizarlo como lo que solo es, un medio. Decía el gran filósofo francés Charles Peguy que al dinero se le ha dado categoría de entidad y no

de tráfico. En ese eje expresaba un fenómeno tan inadmisible como si el reloj creyera que él es el tiempo, como si el metro con sus centímetros fuera el mundo medido y como si la aritmética con sus números el mundo calculara.

Dice Víctor Hugo en el prologo de las obras de Shakespeare, Isaías, Juvenal, Dante y agregó que Mahatma Gandhi es más caudaloso que el Ganges.

Y la actitud personal de cada uno está muy bien expresada en el Corán: Prepara tu vida como si fueras a morir mañana, prepara el mundo como si no fueras a morir nunca.

Paul Harris dijo: No todo en la vida es dinero, las palabras más nobles no son bonos, intereses, dividendos, aceros sino padre, madre, hermano, esposo, hijo, amigo.

Clem Renouf este año con impulsarnos a tender la mano, nos dio además un sistema que hará que en el futuro podamos decir que todos trabajamos en la misma dirección para que en el mundo exista más salud, menos hambre y mejor respeto para la persona humana.

Y ellos es servir a la noble causa de la paz.

LA JUSTICIA

Se nos ha encomendado la difícil tarea de tratar, hoy, aquí, el problema de La Justicia. Porqué tarea difícil y porqué problema al referirnos a la justicia? Simplemente porqué la justicia es un valor cultural –queremos decir un valor humano– y como todo lo humano, como la misma vida humana (lo dijo ya, hace mucho, Ortega), es esencial entre problemática.

Si en un intercambio cualquiera, una de las partes recibe de la otra menos de lo que le corresponde por lo que ella ha entregado, se hace que el intercambio no es justo.

Si se supone que pertenecen a una persona ciertas propiedades que se le niegan o se le quitan, se dice que esa negación o esa sustracción no son justas.

Estamos así en presencia de las dos fuentes que, generalmente, han dado origen a la idea de justicia: una, es la igualdad entre dos partes; la otra, es la posesión por una persona de lo que le corresponde y mantención o restitución de dicha posesión.

Desde los orígenes de la investigación del concepto JUSTICIA, los primeros pensadores griegos – y estamos hablando nada menos que de alrededor de cinco siglos antes de Cristo – manejaron ambas fuentes, la igualdad y lo propio de uno, en sus especulaciones.

Precedidos por los sofistas a los que, por lo artificial y falso de sus argumentaciones, creemos conveniente pasar por alto, PLATON y ARISTOTELES se ocuparon de la justicia. El primero, en relación sobre todo con la constitución del estado-Ciudad.

La justicia, según PLATON, es algo que debe ser deseado por sí mismo y no por sus resultados. Para él, hay que ser justos incluso si practicar la justicia, es causa de infelicidad. La justicia, en el pensar platónico, no es solamente una alta virtud; es la virtud suprema esencial del Estado, que debe organizarse enteramente según ella. El Estado ideal, es el Estado en que domina la justicia.

ARISTOTELES, esa gigantesca personalidad que, a pesar de haber actuado en el Siglo III antes de Cristo, elaboró ideas que aún hoy tienen vigencia, en lo que toca a la función primordial de la justicia dentro del estado. Pero fue el gran mérito de ARISTOTELES el introducir ciertas nociones que ejercieron, y ejercen, considerable influencia.

Entre ellas, la más importante, es su famosa división en Justicia distributiva, que consiste en la repartición de honores, de fortuna y de todas las

ventanas que puedan alcanzar los ciudadanos de un Estado según lo que les corresponda por sus méritos, y Justicia conmutativa, que regula las relaciones de unos ciudadanos con otros. La justicia distributiva es adjudicada por un tercero. La conmutativa consiste en un mero intercambio.

Los romanos, después, no teorizaron especialmente sobre la justicia pero elaboraron la doctrina conexas sobre el Derecho Natural, válido independientemente de toda sanción legislativa y, como tal, superior al derecho positivo de entonces, el Derecho Civil y el Derecho de Gentes.

Al genio romano debemos la concreción de principios sobre la justicia en una famosa fórmula que ha constituido el clásico punto de partida de toda definición posterior de ella. Es la célebre regla de ULPIANO para quien la justicia, consiste en la perpetua, en la permanente voluntad de dar a cada uno lo suyo.

Más tarde –porque la noción de justicia es una de las que más ha inquietado, desde sus orígenes a la Humanidad– su concepto fue analizado por los filósofos cristianos medievales. Pero mientras en las concepciones griegas clásicas, la justicia constituía el elemento predominante, más que predominante, esencial, en la organización de la Sociedad, en las especulas cristianas de la Edad Media, la justicia es desbordada por la caridad y la misericordia.

Así, decía por ejemplo SAN AGUSTIN, lo primordial es amar. Si se ama, expresaba, “se puede hacer lo que se quiera”, ya que, amando, no existiría el riesgo de que se pudiera incurrir en un quehacer injusto. Y, agregaba, con una ventaja: en la justicia se da a cada ser lo que se le debe en la caridad, más de lo que se le debe.

SANTO TOMÁS, consideró a la justicia como un modo fundamental, de regulación de las relaciones humanas. Y siguiendo a ARISTOTELES, se refiere a tres clases de justicia: la conmutativa, basada en el trueque y reguladora de las relaciones entre miembros de una sociedad; la distributiva, que establece la participación de los miembros de una comunidad en la justicia y regula las relaciones entre la sociedad y sus miembros; y la justicia legal o general, que establece las leyes que deben obedecerse y regula las relaciones entre los miembros y la comunidad.

Posteriormente, con GROCIO y TOMASIO, aparece la Escuela de Derecho Natural, que pensó resolver la cuestión, elaborando por medio de la Razón como suprema expresión de la justicia, código ideales con validez absoluta, para lo cual partía de la base de que el Derecho Natural existiría aunque no existiera Dios; era el que respondía a las exigencias de la naturaleza humana.

Luego LEIBNITZ, se apoya sustancialmente en la tradición siguiendo a ARISTOTELES y a los autores cristianos medievales y acepta la justicia

universal, la conmutativa y la distributiva, a cuyos grados hace corresponder los tres preceptos de la definición del romano ULPIANO que, completa, expresaba: “Justicia es la perpetua voluntad de vivir honestamente, no perjudica a nadie y dar a cada uno lo suyo”.

KANT, no ahondó especialmente en el problema de la justicia pero aportó ideas de suma importancia para la elaboración del concepto, entre las que nos parecen de carácter principal las siguientes:

1ª. Educa toda ética, en la voluntad, en el obrar humano, no en algo trascendente al hombre.

2ª. Afirma la libertad como elemento comprensible de cualquier sistema ético.

3ª. Sustenta la noción del hombre como fin en sí mismo, no como medio.

Finalmente llegamos a la época contemporánea y nos encontramos con STAMLER, tan contemporáneo que murió en 1938.

STAMLER define a la justicia como idea reguladora, como idea de una armonía permanente y absoluta de la conducta social en todas sus posibilidades habidas y por haber. Como idea, la justicia excede a toda experiencia. Para él la justicia –se refiere, estimados a la justicia absoluta, pura– no existe, no tiene realidad. Pero sirve, en cambio, como norte, como guía y punto de referencia para todos nuestros conocimientos; como método de ordenación, no solo de la realidad efectivamente dada, sino de cualquier realidad posible. Metafóricamente la compara con la estrella polar que miran los navegantes, no para llegar a ella y desembarcar allí, sino para orientarse a través del viento y la tormenta, y alcanzar debidamente su destino.

Nos ha sido necesario hacer este estudio –harto sucinto– de las principales doctrinas históricas sobre la justicia, para tratar de llegar, en posible – pues no es fácil ni absoluto – a su concepto general. Y como resultado de él, arribamos a la conclusión positiva, de que si tomamos a ARISTOTELES como punto de partida y recorreremos – como hemos recorrido –23 siglos en la historia del pensamiento occidental, por lo menos del más representativo, notamos en la idea de justicia, una constante exigencia de igualdad, a proporcionalidad y a armonía.

Y yendo a su concepto, qué es La JUSTICIA? Es un fin? Es una virtud? No. Para nosotros, siguiendo la doctrina que propugnamos adelantamos que consideramos a la justicia un valor. Y qué es un “valor”?

El día en que un hombre cualquiera, por primera vez en la Historia, asombra de la cosa que tiene más a mano y se pregunta: “Qué es esto”?, en

ese instante –afirma JULIAN MARIAS –comienza la Filosofía. O sea, que empieza a existir la Ciencia, cuyo primer aspecto fue el filosofar. Pues desde entonces, el hombre incansablemente, indaga, averigua, investiga, hasta llegar al portentoso presente, al maravilloso hoy, de la Ciencia y de la Técnica.

Y en un prolongadísimo proceso del pensamiento, que tiene principio alrededor de cinco siglos antes de Cristo y aún prosigue, descubre primero, que existen las cosas materiales con sus peculiaridades: esta piedra, ese árbol, aquel río, que clasifica como “objetos reales” (de “res”, en griego, “cosa”).

Más tarde, nota entes, como el círculo, el triángulo, los números, los conceptos lógicos, etc., que no se perciben a través de los sentidos, sino que se conocen a través de la razón. Que innegablemente son, consisten en algo, aunque carezcan de materialidad de corporeidad. Y los acepta, y clasifica esos entes incorpóreos como “objetos ideales”. Pero los objetos reales y los objetos ideales, no son, todo lo que encontramos en nuestra vida.

Muchísimo tiempo después, casi a comienzos de nuestro siglo, advierte –ya lo habría notado, sin duda, mucho tiempo antes, pero no se había detenido a investigarlo, a sistematizarlo – que las cosas, no nos son indiferentes. Sino que tienen todas ellas, un acento peculiar que las hace aparecer buenas o malas, bellas o feas, útiles o nocivas, etc. Y esa no indiferencia del mundo y de las cosas que forman parte del mundo, en que consiste.? Consiste en que determina en nosotros una posición positiva o negativa, de preferencia o rechazo. O sea que nos impele a estimar, a valorar esas cosas. Y nace entonces la disciplina conocida como Estimativa o Teoría de los valores. Y, desde entonces, encontramos en nuestra vida, tres planos racionales: las cosas, los objetos ideales y los valores.

Hemos tratado de establecer, qué son los valores. Veamos ahora su relación con el concepto “Justicia”.

Juzgar, administrar justicia, es una actividad cultural perteneciente al campo jurídico. Lo cultural –lo dijimos al principio– es lo humano. Si se juzga bien, se procede con justicia. Si se juzga mal, con injusticia. Vale decir que, al estimar, al valorar los actos humanos y el acto de juzgar, nos encontramos una polaridad. Encontramos, siempre, un polo positivo, o su contrario, uno negativo: la belleza o la fealdad; la bondad o la maldad; la santidad o lo pagano. En nuestro caso, la justicia (polo positivo) o la injusticia (polo negativo).

Por eso, hemos adelantado, en respuesta al interrogante que indagamos “Qué es la justicia”?, que es un valor. Y es un valor ético, o sea un valor moral y jurídico, pues ambos aspectos– el jurídico y el moral– constituyen la ética. Como valor moral, unilateral. Como valor jurídico, bilateral o dicho con más propie-

dad, un valor social. Tanto la moral como el derecho, importan valoraciones de conducta. Pero mientras en el plano moral juega una valoración unilateral, individual, del mismo sujeto que actúa atento a su propia perfección, la valoración jurídica exige más de un individuo. Solo ante situaciones de convivencia, tiene sentido hablar de justicia o de injusticia. La Justicia es así, desde este aspecto, un valor social, un valor de coexistencia, un valor de comunidad.

La justicia es el sumo valor jurídico. Pero no el único. Forma parte de un conjunto de valores, entre los que se encuentran— para que sea posible la justicia— otros como el Orden, la Seguridad, el Poder, la Paz, la Solidaridad, etc. La justicia es el valor supremo y central, jerárquicamente superior al Orden y a la Seguridad, por ejemplo. Pero el Orden y la Seguridad, son valores previos y fundantes con relación a la justicia. No puede existir justicia, en situaciones en que no se realice un *mínimum* de orden y Seguridad. Por ello, SANTO TOMÁS afirma que es necesario acatar las leyes, aun las que consideremos injustas, para evitar el escándalo y el desorden.

Y así, para la vigencia de la injusticia, es absolutamente inaceptable el recurso incivilizado de la violencia. Nadie está facultado por sí, para aplicarse la justicia por su propia mano. Y muchísimo menos, acudiendo a la violencia. Con ser la justicia humana, cosa tan deficiente y precaria si se la compara, no ya con lo que puede suponerse que será la divina, sino simplemente con el íntimo anhelo que cada hombre lleva dentro de sí, es innegable la necesidad de que, en todos los núcleos sociales, haya alguna organización de justicia. Ella Constituye la defensa de los pueblos contra la barbarie. Al punto de que alguien ha afirmado: “sin exageración de decirse que la justicia es el termómetro de la civilización”.

El Padre FEIJOO ha dicho —cita OSSORIO y GALLARDO— que “La mayor perdición de una República, consiste no en que haya en ella muchos que no temen a Dios, sino en que esos que no temen a Dios, no teman también a los magistrados”. Gran verdad — dice Ossorio — Malo es que los hombres no se sientan atraídos por una poderosa ley moral, pero es infinitamente más grave para la paz social, que no respeten, tampoco, los frenos de una organización jurídica, *mínimo* de renunciamiento que cada cual debe de prestar, para que sea posible la convivencia pacífica con los demás.

El problema, de actualidad siempre, la tiene acrecentada en los momentos presentes, porque siendo evidente que asistimos al tránsito de una etapa a otra de la Historia, quizá la más viva característica del fenómeno, se encuentra en la inconsciente facilidad con que los hombres, los grupos y los pueblos, confían a la violencia la solución de los problemas humanos, como si fueran ridículas antigua-

llas, aquellos principios de justicia, de libertad y de democracia que ennoblecieron brillantes épocas de la Historia. Se presta así adoración, bajo el ambiguo concepto de “modernismo” o el más abstracto aún de “cambios de estructuras”, al hecho de fuerza, a los atentados e incluso, al asesinato. Con ello resulta que no hay idea moral, ni sentido jurídico, ni tesoro espiritual, que resulte más valioso, para estos modernos lobos de sus prójimos, que el acto de fuerza quien trata, erróneamente, de imponerse a los demás. Erróneamente, porque estos actuales jinetes del apocalipsis, olviden que, si hipotéticamente tuvieran éxito y pudieran cambiar la estructura de la actual sociedad, por la violencia desatada, sus adversarios, –los desplazados– al comprobar la violencia era acto rentable, luego, en la vereda opuesta, emplearían el mismo método contra las instalados en el nuevo sistema, haciéndose a permanente, el caos y la desgracia de toda la Humanidad.

Ya hemos dicho que en 24 siglos en que viene desarrollándose por espíritus preclaros el concepto de justicia, sus vectores principales consisten en la igualdad y en dar a cada uno lo suyo. Es el ideal de la justicia.

Pero al margen de los principios, en el terreno de la práctica, problema es acuciante: Qué es la igualdad? Qué es lo suyo de cada uno? Definir la justicia como el trato igual a los iguales, es algo muy general y un tanto abstracto. Queda el interrogante de qué personas han de ser estimadas como iguales y en qué circunstancias ha de considerarse que sus actos merecen igual trato. Y es seguro, que el interrogante será contestado de modo distinto, por diferentes hombres, en diferentes naciones, y diversas épocas. Hubo momentos en la Historia, que se consideraba justa la esclavitud. En la Alemania de Hitler, no se permitía, por ley, a una persona, de origen judío, conducir automóviles o transitar por las calles principales de una ciudad. Y en la misma época, en casi todos los demás países, eran iguales todos los habitantes, cualquiera fuera su origen étnico, para hacerlo.

Pero es posible, más, es necesario, encontrar reglas de conducta que nos permitan arribar – o por lo menos, acercarnos cada vez más, – al ideal verdadero de justicia. Sobre esto, RUDOLF STAMLER, nos ha hecho el inapreciable aporte de lo que él llama, cuatro principios de un derecho justo que, en su unidad, tienden a garantizar la aplicación de la idea de justicia. Los divide en principios de respeto y principios de solidaridad. Y expresa como principios de respeto:

1º) La voluntad de un hombre no debe nunca quedar librada a merced de que otro, arbitrariamente, disponga.

2º) Toda exigencia jurídica debe ser de tal modo, que en el obligado se siga viendo al prójimo.

Y afirma como principio de solidaridad:

1º) Un individuo no debe ser nunca excluido de la comunidad, por la arbitrariedad de otro.

2º) Todo poder de disposición otorgado por el derecho solo podrá excluir se siga viendo al prójimo.

Un conocido jusfilósofo nuestro, CARLOS COSSIO, propugna que “dar cada uno lo suyo”, según la clásica fórmula de ULPIANO, consiste en dar más a los que están más abajo, para igualar el punto de partida en el presente vital, en la realidad de la vida.

Todo esto no es nuevo ni meramente un anhelo. Hace 23 siglos, ya intuyó el problema ARISTOTELES cuando sostenía que, en ciertos casos, se hacía necesario templar el rigor de las leyes demasiado abstractas y genéricas, corrigiendo lo que él llamaba “Lo justo legal”. Assignaba esta función a la equidad, que aparece así en su sistema, como una especie de justicia distinta a la contenida en la ley.

Se trata de lo que, en nuestros tiempos, se conoce como “justicia del caso singular”. Es el tema de la aplicación del derecho a los casos concretos. Hoy RADBRUCH, concreta la regla en los siguientes términos:

La justicia ve el caso singular desde el punto de vista de la norma general; la equidad busca en el caso singular su propia ley.

Y JEROME P. FRANK agrega: El pensamiento de ARISTOTELES mantiene rigurosa actualidad, en lo que se refiere a la teoría de la interpretación de la ley.

Y siempre al margen de los principios estrictamente ideales, con los pies firmemente asentados en la tierra, en “La circunstancia” que decía Ortega, bueno es hacer resaltar que, para aplicar justicia terrena, es indispensable una correcta organización judicial y que, en ésta, el problema físico es la calidad de los hombres que deben hacer efectiva la justicia. La justicia, en su aplicación concreta, no puede ser mejor que el abogado que interviene en el caso, que las autoridades que buscan la verdad de los hechos, ni que el juez que la administra.

Necesitamos jueces doctos en derecho, no solo en el derecho de los hombres, sino en ese otro, mucho más difícil de alcanzar: el que se aplica vívidamente en las salas de los Tribunales. Jueces de profunda versación en los misterios de la naturaleza del hombre y peritos en descubrir la verdad en los testimonios contradictorios de la falibilidad humana. Jueces rectores independientes y honestos, que están inflamados por el celo de aplicar justicia, con

arreglo a derecho, a todo ser humano que comparezca ante ello y de preservar la libertad individual contra toda agresión. Jueces con la humildad que nace de la sabiduría, pacientes e incansables en la búsqueda de la verdad.

En todas partes y en todos los tiempos, el gran interés del ser humano está en la justicia. Esta no es solo virtud de profesionales. Es virtud cívica que caracteriza a los pueblos. Si todos los hombres aman el mal, de poco servirá que unos pocos millares se esfuercen en hacer el bien. Si a la masa general de un país, le es indiferente que se resuelvan los problemas por la justicia o por la violencia— como lamentablemente parece ser un caso actual en nuestro medio— nada importa que unos cuantos se esfuercen ser sacerdotes de la justicia, para que un pueblo viva en paz, con tolerancia recíproca, con aquietamiento de las pasiones.

Siempre, permanentemente, debe trabajarse para perfeccionar la justicia. Y para ello, debe comenzar el hombre por perfeccionarse a sí mismo, pretende llegar, algún día, a entenderse totalmente, en justicia y paz con su prójimo. Ningún pregonado y repetido “cambio de estructuras”, ninguna reforma de índole económica, social o política, puede alcanzar valdes moral, si no se comienza por modificar la intimidad de las almas. Cualquiera supuesta mejora que no se base en la previa y esencial reforma de cada espíritu, está condenado al fracaso.

Trabajar en todas partes para que el hombre se acerque, cada vez más a esa perfección moral que lo hermane con su prójimo. Esa es la tarea irrenunciable de todos los hombres, sobre todo los jóvenes a quien pertenece el futuro y, especialmente a ROTARY.

Porque no debemos ni podemos olvidar — ni siquiera por un instante— que por la Justicia, como senda hacia la paz, estamos nosotros, laborando organizadamente en ROTARY. Y a través de él y por medio de él, en todo el mundo.

LA DEMOCRACIA

En “La Democracia en América” Alexis de Tocqueville define los agrupamientos humanos colocando el primer término a la familia, luego el clan, seguidamente la aldea, luego la comuna, finalmente el Estado. Este ordenamiento comienza naturalmente y termina en estructuras jurídicas.

Ese orden de crecimiento necesario por la natural condición gregaria del ser humano se ajusta a reglas que van creando sucesivamente en el ámbito de la familia, el clan, la aldea, la comuna. El Estado definido vulgarmente como la nación jurídicamente organizada es el último en aparecer pro una vez instalado organiza la pirámide jurídica necesaria para la armonía de jurisdicciones y competencias entre sus órganos y el regulamiento de las relaciones, derechos y obligaciones de las personas.

No todo agrupamiento de personas constituye per se una aldea o comuna. Son necesarias tres relaciones, una sociología, otra jurídica y finalmente la política. La primera aparece cuando un núcleo humano forma y tiene conciencia de su existencia como tal en forma estable y asentada; la segunda opera cuando ese núcleo tienen conciencia de su capacidad para crear sus propias normas; y la tercera cuando el poder central (Estado nacional o provincial) le reconoce esa capacidad y le otorga la potestad para dictarlas.

En nuestro ordenamiento constitucional la pirámide jurídica está determinada por el artículo 31 “Esta Constitución...”. El artículo 5 dispone la existencia ineludible para las provincias de un régimen municipal...”.

La Constitución de la Provincia de Santa Fe en su capítulo referente al Régimen municipal establece “organizando los Municipios y Comunas por la ley, vale decir por autarquía que es gobierno por facultades delegadas en función gestora y sin poder político.

El urbanismo que es la disciplina que en la definición de Gastón Bardet es la que estudia el nacimiento, crecimiento y extinción de las ciudades aparece como tal luego de la revolución industrial. Hasta ese momento la industria se hallaba en su periodo eotécnico, caracterizado por instrumentos primitivos movidos por la mano del hombre o por la fuerza de los animales, así también por la energía del viento o el agua (época de la noria, el molino, el barco a vela). El descubrimiento de la máquina a vapor origina la revolución industrial dando nacimiento al período paleotécnico, producida inicialmente en Londres y Paris a partir de fines del siglo XVIII, luego a mediados del siglo XIX en las

grandes ciudades norteamericanas y en muchas ciudades europeas, mientras existen todavía comunidades que viven en el periodo eotécnico.

En “sociología urbanística” Gabriel Alomar señala las transformaciones y consecuencias que sobre la sociedad humana se ocasionaron, positiva y negativamente. La ciudad paleotécnica surge por la emigración de la población campesina a la ciudad no preparada para ese aluvión por insuficiencias de servicio, abasto, vivienda, originando miseria, tugurios, nacimientos. Aparecen las concepciones sociológicas utópicas (Robert Owen “A New view of Society”, Francois Fourier “Le nouveau monde industriel et societaire”, Bellamy, etc.); en la literatura, la pintura realista de la vida francesa a mediados de siglo (Honorato de Balzac “La Comedia humana”), la vida en las ciudades paleotécnicas inglesas, descrita en un tono realista-sentimental por Charles Dickens; en la filosofía, nace la palabra “sociología” con el positivismo de Augusto Comte; aparece el descubrimiento de la Bacteriología y la higiene moderna con Luis Pasteur; surge el movimiento de defensa de la naturaleza con Frederick L. Olmsted; surge la primera voz propugnando la reforma social desde un puesto de autoridad con la Encíclica Rerum Novarum de León XIII; Arturo Soria propone y crea en España La Ciudad Lineal; Ebenezer Howard incursiona en el urbanismo económico social con “La ciudad Jardín de mañana”; con Patrick Geddes se inicia el planeamiento regional expandiendo el urbanismo en los espacios rurales, integrando la ciudad y el campo.

LA SEGURIDAD

Por más fuerte que sean las demandas nacionales ellas no crean seguridad para ninguna nación ni garantizan el mantenimiento de la paz. Así no puede haber nunca un completo acuerdo sobre el control nacional y la administración de la energía atómica, o del desarme, hasta que haya una modificación de concepto tradicional de la soberanía nacional porque mientras la energía atómica y los armamentos sean considerados una parte vital de la seguridad nacional ningún país va a dar más que un servicio pequeño a los tratados internacionales.

LA SEGURIDAD ES INVISIBLE. Solo puede llegar creando garantías necesarias de la ley y la fuerza en todas partes de tal manera que la seguridad militar no sea el problema en cada estado en particular.

1. Robustecer la autoridad de la Asamblea.
2. El sistema de representación debe ser modificado.
3. La forma de convocatoria para su integración no deja libertad de decisión.
4. La Autoridad moral de la O.N.U. sería mayor si los delegados fueran elegidos directamente por sus pueblos y consecuentemente responsables ante el electorado— así tendrían más libertad de seguir los dictados de su conciencia; tendríamos más hombres de estado y menos diplomáticos.
- 5.-La Asamblea no debe delegar poderes al consejo de Seguridad especialmente cuando éste está paralizado por el veto.

EINSTEIN Y LOS FILÓSOFOS

Por dos menciones que hace del hombre de Schopenhauer, se comprueba que la lectura de la obra de este pensador y no el ejemplo de su vida – fue la que en su juventud estimuló a Einstein a la meditación filosófica. En como veo el mundo alude a la influencia que en él ejercieron algunas ideas de Schopenhauer. De éste último aprendió que uno de los motivos más poderosos que llevan hacia el arte y hacia la ciencia es la huida de la vida cotidiana con toda su dolorosa crudeza y su vacío desconsolador, un alejamiento de las cadenas de los deseos propios, constantemente variados. A este factor negativo se asocia infaliblemente otro positivo; la busca de un cuadro simplificado del mundo que permita superar las angustias que lo envuelvan y reemplazarlas en alguna medida, son este cuadro. Esto lo realizan –aclara Einstein en un discurso que pronunció a Max Planck – el pintor, el poeta, el filósofo especulativo y el investigador de la naturaleza cuando su obra no responde a preocupaciones utilitarias. “Cada cual, agrega, hace que ese cuadro y su formación constituyan el centro de gravedad de su vida, en cuanto a los sentimientos, para encontrar la paz y la firmeza que no pueden hallar en su ambiente, que les resulta estrecho, ambiente ruidoso, lleno del trajín de las preocupaciones personales”. Entre estos cuadros posibles, el del filósofo teórico se distingue por el rigor y la exactitud de la representación en las interdependencias en lenguaje temático. Pero el cuadro del mundo de la física teórica proporciona claridad y seguridad a costa de la integridad porque solo abarca lo elemental de la Naturaleza y no lo complicado de ella. El físico busca las leyes elementales más generales, de las que puede obtener; por vía de pura deducción, el cuadro del universo. Ningún camino lógico conduce a esas leyes elementales, excepto la intuición basada en la experiencia y en el presentimiento. “El estado de ánimo y el conjunto de sentimientos – dice Einstein como físico teórico – que nos tornan capaces para semejante obra, son similares a los de un religioso o de un enamorado”. Se trata de una tendencia que no tiene su origen en un programa preconcebido, “sino en una necesidad inmediata”.

En su obra última “Cut of my la later year” sostenía que ni lo humano ni lo divino pueden existir fuera del alcance de las leyes de la naturaleza. Einstein sentía la religión como agnosticismo cósmico. Dios es algo así como la suma de todos los ideales no realizados aún. Es un panteísta. Lo que él llama religión cósmica es para él resorte poderoso y noble de la investigación científica “Solo quién puede medir los esfuerzos y sobre todo la devoción gigantesca sin los cuales no podrían aparecer los creadores científicos que abran nuevos cami-

nos, es capaz de darse cuenta de la potencia de ese sentimiento que es el único capaz de suscitar semejante obra, desprovista de todo lazo con la vida práctica inmediata” y finalmente “en nuestro tiempo materialista los sabios serios son los únicos hombres profundamente religiosos”. Confiesa “Sin la ocupación con lo objetivo, con lo eternamente inalcanzable en el mundo del arte y la investigación científica la vida me habría parecido vacía, desprovista de contenido”. Si bien no admitía los mitos y dogmas de las religiones positivas, los justificaba en la práctica como ayuda imprescindible para quienes son incapaces de practicar la moral en base al imperativo categórico de Kant y a la devoción a la Verdad, el Bien y la Belleza, las tres categorías normativas del filósofo de Königsberg.

La actuación de Einstein en pro del judaísmo nada tuvo que ver con la religión de Israel que no le afectaba en lo más mínimo. Einstein no afilió a ningún partido político, y no tenía muy buena idea de quienes se dedicaban a estos menesteres como profesionales. Profesaba ideas socializantes, pero no admitía dictadura alguna.

El hombre que dijo “Nuestra época se caracteriza por instrumentos `perfectos y objetivos confusos” ha sido una de las figuras cumbres de nuestro siglo y su desesperanza final que le hizo expresar “predico en el desierto” lo transformó en gran medida en un solitario. Diría Octavio Amadeo “Las cumbres están solas, por eso porque son cumbres”.

1879. El 14 de Marzo de 1879 nacía ALBERTO EINSTEIN en ULM, WUTTEMBERG Alemania.

1894. La familia se traslada a Milán y A.E. renuncia a la nacionalidad alemana y a todo credo religioso.

1896. Es éste año se trasladaba a Suiza y se inscribe en la Escuela Politécnica de Zúrich. Aplazado en los exámenes de admisión, se inscribe siguiendo el consejo del director del Politécnico en el curso preparatorio de la escuela cantonal de Aarau.

1901. En 1901 Einstein se hace ciudadano Suizo y se emplea en la Oficina de Patentes de Berna. Contrae matrimonio con la estudiante húngara Mileva Maritech.

1905. En 1905 publica en el volumen XVII de los Anales de Física, sus trabajos sobre la teoría de los cuanta, sobre la teoría de la relatividad restringida (o especial) y sobre el movimiento browniano. Es nombrado docente libre de la Universidad de Berna.

1909. Deja la Oficina de patentes y es nombrado profesor extraordinario de la Universidad de Zúrich. Al año siguiente 1910 Por decreto del Emperador

de Austria Francisco José es nombrado profesor de física teórica de la Universidad Alemana de Praga.

1911. Sugiere en éste año se verifique, durante un eclipse, la curvatura de los rayos luminosos.

1912. Regresa a la escuela Politécnica de Zúrich donde enseña como profesor de Física teórica.

1913. Max Plank y Walter Nernst en nombre del Emperador Guillermo II le proponen la dirección del organismo de investigación física de Alemania. Al mismo tiempo es nombrado miembro de la Academia de Ciencias de Prusia y profesor de la Universidad de Berlín.

1914. El 28 de Julio de 1914 estalla la primera guerra mundial: Einstein la define como “increíble” y se lamenta por pertenecer a la “corrompida” raza humana.

1916. Se casa en segundas nupcias con su prima Elsa. Completa su trabajo sobre la teoría de la relatividad general.

1917. Einstein describe su modelo del “universo cilíndrico”.

1919. Arturo Stanley Eddington guía una expedición al África para observar un eclipse solar; los resultados de las observaciones efectuadas confirman la teoría de la relatividad general. Desde fines de ese año y hasta 1923 Einstein visita los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, China, Japón, Palestina y España.

1921.-ALBERTO EINSTEIN recibe el PREMIO NOBEL DE FÍSICA por su teoría sobre el efecto fotoeléctrico.

1933. Renuncia a la Academia de Prusia. Se embarca para EE.UU. donde es nombrado profesor del Instituto de Estudios Superiores de Princeton en Nueva Jersey.

1938.-Los científicos alemanes Otto Hans y Fritz Strassmann descubren la “física nuclear”.

1939. El 2 de Agosto de 1942 Einstein escribe una carta al Presidente de EE.UU. Franklin D. Roosevelt, en la que pide al gobierno americano se interese en las investigaciones nucleares a fin de prevenir la eventual fabricación de una bomba atómica por Hitler.

1942. El 2 de Diciembre de 1942 en la planta experimental de Stagg Field de Chicago, Enrico fermi lleva a cabo la primera reacción nuclear en cadena prolongada: la masa se transformó en energía, de acuerdo con la fórmula de Einstein.

1945. El 15 de Abril de 1945, tres días después de la muerte de Roosevelt. Einstein se retira a la vida privada renunciando a sus funciones de profesor del

Instituto de Estudios Superiores de Princeton. El 16 de Julio, a las 5 y media de la mañana, explota en Alamogordo, Nueva México, la primera bomba atómica y experimental. El 6 de Agosto a las 8 y cuarto de la mañana “Muchachito”, la primera bomba no experimental destruye Hiroshima.

1950. En el mes de Enero el Presidente Truman autoriza la construcción de la bomba H. El 13 de Febrero Einstein pronuncia en la televisión estadounidense un llamado de atención contra los peligros de la carrera de rearme atómico.

1955. A las 7 y cuarto de la mañana del 18 de Abril de 1955 Alberto Einstein muere en el hospital de Princeton. Pocos días antes había puesto la última firma de su vida en una declaración de nueve científicos, en la cual se llama al mundo la atención sobre el riesgo de una posible destrucción total si no se suprime la institución de la guerra en un futuro próximo.

El espíritu del hombre. Einstein, Albert, Gandhi, Romain Rolland, Martin Luther King. Rava. La era atómica Lin Yutang Shangort.

Reflexiones:

1. Que no deben mutilarse las buenas aptitudes personales.
2. El otorgamiento de posibilidades a todos, redonda en progreso y bienestar.
3. Todo lo que es superior e inspirado es producto de la libertad individual.
4. Las restricciones solo se justifican si son necesario para la seguridad de la existencia.
5. La tolerancia es fundamental, sin ella no hay moral.
6. La moral no es rígida sino perfectible y puede y a veces ser juzgada. Nunca se termina esa tarea, siempre hay algo para mejorar y guiar nuestro juicio e inspirar nuestra conducta.

LA EDAD JUVENIL

1. La edad juvenil es apenas un espacio de tiempo en la vida de los seres humanos. Pero es fundamental porque es formativa. Educar una niña o un niño es la mejor manera de contribuir a formar una mujer o un hombre. En esa etapa de la existencia humana se elaboran las bases del hombre y la mujer del futuro y para el resto de la existencia.

La condición juvenil y su ubicación en la sociedad constituyen la preocupación de quienes tienen responsabilidades en estos asuntos desde la esfera familiar hasta la política, pasando por la educativa sociológica, económica y moral.

Hemos expresado en repetidas ocasiones en seminarios, reuniones de clubes juveniles, foros, conferencias, que, como decía José Enrique Rodó hablar a los jóvenes es una especie de oratoria sagrada. Gabriela Mistral colabora entre los buenos servicios peinar una niña y acomodar unos libros. Mi ilustre compatriota Juan Manuel Estrada afirmaba que la educación primaria se denomina primaria no por ser subalterna sino por ser fundamental. Allí en la forma de la educación la responsabilidad docente del maestro que por tal condición debe ser adulto y maduro es muy alta. La humildad del servicio que a ellos se presta no puede dimensionarse, el estilo del lenguaje con que se les enseñe o simplemente se les hable tener la categoría casi de un apostolado.

Los niños buscan a los niños, los jóvenes a los jóvenes como un derecho natural que nace del fondo del instituto, de la biología, de la condición humana. Es la unidad en la diversidad, es el juego común, la alegría común, el llanto común, el aula común, el deporte común, la amistad común, aunque todo se genere individualmente. Ese compartir en la unidad es de raíces profundas.

Cada ser humano es una joya preciosa que debe tallarse debidamente desde la infancia. El padre y la madre en el ámbito de la familia tienen la inicial y permanente tarea; de ellos depende la formación del carácter, la salud, el alimento de los hijos y la consolidación de las virtudes básicas de la institución familiar. Tocqueville colocaba a la familia como la primera célula de la organización social y estoy seguro que Montesquieu tomó y elaboró la teoría de la división de los poderes en los Estados Republicanos, del examen y observación de la familia, donde existe un poder legislativo que establece las reglas, un poder ejecutivo que toma las decisiones y un poder judicial que administra justicia. Son los padres quienes tienen la responsabilidad de la correcta elaboración de las reglas, las adecuadas decisiones y la noble tarea

de aplicar justicia. La autoridad es tan necesaria como lo es el criterio de razonabilidad para no caer en los excesos. Con esos atributos la unidad natural de los jóvenes puede consolidarse proyectándolos plenamente. Y que necesario es en los tiempos que estamos viviendo fortalecer la familia destinataria de la artillería destructora que disparan los planificadores de la decadencia!

2. No existen los conflictos entre padres e hijos si conflicto importa una situación de permanente disidencia, agresión, incompreensión, dependencia, irrespetuosidad, agravio, injusticia, ataque. La vida familiar debe ser una escuela de tolerancia que no debe confundirse con complacencia o complicidad. Lo que sí existe es distinto grado de responsabilidad entre los padres y los hijos. No en vano el derecho civil ha instituido las sabias normas de la patria potestad, la capacidad e incapacidad absoluta o relativa, los derechos y obligaciones de la filiación, las reglas del matrimonio.

En una sociedad donde la familia está consolidada y no debilitada las normas se cumplen mejorándose y perfeccionándose de acuerdo a la evolución y progreso de las sociedades, con contenido moral, y en la armonía de su funcionamiento plural, la unidad de los jóvenes se mantiene constante en la pureza de las diversidades legítimas, honestas y justas. Todo ellos sin mengua del derecho y la libertad.

3. En el nivel de la educación la secuencia formativa se acentúa y en esa etapa la función del maestro es docente no solamente en la función específica de la enseñanza primaria, secundaria o universitaria, en los oficios, la ciencia, el arte, sino que debe ir más allá de la especialidad yendo a las lecciones éticas de las virtudes del alma, el estilo de vida, la actitud de la mente y en las condiciones básicas e inherentes al ser moral.

Enseñar a amar la libertad, la justicia, la generosidad, el altruismo, la lealtad, la dignidad, la paz. Practicar el desapego, el respeto a la ley, al trabajo. Cultivar la piedad, la caridad, la misericordia, la amistad, el amor. Sentir el patriotismo, practicar el sacrificio no solamente de cosas que es fácil sino de actitudes que es más difícil. Enseñar que el ocio, la vagancia, la violencia, el fanatismo conducen irreversiblemente al delito, la corrupción, la anarquía y finalmente al apocalipsis.

Dijo sabiamente el autor de Ariel en la última clase a sus alumnos que por sobre todas las parcialidades de la formación académica sean del arte, la ciencia o el oficio, hay que procurar no ser un ser mutilado de la especie sino comprender que existe una profesión suprema y es la de ser por sobre las cosas un ser humano íntegro.

Y la cuota de humildad la aporta el gran apóstol de nuestro siglo Mahatma Gandhi cuando dijo para todas las épocas “El error de la juventud es creer que

la inteligencia suple a la experiencia y el error de la edad madura es pensar que la experiencia sustituye a la inteligencia”.

Estos dos lugares de formación, la familia y la escuela en sentido lato, son el basamento de los hombres y mujeres con vocación de tránsito por las sendas que conducen a la paz. El entendimiento y la buena voluntad entre los pueblos y las naciones se acrecientan en la unidad de voluntades jóvenes convencidas del valor de los principios de la confraternidad, cooperación, conciliación.

De la escuela, se parte a la Universidad, al oficio, el arte, el comercio, las actividades tecnológicas del mundo moderno, las campesinas, con la gran diversidad de la época. Todas en la edad juvenil son también formativas para llegar a la madurez con la plena idoneidad y con las virtudes del trabajo y la honradez.

4. El movimiento rotario hace ya mucho tiempo que ha tomado a los jóvenes como destinatario de sus objetivos y desde que se constituyeron los clubes juveniles como participantes del servicio y quienes mantenemos con ellos vinculación constante diálogo importante y conceptual, tareas compartidas haciendo docencia en esta Universidad de la vida que es Rotary sabemos muy bien de los resultados fecundos y la nobleza del intento. Interact, Rotaract, los seminarios para líderes jóvenes (Ryla) y los encuentros en foros, asambleas, conferencias, reuniones de Clubes, campamentos, etc., nos tonifican en nuestra convicción sobre la buena levadura de la naturaleza humana, y ellos son como fuimos nosotros en esa edad la natural posta de las generaciones.

Y esa actividad con los jóvenes es fundamental para nuestra institución, quizás la más lírica y la más pragmática, la más romántica y la más real, la más ideal y la más tangible porque Rotary es preponderantemente formador de mejores ciudadanos, mejores seres humanos con sus virtudes y sus defectos procurando mejorar aquellas y pulir estos.-En esa dirección está la meta de nuestro movimiento. Hacer cosas puede ser tarea sencilla y fácil pero lo importante es hacer mejor gente para que la mejor gente haga mejores cosas en una correspondencia absoluta entre lo que se dice y lo que se hace. Por tanto si es la nuestra una empresa de confraternidad humana es por su esencia ecuménica y esa condición universalista indica como comenzar a construir el entendimiento, la convivencia, la solidaridad y las rutas que llevan hacia la paz desde los primeros años de vida de cada ser humano.

La unidad en la diversidad! Lo comprendemos nosotros, lo deben comprender los padres y los hijos, los que educan y los educadores, los que gobiernan y los gobernados, los trabajadores y los profesionales, los que están en el tráfico y los que industrializan, los crédulos y los incrédulos. Comprender que dentro de esa unidad cada ser humano es una persona distinta, única, li-

bre. Para Jim el padre, su hijo no es Jim Bis, sino otro Jim dueño de sus ansias y sus angustias, sus alegrías y sus tristezas, sus amistades y sus amores, sus convicciones y su fe, sus proyectos y sus realizaciones.

Y compartir recíprocamente a través de todos los canales de intercomunicación! La soledad puede ser el recinto de las malas semillas, desde la envidia hasta el resentimiento.

5. El mundo no está comportándose adecuadamente. La intolerancia, el fanatismo y la violencia jaquean a la libertad, la justicia y la dignidad. El dogma sustituye a la libertad de pensamiento, el agravio a la cordialidad. No es menester abundar en estos asuntos que son noticia repetida y cotidianamente nos angustian. Falta ejemplaridades y grandeza y en medio del desconcierto y del temor la voz de Juan Pablo II y su acción rescatan la sensatez, los valores y los principios.

Esta conferencia de buena voluntad nos tonifica y nos ilustra en nuestros propósitos. Estamos en un momento de la vida de los pueblos y las naciones con portentosos adelanto en las ciencias puras y de la naturaleza no acompañadas por similar progreso en las ciencias de los hombres. El mundo científico y tecnológico produce cambios más vertiginosos que en los que en su época ocasionó la revolución industrial. Estamos en el espacio asomándonos al Universo y a Dios, colocamos al alcance de cualquier suceso, el mundo se ha transformado en un mero vecindario, no obstante lo cual el dogmatismo de filosofías políticas duras, rígidas y absolutas pretende organizar y dominar a los pueblos como si aún estuviéramos en la revolución industrial. En un mundo que cada día renace ante el estupor de una enfermedad que se cura, un descubrimiento en el cosmos y una nueva velocidad en el traslado, en una diaria juventud del volver a comenzar, aún se pretende continuar con un ensayo de sesenta y dos años de duración a costa de la libertad y sin lograr en los lugares que ocupa la justicia que proclama buscar.

Debemos tener fe en el futuro aún a pesar de los actuales acontecimientos. Debemos tener fe en la superación de las crisis y para que ello ocurra debemos ofrecer a los jóvenes condiciones, conductas ejemplares y acciones para que ellos también tengan fe y no vivan desorientados y asustados. El cinismo suele ser hija del miedo o del fatalismo.

En cuanto a la violencia cuya falaz legitimidad como medio va perdiendo vigencia en los sectores juveniles ante el examen de los hechos y sus consecuencias, debemos rebatirla con argumentos, razones, fundamentos. Haldous Huxley en su libro "El fin y los medios" la califica como lo más reaccionario que se produce en el mundo y pone como ejemplo elocuente la dictadura de

los jacobinos y la guillotina que postergaron para Francia en cien años la instalación definitiva de la república.

6. Quiero indicar que tenemos que capacitarnos adecuadamente para nuestras conversaciones con los jóvenes. Nada hay más deficitario para esta función del servicio que no saber responder cuando los jóvenes preguntan o responder equivocadamente o eludir la contestación. También es fundamental la ejemplaridad y ciertamente la discordia suele reemplazar a la correcta actitud y una recomendación para un examen contribuye a malograr las lecciones del civismo. También es negativa la demagogia; hay que darles la razón cuando la tienen y disentir cuando corresponde, defender los puntos de vista ayudan a las buenas relaciones generacionales, a buscar la verdad, a ser solidarios con los demás, a emitir juicios, a comprender la opinión ajena, a rectificar equivocadas actitudes.

7. Y finalmente dejando de lado todo el contenido intelectual del tema y buceando en la comprensión debida de los que es un joven, preguntemos, que es un muchacho? Que es un muchacho?

Tanto se ha escrito sobre ellos y tanto hemos visto que podemos pintarlos así: “Los muchachos vienen en tamaño, peso y colores surtidos. Se les encuentra donde quiera (encima, debajo, trepando, colgando, corriendo, saltando). Las mamás los adoran, las niñas los odian, las hermanas y los hermanos mayores los toleran, los adultos los desconocen y el cielo los protege. Un muchacho es la verdad con la cara sucia, la sabiduría con el pelo desgreñado, la esperanza del futuro con una rana en el bolsillo. Un muchacho tiene el apetito de un caballo, la digestión de un tragaespadas, la energía de una bomba atómica, la curiosidad de un gato, la imaginación de Julio Verne, la timidez de una violeta y cuando hace algo tienen cinco pulgares en cada mano. Le encantan los dulce, las sierras, la Navidad, los libros con láminas, el campo, los animales, papá, los trenes, los domingo por la mañana y los carros de bomberos.-... Nadie más se levanta a la hora que quiere ni se sienta a comer más tarde. Nadie más puede embutirse en el bolsillo un cortaplumas oxidado, una fruta mordida, medio metro de cordel, un saquito de picadura vacío, dos caramelos, seis centavos, una honda, un trozo de sustancia desconocida. Un muchacho es una criatura mágica. Usted puede cerrarle la puerta del cuarto donde guarda sus herramientas, pero no puede cerrarle la puerta de su corazón. Puede echarlo de su estudio pero no puede echarlo de su mente. Todo el poderío suyo se rinde ante él. Pero cuando Usted llega a casa por la noche con sus esperanzas y sus ambiciones hechas pedazos, él puede remediarlo, con dos palabras mágicas: Hola Papá!”

Esos son nuestros muchachos y son así en Chile, Uruguay y Argentina. Son la unidad en la diversidad!

NUESTRA OPORTUNIDAD PARA CONTRIBUIR AL DESARROLLO SOCIOLÓGICO DE AMÉRICA DEL SUR

1. El estudio realista de los hechos, de lo que ocurre en los pueblos de Sudamérica, requiere un comentario sobre sus raíces históricas, culturas, educación de las masas, clases –alta, media y humilde–, sobre la vida urbana rural, población indígena, entre otras importantes cuestiones.

La emancipación de las colonias hispano portuguesas de América del Sur es de carácter predominante política. La gesta de la independencia es usufructuada y realizada en gran medida por pequeños grupos y comunidades de tipo urbano, correspondiente a sectores prósperos de terratenientes, comerciantes, militares ni de las masas indígenas.

Se reemplaza la clase dirigente metropolitana por su equivalente nativa en el poder social, económico y político. La estructura socio– económica tradicional es respetada, consolidada y extendida. Son estructuras organizadas en base a una jerarquía social simplista, polarizada y rígida que expresa y determina la concentración de la riqueza y del poder.

La propiedad de la tierra primordialmente latifundista agudiza la diferencia de nivel. Las masas campesinas, sin acceso a la tierra y sometidas al peso de la tradición y de la ignorancia, carecen de posibilidades y estímulos hacia el mejoramiento y el ascenso. Permanecen así mucho tiempo marginadas de la vida nacional.

El sector social intermedio entre terratenientes y masas campesinas pueden aparecer y subsistir. No hay mercado interno vasto y diversificado para la expansión económica, tampoco surge y opera. De éste modo, múltiples obstáculos son opuestos a todo cambio, al desarrollo socioeconómico, a la democratización y a la modernización de los países.

Por otra parte la independencia política se consolidó solamente en una soberanía formal, jurídica. En lo económico el sistema de la conquista y de la colonia subsistió en muchos aspectos. Los nuevos países latinoamericanos quedaron convertidos en productores de materias primas agropecuarias y minerales exportados en bruto o semielaborados hacia pocas naciones compradoras. La economía de nuestra área subordinada y muy vulnerable a los factores externos. Esta estructura con sus implicancias sociológicas determinó que los países de nuestra área fueran organizados con un sentido centrífugo y divergente y con tendencia al estancamiento.

Dice Roberto Fabregat en *Revista de Sociología de México*, que la conquista fue primordialmente una empresa de tráfico y negocio, realizada muchas veces por el terror y esa característica sostenida determinó que las colonias fueran mundos amorfos. El “indio ya no es indio, le falta la tierra”. El europeo deja a su vez de ser europeo: es un desarraigado, le falta contorno, sufre el mal del vacío. Y el criollo “recién asomará la cabeza en el siglo XIX”.

Las colonias fueron factorías no solo de hecho, sino en su configuración programática. Son fuentes de riqueza y abastecimiento para la metrópoli. Las ciudades son aldeas casi siempre emplazadas en el litoral.

2. Pero la gesta libertadora estuvo signada por la grandeza.

Es difícil imaginar en su exacta magnitud lo que habrá sido el nacimiento de los países sudamericanos en la enormidad de los desiertos y de los bosques, en la inmensidad de las montañas y en la soledad de los altiplanos. El escenario es gigante y gigantesca la epopeya de la independencia. Históricamente el momento es de una dimensión formidable, pero está además el espíritu abnegado, generoso y sacrificado. La «cabalgata de los libertadores es un acto metafísico; un pensar en el ser antes que el obrar». «Estos hombres tuvieron ante sus ojos el ser de América; toda circunstancia fue subordinada. Es por ello que Artigas, Bolívar, O'Higgins, San Martín y Sucre parecen tan pronto instrumentos del destino como dueños de él. Hado y voluntad alternan en su aventura y rubrican sus finales. De ahí que sea común a los libertadores esos pronunciados rasgos de silencio y enigma que epiloga sus campañas. Es mucho lo que guardaron para sí; lo que jamás dijeron ni quisieron escribir».

«Más un momento así, históricamente fue breve. Los héroes se han ido y no quieren o no pueden volver. En su última proclama dice Bolívar en el destierro: Si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro».

Desde entonces el camino fue muy lento hacia el progreso; la estructura sociológica quedó en algunos sitios intacta, en otros los hechos variaron y las consecuencias fueron diversas, nuevos procesos generaron otros tantos problemas y si bien es exagerado el pensamiento de Keiserling y de Martínez Estrada de que Sudamérica vive aún en la prehistoria, es indudable que el cuadro de las raíces históricas subsiste en gran medida.

3. La concentración urbana y la denominada explosión demográfica constituyen materias íntimamente relacionadas que requieren algunas reflexiones.

El séptimo informe anual –año 1967– del Fondo Fiduciario de Progreso Social –Progreso Socio Económico, del Banco Interamericano de Desarrollo, proporciona datos elocuentes. Las siguientes cifras corresponden a la población estimada para el año 1980, al porcentaje de población urbana de acuerdo a los últimos censos y a la tasa de crecimiento de la población total.

	Poblac. Total.	Poblac. Urbana.	Tasa de Crec.
Argentina	27.580.000	73.7%	1.6%
Bolivia	4.554.000	35.0%	1.4%
Brasil	122.992.000	46.3%	2.7%
Colombia	28.289.000	52.0%	3.2%
Chile	12.912.000	68.2%	2.0%
Ecuador	8.473.000	36.0%	3.4%
Paraguay	3.361.000	35.4%	3.5%
Perú	18.527.000	47.4%	2.9%
Uruguay	3.255.000	80.0%	1.1%
Venezuela	14.848.000	62.5%	3.3%
Trinidad Tobago	1.551.000	40.0%	3.1%

Los dos países rioplatenses son los de mayor concentración urbana con el 80,0% (Uruguay) y el 73,7% (Argentina), cifra indudablemente influida por sus capitales Montevideo y Buenos Aires, pero ésta característica es similar para Santiago, Lima y Caracas. Brasil ofrece varias ciudades con cifras millonarias de habitantes, destacadamente Río de Janeiro y San Pablo. Ecuador presenta dos núcleos urbanos similares Guayaquil y Quito. En general el fenómeno es constante en todos los países donde las grandes ciudades no son acompañadas por núcleos urbanos importantes en cortas distancias.

Este crecimiento incontrolado genera una cantidad muy elevada de problemas sociológicos en la ciudad moderna en general, y en nuestra área no solamente en la urbe sino también en la región circundante. Problemas migracionales, de vivencia, de comportamiento colectivo, sanitarios, de educación, de plena ocupación, de criminología, viales, energéticos, de abasto, hidráulicos.

Los cinturones de villas de emergencia con sus distintas características, composición y origen, son comunes en las ciudades sudamericanas; el déficit de vivencia es angustioso.

El comportamiento colectivo de los grupos primarios y secundarios, la falta de infraestructuras de servicio y de desarrollo económico suficiente para la atención de esas enormes masas, debe también señalarse.

Las migraciones hacia las ciudades son preponderantemente campesinas. En la medida que aquellas crecen decrece la población de la campiña. Valga como expresión gráfica la frase significativa de aquel gran ruralista argentino el Ing. Emilio Coni: «el campesino emigra no tanto atraído por las luces de la ciudad como corrido por la oscuridad del campo».

El crecimiento demográfico no puede ser calificado espaciosamente como «explosión», definición que elude la realidad del problema: la incapacidad económica y social de absorber las nuevas poblaciones.

El concepto no se vincula a la existencia de una tasa de natalidad exagerada, sino a las posibilidades reales de los países de absorber con su crecimiento socioeconómico, los problemas derivados del aumento de población.

La presión demográfica no es tampoco homogénea dentro de cada país, sino que está revestida de circunstancias regionales que acentúan el crecimiento urbano.

Los problemas del desmesurado crecimiento demográfico en las grandes ciudades deben ser afrontados en el lugar de origen de las grandes migraciones, resolviendo en ellos las causas.

En el adecuado uso del suelo, en el mejoramiento socioeconómico, en una planificación integral urbana, rural y regional, está el camino de las soluciones y no en el control de la natalidad.

Las terapéuticas fracasan por errores de análisis y de investigación de causas, por convertir en fines lo que no son más que medios. Decía Albert Einstein que «nuestra época se caracteriza por instrumentos perfectos y por objetivos confusos».

En definitiva el objetivo social es claro: dar a los hombres un buen vivir y un buen convivir. Del Buen vivir debe encargarse la Economía y del buen convivir, la Sociología.

4. Dice Víctor Alba que por todas partes se habla ahora de integración iberoamericana, primero económica y más tarde política. La integración –concluye– es necesaria y urgente.

Todos los programas e intentos han sido orientados hacia la integración horizontal, pero hay otra más importante y sin la cual aquella resultará una fuente de fracasos, frustraciones y crisis, la integración vertical. «Esta debe ser en profundidad, más que de países es de problemas, no de manchas de superficie, sino de cotas de altitud social».

Los intentos de integración horizontal han determinado que cada problema se estudiara separadamente, «como si tuviera entidad propia», como si un problema agrario no fuese al mismo tiempo o por implicancia o por infraestructura, o por relación socioeconómica, un problema de industrialización, o político o indígena. En nuestra área el primer diagnóstico es el de una íntima relación entre todos, absolutamente todos los problemas.

La búsqueda exclusiva de soluciones por el camino de la integración horizontal han generado a lo largo del tiempo tendencias, influencias y mitos, que se suceden una a otras a veces a ritmo vertiginoso haciendo continuos cambios, reformas y reformas de reformas.

Ello conduce a las panaceas y siempre hay alguna disponible. Hoy es la industrialización a toda costa, antes las inversiones extranjeras; unas veces el proteccionismo, la desaparición de los monopolios; la devaluación monetaria y luego la estabilización; finalmente la colonización o la reforma agraria.

Expresa el citado sociólogo que la panacea de turno ocupa el lugar de las soluciones integrales, con la esperanza de que transformando un aspecto de la vida nacional se transformen de rebote los otros. Es camino que puede ser incierto pero de cualquier manera de larga trayectoria y en América Latina la impaciencia está ganando ciudadanía.

5. El proceso hacia una integración en profundidad se ve influido por una presencia que puede acelerarlo considerablemente y que se evidencia principalmente en algunas regiones de Sudamérica, la aparición y desarrollo de una clase media de características muy especiales.

La colonia construyó dos clases, la de arriba y la sumergida; el sistema fue el de la metrópolis y subsistió en la independencia y subsiste aún en muchas áreas. En la mitad Sud del continente las corrientes colonizadoras estimuladas a fines del siglo pasado y comienzos del actual, principalmente afincadas en la tierra, en el comercio e industria directa o indirectamente vinculada a la actividad agropecuaria, fueron estructurando la clase que estaba faltando, llenando el vacío, la clase media.

Con el correr del tiempo prospera y crece y se integra a su vez en dos grupos el acaudalado y el acomodado, comenzando a ejercer por posibilidades y por volumen una influencia política cada vez más creciente.

Esta clase media forma el 35% de la población de la República Argentina, el 30% de las de Uruguay y Chile.

Ella no fue a remolque de otras fuerzas, sino que tomó iniciativa y participación política en sentido democrático con decidido contenido nacional y continental.

La evolución y el cambio se encuentran fuertemente orientados por esta clase media y lo será de modo más acentuado en el futuro, por su unidad que puede caracterizarse por estos rasgos: es preponderantemente urbana aunque comienza ya a desarrollarse una clase media rural; confía en los procesos de industrialización: es partidaria de una educación pública orientada a desarrollar los medios de alta costura y educación profesional; reclama y comparte la legislación social; propicia la colonización y la reforma agraria; desarrolla un sentimiento continentalista, que la impulsa a acoger con agrado los proyectos de mercado común; políticamente es democrática de profundo contenido nacional, en gran parte católica y de sentido social; comparte y estimula la actitud de cambio; una gran proporción de inmigrantes pasan a formar parte de ella, al cabo de un tiempo de su arribo.

No es la clásica burguesía pero puede llegar a serlo si olvida que sus intereses e ideales coinciden con los de la sociedad como tal, si retacea su vital participación en la integración vertical.

«La clase media misma puede orientarse, seguir buscando y encontrar los caminos que le permitan dirigir el desarrollo de Iberoamérica de tal modo que no entrañe sufrimientos ni sacrificios que no sean generales y compartidos por todos, que no suponga privilegios injustos ni privación de las libertades y que al mismo tiempo, no represente una pérdida de ese gusto por la vida, de esa dignidad humana y ese placer del trabajo que todavía subsisten en la sociedad latinoamericana?».

Es la que está en condiciones de tender la mano a lo que quieren y deben subir y tirar de sus chaquetas a los que deben bajar. Es la manera gráfica de significar que la integración vertical a través de la clase media es la que puede contribuir a lograr la solución conjunta, simultánea, de los problemas fundamentales del continente.

La integración horizontal será provechosa si se realiza simultáneamente o como consecuencia de la integración vertical.

Si queremos que el desarrollo sea tal, hemos de hacer que ni ahora ni en el porvenir, pueda lograrse a costa de parte de los habitantes sudamericanos. Hemos de procurar que no sea un desarrollo parasitario y que satisfaga los anhelos no solo de la clase media y del proletariado urbano, sino también de las grandes, masas campesinas e indígenas.

A muy grandes rasgos he intentado incursionar en importantes temas del desarrollo sociológico de Sudamérica, de América latina más extensamente. Corresponde ahora referirme a la parte rotaria de este trabajo.

6. La naturaleza del movimiento rotario, su organización institucional, las formas de su integración, los niveles locales, nacionales e internacionales en que actúa y la influencia trascendente que puede prestar a la construcción de un futuro mejor, constituye un programa indispensable de información rotaria.

Por su origen, sus fundamentos, objetivos y equipamiento humano el movimiento rotario se ubica en el ámbito de la clase media. Allí y desde allí puede desarrollar plenamente sus metas de servicio. Veamos porque.

El basamento del movimiento rotario se apoya en dos pilares: uno principal objetivo, el trabajo, y otro espiritual subjetivo, la amistad –en sentido lato–. Entre ambos pilares tendiendo un puente se ubican las reglas morales y de conducta y la acción. El ideal de servicio como base de toda empresa útil se incorporó en el año 1918 y el cuadro así formado ofreció al mundo un movimiento con motivaciones y objetivos hacia afuera. El destinatario es la comunidad, el país, la humanidad.

La motivación ecuménica le permitió extenderse por todas las latitudes y hoy puede por su universalidad contribuir positivamente al mejoramiento de las condiciones de vida de la sociedad y los individuos que la integran.

Los clubes rotarios forman sus cuadros con hombres de trabajo, profesionales, comerciantes, industriales, campesinos, funcionarios, representantes gremiales, educadores, religiosos. Los ociosos no militan en nuestra institución. No tenemos otro patrimonio que la formación rotaria de nuestros socios y los grandes objetivos plenos de principios; carecemos de capital, no perseguimos fines de lucro y nuestra actividad se compete con todas las naciones, las creencias religiosas, los distintos idearios, costumbres y culturas; no existen diferencias raciales para nosotros.

Aspiramos a no cumplir solamente con el deber sino ir más allá del deber, vale decir practicar el servicio. No nos interesa la mayor o menor capacidad económica de los hombres sino su riqueza moral. Queremos que el ideal de servicio se practique por el ideal mismo sin segundas intenciones; brindamos la oportunidad a muchos que no militan en nuestras filas a tener una tribuna, un sitio de estudio o de trabajo, encontrar una vocación e integrarse con el medio. Estamos convencidos de la importancia de la cooperación y creemos que la solidaridad social es factor fundamental para la construcción de la paz.

Creemos en la democracia con comprensión y solidaridad efectiva y compartida para con los más que son los que tienen menos, porque en definitiva “la democracia social, el progreso por elevar las clases sociales hacia una mejor condición, es lo que constituye la esencia misma de ella”.

Afirmamos que la libertad, la justicia, el derecho y la dignidad, son principios irrenunciables e inherentes al género humano. Creemos en la buena fe, estimamos que la lealtad es parte de la conducta moral. Insistimos en la virtud de la tolerancia –que nunca debe confundirse con complacencia o complicidad–, y de la comprensión. Estimulamos la conciliación como procedimiento honesto y útil para el entendimiento entre los hombres y las naciones. Nos conmueve la humildad, la alegría, la sensatez, la generosidad y el altruismo y nos rechaza la pedantería, la petulancia, el egoísmo y la soberbia.

No perseguimos la perfección que es estática sino el perfeccionamiento que es dinámico, permanente. Hemos aprendido a comprender el punto de vista ajeno colocándonos en el lugar de otros y no tenemos reparos en admitir nuestros errores y rectificar equivocadas actitudes.

Sostenemos que la soberanía de los países es inalienable y creemos en el principio de autodeterminación de los pueblos. Afirmamos que la “miseria en cualquier parte pone en peligro la prosperidad en todas partes”.

7. Los rotarios vienen del medio como representantes de sus respectivas actividades traen la vida de los hechos y en el ámbito rotario los enfrentan con los objetivos ideales de la institución. Regresan a su medio como representantes rotarios con una saludable simbiosis de realismo e idealismo.

El Club rotario por su integración y consecuentemente por la heterogénea formación profesional de sus hombres constituye un órgano muy importante de **opinión pública** en la comunidad. Todas las diversidades concurren logrando resultados integrales y no parcializados.

Las razones y reflexiones precedentemente relacionadas nos autorizan a expresar que constituimos un verdadero **gremialismo del deber**. Los vigentes los son primordialmente de derechos, el rotario, de deberes y servicios.

En la pirámide institucional el movimiento rotario ofrece dos planos: en la base los clubes y en el alto nivel Rotary Internacional. En el orden personal los planos y niveles están determinados por las distintas rutas de servicio en la clásica metodología de las cuatro avenidas; la primera principalmente formativa y las restantes preponderantemente de acción y trabajo.

Presentados así en forma sintética el fundamento, los objetivos, su función en el medio, en la región, en el país y en el mundo, la estructura institucional, su condición de órgano de opinión pública y su función como gremialismo del deber, corresponde formular algunas reflexiones sobre la rotulación del tema motivo de trabajo.

8. Nuestra contribución para el desarrollo sociológico de Sudamérica puede ser importante en la integración vertical y horizontal, en profundidad y sectorizada.

Rotary International a escala mundial está contribuyendo señaladamente a la integración y desarrollo horizontal. El programa de Asuntos de Interés Público mundial, el programa de clínicas para pequeños negocios, el programa de voluntarios para servicios en el exterior, el programa de intercambio de grupos constituyen esfuerzos ponderables en tal sentido y cuyos beneficios serán crecientes.

El programa de becas de La Fundación Rotaria constituye un valioso aporte para la integración vertical, ya que las características de las becas y los resultados que de su utilización se esperan apunta a dos aspectos definidos: la capacitación a nivel de enseñanza superior o de contenido técnico y social y la formación subjetiva en el ideal de servicio. Sus titulares están potencialmente en condiciones de servir para la solución de problemas en profundidad.

Los clubes y los rotarios disponen de posibilidades permanentes, ya que su acción es de ritmo continuo y sostenido. En función de club como órgano de opinión pública y como institución de clase media con capacitación proveniente de todas sus diversidades, el campo de acción es amplísimo.

Los Clubes juveniles de Interact y Rotaract constituyen dos programas conexos de importancia extraordinaria a poco que los rotarios comprendan que así como los clubes rotarios son entidades formativas de civismo, así también los clubes juveniles tienen un campo de acción muy vasto de trabajo e inspiración tanto formativa como cívica.

Quedan finalmente los rotarios. Su principal esfera está en la segunda avenida de servicio que es de tránsito continuo. Es preponderantemente desde las relaciones profesionales donde como integrante de la clase media puede manifestarse en plenitud el servicio a la integración y el desarrollo en el ejercicio del gremialismo del deber. La acción directamente vinculada con el trabajo, la empresa, la producción, la sanidad, la función pública, la educación, la justicia, el derecho, la economía, la administración, la relación humana, y la política, realizada sin pausas, cotidianamente, constituye una oportunidad importantísima, acumulativa, técnica, científica, que no debe ni puede retacearse. Allí la contribución de cada uno será tanto en la integración vertical como en la horizontal, en profundidad o sectorizada.

Pero es indispensable una condición sin la cual el rotario no es tal o está perdido en el campo imponderable y lírico de las buenas intenciones; esa condición es la militancia.

Sin militancia la gravitación personal se hace estéril. Ella requiere básicamente sólida información permanentemente actualizada, continuidad y entusiasmo para la acción. La militancia activa es la única manera de lograr un grupo rotario coherente, integrado, armónico. La energía potencial del movimiento rotario solo puede lograrse en plenitud con la efectiva y constante militancia.

9. Esta conferencia Regional ha lanzado un reto, contribuir al desarrollo del continente.

Pero ha de comprenderse muy bien que Rotary no es novedoso con este reto; hace ya muchos años que ha recogido el guante tendido por la época. El progreso y la evolución no esperan y la única forma de no quedar rezagado es inquietarse, estudiar, investigar, trabajar y cumplir con las obligaciones generacionales que el tiempo histórico reclama.

Cuando Clifford Randall en el año rotario de 1958/59 lanzó su mensaje “Contribuid a labrar el porvenir en un mundo cambiante” elaboró un programa avanzado anunciando la transformación e indicando la actitud de cambio.

Hoy James F. Conway nos señala **revisar** y **renovar**, colocando un escalón sólido en el constante ascenso del movimiento “que permanentemente arroja lastre para lograr superior altura y divisar mayor contorno”.

Revisar nuestros objetivos para escrutar profundamente sus infinitas posibilidades; revisarnos nosotros mismos, nuestra actitud, nuestro pensamiento, nuestro deber; renovar formas y programas, para rejuvenecerlos si corrieran riesgo de envejecer o reemplazarlos si no fueran adecuados o no tácticos con las exigencias de la época. Dice acertadamente nuestro Presidente que “la gloria de Rotary es transitoria. Debe ser renovada constantemente para mantenerla brillante siempre”.

Renovar, vigorizándola, nuestra vocación de solidaridad social que comienza en el ámbito familiar y en nuestro medio. Alguien dijo acertadamente que “para realizar un alto ideal de hermandad entre los hombres de los diversos países, es indispensable la disciplina previa de la amistad, de la honestidad, del desinterés. Quien no comienza siendo en su pequeño círculo un buen padre, un buen hijo, un buen hermano o un buen compañero, en vano pretenderá salir al mundo a ser un buen amigo de las personas más alejadas de su convivencia efectiva y habitual”.

Hay más aún. Decía Nithis Laharry que la “humanidad de hoy debe desplazarse del hábito de conseguir hacia el hábito de dar y debemos aplicarlo tan naturalmente en el comercio y la política como los hombres lo aplican en sus hogares y con sus amigos”.

Esto está asociado al más alto concepto de sacrificio.

En ese libro maravilloso que es “Siete sendas hacia la paz” se dice en el capítulo referente a la senda del sacrificio que “todo el que se dirija una mirada retrospectiva hacia los años que han pasado desde el final de la guerra debe examinar su conducta en tal sentido. En tiempo de guerra todo inspira el sacrificarse y los esfuerzos personales se miden de acuerdo a los que se dan totalmente a la causa. Por fines de destrucción se sacrifica lo mejor y más generoso de la naturaleza humana. Sin embargo, cuando se trata de salvar la patria de la destrucción y defender la paz, la libertad, y la supervivencia de todo lo que se considera preciado, el hombre no se siente animado de igual fervor. Tienen esto razón de ser?”.

El espíritu de sacrificio pareciera que cobra exaltación solamente en presencia de situaciones heroicas o de profunda conmoción. Podemos admitir que solo sea así? Es menester construir el entendimiento para la paz y para la justicia; los pueblos están ansiosos por respuestas y por resultados. Ello reclama no solamente el sacrificio de cosas, sino de actitudes.

Es necesario sacrificar también la indiferencia. El mundo se ha vuelto ya casi un “vecindario”. Nada no es ajeno y cualquier conflicto se traslada como una reacción en cadena en todas direcciones creando tensiones y alterando condiciones básicas en la existencia de las naciones. Dijo muy bien Adlai Stevenson en su libro “El clamor de la hora”, que “el mundo de esta mitad del siglo es como un tambor, según lo ha definido alguien: donde quiera que se dé el golpe con el palillo, la resonancia hace vibrar todo el parche”.

Las actitudes indiferentes, la desaprensión, la comodidad, ya no tienen sentido de preservación. Hoy el destino es común, común la buenaventuranza, común el cataclismo.

Pareciera que todo cuanto llevo dicho debiera estar inexorablemente asociado a una idea de grandeza; es posible, pero indudablemente va unido a una idea de humildad.

Emprender la gran tarea de contribuir al desarrollo de nuestra región es contribuir también a construir el desarrollo para la paz. En esa aspiración estaremos acompañados por triunfos y fracasos, por aciertos y errores, por euforias y desalientos, para no descansar en el disfrute de las horas de éxito y no caer en la depresión de las derrotas, es necesario un gran caudal de humildad.

Ella nos enseña siempre no exagerar nuestra importancia personal y sí evaluar la nobleza del intento.

Mi buen amigo del Club de Guayaquil, Luis Hidalgo Alzamora, que ya no está con nosotros, nos dejó una expresión precisa y muy bella que condensa

lo que pretendo significar y con la que finalizo este trabajo: “Los caminos a la buena relación profesional con nuestros semejantes no son los mismos para todo el mundo. Conviene recordarlo. Como muchas otras cosas hermosas de la vida, romance, sueños, alegrías, las buenas relaciones profesionales pueden hallarse en los lugares más lujosos y radiantes de prosperidad, como en los más humildes y modestos. Lo principal es saber buscarlos allí. Un amanecer, en mi balneario perdido de Ayanque, contemplé el lucero más hermoso que jamás vi. Estaba reflejado como en un espejo de plata puro y brillante, en un trocito de estero cenagoso y medio seco al que acudían a beber unos cuantos borriquillos famélicos y cansados”.

INSTITUTOS PRIVADOS DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

El disertante debió disculpar la ausencia de su consorcio, el doctor Sol L. Rabasa, designado para este trabajo. Que se hallaba en Buenos Aires como relator de un tema de su especialidad en un congreso internacional sobre enfermedades de la sangre, lo que le obligaba a asumir esa responsabilidad, "con la poca autoridad de un profano" y sin más conocimientos que los que había podido adquirir como observador de los trabajos realizados por el orador designado para este tema. Al entrar en materia, expresó:

El 8 de diciembre del año pasado, el profesor Bernardo Houssay, premio Nobel de Medicina, concurrió al Instituto de Investigaciones Médicas de la ciudad de Rosario, disertando sobre temas de investigación y refiriendo experiencia y convicciones sobre la noble, progresista y provechosa función que cumplen los Institutos de investigación científica, manifestándose decidido partidario de los Institutos privados, como más eficaces para el cumplimiento de sus fines, que los institutos oficiales.

Tuve la fortuna de asistir a esa conferencia y cuanto escuché me pareció extraordinariamente importante. Si como persona el tema me subyugó y despertó mis inquietudes, como rotario me pareció imperativo difundirlo y contribuir de alguna manera a que la comunidad resuelva los problemas existentes. Los institutos serán la obra de muchos, pocos o algunos, pero han menester de un esfuerzo plural.

Y bien, si en medicina existen ya en mi país cuatro institutos de investigación científica pura, que son honra de la ciencia argentina, en otras materias, principalmente en investigación científica y tecnológica agropecuaria, la actividad en el ámbito privado es prácticamente nula, existiendo solamente algunas estaciones experimentales oficiales que no constituyen, por la limitación de su campo de acción, organismos de auténtica investigación.

Recordó luego expresiones del doctor Houssay sobre el hecho de que en la Argentina sólo un par de centenares de estudiantes comienzan anualmente estudios de agronomía y veterinaria, cuando en otros países, especialmente en Estados Unidos, el porcentaje iguala o supera al de los que se inscriben en las carreras corrientes. Enumeró después casos concretos que reflejan atraso en las actividades agropecuarias por falta de dedicación al estudio, pastos que no han sido debidamente aprovechados, que no han sido objeto de mejoramientos

genéticos, pero que otros países, llevando de aquí las semillas, los han convertido en excelentes forrajeras; mencionó también enfermedades del ganado que no han sido objeto de los estudios necesarios para combatirlas con mayor éxito; y, con referencia a la obra que se había iniciado en Roldán, manifestó:

Convencidos de la necesidad de hacer investigación, auténtica y pura investigación, aparecen los institutos privados, de notoria y probada mayor eficacia que los institutos oficiales. La independencia de toda traba burocrática y del ordenamiento jerárquico de la interferencia política y de las limitaciones económico-financieras y contables, permite a los investigadores cumplir su función específica, libres de toda coacción, único ambiente en que el investigador puede hacer obra científica.

Muy pocos días después de la disertación del doctor Houssay, tuvimos algunos rotarios la oportunidad de poner en principio de ejecución aquellas reflexiones. Así nació en el Rotary Club de Roldán, en plena zona tambera de la provincia de Santa Fe y muy próximo a Rosario, la inquietud que traigo hoy a conocimiento de esta Conferencia y que está en vías de realización. Nuestros amigos de Roldán resolvieron propiciar la fundación de una Asociación para el fomento de la Investigación Científica Agropecuaria; se dieron a la tarea con empeño, con la colaboración y empeño de los rotarios de mi club, con el asesoramiento de nuestro amigo rotario Dr. Sol L. Rabasa, médico investigador del Instituto de Investigaciones Médicas de Rosario y con el entusiasmo de rotarios rosarinos, de Carcarañá y de Cañada de Gómez y de instituciones prestigiosas, como la Cooperativa de Tamberos de la Zona de Rosario y la Sociedad Rural de esa ciudad. En el corto lapso que corre desde diciembre de 1956 hasta esta conferencia, la primera parte de la tarea ha sido cumplida, fundándose el 17 de marzo, en la localidad de Roldán, con la presencia de nuestro gobernador don Pablo Borrás y de delegaciones de los Rotary Clubes de Rosario, Rosario Oeste, Carcarañá, Cañada de Gómez y el promotor de Roldán, la Asociación para el Fomento de la Investigación Científica y Tecnológica Agropecuaria, entidad civil y privada, obra de Rotary y que será, de realizar su objetivo y crear su instituto, la primera en estas latitudes en hacer auténtica y pura investigación agropecuaria.

El futuro de esta asociación dependerá, en el orden material, de la contribución y colaboración de personas e instituciones, cuyo apoyo hemos de solicitar; contaremos con los hombres dedicados con vocación y capacidad a la tarea específica. Nuestro país, muy a la zaga en técnica y estímulo a la producción científica no obstante contar con hombres de capacidad y conoci-

mientos extraordinarios –verdaderos hombres de ciencia– debe recuperar el tiempo perdido ocupando su verdadera jerarquía. No habrá, ciertamente, de permitir que sus maestros de la ciencia se malogren o se vayan; los necesitamos y debemos ser nosotros los llamados a ponernos en primera fila en el cumplimiento de ese deber nacional.

Don Bernardo Houssay, inspirador de nuestra inquietud, en la oportunidad a que he referido, relataba una anécdota notable referente al apoyo que debe que debe prestarse a estas empresas. Regresando de su último viaje al gran país del norte, a su paso por una nación sudamericana, refería que en estados Unidos, en el último año y en forma privada, el pueblo había aportado a los institutos de investigación en forma de donativos cifras que oscilaban en varios miles de millones de dólares; alguien le observó: “Los americanos pueden hacer eso porque tienen mucho dinero”, a lo que respondió don Bernardo: “No mi amigo, todo lo contrario; los americanos tienen mucho dinero precisamente porque han hecho y hacen investigación”.

CARTA ABIERTA A LA ASAMBLEA DE LA O.N.U (1947)

Estamos atrapados en una situación en la que cada ciudadano en cualquier país, sus hijos y su trabajo diario están amenazados por la terrible inseguridad que reina en nuestro mundo actual.

El progreso del desarrollo técnico no ha acrecentado el bienestar de la humanidad.

Debido a nuestra inhabilidad para resolver el problema de la organización internacional, ésta ha contribuido a los peligros que amenazan la existencia misma del género humano.

Los delegados de 55 gobiernos reunidos en la 2da. Asamblea Internacional se han dado cuenta que en estos últimos dos años transcurridos desde la victoria sobre los países totalitarios no ha habido un progreso apreciable tanto para la prevención de una guerra como el acuerdo en campos específicos como el control de la energía atómica a la cooperación económica para la recuperación de las áreas devastadas por la guerra.

No hay organización internacional más fuerte que los poderes constitutivos que han sido dados o que sus componentes quieran que sea. Realmente la O.N.U. es una extremadamente importante y útil institución mientras los países y los ciudadanos del mundo comprendan que solamente es un sistema transitorio hacia una meta final que es el establecimiento de una autoridad súper o supranacional investida de suficiente poder ejecutivo y legislativo para mantener la paz.

El impasse actual es que no hay una autoridad supranacional en la que se pueda confiar absolutamente. Por ellos la decisión para evitar la guerra está en los líderes fundamentales de los países componentes. Cada paso dado por ellos ocasiona desconfianza que origina temores de la posibilidad de una catástrofe final.

Por más fuerte que sean las demandas nacionales ellas no crean seguridad para ninguna nación ni garantizan el mantenimiento de la paz. Así no puede haber nunca un completo acuerdo sobre el control nacional y la administración de la energía atómica, o del desarme, hasta que haya una modificación de concepto tradicional de la soberanía nacional porque mientras la energía atómica y los armamentos sean considerados una parte vital de la seguridad nacional ningún país va a dar más que un servicio pequeño a los tratados internacionales.

LA SEGURIDAD ES INDIVISIBLE. Solo puede llegar creando garantía necesarias de la ley y la fuerza en todas partes de tal manera que la seguridad militar no sea el problema en cada estado en particular.

1. Robustecer la autoridad de la Asamblea.
2. El sistema de representación debe ser modificado.
3. La forma de convocatoria para su integración no deja libertad de decisión.
4. La Autoridad moral de la O.N.U. sería mayor si los delegados fueran elegidos directamente por sus pueblos y consecuentemente responsable ante el electorado; así tendrían más libertad de seguir los dictados de su conciencia; tendríamos más hombres de estado y menos diplomáticos.
- 5.-La Asamblea no debe delegar poderes al Consejo de Seguridad especialmente cuando éste está paralizado por el veto.

EL FUTURO SIGLO XXI

¡Cae el muro de Berlín! ¡Se oyen gritos de libertad en todas las altitudes! Pueblos marchan en dirección contraria luego de haber vivido casi medio siglo bajo un mismo sistema. Algo está pasando en el mundo, indudablemente algo está pasando en el mundo: las generaciones juveniles buscan afanosamente la explicación y buscan afanosamente el diagnóstico adecuado para este fin de siglo y el siglo próximo. Los ya maduros y viejos miran con serenidad lo que está pasando y renuevan su optimismo. Personalmente, pienso que el siglo próximo será un nuevo siglo de **Pericles**.

Vamos a procurar un pre-diagnóstico, comenzando con un poco de historia. En los últimos doscientos años la sociedad humana ha vivido tres revoluciones.

La primera fue la francesa, revolución jurídica; allí se luchó por tres principios: la libertad, la igualdad y la fraternidad; principios que no es lo mismo que ideales, que son creaciones de la mente, del razonamiento, ilusiones de soñador y que solamente cuando han pasado la prueba de la verdad se incorporan a la categoría de principios. Cuando **Newton** descubre la ley de la gravedad no hace más que descubrirla y enunciarla porque las manzanas se caían antes que él formulara la ley y ello porque era verdad que las manzanas se caían y ése es un principio de física. Lo mismo pasa con las ciencias humanas en las que los ideales pasan a ser principios cuando pasan la prueba de la verdad y es verdad que no se puede vivir sin libertad, desconocer la fraternidad y la igualdad. Esa revolución fue esencialmente jurídica y por ser tal está vigente en esta alborada de la libertad que está recorriendo el mundo. Ella está en el frontispicio de todas las cartas constitucionales de los pueblos amantes de la libertad.

La segunda revolución fue la industrial y pos-industrial nacida como consecuencia del descubrimiento de la energía de la máquina a vapor originando el maquinismo en la industria, principalmente en las grandes ciudades, ejemplo en Londres y París con las granas hilanderías y los ferrocarriles, ocasionando migraciones del campesinado a las ciudades en busca de mejores trabajos y retribuciones, mejores condiciones de vida; ello determinó transformaciones y cambios.

Apareció en filosofía el realismo y positivismo de **Auguste Comte** con el examen de los hechos en la sociedad tal cual se producían, ocupando más lugar que el tradicional racionalismo de **Kant** y **Descartes**; apareció el ideal de la reforma cristiana de la sociedad con la *Encíclica Rerum Novarum* de **León XIII**; cambió la biología con Luis Pasteur que arriesgó ir a la cárcel pero suministró la vacuna contra la rabia, abriendo un nuevo campo a la bacteriología, de lo

que aún hoy estamos agradecidos; cambió la poesía y la literatura en general, cediendo el arte puro ante las tendencias sociales con los relatos de **Charles Dickens** sobre los tugurios ingleses y *La comedia humana* de **Honorato de Balzac** en Francia que marcan una época para el realismo. Nació una nueva ciencia, el urbanismo, consecuencia natural de la necesidad de las ciudades de brindar hábitat, servicios, agua, salud a esas masas poblacionales que llegaban, y de su remodelación. Así nació esta nueva ciencia del urbanismo tan directamente inserta en el uso del suelo urbano. ¿Qué es el urbanismo? Es la ciencia que estudia el nacimiento, crecimiento y extensión de las ciudades con tres acepciones: como ciencia obedece a cierta categoría de normas, investiga las causas y formula si no leyes, al menos principios rectores, ejemplo de esta concepción es Brasilia y podría ser en nuestro país La Plata. Como arte obedece a normas, maneras, estilos que hacen bella una determinada ciudad, ejemplo París, remodelada por el **Barón Haussmann** ante el pedido de **Napoleón III** con las avenidas en forma de estrellas con líneas horizontales y armónicas en barroco, sistema que además en la estrategia permitía una mejor defensa de la ciudad para defenderse de los prusianos; y el urbanismo como filosofía aparece en aquellas ciudades en las que deben seleccionarse los elementos que se deben conservar, que no admiten la renovación. Ejemplo típico, Florencia, una ciudad bellísima, un museo en todos los ámbitos.

La aparición del proletariado urbano determina, a mediados del siglo pasado, la cuestión socio-económica, apareciendo el socialismo científico con Marx y Engels, transformando una cantidad de cosas; e intelectuales movimientos y desde fines del siglo pasado, apareció como la tercera revolución. Este tipo de revolución apareció inmovible hasta hace pocos meses en los lugares donde imperaba. Pero ¿qué le ocurrió al comunismo? Le ocurrió que el tiempo histórico se le agotó. Se puede pedir prestada la libertad durante cierto tiempo, pero no durante todo el tiempo; pidió prestada la libertad prometiendo la justicia durante tres cuartos de siglo y como no pudo nunca lograr la justicia terminó dando la libertad.

Hoy estamos en plena revolución de la recuperación de la libertad. Nuestros abuelos para unos y bisabuelos para otros, se fueron de este mundo a principios de siglo, suponiendo que la libertad era un bien definitivamente conquistado y por consiguiente se fueron sin saber que iban a pasar dos terribles guerras para reconquistar lo que ya se había conquistado y que aún después en el orden mundial tuvimos guerras frías, tibias y calientes, y todavía algunas llamaradas encienden el mundo. Aquella revolución tocó a su fin, lo dice muy bien Octavio paz en un artículo publicado en *La nación*; es que el estalinismo mató a la sociedad pseudo-planificada, la politiquería corrompió a

la democracia transformándola en demagogia y el populismo terminó con los grupos sociales y le dio paso a las multitudes desconociendo que los grupos sociales son orgánicos y estables y las multitudes son inestables e inorgánicas. El dogmatismo, por ortodoxo, ahogó el progreso.

Pero ¿cuál es la revolución de hoy, de este final de siglo y del siglo XXI? La revolución de hoy no está dentro de las ciencias humanas, no es socio-económica, ni pos-industrial: es científica y tecnológica, esencialmente científicas y tecnológica. Lo que está cambiando la faz del mundo es el progreso de las ciencias de la naturaleza y, consecuentemente, la técnica que pone en ejecución los descubrimientos y enunciado de aquellas. Y ¿cómo se ha producido esto? La crisis se ha producido por el enfrentamiento de las ciencias puras con las ciencias humanas, mientras aquéllas hicieron investigación científica buscando verdades, éstas no la hicieron.

En matemáticas, dos más dos son cuatro, en economía nunca lo son; si queremos saber cómo se llega a la Luna ¿a quién consultamos? A **Einstein** y a **Von Braum**, no le preguntamos a **Kepler** o a **Copérnico**, si queremos saber si el cáncer se cura o no, le preguntamos a **Sabin**, a **Salk** a **Leloir**, no a **Luis Pasteur**; entonces por qué en materia económica una gran parte del mundo se apoya en **Adam Smith** y otra parte en **Carlos Marx**. El más jovencito tiene ciento cincuenta años de antigüedad. Eso es viejo, está caducando, va en vías de extinción. Las ciencias puras están triunfantes porque buscan la verdad, eso es evidente, cierto, categórico, no lo podemos ignorar. Y no es exacto que sean puramente materialistas y carezcan de humanidad. Los científicos también son románticos. A lo largo del siglo, dos de los más grandes científicos, **Albert Einstein** y **Albert Schweitzer** fueron —uno físico y el otro médico— pacifistas; los otros dos fueron de humanismo: **Mahatma Gandhi** y **Martín Luther King**. En cambio, la carnicería vino de la filosofía económica políticas y sus titulares fueron **Stalin**, **Hitler** y **Mussolini**.

Está en crisis la economía; sospecho que los ministros de economía no se equivocan mucho, sino que lo que está en crisis es la misma ciencia económica, hipotética, fáctica, coyuntural; hoy la ciencia financiera ha desbordado a la economía que es la ciencia de la riqueza (son la montaña, el mar, la tierra, el trigo, los ríos, el petróleo, etc.), con sus números, títulos, bonos, papeles, precios, valores representativos en suma. Está en crisis el derecho, donde por ejemplo una ciencia coadyuvante como es el derecho administrativo, ha desbordado al derecho constitucional que es fundamental, y nos gobernamos con circulares, resoluciones y actos administrativos y no por leyes.

Siempre la misma cosa con distinto número de precio, el mismo salario, la misma moneda con distinto signo; son los números, los números y los números. En

nuestro país oímos hablar de inflación, de dólar, de especulación, de regulaciones, de mercado, más no se oye hablar de minería, de pesca, de colonización, de riesgo, de navegación fluvial, de forestación, de erosión y de la auténtica riqueza nacional. Consecuencia: como país somos económicamente rico y financieramente pobres.

En la revolución científica, gran número tiene vocación de santidad, nada los arredra, ni los fracasos, comienzan y vuelven a empezar, la paciencia y la fe en busca de la verdad es el módulo de su comportamiento. Fracasan una y mil veces hasta que encuentran la verdad. Todo lo contrario en ciencias humanas donde los planes no duran, a veces, más que unos días.

No es el momento ni tenemos tiempo de pasar de un pre-diagnóstico del siglo XXI científico y tecnológico, no podemos ahora incursionar en medicina, en física, en cibernética, en electrónica, etc. Pero sí voy a poner un tema en el que Rotary lanza un reto y es de nuestro presidente entrante, **Pablo Viriato Correa da Costa**, que en su mensaje a la Asamblea Internacional de Dallas, puso el acento en la ecología, preservando nuestro planeta tierra. ¿Qué nos ha querido indicar? ¿Hacia dónde queremos ir? Los que están inquietos en saber más sobre el tema, los que incursionan en el tema de la ecología afirman que en el siglo XXI ya no será el ser humano el destinatario absoluto de la revolución científica y tecnológica; no más revoluciones exclusivamente para él. A veces, depredador perverso.

En el tiempo de la ciencia pura, un nuevo humanismo compartirá la época nueva y el destino no será solamente el hombre sino todo el ecosistema; tendrán derecho a vivir los animales, los pájaros, las plantas, a tener salud, la tierra y ahí estará la ecología, la preservación del medio ambiente, la convivencia de todas las especies sobre la madre tierra.

Los desarrollistas creen que el desarrollo es infinito y la naturaleza nos enseña “*que los árboles no crecen hasta el cielo sino hasta cierta altura*”, todo desarrollo es limitado, es un medio no un fin y debe compatibilizarse con todas las especies vivientes y con la naturaleza. Esa ciencia, la ecología, que se conceptúa como la de las relaciones de todos los organismos con el medio ambiente, es una ciencia destinada a ser vanguardista en el mundo del futuro.

En el último libro de Guy Sorman “*Los verdaderos pensadores del siglo XX*”, el pensador inglés James Lovelock afirma la teoría de que toda la tierra es un organismo vivo, hasta le pone un nombre, “Gaia”, y ese organismo vivo tierra todo lo recicla, cae la lluvia, luego sale el sol, llega la sequía y después el agua. Todo en este globo terráqueo lo recicla la misma tierra a pesar del daño que le hacemos. Por razones de costos ensuciamos el aire, el agua, la tierra

y después de que por razones de baratura hemos ensuciado todo, nos damos cuenta que resulta más caro limpiar lo que se ensució por razones de baratura.

La tierra es un organismo vivo; quienes han incursionado en prácticas conservacionistas y en ingeniería agropecuaria biológica, saben que la tierra que pisamos contiene una población infinita de organismos, microorganismos vivos, que precisan comer y beber, comer la celulosa de los rastrojos y beber el agua y la urea principalmente. Es notable cómo el rastrojo que queda después de la cosecha es asimilado y se transforma en materia coloide que penetra hasta las entrañas de la tierra y la enriquece. Rotary en el fin de este siglo y en el venidero tendrá que tener participación e influencia poniéndose al servicio de estos temas, no sólo por el ecosistema, por la naturaleza, sino también por el mismo ser humano que se está envenenando, con todo lo que contamina, para que sea más humano y en acuerdo con la revolución científica.

Ésa es y será la nueva revolución. El hombre ha pasado a lo largo de los tiempos por este planeta preguntándose permanentemente; ¿Qué es **Dios**? ¿Qué es la vida? ¿Qué es el universo? Sin obtener respuesta cierta. Quizás en este conocimiento del cosmos en el micro organismo de la materia viva el ser humano pueda lograr respuestas, inclusive acercándose a **Dios**.

El distinguido rotario del R.C. de Rafaela, **Dante Culzoni**, dijo que en esta época de los viajes especiales, muchos sueñan con hacer un viaje espacial, sin darse cuenta de que estamos viajando en una nave espacial. ¿Qué diferencia hay entre éstas que enviamos afuera y ésta en que estamos viajando? La diferencia está en que éstas que enviamos al espacio van tripuladas, conocen el rumbo, saben a dónde van, en cambio en ésta en que viajamos, la gran mayoría son meramente pasajeros. Quizá el día que tengamos una buena simbiosis de la responsabilidad del tripulante y el disfrute del pasajero, la población humana logre el entendimiento entre los hombres y la paz entre las naciones, nuestro cuarto objetivo rotario.

Pero mientras tanto, estamos en esta madre tierra, nave interplanetaria que no tiene timón, no tiene brújula, no tiene rumbo, no sabemos dónde queda su puerto de arribo; dónde estará, ¿a dónde vamos? Buena pregunta para los filósofos, buena pregunta para los científicos. Mientras tanto nosotros, ¿nosotros qué?, pues no nos queda otra alternativa que seguir navegando...

LA COMPRENSIÓN MUNDIAL DEBE COMENZAR EN CASA

El lema de nuestro presidente M.A.T. Caparas dice “Rotary brinda esperanza” y son muchas las maneras de brindarla. La esperanza es un estado de ánimo en el cual pensamos firmemente lograr lo que deseamos y los rotarios tenemos la ilusión de conseguir para todos un mundo mejor, no sólo desde el punto de vista material, sino también, lo que es fundamental, llegar a tener un mundo en el que existe una mayor comprensión entre sus hombres, primer paso hacia el logro supremo de la paz mundial. Practicar la comprensión como ocasión de servir es uno de los fundamentos de Rotary y esto resulta más significativo en nuestra época, caracterizada por los conflictos frecuentes y las convulsiones sociales de todo tipo, que hacen cada vez más difícil la vida del hombre, por ello Rotary Internacional, por intermedio de sus miembros hace llegar a todas las partes del mundo, un mensaje de Amor y Esperanza haciendo votos para que el mundo recupere su equilibrio e impere en los hombres la cordura y la inteligencia.

En Rotary Internacional se incluyen 160 países con más de un millón de rotarios empeñados en un fin común, lograr por su intermedio la paz y la comprensión en el mundo y todas las acciones que realizan sus clubes a nivel cultural, educacional, sanitario y social, tienden a cumplir con ese objetivo.

En el año 1979, el presidente de Rotary International organizó la primer “Conferencia de Buena Voluntad”, en ella más de 300 rotarios, procedentes de 20 países se reunieron en la isla Mauricio, en el océano Indico cerca de la costa oriental de África, con el fin de superar las diferencias raciales, políticas, culturales y religiosas, que separan a los africanos y lograr una mayor comprensión.

El presidente de Rotary International, James L. Bomar, Jr., que fue el que desarrolló la idea de estas conferencias, celebrando el septuagésimo quinto aniversario de Rotary, dijo de ellas lo siguiente: “... una excelente oportunidad para personas de diferentes países de reunirse en un ambiente no político, llegar a conocerse y establecer esos contactos personales que pueden ampliar y extender las oportunidades para el servicio humanitario a través de Rotary”. Además el presidente Bomar tiene la esperanza de que “...estos contactos de persona a persona iniciarán un sentimiento progresivo de amistad y comprensión que se extenderá por todos los países del mundo”.

A esta primera Conferencia de Buena Voluntad, siguieron otras y en todas reinó un mismo espíritu: promover la comprensión internacional y la buena

voluntad a través del servicio a la Humanidad y disminuir las tensiones entre los países participantes.

Para alcanzar estos objetivos, se debe comenzar por su aplicación en cada hogar, los miembros que lo integran deben actuar de tal manera que los lleve al reencuentro de la bondad y la comprensión humanas, pues sólo los hombres que proceden de hogares unidos con principios morales muy firmes, cuentan con la esencia formadora de pueblos.

La comprensión es la base de toda asociación humana, ningún hombre es un ente aislado, desde que vivía en las cavernas buscó siempre la ayuda mutua y la comprensión y colaboración de los otros hombres, como el arma más efectiva para subsistir. Poco a poco su asociación va perfeccionándose desde la tribu a las actuales naciones, pero siempre todos y cada uno de sus integrantes vivieron para los demás. No puede ser feliz quien no piensa más que en su propia persona, es ley de la Humanidad que sólo obtendremos nuestra propia vida, si comprendemos y vivimos para los demás.

Hay un pacto natural, tácito pero solemne, que une al hombre con el hombre y que prescribe el servicio mutuo, el respeto, la comprensión y el reconocimiento de los derechos ajenos para que los propios sean reconocidos y aceptados.

Cuando se comprende que la Humanidad es una gran familia, sin distinciones de ninguna clase, formada por nuestros prójimos con los cuales debemos tender puentes de amistad, sin considerar a que pueblo o nación pertenezcan, habremos logrado dar el primer paso hacia la comprensión humana.

Este concepto se logra en el seno de la propia familia, cuando cada uno de sus miembros asuma la responsabilidad de amar y de superar las fallas espirituales de sus semejantes y se ponga a su servicio con abnegación y sinceridad. Cada hogar será entonces el núcleo que originará hombres que practiquen el amor y la comprensión, desterrando el odio, la incidia y la maledicencia y así surgirá la tolerancia y la paz entre los hombres, unidos en ideales que conlleven la felicidad anhelada.

Más de un millón de rotarios, donde quieran que estén, dirán a su comunidad que el enriquecimiento de la vida emana de la amistad, que todos formamos parte de un orden social y que por ello debemos respetarnos mutuamente evitando todo abuso, pues éste conduce a la violencia, evitando la pobreza que conduce a la desesperación, tratando de llegar a la paz mundial mediante la cooperación y el trabajo, todo ello dentro del marco de la comprensión humana.

La actual generación es la mejor educada de las que han existido hasta ahora, pues ha heredado la sabiduría de los hombres en el curso de muchos

siglos y dispone de gran cantidad de medios para divulgar conocimientos e ideas. A pesar de ello, ninguna otra generación ha presenciado un peligro más urgente de que la humanidad se destruya a sí misma con las armas de su propia invención. Nos encontramos al borde de nuestro propio aniquilamiento, pues la mitad del género humano se cree en la obligación de combatir para lograr la liberación de los hombres, mientras que la otra mitad lo considera como una intolerable servidumbre. Hay un gran desacuerdo en cuanto el significado de palabras tales como democracia, libertad, justicia, opresión e imperialismo; se trata de una diferencia en la apreciación de ciertos valores, que sólo podrá hacerse compatible con la paz cuando aprenda, cada hombre, a comprender y respetar las preferencias ajenas.

A nivel de nuestros clubes practicamos estos conceptos de diferentes maneras, por ejemplo cuando efectuamos reuniones hogareños, en nuestro país o fuera de él, estamos ampliando los conceptos de amistad y comprensión más allá de los límites de nuestra propia casa y estrechamos los lazos fraternales con cientos de miles de rotarios y sus familiares, por todo el mundo. De la misma manera cuando efectuamos intercambio de jóvenes con otros de ciudades o países diferentes estamos estableciendo lazos invisibles para aprender y enseñar cómo se vive en otras partes del mundo, y para ganar amigos unidos por pensamientos y descubrimientos compartidos.

También acrecentamos la mutua comprensión cuando hacemos reuniones conjuntas con otros clubes rotarios. Las becas rotarias constituyen otro excelente ejemplo, pues Rotary no existe exclusivamente a sus beneficiarios, una minuciosa rendición de sus actos como becarios ni de su formación académica, sino que además espera que cada uno de ellos sea un embajador de buena voluntad, un exponente normal del grupo humano que ha salido de las universidades y que transmita fuera de su país de origen el amor y la comprensión.

Para terminar recordemos las palabras de Paul Harris: "Rotary practica el compañerismo mundial entre hombres de negocios y profesionales que ocupan posiciones de liderazgo e influencia en las comunidades y países en que viven. El poder de éstos, es inmenso, aún para la gigantesca empresa que es hacer de este mundo un lugar mejor para vivir. Rotary es el modelo en miniatura de un mundo de paz. Debiera ser, para bien, estudiado por las naciones.

Los rotarios creemos que la práctica de la tolerancia y la amistad extendidas al mundo, traerán la paz universal que todos deseamos con tanto fervor".

CAPÍTULO III

JORGE HUGO ALETTA DE SYLVAS, EL CIUDADANO

Dedico buena parte de su vida al servicio en su comunidad y como tal fue Presidente de ARPIC (Asociación rosarina para el progreso y la investigación científica) y Miembro Directivo del Centro Urbano de Rosario, tareas que complemento con su dedicación a Rotary.

Como ciudadano preocupado por el futuro incursiono en el terreno político como dirigente del Partido Demócrata Progresista llegando a ser su candidato a Gobernador de la Provincia de Santa Fe.

Solía manifestar, entre aprobaciones generales y reproches de políticos profesionales, que su participación en la vida política lo llevo a hacer docencia cívica más que a hacer política.

Criticaba la pasividad de los partidos políticos que solo se manifestaba ante la inminencia de las elecciones por lo que no había una escuela de civismo que forjara ciudadanos comprensivos de la trascendencia del valor de sus decisiones cada vez que deben votar a quienes les marcaran su futuro camino. Bregaba por escuelas de dirigentes para que ellas fueran proveedoras de ciudadanos no solo probos sino capacitados y aquí volvemos a recordar la demanda de Sarmiento de Educar al Soberano como plataforma de lanzamiento del futuro del país.

Como un adelantado de su época, que lo fue y cuan valiente y valioso, ya en los años 80 proclamaba y defendía el texto constitucional calificándolo como la pirámide jurídica al disponer que la Constitución, las leyes que dicte el Congreso y los Tratados con potencias extranjeras son la ley suprema de la Nación acompañándose de la división de poderes, única base del republicanismo federal.

Y a estas valientes definiciones expresadas y sostenidas en tiempos difíciles agregaba la necesidad de tener fe.

En la ley como norma reguladora de las humanas diferencias; en la justicia como fin último de la aplicación de la ley; en la paz como camino a la felicidad; en el orden como el estado natural de las cosas que aseguran bienestar pero, por encima de todo, fe en la libertad porque sin ella no hay ley, justicia, orden ni paz.

Todo ello constituye este contenido en un reservorio valiosimo no solo de su capacidad intelectual, que fue inmensa, sino de su compromiso con su

gente, con la ciudad que lo cobijó, con las instituciones que integró y con el Rotary que supo interpretar como pocos con la valentía y el buen decir de muchos menos.

En consecuencia, el lector encontrará una primera parte dedicada a su condición de pensador rotario para luego continuar con otras facetas de su rica producción literaria que lo definen en la magnitud de su ser.

Espero haber podido rescatar un material importante que servirá de guía para muchos y, si así fuera, bien valen los esfuerzos que aplicamos para ello.

CARLOS E. SPERONI

MORALES Y EMOCIONES

Las emociones del amor, la piedad y la amistad no son unidas suficientemente fuertes para llevar a un estado de tolerancia en la sociedad humana. La solución es simple: todos los hombres debieran dejar que su conducta se inspirara por los mismos principios que deben ser tales que siguiéndolos nos lleven a una gran dosis de seguridad y satisfacción y tan pequeña como para posibilidades de sufrimiento. De ser así el hombre no habría matado, torturado, explotado, engañado.

Las religiones por su función ecuménica crearon síntesis y unidad pero por otra parte originaron intolerancias religiosas generando luchas.

El avance en el conocimiento de las ciencias exactas y naturales influyó en el pensamiento y en la práctica debilitó en los tiempos modernos la religiosidad de la gente. El casual y objetivo modo de pensar de las ciencias exactas, aunque no necesariamente contradigan la religión, dejan muy poco lugar para un profundo sentido religioso. Es esa una causa importante para evaluar el tratamiento de las malas prácticas políticas de nuestro tiempo.

Sumado ello a la terrífica eficiencia de las nuevas técnicas, este recrudecimiento del barbarismo es una amenaza más que peligrosa, terrible para el mundo civilizado. De cualquier manera no hay duda que la religión lucha para el mejoramiento del principio moral, que no es patrimonio exclusivo sino preciada posesión de la humanidad.

En lo cotidiano todo está regido por la eficiencia y el éxito y no por el valor de las cosas y de los hombres en relación con los fines morales de la sociedad humana; a ello debe agregarse el deterioro resultante de la despiadada lucha económica.

La conducta moral importa el sacrificio de algunas cosas y actitudes (no todas) en beneficio de una colectividad más feliz. Opino:

1. Que no deben mutilarse las buenas aptitudes personales.
2. El otorgamiento de posibilidades a todos redundará en progreso y bienestar.
3. Todo lo que es superior e inspirado es producto de la libertad individual.
4. Las restricciones solo se justifican si son necesarias para la seguridad de la existencia.
5. La tolerancia es fundamental, sin ella no hay moral.
6. La moral no es rígida sino perfectible y puede y a veces debe ser juzgada. Nunca se termina esa tarea, siempre hay algo para mejorar y guiar nuestro juicio e inspirar nuestra conducta.

YO Y TU

Para el hombre el mundo tiene dos aspectos, de conformidad con su propia doble actitud ante él.

La actitud del hombre es doble en conformidad con la dualidad de las palabras fundamentales que pronuncia. Las palabras fundamentales del lenguaje no son vocablos aislados sino pares de vocablos.

Una de estas palabras primordiales es el par de vocales YO –TU.

La otra palabra primordial es el par YO –ELLO, en el que EL o ELLA pueden reemplazar a ELLO.

De allí que también el YO del hombre sea doble. Pues el YO de la palabra YO-TU es distinto del YO de la palabra primordial YO-EL es distinto del YO de la palabra primordial YO-EL.

Las palabras primordiales no significan cosas sino que indican relaciones. Las palabras primordiales no expresan algo que pudiera existir independientemente de ellas, sino que, una vez dichas, dan lugar a la existencia. Esas palabras primordiales son pronunciadas desde el Ser.

Cuando se dice TU se dice al mismo tiempo YO del par verbal YO-TU.

Cuando se dice ELLO se dice al mismo tiempo el YO del par verbal YO-ELLO. La palabra primordial YO-TU solo puede ser pronunciada por el SER entero. La palabra primordial YO-ELLO jamás puede ser pronunciada por el SER entero.

Cuando el hombre dice YO quiere decir uno de los dos. También cuando dice TU o ELLO está presente el YO de una u otra de las palabras primordiales. Quien pronuncia una de las palabras primordiales penetra en esta palabra y se instala en ella.

La vida de los seres humanos no se reduce solo al círculo de los verbos transitivos. No existe solamente en virtud de actividades que tienen por objeto alguna cosa. Percibo algo. Tengo la experiencia de algo. Imagino algo. Quiero algo. Siento algo. La vida del ser humano no consiste solamente de todas estas cosas y de otras semejantes a ellas.

Todas estas cosas y otras similares a ellas dan fundamento al reino de ELLO. Pero el reino del TU tiene una base diferente. Cuando se dice TU, quien lo dice no tiene ninguna cosa como su objeto. Pues donde hay una cosa, hay otra cosa. Cada ELLO confina con otros: ELLO confina con otros: ELLO no existe porque está limitado por otros ELLO. Pero cuando dice TU no tiene

en vista cosa alguna. TU no tiene confines. Cuando dice TU para quien lo dice no hay ninguna cosa, nada tiene. PERO SI ESTA EN UNA RELACIÓN.

Tres son las esferas en que surge el mundo de la relación. La primera es la de nuestra vida con la naturaleza. La relación es allí oscuramente recíproca y esta por debajo del nivel de la palabra. Las criaturas se mueven en nuestra presencia pero ellas no pueden llegar a nosotros, el TU que les dirigimos llega hasta el umbral del lenguaje.

La segunda esfera es la vida con los hombres. La relación allí se manifiesta y en la forma del lenguaje. Allí podemos dar y aceptar el TU.

La tercera esfera es la comunicación con las formas inteligibles. La relación está allí envuelta en nubes, pero ella se devela poco a poco; ella es muda, pero suscita una voz. No distinguimos ningún TU, pero nos sentimos llamados y respondemos, creando formas, pensando, actuando. Todo nuestro ser dice entonces la palabra primordial aunque no podamos pronunciar TU con nuestros labios.

Considero un árbol, puedo encararlo como un cuadro; puedo percibirlo como un movimiento; puedo clasificarlos como una especie; puedo deshacer su presencia y su forma; puedo volatilizarlo y conservarlo. En todo esto el árbol sigue siendo mi objeto, ocupa un lugar en el espacio y en el tiempo y conserva su naturaleza y constitución.

El erige frente a mí su realidad corporal, tiene que ver conmigo como yo con él, pero de una manera distinta. No procuréis debilitar el sentido de esta relación; toda relación es recíproca.

Tendrá este árbol una conciencia, y una conciencia similar a la nuestra?

De tal cosa no tengo experiencia. Pero, porque aparentemente tenéis éxito al hacerlo con vosotros mismos. Volveréis a intentar la descomposición de los indescomponibles. Quién se hace presente a mí no es el alma ni la dríada del árbol, sino el árbol mismo.

En el arte el acto del ser determina la situación en la cual la forma se convierte en la obra. La simple coexistencia adquiere todo su sentido en el encuentro; ella entra en el mundo de las cosas para prolongar allí su acción al infinito para tornarse infinitamente en el ELLO, pero también infinitamente TU, para comunicar la inspiración y la dicha. Ella adquiere cuerpo: su cuerpo emerge del flujo inespacial e intemporal; a la orilla de la existencia.

El sentido de este efecto es menos evidente en la relación con un TU humano. Los sentidos acompañan al hecho metafísico metapsíquico del AMOR, pero no lo constituyen. A los sentimientos se los tiene; el amor es un hecho

que se produce. Los sentimientos habitan en el hombre, pero el hombre habita en su amor. El amor es un sentimiento que se adhiere al YO de manera que el TU sea su contenido u objeto; el amor esta entre el Yo y el TU.

Quien no sepa esto, y no lo sepa con todo su ser, no conoce al amor, aunque atribuya al amor los sentimientos que experimenta, que siente, que goza y que expresa.

Y en que es el hombre; sintetiza las respuestas a la pregunta de Kant de esta manera: El hecho fundamental de la existencia humana no es ni el individuo en cuanto tal ni la colectividad en cuanto tal. Ambas cosas, consideradas en sí mismas, no pasan de ser formidables abstracciones. El individuo es un hecho de la existencia en la medida en que entre en relaciones vivas con otros individuos; la colectividad es un hecho de la existencia en la medida en que se edifica con vivas unidades de relación. El hecho fundamental de la existencia humana es el hombre con el hombre. Lo que singulariza al mundo humano es, por encima de todo, que en él ocurre entre ser y ser algo que no encuentra en ningún otro rincón de la naturaleza. El lenguaje no es más que su signo y su medio, toda obra espiritual ha sido provocada por ese algo. Es lo que hace del hombre un hombre.

Su objeto central no lo constituye ni el individuo ni la colectividad sino el hombre con el hombre. Únicamente en la relación viva podemos reconocer inmediatamente la esencia peculiar al hombre. También el gorila es un individuo, también una termitera es una colectividad, pero el "YO" y el "TU" solo se dan en nuestro mundo, porque existe el hombre y el YO, ciertamente, a través de la relación con el TU. La ciencia filosófica del hombre, que abarca la antropología y la sociología, tiene que partir de la consideración de este objeto; el hombre con el hombre. Si consideramos al individuo en sí, entonces llegaremos a ver tanto del hombre como vemos de la luna; solo el hombre con el hombre es una imagen cabal. Si consideramos la totalidad en sí, entonces veremos tanto del hombre como vemos de la VIA LACTEA; solo el hombre con el hombre es una forma perfilada. Si consideramos al hombre con el hombre veremos, siempre, la dualidad dinámica que constituye al ser humano: aquí el que da y ahí el que recibe, aquí la fuerza agresiva, ahí la defensiva, aquí el carácter que investiga y ahí el que ofrece información, y siempre los dos a una, completándose con la contribución recíproca, ofreciéndonos conjuntamente, al hombre. Ahora podemos dirigirnos al individuo y reconocerlo como el hombre según sus posibilidades de relación; podemos dirigirnos a la colectividad, y reconocerla como el hombre según su plenitud de relación. Podemos aproximarnos a la pregunta Que es el hombre si acertamos a comprenderlo como el

ser en cuya dialógica, en cuyo “estar-dos-en reciproca-presencia se realiza y se reconoce cada vez el encuentro del uno con el otro.

Hemos presentado a un pensador... García Venturini...

Nuestro propósito ha sido homenajear como una consecuencia natural de lo que nos enseña en la relación YO-TU, YO-ELLO, con sus propias imágenes.

Que rescatamos a manera de síntesis del pensamiento total de este ilustre pensador. Su devoción por la tolerancia sin la cual no hay relación posible. Dos guerras cruzaron el camino vital de este hombre y de muchos otros que levantaron la bandera de la tolerancia. En grados de excelsitud Romain Rolland y Stefan Zweig.

Y que es la tolerancia...

El pacifista de Senegal. Mi pan...

SOBRE URBANISMO Y MUNICIPALISMO

En la “Democracia en América” Tocqueville define los agrupamientos humanos colocando en primer término a la familia, luego el clan seguidamente la aldea, luego la comuna, el último en aparecer es el Estado. Este ordenamiento comienza en forma natural y termina en estructuras jurídicas.

La natural condición gregaria del ser humano se desarrolla ajustándose a reglas que va creando constantemente en el ámbito de la familia, el clan, la aldea, la comuna. El Estado, definido vulgarmente, como la Nación jurídicamente organizada, es el último en aparecer, pero una vez instalado organiza la pirámide jurídica necesaria para la armonía de jurisdicciones y competencias entre sus órganos y regulamiento de relaciones, derecho y obligaciones de las personas.

No todo agrupamiento de personas constituye per-sé una aldea o comuna. Son necesarias tres relaciones, una sociológica, otra jurídica y finalmente la política. La primera aparece cuando un núcleo humano tiene conciencia de su existencia como tal en forma estable y asentada: la segunda opera cuando ese núcleo poblacional tiene conciencia de su capacidad para crear sus propias normas: y la tercera se produce cuando el poder central (Estado nacional o provincial) le reconoce esa capacidad y le otorga la potestad para dictarlas.

En nuestro ordenamiento constitucional la pirámide jurídica está determinada por el artículo 31: “Esta Constitución, las leyes de la Nación que en su consecuencia se dicten por el Congreso y los tratados con las potencias extranjeras son la ley suprema de la Nación; y las autoridades de cada provincia están obligadas a conformarse a ella, no obstante cualquiera disposición en contrario que contengan las leyes y constituciones provinciales, ...”. El artículo 5 dispone que “Cada Provincia dictará para sí una constitución bajo el sistema representativo republicano de acuerdo con los principios, declaraciones y garantías de la Constitución nacional, y que asegure su administración de justicia, su régimen municipal, y la educación primaria. Bajo estas condiciones el gobierno federal garante a cada provincia el goce y ejercicio de sus instituciones”.

La Constitución de la Provincia de Santa Fe en su capítulo referente al Régimen municipal, establece el de autarquía organizando los municipios y comunas por ley, vale decir con facultades delegadas, en función gestora y sin poder político.

El urbanismo es la disciplina que en la definición de Gastón Bardet estudia el nacimiento, crecimiento, evolución y extinción de las ciudades; aparece luego de la revolución industrial. Hasta ese momento la industria se hallaba en

su periodo eotécnico, caracterizado por instrumentos primitivos movidos por la mano del hombre o por la fuerza los animales, así también por la energía del viento o el agua (época de la noria, el molino a viento, el barco a vela). El descubrimiento de la máquina a vapor originó la revolución industrial dando nacimiento al período Paleotécnico, ocurrida inicialmente en Londres y París a partir de fines del siglo XVIII y luego a mediados del siglo XIX en las grandes ciudades norteamericanas y en muchas ciudades europeas; mientras tanto existen hoy, todavía, comunidades que viven en período eotécnico.

En “Sociología urbanística” Gabriel Alomar señala las transformaciones y consecuencias que sobre la sociedad humana se ocasionaron, positiva y negativamente. La ciudad paleotécnica surge por la emigración de la población campesina a la ciudad no preparada para recibir ese aluvión por insuficiencia de servicios, abasto, vivienda, sanidad, originando miseria, tugurios, nacimiento. Aparecen concepciones sociológicas novedosas (Robert Owen “A new view of society”, Francois Fourier “Le nouveau monde industriel et societaire”, Bellamy, Saint Simon, etc.): en la literatura, la pintura realista de la vida francesa a mediados de siglo (Honorato de Balzac “La comedia humana”), la vida en las ciudades paleotécnicas inglesas, descritas en un tono realista-sentimental por Charles Dickens; en la filosofía nace la palabra “sociología” con el positivismo de Augusto Compte; aparece el descubrimiento de la bacteriología y la higiene moderna con Luis Pasteur; surge el movimiento de defensa de la naturaleza con Frederick L. Olmstead; se oye la primera voz propugnando la reforma social desde un puesto de autoridad con la Encíclica Rerum Novarum de León XIII; Arturo Soria propone y crea en España La Ciudad Lineal; Ebenezer Howard incursiona en el urbanismo económico social con “La Ciudad Jardín de mañana”; con Patrick Geddes se inicia el planeamiento regional, expandiendo el urbanismo en los espacios rurales, integrando la ciudad y el campo.

La importancia del conocimiento y difusión del urbanismo es asunto de prioridad. El desorden, la improvisación, la especulación, la burocracia, el mal uso del suelo, hipotecan constantemente el futuro de las ciudades y del área circundante.

La interrelación entre la ciudad y la zona rural es cada vez mayor y lleva a la afirmación que el planeamiento regional constituye el instrumento más adecuado para la defensa de la naturaleza en general y del medio natural en defensa del hombre. La conciliación entre los conceptos ciudad-campo lleva la idea de la relación armónica que debe existir entre el ser humano y su hábitat, su medio natural. Es decir la idea de la tierra como hogar siguiendo a Lewis Mumford.

El Municipio importa una delimitación jurídica de derecho público, la ciudad importa una realidad sociológica. A veces el municipio con sus límites supera en superficie a la ciudad, a veces la ciudad desborda en su extensión al municipio prologándose en la zona rural. La conciliación entre ambos términos conduce al planeamiento regional. Las áreas metropolitanas (conurbaciones en el lenguaje de Lewis Mumford) son el objetivo.

El futuro es de una ciudad a escala humana, entonces los abuelos podrán volver a pasearla con sus nietos.

Rosario fue la primera ciudad de América del Sur en iniciar y lograr finalmente la institucionalización en ley de un área metropolitana para planeamiento interdisciplinario para ciudades y comunas de la región. La Prefectura del Gran Rosario nació en la concepción precursora y sabia de un notable planificador, el Arquitecto Oscar Mongsfeld, con el que tuve el honor de colaborar. La participación de municipalidades, Comunas, Provincia y Nación, posibilitó proyectos y soluciones urbanas que están produciendo resultados. Lamentablemente el organismo pereció sin razones que lo justificaran. La prefectura puede reconstruirse, puede renacer; Oscar Mongsfeld la hará renacer porque él no fue, sigue siendo.

Desde hace bastante tiempo en algunas Facultades de Derecho se suprimió de los planes de estudio el Derecho Municipal como materia incorporándose al Derecho Administrativo algunas nociones municipalistas en los programas de estudio. Ha aparecido recientemente una tendencia a suprimir también el Derecho Público Provincial. Significa eso atentar contra dos ramas del derecho público de génesis constitucional e histórica; la primera, el federalismo, cláusula pétrea de nuestra Constitución Nacional, y la otra el conocimiento del municipalismo y consecuentemente de todo conocimiento sobre urbanismo. Consumar ese atropello contribuirá a consolidar la burocracia administrativa, ese estado patológico de una deficiente tecnología aplicada a la ciencia de la administración.

Además es una cuestión vital, porque la ciudad es el escenario cotidiano de nuestra vida. Ella vela nuestro sueño, nos proporciona el abasto desde que comienza el día, nos brinda nuestra casa, la calle, la plaza, el teatro, el lugar de trabajo, la escuela, la luz, el agua, los servicios, el sol, el transporte, la vida social, la delicia de la vecindad, el encanto del localismo que es el amor al terruño. Ella está presente, todos los días, todas las horas.

Crear conciencia en estos temas y crear conciencia en la defensa de la jerarquía universitaria de estas materias es también un camino a la democracia.

Rosario, Noviembre de 1985.

JORGE HUGO ALETTA DE SYLVAS

FEDERALISMO

El federalismo es un principio y clausula PETREA de la Constitución Nacional y en consecuencia es rector en la letra, la interpretación, el espíritu. El federalismo argentino es de raíces históricas profundas, viene desde el virreinato, pasa por los Cabildos y los fueros de las ciudades y luego de Mayo se fundamenta en las Instituciones de Argentina a los diputados de la Banda Oriental (su reconocimiento como Provincia), en la República de Entre Ríos de Francisco Ramírez, en el Estatuto provincial de Santa Fe de 1919, obra de Estanislao Lopez, se pacta en los tratados de Arroyo de la China, Santo Tomé, Pilar, Benegas, cuadrilátero, Federal (del 4 de Enero de 1831– Ley fundamental de la República), Acuerdo de San Nicolás, hasta la Constitución de 1953 en santa Fe y el posterior pacto de San José de Flores de 1859 por el que Buenos Aires se incorpora definitivamente a la República.

El respeto y consolidación del federalismo está inserto en los puntos 1, 3, 25, 26, 27, 29, 31, 32, 36, 38, 39, 43, 44, 47, 50, 55, 60, 76, 142, 146, y concordantes de la plataforma partidaria aprobada por el Congreso Provincial reunido en la ciudad de Rosario los días 13 y 14 de Abril pasado.

El sistema federal como tal importa por la Constitución, que las autonomías provinciales de los Estados particulares sea efectiva, pero la historia en lo que va del siglo demuestra que la Constitución formal ha sido desplazada abundantemente por lo que los tratadistas llaman la constitución real, vale decir, la que impera insólitamente por la violación constante ya sea de la parte dogmática como orgánica de la ley fundamental. políticamente el “intervencionismo” del poder central no ha sido la excepción sino la regla, los grandes partidos gobernantes implantaron el “unicato” y el “verticalismo” que son términos propios de un estado unitario. En materia fiscal, y a manera de ejemplo integral, los recursos de impuestos directos que son originariamente de jurisdicción provincial fueron tomados por la Nación temporariamente y por tiempo limitado y esa emergencia ha durado cincuenta años (?) prolongando el avance por medio de leyes, lo que importa la violación de la Constitución que solo puede modificarse por convención constituyente.

El federalismo se hace ilusorio mientras las provincias no sean motoras de su propio desarrollo. No tendremos minería, ni aprovechamiento de los ríos, ni energía, ni pesca en las costas marítimas mientras sea el poder central el que decide y resuelve.

Las leyes de fomento industrial de las provincias y las radicaciones industriales que debieran ser su consecuencia no logran resultados de crecimiento para las provincias por sus administraciones funcionan y tributan desde y para la Capital Federal y la Nación. Las Provincias generan los frutos y productos agrícolas ganaderos pero los grandes organismos de comercialización y exportación funcionan en forma centralizada en la Capital Federal. El sistema nacional de desarrollo no funcionó en su época porque el decreto reglamentario que establecía el funcionamiento de secretaría en las regiones no se cumplió. Apenas si las provincias han podido recurrir al sistema de tratados interprovinciales para obras comunes.

La coparticipación figura en el punto 36 y concordantes de la Plataforma mencionada precedentemente y a él nos remitimos. Solo alcance decir acá que las Provincias conservan todos los recursos no cedidos a la Nación; originariamente es así, por lo que en un estado federal que funciones como tal son las Provincias las que con sus recursos constitucionales en materia fiscal podrían coparticipar activamente, y en cambio en la realidad coparticipan pasivamente de lo que se les ha despojado ya sea en tributos como en servicios.

INTEGRACIÓN DE LA PROVINCIA: La Provincia de Santa Fe es una y el crecimiento consecuentemente debe alcanzar a toda la Provincia. El tema del mayor desarrollo de una subregión sobre otra guarda relación con circunstancias jurídicas, sociológicas, económicas, políticas, poblacionales que marcan a lo largo de los años los índices de progreso. Los polos naturales de desarrollo son factores determinantes de las diferencias. Puertos, redes troncales, densidad poblacional, migraciones internas, urbanismo rural, derecho de propiedad, ejemplificativamente, son determinaciones. La regulación de un crecimiento armónico de una subregión de be efectuarse con base a una legislación que opere como consecuencia de adecuadas planificaciones sobre las distintas áreas de crecimiento. Obras públicas fundamentales son necesarias en el Norte de la Provincia como Río Bermejo, Bajos sub meridionales y Paraná Medio. Bien entendido que el desarrollo no debe hacerse a costa de otras regiones sino las fuentes de riqueza de la propia región asistida por planes económicos, tecnológicos, de fomento y energéticos que logren el arraigo poblacional evitando las migraciones hacia los grandes centros.

OBRAS PUBLICAS PRIORITARIAS: Bajos sub meridionales, Río Bermejo, Paraná Medio, Rosario, Victoria, son obras prioritarias por su notoria vinculación básica al desarrollo de inmensas subregiones de la provincias íntimamente integradas a esas obras. Bajos sub meridionales es una obra que va desde la ingeniería hidráulica hasta el mejoramiento y mejor uso del suelo en

grandes zonas de la Provincia. La extensión de este tema llega hasta la Cañada Carrizales en el centro sud de la Provincia desde el extremo Norte; es una profunda cuña que altera la vinculación de las lomadas que la circundan en toda su extensión. Es un tema que tiene profunda relación con las cuencas hídricas principalmente Norte-Sur e íntimamente relacionado con la canalización del Río Bermejo obra fundamental para la integración de cuatro provincias.

Paraná Medio es obra que requiere un tratado integral de la Nación y las dos Provincias ribereñas, pero que alcanza a todas las del Litoral. Será una obra de fundamental importancia para el tráfico fluvial, la energía, el riego, y la integración de las provincias en la intercomunicación.

Rosario Victoria debe ser lo que originariamente fue el proyecto, un complejo de desarrollo regional. Entre ambas ciudades existen más de 380000 hectáreas de islas en estado de abandono, donde viven aproximadamente 2000 personas, que forman el llamado Delta superior. En Entre Ríos campos importantes, en Santa Fe el minifundio, en Victoria 17000 habitantes como en Nogoyá, en el Sur de Santa Fe una población de 1500000 como potencial mercado consumidor.

Victoria con Puerto municipal, el pago de los Arroyos con diez puertos nacionales y privados. Rosario Victoria como complejo de desarrollo regional va desde la integración y la producción hasta el mini turismo con una gama notoriamente importante de actividades.

Las tres obras primeras y esta última deben considerarse como inversiones y no como gastos y realizadas redituaran resultados a mediano plazo.

Las inundaciones son otros de los temas que deben planificarse en forma integral. Lo que está ocurriendo en la Provincia de Buenos Aires y en otras Provincias lo pre anunció Ameghino hace cien años. En la zona rural el mal manejo de los suelos ha producido fenómenos de erosión hidráulica y eólica que ha producido el rompimiento del equilibrio natural tierra, agua, aire. Las cuencas de los arroyos que desembocan en el Paraná no tiene poder de absorción y de los 1000 milímetros de agua que cae por las lluvias doscientos cincuenta se absorben y setecientos cincuenta se escurren.

Será necesario armonizar los proyectos de obras de ingeniería civil e hidráulica con el de la biotecnología agronómica para el tratamiento de los suelos.

Ley de Puertos. Se está progresando en este tema que tiene dos facetas de tratamiento; el primero referente al aspecto jurisdiccional, tema jurídico de derecho público que debe terminar con los conflictos jurisdiccionales entre Nación, Provincia, Municipios y particulares, armonizando y compatibilizando dentro

de una misma ley todos los aspectos de esta cuestión pero con la prioridad de los Municipios como titulares de derecho público de cada puerto. La Nación no solo no debe avanzar más en sus potestades jurisdiccionales sino que debe retroceder ajustándose a la Constitución y respetando las locales. Segundo: el río.

En materia de Salud el tema está plenamente explicitado en los puntos 110 a 133 del Capítulo VI RÉGIMEN DE SALUD de la Plata, forma partidaria a que he hecho mención precedentemente. Correspondería solamente poner énfasis en la necesidad de desarrollar una política de fomento a la investigación científica secundaria y primaria para la erradicación de enfermedades como el mal de Chagas, el mal de los rastros, la hidatosis, y en materia agropecuaria sobre la aftosa y otras enfermedades como la triquinosis.

Todo lo relacionado a investigación científica pura esta generalmente a cargo de esfuerzos privados precarios en recursos materiales y económicos.

En materia de educación la plataforma partidaria precitada puntualiza el tema en el capítulo V EDUCACIÓN Y CULTURA (71 A 117) considerando el tema en los institucional “Expansión cualitativa y cuantitativa de la educación primaria dentro de los principios fundamentales de la Ley Nacional 1420”, creación de consejos escolares electivos y auténticos, financiamiento de la educación, niveles y ciclos primaria, medio y terciario; informática; analfabetismo y la educación permanente; enseñanza media obligatoria; educación rural; asistencialidad; jerarquización del docente; cooperadoras escolares y edificación escolar. En cultura, promoción y desgravación impositiva de las actividades culturales y abolición de la censura en todas sus formas.

En materia agropecuaria la cuestión va desde la ecología hasta las desgravaciones. El aporte de la biotecnología agropecuaria es fundamental para el futuro rural, el mejoramiento de los suelos con el tratamiento de los mismos microorganismo de la tierra en forma de abonos, el pastoreo rotario, los silos de agua, el aprovechamiento de los rastros y el barbecho, la prohibición de quemar los campos, son parte del gran aporte tecnológico en esta materia.-En materia fiscal ese menester descongestionar la tremenda carga tributaria que agobia al campo. Países desarrollados subsidian la actividad rural y acá el Estado se asocia a la inversa con el productor. En el orden provincial deberá complementarse la ley de consorcios camineros extendiendo el sistema a la conservación de los caminos rurales de tierra. El aspecto sanitarista fue abordado precedentemente en el tema de la salud.

Con referencia al Municipio y la Comuna, la Plataforma trata el tema en el capítulo XI puntos 157 a 166, bregando por la autonomía para las munic-

palidades de primera categoría, por la práctica de la democracia semidirecta en el ámbito municipal y comunal, se estimulará la participación comunitaria; deberá estimularse y procurar las soluciones de problemas conurbanos por el sistema de acuerdos y convenios intercomunales; se estimularán y realizarán convenios para sanidad ambiental, igualmente para ecología y sanitarismo. El urbanismo deberá ser rectora en el tratamiento de todo tema referente a las ciudades. El planeamiento (Capítulo VII) como realización de futuro y ajustados a las realidades económicas y sociológicas coordinadas en el marco jurídico-político provincial y la legislación de fondo. Regulación del uso de la tierra y la legislación de fondos. Regulación del uso de la tierra con criterio urbanístico y creación de bancos de tierras. Creación del Instituto Provincial de planeamiento Regional y Urbano. Se emprenderán tareas educativas sobre la ciencia de los planes, metodología, formas, procedimientos objetivos y trabajo interdisciplinarios.

Las radicaciones industriales deberán impulsarse con objetivos de crecimiento para la región y no de mero funcionamiento con administraciones foráneas. Deberá revisarse el sistema de los Parques Industriales que no son tales sino Zona Industriales lo que es muy distinto. Los Bancos Oficiales deben tener políticas de estímulo y fomento a la actividad industrial y agropecuaria, como así también para planes de vivienda. Deberá integrarse a los sistemas la compatibilización con los servicios públicos que realmente puedan prestarse. Legalizar la preservación del medio ambiente, del agua, el aire y la tierra.

En materia vial se ampliará la red provincial intercomunicando la Provincia Norte y Sud y este oeste; prolongación de autopista Rosario, Santa Fe hasta San Justo. Ampliación del sistema provincial de accesos a las áreas metropolitanas de Rosario y Santa Fe.

Mejoramiento de la administración pública en todos los niveles, combatiendo la burocracia e incorporando tecnologías.

Finalmente la Reforma de la Constitución Provincial no es prioritaria. Si se encara la posibilidad, primera prioridad sería la agilización del sistema de las leyes.

Rosario, Mayo de 1967

APENAS COMENZANDO EL SIGLO XX

Apenas comenzado el siglo veinte un hombre común, bueno, sensato, de modestos recursos, amistoso y capaz, generó el movimiento de confraternidad humana que durante este año celebra sus bodas de diamante.

Dijo el fundador Paul Harris “Esto que llamamos Rotary comenzó a existir sin preanuncios. Vino sin acompañamiento de misticismo, sin envoltura de superstición. No tenía nuevas verdades que enseñar, ni profetas para proclamarlo, ni profecías para justificarlo, ni visión alguna que revelar.

Sin embargo, ya ayudó con su modo característico a llenar una muy grande necesidad humana, la de la amistad”.

Así, muy simplemente, tomando de todos los tiempos en la historia del género humano en el planeta los principios que explican su existencia y justifican la razón de vivir, elaboró este movimiento de buena voluntad que un ex Presidente calificó como un estilo de vida, una actitud de la mente, una postura del alma.

Pero entiéndase bien que Rotary no es una torre de marfil sino un atalaya al que debemos subir para advertir mejor en la mayor dimensión los problemas de nuestro mundo. El eminente ciudadano argentino e ilustre rotario don Alfredo Orgaz dijo verazmente “Rotary año tras año arroja lastre para cobrar mayor altura y divisar mayor contorno”.

Esto es así porque la institución rotaria funciona plena de ideales y plena de pragmatismo apoyándose en un basamento afectivo, la amistad, y otro tangible, el trabajo. Ambos pilares sostienen los puentes de tránsito entre la espiritualidad y la realidad. Esta constante simbiosis entre lo real y lo ideal ha sido uno de los factores determinantes del inmenso prestigio que en los ámbitos locales, nacionales e internacionales posee Rotary.

La edad en las instituciones como en las personas no se mide tanto por el tiempo transcurrido como por la conducta observada los objetivos procurados y las realidades logradas.

Corresponde por consiguiente preguntarnos: De dónde venimos?– Que somos?– Hacia dónde vamos?

Venimos de una época en este siglo veinte en la que nuestros abuelos partieron con el convencimiento lírico de que la libertad era un principio definitivamente logrado ignorando por consiguiente que se libraron dos guerras

mundiales para reconquistar lo conquistado y que aún la lucha continúa con otras guerras frías tibias y calientes.

Venimos de una época y un tiempo que cotidianamente nos impone consumadamente la inmoral teoría de que el fin justifica los medios. Venimos de una época y un tiempo, enfermos de fanatismo, intolerancia y dogmatismo con adalides de un nuevo apocalipsis que entristece a los viejos, preocupa a los maduros y asusta a los jóvenes.

Venimos de un mundo y una época en que todo parece haber quedado reducido a tráfico, negocio, intereses, pasiones desbastadas, rivalidades irreconciliables, ideologías excluyentes y absolutas, odios feroces, ambiciones sin límites.

Y es realmente todo así? Por lo menos en superficie, en la información, en la noticia, en la conducta internacional, en la proliferación del delito, en la ambición del poder, en el desprecio por la vida humana, es así. Pero en la realidad de la buena levadura humana todos los días y todas las horas afloran anónimamente y no trascendiendo más allá de su pequeña comarca, actos y hechos de amor, amistad, misericordia, piedad, altruismo, caridad, respeto, generosidad, lealtad, conciliación, patriotismo, educación, solidaridad, laboriosidad, sacrificio, fe, servicio, justicia, libertad, paz. Más, quién da las buenas noticias? En la notoriedad se publicita la excepción y se oculta la regla y la consecuencia es que el optimismo parece y el pesimismo prolifera con el agregado de la tristeza y desencanto de los hombres y mujeres comunes.

Aspiramos llenar el vacío que existe entre el nivel de las decisiones mundiales en numerosas materias y el mundo de las informaciones por un lado y la vida cotidiana sencilla real de las familias de los seres humanos comunes cualquiera sea su edad, sus convicciones políticas, el color de su piel, su fe religiosa y la nación que integra. Llenar el vacío acompañados por instituciones y personas de buena voluntad y acompañando a movimientos de similares objetivos.

Este ideal de servicio que nos mueve es de cumplimiento inexcusable. Tiempo atrás se suponía que solamente la acción de los elementos podría ocasionar la desaparición de la vida y de la madre tierra y hoy sabemos que puede resultar de la imprudencia o de la insensatez. La indiferencia ya no tiene sentido de preservación y hoy sigue siendo común la bienaventuranza pero también puede ser común el holocausto. Pero compartimos con fe la bella afirmación de un rotario argentino de que las llagas lacerantes de los Atilas, los Judas y los malvados se lavan siempre en el bálsamo de Jesús, Buda, el pobrecito de Asís, Mahatma Gandhi y Martín Luther King.

¿Que somos?

Los clubes rotarios forman sus cuadros con hombres de trabajo profesionales, comerciantes, industriales, campesinos, funcionarios, educadores, religiosos; los ociosos no militan en nuestra institución. No tenemos otro patrimonio que la formación rotaria de nuestros socios y los grandes objetivos plenos de principios; carecemos de capital, no perseguimos fines de lucro y nuestra actividad se compete con todas las nacionalidades, razas, creencias religiosas, idearios costumbres y culturas.

Aspiramos ir más allá del deber practicando el servicio. No nos interesa la mayor o menor capacidad económica de los hombres sino su riqueza moral. Queremos que el ideal de servicio se practique por el ideal mismo sin segundas intenciones; brindamos la oportunidad a muchos que no militan en nuestra filas a tener una tribuna un sitio de estudio o de trabajo, encontrar una vocación e integrarse con el medio. Estamos convencidos de la importancia de la cooperación y creemos que la solidaridad social es factor fundamental para la construcción de la paz.

Creemos en la democracia con comprensión y trabajo efectivo y compartido con los más que son los que tienen menos, porque en definitiva “la democracia social, el progreso por elevar las clases sociales hacia una mejor condición, es lo que constituye la esencia misma de ella”.

Afirmamos y proclamamos que la libertad, la justicia, el derecho y la dignidad son principios irrenunciables e inherentes al género humano.

Creemos en la buena fe, estimamos que la lealtad es parte de la conducta moral. Insistimos en la virtud de la tolerancia-que nunca debe confundirse con complacencia o complicidad-, y de la comprensión. Estimulamos la conciliación como procedimientos honesto y útil para el entendimiento entre los hombres y las naciones. Nos conmueve la humildad, la alegría, la sensatez, la generosidad y el altruismo y rechazamos la pedantería, la petulancia, el egoísmo y la soberbia.

No perseguimos la perfección que es estática sino el perfeccionamiento que es dinámico permanente. Hemos aprendido a comprender el punto de vida ajeno colocándose en el lugar del otro y no tenemos reparo en admitir nuestros errores y rectificar equivocadas actitudes.

Sostenemos que la soberanía de los países es inalienable y creemos en el principio de autodeterminación de los pueblos. Esperamos que cada rotario ordene su vida personal y actividades de manera que sea un ciudadano leal y servicial de su propio país y contribuya a crear una opinión pública bien informada. Apoyamos todo acto orientando al mejoramiento del nivel de vida de todos los pueblos, conscientes de que la miseria en cualquier parte constituye un peligro

para la prosperidad en todas partes. Defendemos la ley, el orden y la aplicación de los principios de la libertad y la justicia a todo el género humano conscientes de que esos principios son fundamentales y deben tener alcance mundial.

Somos hombres comunes con virtudes y defectos procurando estimular aquellas y pulir estos, atenuándolos. Consideramos que la condición de juventud no es solamente una cuestión de tiempo biológico sino que también existe una juventud espiritual, del carácter, la educación, el temperamento, el alma romántica, la alegría y sabiduría de vivir y el amor al prójimo.

Estamos convencidos que no existen las generaciones elegidas y mesiánicas y que cada una debe cumplir con sus deberes generacionales aportando su contribución al largo camino del progreso que conduce a la felicidad de las sociedades.

¿Hacia dónde vamos?

Nuestra Rosa de los Vientos contiene cuatro puntos cardinales que nos marcan el rumbo certero y ellos son, el hombre, el trabajo, nuestra comunidad y país, el mundo. En las cuatro direcciones marchamos y actuamos.

El hombre del siglo veinte casi sin darse cuenta ha enajenado su individualidad siendo absorbido por las organizaciones en gran escala que actúan con un sentido de mecánica social. Ya ha ocurrido en muchas partes que las personas han pasado a ser unidad de tropa política, sindical, deportiva, cultural, económica, etc. Y esa tendencia ha traído como consecuencia que la responsabilidad individual se diluya y la opinión y el pensamiento individual disminuya. Y la irresponsabilidad acrece hasta el punto que en los países la preocupación por el agravio del hombre a la naturaleza ya cobra términos de alarma.

Y el problema se revierte porque además de tener ya conciencia de la contaminación del aire, el agua y la tierra comenzamos a tener conciencia también de la contaminación ambiental y moral de la gente. Un gran ecologista ha dicho que el desarrollo ilimitado no es el progreso y quizás sí el retroceso la involución. Crecer a cualquier costa se ha transformado casi en una idolatría y la naturaleza nos enseña que los árboles no crecen hasta el cielo sino hasta cierta altura.

El historiador Toynbee ha dicho: “Desde que el hombre, en el curso de su progreso tecnológico, paso de la etapa inferior a la más elevada de la edad paleolítica, el ser humano ha sido el rey de la creación en el sentido que, desde entonces, ya no ha sido posible que las fuerzas inanimadas de la naturaleza ni otros seres vivientes exterminen a la humanidad o, por lo menos, interrumpen su progreso. Por lo tanto, no existe nada sobre la tierra, con una excepción, que

se interponga en el camino del hombre y ocasiones su ruina; pero la excepción es formidable, pues se trata del hombre mismo”.

Y bien, si queremos ir hacia un mundo mejor es importante para su elaboración mejorar muchas facetas de la condición humana actual. Debemos comprender que cuando mayores son los obstáculos, los problemas, los padecimientos, las convalecencias, mayor es nuestra tarea en el cumplimiento del ideal de servicio. En la función formativa, esclarecedora, equitativa, progresista para mejorar el hombre y el bienestar general estaremos acompañados por triunfos y fracasos, por euforias y desalientos y para no descansar en el disfrute de las horas de éxito y no decaer en la depresión de las derrotas, es necesario un gran caudal de humildad. Ella no enseña siempre no exagerar nuestra importancia personal y evaluar, si, la nobleza del intento.

Y como estamos llevando adelante nuestra tarea? No es parte de nuestro estilo proclamar nuestro trabajo pero las urgencias de la época exigen declinar a veces tal recato. Es necesario dar buenas noticias a nuestros pueblos porque ellas existen, viven, construyen y procuran el entendimiento entre los hombres y la paz entre las naciones, —que es el enunciado de nuestro cuarto objetivo.

Rotary y los rotarios realmente se preocupan pero también se ocupan y pretenden legitimar éticamente su acción reclamando la correspondencia entre el ser y el deber ser, entre lo que se dice y lo que se hace, entre lo que se piensa y lo que se obra, entre lo que se proyecta y lo que se ejecuta.

Esta Conferencia ha sido convocada en celebración del setenta y cinco aniversario de la institución y el fasto lo hacemos sirviendo y trabajando. El temario y los resultados ya logrados indican un valioso material rico en ideas, proyectos, investigaciones, opiniones científicas en ciencias humanas y ciencias puras, en tema de civismo, urbanismo, energía, sanitarismo, educación. No hemos acudido a esta convocatoria a festejar sino a servir a nuestras comunidades, países y al mundo.

Y a nivel mundial Rotary Internacional implementó para este aniversario un programa estupendo iniciado hace dos años y creado por el gran Presidente de entonces el australiano Clem Renouf y denominado de las tres H (en idioma Inglés Health, Hungry and Humanity y en nuestro idioma Salud, hambre y desenvolvimiento humano) que nos ha permitido anunciar la vacunación contra la polio y otras enfermedades de seis millones de niños en Filipinas continuando en regiones de América Latina, África y Asia. este programa está ya marcando una época en materia de salud. En esta Conferencia tenemos ya importantes trabajos referentes al mal de Chagas-Mazza.

En alimentación ya comienzan a cumplimentarse formas para ayudar al requerimiento de los pueblos con el estudio para el mejoramiento de los suelos, la producción de alimentos y la agroindustria. Nuestro trabajo en este rubro se ennoblece afirmando en lo que alguien ha dicho: “Mi pan para mi es una cuestión vital; el pan de los demás es para mí una cuestión moral”.

En desenvolvimiento humano nuestro campo de trabajo va desde la educación hasta la vivencia y desde la niñez hasta la ancianidad.

Salud, hambre y desenvolvimiento humano son banderas que los pueblos levantan desde el fin de la historia. Pretendemos con tales pueblos levantar desde el fondo de la historia. Pretendemos con tales deberes de solidaridad humana en forma pacífica, procurando que en el mundo, haya más salud menos hambre y mayor respeto por el ser humano.

Nuestra militancia es constante en todas las latitudes del mundo libre que es donde funciona Rotary. Semanalmente nuestro Club brinda más de 18000 tribunas exponiendo temas culturales, científicos, docentes, tecnológicos y cívicos que hacen de nuestro movimiento una verdadera Universidad de la Vida.

Estamos en la primera línea de defensa de la familia convencidos que es la base fundamental de toda sociedad y trabajamos compartidamente con los jóvenes aspirando ayudar en su formación ética, sus cualidades de futuros dirigentes y su fe en la libertad y la justicia como así también en sus deberes con el medio con el país y con el prójimo.

Debemos desarraigar de la mente y del alma la violencia que es la actitud más indigna y reaccionaria que existe. Procurarlo en todos sus aspectos políticos, sociológicos, económicos e ideológicos, pero también en la simple actitud con las personas, en el trato, en la propaganda, en la temática y hasta en el ruido, el grito, la insolencia, el deporte, la diversión, – Como extrañamos el encanto de la cortesía y el arte de la conversación.

Buena parte de ese trabajo lo hacemos a través de la Fundación Rotaria que este año otorgará la mayor cantidad de becas de su historia poblando buena parte de regiones con embajadores de buena voluntad y con intercambios de grupos de estudio.

La situación internacional no es momentáneamente proclive hacia el pacifismo. A veces en las grandes convocatorias internacionales se generan diferencias que los pueblos no sienten. Está faltando grandeza. Pareciera que el tiempo de los grandes gestos ya pasó. Ya nadie ofrece en la hora de la aparente derrota sangre sudor y lágrimas y de los deberes de la amistad se expulsan de

la memoria. Todos deben volver a bañarse en las aguas del Jordán y esas aguas están disponibles para su uso apenas en la vecindad del alma y la mente de cada ser humano.

Con cuanta verdad se lee en el libro “El amor como fuente de poder” de un gran rotario argentino “Cuando los delincuentes opinan y sus opiniones son respetadas, no tenemos duda alguna que asistimos a una declinación de la dignidad y a un reblandecimiento que traiciona nuestros ideales y nos empuja hacia el derrumbe de todo cuanto más queremos. Por eso, no debe descuidarse la mirada hacia el otro enemigo, el más pernicioso, el aficionado empedernido de la comodidad y los deleites. Ese es el que hace posible la existencia del otro.

Amigos rotarios de otros países que nos honran con su visita. Están ustedes en nuestra querida Argentina cuya Ley fundamental asegura en su Preámbulo los beneficios de la libertad para nosotros nuestra posteridad y para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino; noble país que al escuchar una voz que vino del Norte declarando con nobleza “América para los americanos” expresó con más amplia nobleza “América para la humanidad”.

País el nuestro de inmensas montañas, extenso litoral marítimo, ricas praderas, caudalosos ríos, hermosas ciudades, crisol de razas, todos los climas; próceres civiles y militares que están en la historia de la epopeya por la libertad, la independencia, la educación y la organización nacional; poetas muertos y vivos que están en el Parnaso de todos los tiempos. Si, nos orgullecemos de ser argentinos y nos honramos con vuestra presencia.

Están ustedes en la ciudad de Buenos Aires desde hace cien años capital de la República y hoy en esta ceremonia inaugural en el templo más alto del arte este Teatro Colón orgullo nacional que nos brinda el mejor de los ámbitos que podíamos aspirar para este acto.

Este coliseo es un símbolo y los grandes símbolos nos emocionan no solo por lo que importan como tales como por su contenido. Nuestra bandera cuyos suaves colores son el blanco expresión de la pureza y el celeste color del cielo que divisamos expresión de la morada de Dios; nuestro himno que canta el grito sagrado; y el escudo que contiene dos símbolos tan queridos a nuestra condición de argentinos, de rotarios y de ciudadanos del mundo: el gorro frigio símbolo de la libertad y las manos estrecha es símbolo de la confraternidad.

ECLIPSE DE DIOS

1. Preludio: Informe sobre dos conversaciones.

Relataré dos conversaciones. Una llegó aparentemente a una conclusión como solo ocasionalmente puede hacerlo una conversación y, sin embargo, quedó sin terminar; la otra fue aparentemente interrumpida y, con todo, halló una terminación como rara vez toda en suerte a las discusiones.

En ambos casos se trataba de una disputa sobre Dios, sobre el concepto y el nombre de Dios, más en ambos casos de muy distinta naturaleza.

Por tres noches sucesivas, tibe que hablar en la escuela popular para adultos de una ciudad industrial alemana sobre el tema “La religión como realidad”. Lo que yo quería decir con ese título era la sencilla tesis de que la “fe” no es un sentimiento aposentado en el alma del hombre, sino un adentramiento en la realidad, un adentramiento en toda la realidad, sin deducciones ni cortapisas. Es una tesis sencilla, pero contradice la forma corriente de pensar. Por eso fueron necesarias tres noches para ponerla en claro y no simplemente tres conferencias, sino también tres discusiones que siguieron a las conferencias. En estas discusiones, observe algo que me molestó. Gran parte del auditorio se componía a todas luces de obreros, más ninguno de ellos hablaba. Los que lo hacías y planteaban interrogantes, dudas y reflexiones, eran en su mayoría estudiantes (pues la ciudad contaba con una famosa y antigua Universidad). Pero estaban también representados toda suerte de otros círculos; solamente los obreros permanecían en silencio. Solo al término de la tercera noche se explicó este silencio, que para entonces me resultaba ya doloroso. Un obrero joven se me acercó y me dijo: “Sabe usted, nosotros no podemos hablar aquí, pero si quisiera usted encontrarse con nosotros mañana, podríamos conversar largamente” Por supuesto accedí.

El día siguiente era Domingo. Después del almuerzo, me dirigí al lugar concertado y conversamos entonces hasta bien entrada la noche. Entre los obreros había uno, hombre ya no joven, a quien yo me sentía impulsado a mirar una y otra vez, pues escuchaba como alguien que realmente desea oír. La verdadera atención era rara en nuestro tiempo. Se la encuentra con mayor frecuencia entre obreros, quienes no se interesan en verdad por la persona que habla— como tan a menudo sucede con el público bourgeois— sino en lo que esa persona tiene que decir. Este hombre tenía un rostro curioso. En un viejo cuadro de un altar flamenco donde se representa la adoración de los pastores, uno de ella que extiende sus brazos hacia el pesebre— tiene un rostro análogo. No parecía que el hombre

sentado frente a mi tuviera el menor deseo de hacer lo mismo; además su rostro no era abierto como el del cuadro. Lo notable de él era que oía y reflexionaba en forma tan lenta como significativa. Finalmente, también hizo oír su voz. “He tenido la experiencia— explicó lenta y significativamente repitiendo una frase supuestamente empleada por el astrónomo Laplace en conversación con Napoleón— de que no necesito de la hipótesis “Dios para sentirme cómodo en el mundo”. Pronuncio la palabra “Hipótesis” como si hubiera asistido a las conferencias del distinguido hombre de ciencia muerto tiempo atrás, que había enseñado en esa ciudad industrial y universitaria. Aunque no rechazaba la designación de “Dios” para su idea de la naturaleza, ese naturalista hablaba de manera análoga, ya se ocupará de la zoología o de la Weltanschauung.

En breve discurso del hombre me sorprendió; me sentí desafiado más profundamente por él que por los otros. Hasta entonces habíamos discutido muy seriamente, es cierto, más en una forma algo lánguida; de pronto, todo se tornaba severo y duro. Como replicaría a este hombre? Reflexioné unos momentos en la atmósfera ahora severa. Pensé que debía hacer añicos la seguridad de esa weltanschauung mediante la cual pensaba en un “mundo” en el que uno “se sentía cómodo”. Qué clase de mundo era ese? Lo que estábamos acostumbrados a llamar mundo era el “mundo de los sentidos”, el mundo en el cual existen el bermellón y el verde de la hierba, do mayor y si menor, el gusto de la manzana y del ajeno. Era este mundo otra cosa que el encuentro de nuestros sentidos con esos inaccesibles acontecimientos en busca de cuya definición esencial la física se afana en vano? El rojo que vemos no está allí en las “cosas” ni aquí en el “alma”. Flamea y brilla a veces el tiempo suficiente para que un ojo susceptible al rojo y una “oscilación” productora de rojo se encuentren frente a frente. Donde estaban pues el mundo y su seguridad? Allí, los “objetos” desconocidos; aquí, los “sujetos” aparentemente bien conocidos y, sin embargo, imposibles de aprehender; y el real y aun así tan escurridizo encuentro de ambos, los “fenómenos”— no son estos tres mundos que ya no pueden concebirse desde uno solo de ellos? Como podemos unir en nuestro pensamiento estos mundos tan separados entre sí? Cuál fue el ser que confirió su fundamento a este “mundo” convertido en algo tan discutible? Cuando hube terminado, un austero silencio reinó en la ahora crepuscular habitación. Luego, el hombre de rostro de pastor levanto sus pesados párpados, bajos durante todo ese tiempo, y dijo lenta y significativamente: “Tiene Usted razón”.

Me senté frente a él, acongojado. Que había hecho? Yo había conducido a ese hombre hasta el umbral más allá del cual se yergue entronizada la majestuosa imagen de lo que el gran físico, el gran hombres de fe Pascal, llamara el

Dios de los Filósofos. Era eso lo que yo había querido. No había yo deseado, más bien, llevarle hacia el otro, hacia aquel que Pascal llamaba el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, a aquel a quien uno puede decir tú?

Oscurecía era tarde. Al día siguiente yo debía partir. No podía permanecer en la ciudad, como ahora era mi deber; no podía entrar en la fábrica donde trabajaba el hombre, llegar a ser su camarada, vivir con él, conquistar su confianza a través de una relación vital verdadera, ayudarle a recorrer conmigo el camino de la criatura que acepta la creación. Solo pude devolver la mirada.

Algún tiempo después, fui huésped de un noble y anciano pensador. Lo había conocido en una conferencia durante la cual el pronunciara una disertación sobre escuelas populares adultas. Eso nos atrajo pues nos unía el hecho de que la palabra “pueblo” (folk) debe entenderse en ambos casos en el mismo sentido omnímodo. En esa ocasión, me sorprendió gratamente como el hombre de los rizos grises acerados nos pidió, al comenzar su disertación, olvidáramos todo lo que creíamos conocer sobre su filosofía en base a sus libros. Durante los últimos años, años de guerra, la realidad se le había aproximado tanto que todo lo veía con nuevos ojos y debía pensarlo todo en una nueva forma. Ser viejo es cosa gloriosa cuando no se ha olvidado el significado de comenzar; este anciano quizás lo había aprendido a fondo por primera vez en su vejez.

No era de ninguna manera joven, pues sabía cómo comenzar.

Vivía él en otra ciudad universitaria situada en el Oeste. Cuando los estudiantes de teología de esa universidad me invitaron a hablar sobre la profecía, me alojé en casa del anciano. Reinaba en su casa un espíritu bueno, el espíritu que desea incorporarse a la vida y no prescribe a esta en qué punto ha dejado de entrar.

Una mañana me levanté temprano para corregir una prueba. La tarde anterior había recibido las pruebas de galera del prólogo de una de mis libros y como este prólogo era una afirmación de fe, deseaba leerlo una vez más con mucho cuidado, antes de imprimirlo. Esa mañana lo llevé al estudio de la planta baja, que me había sido ofrecido para el caso de necesitarlo. Más el anciano ya estaba allí, sentado ante su mesa de trabajo. Inmediatamente después de saludarme, me preguntó que traiga en mis manos y, cuando se lo hube dicho, me preguntó si no quería yo leérselo en alta voz. Me escuchó de manera amistosa, más claramente sorprendido, con creciente asombro. Terminaba la lectura, comenzó a hablar en tono vacilante y luego, arrebatado por la importancia del tema, con creciente apasionamiento. “Como puede usted repetir “Dios” una y otra vez? Como puede esperar que sus lectores tomarán la palabra en el sentido que usted quiere sea tomada? Lo que usted quiere decir con el nombre de Dios es algo muy por encima

de todo alcance y comprensión humana, pero al hablar de él lo ha hecho usted descender al plano de la conceptualización humana. Que otra palabra de habla humana ha sufrido tantos abusos, ha sido tan corrompida, tan profanada! Toda la sangre inocente por ella derramada la ha despojado de todo su esplendor. Toda la injusticia con ella cubierta ha borrado sus rasgos salientes. Cuando oigo llamar “Dios” a lo más elevado, me parece a veces casi una blasfemia.

Los ojos claros, amables, llameaban. Llameaba la voz misma. Luego quedamos en silencio por un rato, sentados uno frente al otro. La habitación se inundaba de la fluida luminosidad de la mañana temprana. Me parecía como si, de la luz, penetrara en una fuerza. Solo puedo indicar ahora lo que entonces contesté, no reproducirlo.

“Si –dije–, es la más abrumada cargas de todas las palabras humanas”.

Ninguna ha sido tan envilecida, tan mutilada. Precisamente por esa razón no puedo abandonarla. Generaciones de hombres han depositado la carga de sus vidas angustiadas sobre esa palabra y la han abatido hasta dar con ella por tierra; yace ahora en el polvo y soporta todas las cargas.

Las razas humanas la han despedazado con sus facciones religiosas; han matado por ella y han muerto por ella y ostenta las huellas de sus dedos y su sangre. Donde podría encontrar una palabra como esta para describir lo más elevado! Si escogiera el concepto más puro, más resplandeciente del santuario más resguardado de los filósofos, solo podría capturar con el producto del pensamiento, que no establece ligazón alguna. No podría capturar la presente de Aquel a quien las generaciones de hombre han honrado y degradado con su pavoroso vivir y morir. Me refiero a aquel a quien se refieren las generaciones de hombres atormentados por el infierno y golpeando a las puertas del cielo. Es cierto, ellos dibujan caricaturas y les ponen por título “Dios”; se asesinan unos a otros y dicen “en el nombre de Dios”. Pero cuando toda la locura y el engaño vuelven al polvo, cuando los hombres se encuentran frente a ÉL en la más solitaria oscuridad y ya no dicen “EL, EL”, sino que suspiran “TU”, todos ellos y cuando agregan “DIOS”, no es acaso al verdadero Dios al que imploran, al Único Dios Viviente, al Dios de los hijos del hombre? No es él acaso, quien los oye? Y sólo por ese motivo, no es la palabra Dios la palabra de la súplica, la palabra convertida en nombre consagrado a todos los idiomas humanos para todos los tiempos? Debemos estimar a quien la prohíben porque se rebelan contra la injusticia y el mal tan prontamente remitidos a Dios en procura de autorización. Pero no podemos renunciar a ella. Que comprensible resulta que algunos sugieran permanecer en silencio durante algún tiempo respecto de las “cosas últimas”, para que las palabras mal empleadas puedan ser redimidas!

Más no han de ser redimidas así. No podemos limpiar la palabra Dios y no podemos devolverle su integridad; sin embargo, profana y mutilada como está, no podemos levantarla del polvo y erigirla por sobre una hora de gran Zozobra”.

Se habla muy claro en la habitación. Ya no era el amanecer, era el día.

El anciano se levantó de su asiento, vino hacia mí, apoyó su mano sobre mi hombro y dijo: “Seamos amigos”. La conversación se había completado.

Pues cuando dos o tres están verdaderamente juntos, lo están en nombre, en nombre de Dios.

ELOGIO DE LA SENCILLEZ

Nunca se ha de considerar demasiada insistencia, ni resulta inoportuno, que se haga el elogio de la sencillez. Porque si la palabra escrita tiene un valor y hay, afortunadamente, como creemos, alguien siempre dispuesto a darle crédito, referirse a esta virtud es recordar un deber que a todos por igual se nos impone. Sí..., muy interesante, se nos dirá. Pero ¿qué debemos entender por sencillez? ¿Acaso es ella sinónimo de cortedad de recursos? ¿O consiste en esa manera de ser pueril y superficial que lleva a no pensar en nada, a no interesarse por nada, a no reconocer dificultades y obstáculos?

No; no estamos aludiendo aquí ni a lo uno ni a lo otro. Preconizamos la sencillez que, prescindiendo de la hojarasca, va a la médula de las cosas en forma directa. Decimos la sencillez que trasciende, presencia y esencia, a los actos, al pensamiento, a la modalidad de quien la sustenta.

El hombre consiente es sencillo. No cambia. Permanece siempre el mismo. Ha alcanzado la unidad de la vida, porque ha trabajado espiritualmente para su transformación, y logra la sencillez en el sentido más amplio de la palabra.

Porque a mayor conciencia, mayor simplicidad y, por consecuencia, mayor sabiduría, que no quiere decir, precisamente, “ciencia”. Y mayor bondad, que no significa cobardía ni apocamiento.

Pero ¡cuidado! No hay que confundir sencillez con ignorancia o rudimentaria noción de las cosas.

Se acostumbra a tomar como ejemplo de sencillez al campesino o al hombre común, cuyo ángulo de visión no va más allá de lo que abarcan los animales que cuida o la casa en que habita. A gente que vive en el estrecho círculo de una actividad cualquiera, sin que su entendimiento se traslade jamás a zonas más altas, a visiones de mayor aspiración.

He aquí el error. La sencillez no quiere decir incapacidad, pesadez de acción o de pensamiento. No significa, insistimos, la existencia de una naturaleza no cultivada, sino precisamente lo contrario. Se refiere a lo cultivado, a lo que se ha liberado de lo innecesario, de lo molesto, de lo perjudicial.

Un hombre sencillo es el que se da cuenta de que no debe negarse a colaborar con los demás por el bien común. Un hombre sencillo es el que comprende que tiene la obligación de ejercer una actividad crea dora y la realiza consciente y honestamente. Un hombre sencillo es el que no se deja dominar

por el instinto, sino por lo que hay en él para gobernarlo y dirigirlo: el espíritu. Un hombre sencillo es el que, poseyendo la virtud, la lleva a la práctica.

El que se despoja de la vanidad, de la envidia, del odio, del rencor, de la avaricia, del interés: ése es el hombre sencillo. Y el que es bueno porque sí, trabajador porque sí, generoso porque sí.

Porque todo esto forma parte de la integridad, que es sencillez por sobre todas las cosas...

LA CAPITAL

Rosario, Sábado 30 de mayo de 1987

POR JORGE ALETTA DE SYLVAS

Un camino a la democracia.

En una magistral conferencia que dio en la Asociación de Martilleros de Rosario, Sebastián Soler dijo que en nuestro país todo el mundo legisla y que a veces también algunos jueces legislan por vía de sentencia. Es ese un mal que se ha generalizado y producido consecuencias perniciosas para el orden jurídico y el respeto por las instituciones.

Por otra parte, el excesivo criticismo y el excesivo reformismo también han llevado a una inestabilidad endémica. La gimnasia de la crítica alcanza a legos y profanos, porque al exceder el marco de lo normal y natural ha entrado en el ámbito de lo patológico, traducido en un negativismo que entristece y enferma. Por otro lado la impaciencia ha llevado al descreimiento en las Instituciones que no disponen de tiempo ni chance para demostrar sus bondades por el afán de transitar en permanentes reformas de reformas y de reformas.

El artículo 31 de la Constitución nacional establece la pirámide jurídica al mandar que ella, las leyes que en su consecuencia dicte el Congreso, y los tratados con las potencias extranjeras, son la ley suprema de la Nación, y en la parte orgánica establece la división de los poderes en Ejecutivo y Judicial, sistema que debe asegurar el funcionamiento del Estado dentro del marco pétreo del republicanismo, el federalismo, la responsabilidad de los funcionarios públicos, la periodicidad y la publicidad. Completando el cuadro, el artículo 29 fulmina con el estigma de traidor a la patria a quien pretenda la suma del poder público.

Respetando el ordenamiento constitucional, es obvio que el orden jurídico es armónico en el reparto de competencias, derechos, obligaciones y deberes que procura la ley. Cuando la constitución formal, que es la ley fundamental de la Nación, es violada o vulnerada sistemáticamente, comienza a operar otro tipo de Constitución que los tratadistas califican como constitución real. Allí comienza el desorden jurídico, económico y político. Allí comienza la involución, la decadencia, la frustración.

Desde hace muchos años, en materias fundamentales se legisla mal e inconstitucionalmente. El federalismo está desnaturalizado por el centralismo absorbente que es peor que el imperialismo foráneo. La Lucha por la Constitución, vale decir por la organización nacional, llevó cuarenta y tres años, y aun

después de ella se postergó hasta el renunciamiento de Urquiza en Pavón para que la Nación se completara definitivamente. Pero las divisiones permanecieron y todavía subsiste la influencia negativa y retardataria del centralismo capitalino.

Las palabras *unicato* y *verticalismo* desnaturalizaron políticamente al federalismo y los llamados grupos de presión y factores de poder sustituyeron a los órganos de opinión pública en la construcción y perfeccionamiento de la democracia en el país.

Las reparticiones del Estado ejercitaron la suma del poder público administrando, legislando y juzgando; las provincias y los municipios perdieron Atributos que la Constitución les acuerda; el vino de Cuyo, el azúcar del Norte, la yerba mate misionera, los cereales de la Pampa húmeda, la fruta del Alto Valle, la carne de las praderas, no contribuyeron a que las provincias fueran motoras de su propio desarrollo porque toda la actividad económica y administrativa se concentró en la Capital; los servicios públicos fundamentales pasaron de concesionarios al Estado, y lo que teóricamente parecía bueno fue calamitoso, por mala legislación, mala prestación del servicio, burocracia patológica, y utilización de las empresas como agencias de colocación.

La economía, que es ciencia principal, fue sustituida por la finanza, que es ciencia auxiliar; el derecho constitucional, el público provincial y municipal, y el político, que son ciencias principales, fueron postergadas por el derecho administrativo que es ciencia auxiliar. Los ríos, que son arterias de progreso y de vitalidad, se transformaron en vallas insalvables por las barreras fiscales o la política portuaria; el inmenso litoral marítimo fue solamente aprovechado para sitios de esparcimiento y veraneo, lo que es muy loable pero sin que ello importara postergar lo que es prioritario: una política pesquera; dicho en otras palabras nos hemos sentado en las playas para mirar cómo pescan todos los países del mundo menos nosotros; las montañas ricas en materias primas minerales sólo se utilizan para pasearlas y mirarlas cuando países vecinos viven del cobre y el estaño; el campo argentino ha sido considerado sistemáticamente como sinónimo de privilegio, oligarquía, olvidando que las provincias del litoral, la zona de la pampa húmeda y la zona de la pre cordillera fueron el resultado de la presencia de auténticos pioneros, colonos hijos, nietos, bisnietos de criollos o inmigrantes que contribuyen al crecimiento verdadero del país, hasta la década del treinta, que creyeron en la dignidad del trabajo y tenían fe en el país que a fines del siglo pasado cultivaban la tierra con el arado a manquera y la escopeta al hombro porque llegaba el malón; esa clase

media agropecuaria, que es la inmensa mayoría nada tiene que ver con cierto feudalismo ya en vías de extinción.

El estado que es una persona de utilería, ya que las personas importantes y reales son los seres humanos a los que debe servir., encontró argumentistas filosóficos que crearon la “razón de Estado”, que sólo sirvió para pretender justificar toda clase de excesos, olvidando qué cosa es la Nación, la Patria, el País y otra completamente distinta al Estado, que es solamente la Nación jurídicamente organizada. Es otra vez el orden de las prioridades alterado: lo principal, que es la Nación, la Patria, el País, vale decir, la integración del pueblo con el territorio y el sentimiento, ha sido desbordado por un Estado frío, despótico y abusivo, que es lo accesorio.

Está faltando la presencia de un fundamental elemento, “el principio de veracidad”. Es necesario recoger de las ciencias exactas esa gran virtud, y comenzar a corregir las ciencias humanas, que son tácticas, hipotéticas y de resultados probables. El respeto a la ley, a la dignidad del ser humano, a la naturaleza que nos brinda Dios, al sentido moral –único que explica nuestra presencia en este mundo– y la verdad, es el principal camino para la vigencia de la democracia en nuestros días.

Y en este cuadro de situaciones es necesario que los argentinos renuncien, no a cosas a las que ya ha renunciado bastante, sobre todo los que tienen menos, sino a actitudes, despojarse de soberbia los que mandan, los que pontifican sin tener ilustración, los que trafican al margen de la ley, los que atacan las figuras ejemplares de nuestros próceres, los que aún permanecen encerrados en el mundo ínfimo de sus propios intereses mezquinos, los que no poseen la virtud de la tolerancia, reconocimiento con humildad que el prójimo también tiene parte de la razón.

Pero sobre todo en esta profesión de fe, un gran uruguayo dijo que hay que tener fe en la ley como norma reguladora de la convivencia humana, fe en la justicia como aspiración suprema de la ley, fe en la paz como sustituto bondadoso hacia la felicidad, fe en el orden como estado natural en el que cada uno puede alcanzar su bienestar, pero sobre todo fe en la libertad, porque sin libertad no hay ni ley, ni justicia, ni orden, ni paz.

HOMENAJE A LISANDRO DE LA TORRE

Hemos venido esta mañana a visitar al último prócer civil de los argentinos, nuestro líder y maestro Dr. Lisandro de la Torre. Él fue, pero sigue siendo. Es la categoría de los próceres.

La condición del líder es la ejemplaridad; por eso sobreviven.-El caudillo perece con el caudillo, el líder a veces comienza a liderar después de su muerte. Don Lisandro lo fue en vida y lo sigue siendo a cuarenta y ocho años de su partida voluntaria. “Llegó a tiempo para que no quedara cortada la línea de mojones de nuestra gran historia”. Su luz como la de los faros, alumbraba desde lejos y nos sigue alumbrando.

Fue un hombre plenamente ético. Dice uno de sus mejores biógrafos, su amigo Octavio Amadeo “A su anochecer, el Viejo peleaba solo y en círculo contra toda la partida. Y al mismo tiempo sostenía un pleito ruidoso, se le morían las vacas y lo apretaban las hipotecas. Más él no daba ni pedía cuartel. La luna lo volvía áspero e intransigente; no sabía pelear cantando como Sarmiento... Se cubría de un caparazón bélico, peludo y espinoso; pero su naturaleza cotidiana no era esa. En su lucha era leonino, sin astucias de zorro, ni lágrimas de cocodrilo, ni crueldades de hiena, ni bajezas de reptil. Atacaba sin coraza, ni yelmo, ni viseras...; siempre por una causa que no era el pro de su bolsa o de su vida. “Ya no era nada ni nadie, ni senador, ni jefe de partido; no tenía diarios protectores ni dinero. Sólo tenía detractores, deudas y setenta años. Pero Esmeralda 22 era el campamento más alto de la República”.

Le quedó la veneración de los humildes, que se descubrían a su paso y la devoción de sus amigos y de sus seguidores en ideales y principios.

Este hombre aparentemente solo se alejó de la vida cuando comenzaba a tener definitivamente la compañía y solidaridad del pueblo argentino. Se ha dicho poéticamente que las cumbres de las montañas parecen estar muy solas; las cumbres están solas porque son cumbres. Lo mismo pasa con los grandes hombres. Ellos dan a una época o una nación un brillo especial. Dice Víctor Hugo en el prólogo de las obras de Shakespeare “Quitad Shakespeare y verais al punto disminuir la reverberación luminosa de la isla. Don Lisandro creyó que era un solitario. En su discurso de 1925 al retirarse de la Cámara de Diputados, recordó al personaje de Ibsen, y su renuncia al Senado luego del asesinato de bordabehere fue la expresión del cansancio, del desdén, de la desesperanza.

Como en el caso de Víctor Hugo, quitad Lisandro de la Torre a la vida nacional y la “década infame” sería más infame y la decadencia de hoy plenamente desesperanzada.

Lo conocí cuando yo era un adolescente. El impacto fue tan intenso que quedé vacunado cívicamente para toda la vida. Conociéndolo y siguiéndolo comprendí desde muy joven la cabalgata de los Libertadores que marchaban a libertar el continente a pié, en mula, a caballo, dejándolo todo, fortuna, salud, vida, seres queridos, en actos metafísicos buscados.

MAESTROS EDUCADORES

1. Año tras año para ésta fecha rendimos nuestro homenaje al Maestro. Muchas veces lo hemos realizado exaltando la figura de Sarmiento prócer de la educación. Hoy también está presente en nuestro recuerdo y gratitud la figura de don Domingo Faustino, caudillo de la cultura. Para estos días suelen aparecer aún sus monumentos cubiertos de agresiones, tanta fue la pasión que desató. Rivadavia y Sarmiento siguen siendo los destinatarios de agravios que ya tendrían que haber sido extinguidos por el mero transcurrir del tiempo. Rivadavia por sus quimeras y Sarmiento por sus locuras y sin embargo como bien lo expresa Octavio Amadeo en diez argentinos, la república debe buena parte de su grandeza a las quimeras de Rivadavia y las locuras de Sarmiento.

Duela o no duela a algunos Sarmiento es un prócer y con un título que muy pocos poseen “El prócer de la educación”.

Pero en el homenaje de ésta noche vamos a dar por cumplido con las precedentes palabras la recordación del gran Sanjuanino y trataremos de hacer otras evocaciones. Otros grandes maestros deben ser recordados en estos momentos en que son necesarios los grandes maestros para la juventud y que fueron cada uno en su hora ejemplaridades difíciles de superar.

2. Amadeo JACQUES llegó desbordante de talento y cultura a estas playas. Venía de Francia poco menos que proscripto y se hundió en el interior del país en Santiago del Estero donde se casó y fue profesor del Colegio Nacional de Tucumán. Llamado a Buenos Aires por el gobierno del General Mitre, tomó la dirección de los estudios en el Colegio Nacional, al mismo tiempo que dictaba una cátedra de física en la Universidad. Miguel Cané en JUVENILLA ha pintado magistral y emocionadamente el continente y el continente de éste gran maestro Jacques llegaba indefectiblemente al colegio a las nueve de la mañana; averiguaba si había faltado algún profesor, y en caso afirmativo, iba a la clase, preguntaba en qué punto del programa nos encontrábamos, pasaba la mano por su vasta frente como para refrescar la memoria, y en seguida, sin vacilación, con un método admirable, nos daba una explicación de química, de física, de matemáticas en todas sus divisiones, aritmética, álgebra, geometría descriptiva o analítica, retórica, historia, literatura, hasta latín. El único curso, de todo aquel extenso programas, que no le he visto dictar por accidente, era el de inglés, dado por mi buen amigo David Lewis que nos hacía leer a Mitos y a Pope, a Addison y a todos los buenos prosistas del Spectator.

Debe estar fija en memoria de mis compañeros aquella admirable conferencia de M. Jacques sobre la composición del aire atmosférico. Hablaba hacia una hora, y ¡fenómeno inaudito en los fastos del colegio!, al sonar la campana de salida, uno de los alumnos se dirigió, arrastrándose, hasta la puerta, la cerró para que no entrara sonido y por medio de esta estratagema ayudada por la preocupación de Jacques, tuvimos media hora más de clase. Había venido de buen humor ese día, y su palabra salía fácil, elegante y luminosa. En ciertos momentos se olvidaba y nos hablaba en francés, que todos entendíamos entonces. ¡Qué pintura inimitable de ese maravilloso fenómeno de la vegetación, de aquellas plantas con corazón de madres, absorbiendo el letal carbono de la atmosfera y esparciendo a raudales el oxígeno, la esencia de la vida! ¡Cómo nos hablaba de la bajeza miserable del hombre que pisotea una planta o abate un árbol para coger su fruto! ¡Aún suena en mis oídos su palabra, y al recordarla, aún se apodera de mi alma aquella emoción nueva e inexplicable entonces para mí!

Cuando empezó a dictar el curso de filosofía que debía concluir tan brillantemente Pedro Goyena, dio como texto el manual de colaboración con Simón y Saisset. En la primera conferencia dijo bien claro que aquella era filosofía ecléctica; más tarde añadió a algunos compañeros: “El día que yo escriba mi filosofía, comencare por quemar ese manual”.

No ha dejado nada al respecto; pero si es posible rehacer sus ideas personales con el estudio de su naturaleza intelectual y sus opiniones científicas, no es arriesgado afirmar que, discípulo directo de Bacon, pertenecía a la escuela positivista, que hasta entonces no había tenido divulgadores como Littré, pero que antes de haberla formulado, Augusto Comte, ha sido la filosofía de los hombres de ciencia, realmente superiores en todos los tiempos.

Adorábamos a Jacques a pesar de su carácter, jamás faltábamos a sus clases, y nuestro orgullo mayor, que ha persistido hasta hoy, es llamarnos sus discípulos. A más su historia, conocida por todos nosotros y pintorescamente exagerada, nos hacía en él, no solo un mártir de la libertad, como lo fue en efecto, sino un hombre que había luchado cuerpo a cuerpo con Napoleón, nombre simbólico de la tiranía.

Una mañana vagábamos en el claustro, asombrados que hubiese pasado un cuarto de hora del momento infalible en que M. Jacques se presentaba. De pronto un grito penetrante hirió nuestros oídos; conocí la voz de Eduardo Fianza, uno de los discípulos más distinguidos del colegio. Corrí a la portería y encontré a Fianza pálido, desencajado, repitiendo como en un sueño: ¡M. Jacques ha muerto!— La impresión fue indescriptible; se nos hizo un nudo en

la garganta y nos miramos con los rostros unos a otros con los rostros blancos, lívidos, como en el momento de una desventura terrible. El portero había recibido orden de no dejarnos salir, lo echamos violentamente a un lado, y muchos, sin sombrero, desolados, corrimos a casa de M. Jacques. Estaba tendido sobre su cama, rígido y con la soberbia impregnada de una majestad indecible. La muerte lo había sorprendido al llegar a su casa después de una noche agitada. El rayo de la apoplejía lo derribó vestido, sin darle tiempo para pedir ayuda. Pendía su mano derecha fuera de la cama; uno por uno, por un movimiento espontáneo, nos fuimos arrodillando y posando en ella los labios, cómo un adiós supremo a aquel a quien nunca debíamos olvidar. Su espíritu liberal, abierto a todas las verdades de la ciencia, libre de preocupación raquíticas, ha ejercido su influencia poderosa sobre el de todos sus discípulos. Lo llevamos a pulso hasta la tumba y levantamos en ella un modesto monumento con nuestros pobres recursos de estudiantes. Duerme el sueño eterno al abrigo de los árboles sombríos, no lejos del sitio donde reposan mis muertos queridos. Jamás voy a la tumba de los míos sin pasar por el sepulcro del maestro y saludarlo con el respeto profundo de los grandes cariños.

Que estupenda evocación de Miguel Cané ¡Que estatura de maestro para merecer de sus alumnos tan cariñoso y emotivo recuerdo! Si es cierto que existe un mundo sideral de las almas la de M. Jacques debe vagar aún en la eternidad disfrutando la felicidad de tanto amor!

3. Recorriendo las cuchillas de Entre Ríos camino de Concepción de Uruguay, pago del Arroyo de la China, escenario de la grandeza de Artigas el Protector de los Pueblos Libres y de Ramírez el Supremo Entrerriano, cerca del río de los pájaros, azul con su lecho de piedra, tierra de centauros y poetas donde Horacio Quiroga vivió y se inspiró, apenas vecina a Paysandú la que Leandro Gómez cubrió para siempre con el justo título de “Heroica Paysandú”, se encuentra el Palacio San José, residencia de otro grande Justo José de Urquiza. Estando en pagos de Urquiza se comprende su grandeza de civilizador. Ha dicho Octavio Amadeo con justeza que la estatua de Urquiza se apoya en un trípode glorioso, la LIBERTAD, caseros, LA LEY, LA Constitución Nacional y la EDUCACIÓN, El Colegio de Concepción del Uruguay.

Visitar el Colegio de Concepción del Uruguay es frecuentar un templo de la educación. Los que allí hemos estado alguna vez evocamos la figura de su Director el Dr. Larroque a través de su presencia junto a la de Urquiza en el museo del Colegio y en la evocación recorremos la historia de la época, la obra de un educador y la calidad humana del prócer. De pronto entre los numerosos

testimonios del museo advertimos enmarcada una carta de Urquiza a Larroque “Le envío a un rabino de paz muy inteligente y despierto que encontré en las calles de Buenos Aires. Es muy pobre, hágalo estudiar por mi cuenta. Se llama Olegario Victor Andrada”.

4. Juan Manuel Estrada es otro educar con estatura de prócer. Dejó el ejemplo de su conducta. Fue en la época el único profesor aniversario sin título pero lo poseía a todos aún sin diplomas.

Dice de él Amadeo: “Lo mejor de Estrada en el sentido moral, fue el Maestro. Tenía vocación y arte; escuela y oído. Adquiría ciencia para enseñar diez. Eso es parte del secreto; pero el más grande es la abnegación humilde y cotidiana del maestro, que a veces destroza do por dentro, da su lección con aire sereno”. Lo principal no eran las flores, sino las semillas que arrojaba a sus alumnos, semillas fecunda que fructificarían medio siglo después en hombres de la estirpe de Rodolfo Rivarola, José Nicolás Matienzo, Martín García Merou y de toda una brillante generación. Este maestro, sin empaque pedagógico, tenía la vocación docente que conservó hasta su día final. Repetía a sus alumnos. Vale más la virtud que el talento. El poseía ambas cualidades. Tenía autoridad moral y este coeficiente multiplicaba su fuerza de orador y de maestro. En cierto modo, el orador perjudicaba al maestro, pero en otro, lo engrandecía. Como decía don Rodolfo Rivarola “El Educador debe saber para qué educa”. “La educación primaria dijo Estrada, no se llama primaria por su subalterna sino por ser fundamental”. “El éxito de un programa, dijo, no depende tanto de la suma de pensamientos que esparce cuando de la suma de pensamiento que se suscita”. Así su discípulo don Rodolfo Rivarola, nuestro querido maestro y colega, ha escrito páginas inolvidables sobre él. El maestro Rivarola conoció al maestro Juan Manuel Estrada. Nadie pudo juzgarlo, de maestro a maestro, como él, que fue eximio en el oficio. Él ha dicho de Estrada “Era el maestro que más influyó en mi conducta docente” Fijaos bien que Rivarola no dice en mis ideas docentes, sino en mi conducta docente que es otra cosa.

Ese fue en Estrada su gran mérito de maestro, que influyó tanto o más en la conducta que en la sabiduría de sus discípulos.

Cuando él llegaba al Colegio, aún en medio del tumulto se producía un silencio de homenaje para él. El joven Rector tenía prestigio y autoridad. Llegar Estrada era un toque de queda. Sin embargo el maestro fue superior al Rector; y el orador fue lo más grande en él. Era del tamaño de Avellaneda y Del Valle. Lo negaron tres veces. Fue destituido tres veces: la primera en 1869 por el gobierno de la Provincia, del cargo de jefe del departamento de

escuelas, la segunda y tercera por el Gobierno Nacional de Rector del Colegio Nacional de Buenos Aires y de profesor de Derecho Constitucional en la Facultad de Derecho. Lo expulsaron, pues, de la primera, de la segunda y de la tercera enseñanza. Estrada quedó en la mayor pobreza, pues vivía de su sueldo de profesor y de Rector, y no había tenido tiempo de aprender otros oficios ni sabía hacer negocios. Quedó en la calle y en los comienzos de su enfermedad final. Así, el maestro por antonomasia, el profesor amado, el hombre de virtud y de talento, fue destituido tres veces. Fue el record de las destituciones en el país. Son sus tres condecoraciones. Al ser destituido en 1884, los alumnos corrieron a su lado; él los recibió en su modesta casa, rodeado de sus hijos. El grupo era homérico y digno del escultor. Así debe ser su estatua. Estrada de pie, los ojos relampagueantes, una mano puesta sobre la cabeza de uno de sus niños, recibió a los muchachos trémulos. “Os esperaba les dijo: He querido recibiros rodeado de mis hijos, a quienes seguía en mis predilecciones, y por eso os he esperado aquí en ésta casa cuya modestia os prueba de que en estos 20 años he pensado mucho en vosotros y muy poco en mí mismo; que mi preocupación no han sido los bienes materiales. Prefiero, pues, que dejéis de ser discípulos de un hombre antes de continuar siendo discípulo de un cobarde”. Así desapareció, expulsado de las escuelas a los 42 años, el maestro más maestro que haya enseñado en éste país.

5. Como no evocar en éste día a Pizurno, Gutiérrez, José Ingenieros, Alfredo Palacios. Todos maestros, con anecdotarios ricos para la antología de la enseñanza en la República. Palacios alentado para criticar duramente a Lugones responde: “No puedo ni debo hacer eso, él es mi amigo” y otra en el congreso de la Nación a la que se incorporaba como integrante de la primera diputación socialista en el país. Había muerto Carlos Pellegrini el piloto de tormentas ubicado en la vereda opuesta al pensamiento político de Palacios. Parase don Alfredo y rindió así su homenaje: “El Doctor Carlos Pellegrini era un hombre tan pero tan inmenso que cuando él integraba éste cuerpo aun estando solo había quórum.

Y decir de las clases magistrales de José Enrique Rodó. La divergencia de vocaciones personales imprimirá diversos sentidos a vuestra actividad, y hará predominar una disposición, una actitud determinada en el espíritu de cada uno de vosotros. Los unos sereis nombres de ciencia; los otros sereis hombres de arte; los otros sereis hombre de acción; pero por encima de los afectos que hayan de vincularos individualmente a distintas aplicaciones y distintos modos de vida, debe velar en lo íntimo de vuestra alma, la conciencia de la unidad fundamental de nuestra naturaleza, que exige que cada individuo humano,

sea ante todo y sobretodo otra cosa un ejemplar no mutilado de la humanidad. Antes de las modificaciones de profesión y de cultura está el cumplimiento del destino común de los seres racionales. Hay una profesión universal que es “la del hombre”.

Cuando Sarmiento llegó al pueblo de Chacabuco en la Provincia de Buenos Aires en 1884 un joven maestro le dio la bienvenida, era Pedro B, Palacios-Almafuerte. Este hombre excepcional símbolo también del maestro será siempre evocado con admiración y gratitud por los argentinos. Impulsivo como Sarmiento fue maestro en la ciudad y en el campo, en Salta y en la Provincia de Buenos Aires, fue poeta y siempre llevó consigo una condición que pareciera inseparable del maestro en estas latitudes, la pobreza.

6. Como no evocar también en éste día obras de maestros en otras latitudes. Como no recordar las páginas de Cuore de Edmundo D’Amicis! El regreso al colegio después de las vacaciones es una página inolvidable de verdad y ternura Oggi primo día di scuola...

7. Y en nuestra propia comarca las evocaciones son muchas y ricas en anecdotario gravadas en nuestra memoria. Hace apenas un par de meses falleció Alcira Olivé y escuché en un homenaje que le rindió ésta su ciudad natal, una imagen pintada con justicia y belleza. Decía el homenajeante que en éste año universal de la mujer, Rosario, ubicada bajo la constelación de la Cruz del Sur, ofrecía al mundo otra Cruz de Sur de cuatro mujeres rutilantes como las estrellas hijas de ésta ciudad, Alcira Olivé la escritora, Ana María Benito la poetisa, Emilia Bertolé la pintora, Dolores Dabat la maestra.

Una calle de la ciudad lleva el nombre de Dolores Dabat y los rosarinos atesoran su querido recuerdo, el de la maestra que dedicó la totalidad de su vida a la enseñanza. Fue un faro en la ciudad y su luz aún nos alumbraba.

Serían interminables las evocaciones de nuestras maestras nuestros maestros y profesores y de nuestro propio ejercicio de la docencia. Quien no ha disfrutado la comunión espiritual que importa a la presencia de los alumnos y el docente en la clase no es verdaderamente un maestro. Pasan los cursos, pasan los años, el número de los que fueron nuestros alumnos se acrecienta constantemente y al encontrarlos por las calles, en cualquier sitio los vemos como si fueran un poco nuestros hijos, y en la atención del saludo, la firmeza del apretón de manos y la calidez de la mirada podremos descubrir si realmente fuimos sus maestros.

8. Maestros que nos honran con su presencia, amigos rotarios. Alguien dijo que necesitamos una juventud que no sienta odio y sienta si un rechazo

total a la guerra al aniquilamiento del hombre por el hombre; una juventud que comprenda que es necesario para la salvación restablecer el amor a los hombres, a los hombres de carne y hueso no escudándose en invocaciones fantásticamente ideales y asesinarlos en nombre de la humanidad; que todo lo que está pasando responde en otras muchas causas también en la falta de amor al trabajo, a la armonía de las acciones con los sentimientos, a la falta de amor a la naturaleza, modelo perfecto del equilibrio y la convivencia de los seres y los objetos; en la falta de amor a las cosas sagradas de la casa, del pueblo, de la callejuela donde vivimos y otros viven; falta de amor a las sombras, a los recuerdos, a los hombres y mujeres del pasado; falta de amor al esfuerzo, al hermano hombre hecho a imagen de Dios y como nosotros palpitando eternamente en la angustia o en la alegría, en la esperanza o en la desilusión.

Por todo ello y por mucho más necesitamos de vosotros señores maestros que por serlo guardiá en el cántaro vocacional los más nobles formativos de hombres: la comprensión, la ternura y el amor.

Nosotros, los hombres de este movimiento de confraternidad humana no exageramos la importancia de nuestro ideal y de nuestra obra, tratamos si ser nosotros mismos éticamente correctos, comprensivos, tolerantes y pacifistas; serviciales, preocupados por el destino y la felicidad de los demás.

En elevada medida estamos en la misma ruta y viajamos en el mismo barco; nuestra brújula señala un rumbo, tratar de mejorar el mundo. De hacer de nuevo el mundo con la mágica institución de aquel niño que, puesto en la labor de reconstruir la hoja de una revista que lucía un mapamundi y que su padre había roto en pequeños trozos, a la manera de un puzzle, sabiendo que en el reverso había la figura de un hombre, fue buscando los pedazos y juntándolos y uniéndolos del lado del hombre, porque, según dijo, pensó que volviendo a hacer al hombre, volvía a hacer el mundo.

ÉTICA Y POLÍTICA

I

Amigo don Ricardo; amigos rotarios;

Cuando don Pedro Abdala me pidió que disertara hoy en vuestra reunión, me solicitó sobre un tema que él me escuchó desarrollar hoy en vuestra reunión, me solicitó sobre un tema que él me escuchó desarrollar en mi Club; se refería al tema “Que es un abogado y quien es abogado”, con mucho de transcendencia para legos y letrados y con bastante también de sátira y humor.

Con su autorización he cambiado el tema. Os defraudaré en amenidad y espero compensar el posible solaz en algunas reflexiones que estimo imperativas para ésta hora y que aunque los rotarios las sentimos, comprendemos y practicamos es siempre esclarecedor repetir las.

La ya cercana vecindad de contiendas electorales para reforma de la Constitución Nacional y elecciones generales, me determinó traer a meditación el tema que he rotulado “Ética y Política”, tema que no pretenderé desarrollar exhaustivamente sino en grandes pinceladas. Queden Ustedes tranquilos que trataré de espetar vuestro tiempo y hacer honor a la brevedad.

Lo que diré, en mi opinión se ajusta al ámbito de Rotary, es vigente entre nosotros y está comprendido en la delimitación que nuestro querido don Luis Premoli refirió en la Conferencia de Paysandú para los temas que directa o indirectamente refieren a la política, con la autoridad y claridad de concepto que le es propia.

Entremos pues en materia:

II

Utopía. Caminos.

Doctrinas de mecánica social. Doctrina de la transformación de los individuos. Doctrinas de ayuda de lo sobrenatural, vuelta a la religión.

Desde Jesús a Gandhi, desde Pericles a Winston Churchill, desde Platón a Renán y Bergson, desde Tolomeo a Einstein, desde los albores de la civilización hasta la era atómica, existe un consenso general acerca de cuál es la meta ideal que el esfuerzo humano persigue.

El siglo de oro futuro, Utopía, ya sea la de los filósofos místicos, reformadores, profetas; ya sea la Moro, Sainz Saenz, Bellamy, etc., será el siglo de la libertad, la justicia, la paz, y el amor fraterno. “Las naciones no alzarán más la espada contra las naciones” “El libre desenvolvimiento de cada una, llevará al libre desenvolvimiento de todas”; “El mundo estará lleno de la sabiduría del Señor, del mismo modo que las aguas recubran el océano”. Tal la expresión del Aldous Huxley.

Pero amigos rotarios, lo que es consenso general para la meta no lo es para los caminos que conducen a ella. En éste terreno la unanimidad y la certeza ceden a una confusión, a un choque de opiniones que se sostienen entre algunos en ele esclarecedor cambio de razonamientos progresistas y entre otros en la violenta imposición dogmática y sectaria de formas de pensamiento y acción resultan aptas a priori y que se esgrimen con la dureza del fanatismo.

Siguiendo al pensamiento de Huxley, diré que es creencia muy popular en nuestros días que la “calle real” hacia un mundo mejor, es el camino de las reformas económicas. Para otros las cortadas hacia Utopia, son las reformas sociales y políticas substanciales, para otros la hegemonía militar de una nación determinada, para otros la dictadura de clase o la revolución por las armas.

Todos estos conciben el programa en términos de mecánica social y de organizaciones en gran escala.

Hay otros en cambio, que lo encaran desde el extremo opuesto y creen que los cambios sociales deseables pueden obtenerse únicamente por la transformación, evolución y perfeccionamiento de los individuos que componen la sociedad. Así algunos ponen su fe en la educación, otros en el desarrollo de las mejores condiciones morales y espirituales; otros en el mejoramiento de las razas con el auxilio de las ciencias y de la técnica.

Otros finalmente estiman que ningún cambio es posible sin la ayuda de lo sobrenatural. Debe haber, refirman, un retorno a la religión.

III

El individuo. El ideal de cada época. El hombre libre. El desapego, condición del hombre libre. Spinoza. Imperativos éticos.

A esta altura conviene decir algo sobre éste individuo, ser humano y su principal característica como ente social a través de las épocas y sus más recientes etapas.

Cada época y cada clase ha tenido su tipo ideal; las clases dirigentes de Grecia idealizaron al hombre magnánimo, una especie de filósofo, hombre de

letras, caballero y valiente. En la India primitiva y los nobles feudales de la Europa medieval, mantenían el ideal del hombre caballeresco; el hombre honesto hace su aparición en el siglo 17; el filósofo fue el ideal del siglo 18; el siglo 19 idealizó al hombre respetable; el siglo 20 ha sido testigo de la aparición y caída del hombre liberal y de la aparición del hombre rebaño y del hombre caudillo.

Mientras tanto, los pobres y los postergados han soñado siempre nostálgicamente con un hombre bien comido, libre, feliz y no oprimido.

Cual elegir entre todos estos y tan pasmosa multiplicidad? La verdad es que no elegiremos ninguno, pues cada uno de estos hombres ideales contradictorios, es el fruto de circunstancias sociales particulares.

Ahora bien entre los seres humanos más o menos libres, ha existido un consenso substancial durante las últimas ochenta o noventa generaciones respecto al individuo ideal. Los hombres esclavizados han levantado, para que fuese admirado por los demás ya sea éste hombre o aquel; pero en todos los tiempos y en todos los lugares los hombres libres han hablado con una sola voz.

Solamente el hombre libre está en condiciones de conformar las exigencias de una ética y constituir la célula fundamental de un perfeccionamiento incesante de la sociedad.

El hombre positiva e ideológicamente libre, hombre idea de los filósofos libres, de los místicos y fundadores de religiones, presenta una cualidad constante y esa cualidad constante, es el desapego, el desprendimiento, el altruismo y la generosidad.

Desapego a los honores, al poder, a las posesiones, desapego de la cólera y de la ira, de las riquezas, de la fama y de las posiciones, el desprendimiento en general de esas cosas y de las que comúnmente se llaman cosas de este mundo.

La esclavitud militar o conscripción prácticamente a todos los países de Europa; a la aparición de todas esas idolatrías nacionalistas que han sido la amenaza constante de nuestra civilización.

La consecuencia de las guerras napoleónicas con su derrota final, fue la involución a la monarquía de Luis 18 y así llega Francia después del Imperio de Napoleón tercero, al republicanismo en el último cuarto del siglo pasado.

Un siglo, desde la fecha de la revolución a la implantación del Republica-nismo en Francia. Siglo malgastado y malogrado para el progreso por exclusi-va responsabilidad de la violencia del Jacobinismo. Inglaterra que cosecho pa-cíficamente los principios de la revolución y Norteamérica que los implementó en sus cartas gubernamentales y en sus leyes desde su independencia misma,

no hubieron menester de la violencia para consolidar los derechos revolucionarios y por no practicarla se vieron beneficiados por un progreso portentoso.

La violencia no podrá ser jamás camino verdadero. En nuestra época, la violencia de la opresión zarista mantenida durante tanto tiempo y la catastrófica y aguda violencia de la primera guerra mundial, determinaron la dictadura de fierro de los bolcheviques. La amenaza de una violencia revolucionaria bolchevique mundial, engendró la violencia del fascismo y el nazismo; estos últimos extremos, originaron el re armamentismo; re armamentismo llevó a la guerra.

Las reformas económicas, como las sociales y las políticas, por si solas, no bastan para producir transformaciones deseables en el carácter de las sociedades y en el de los individuos que la componen. Si no se llevan a cabo por procedimientos apropiados y dentro de contexturas gubernamentales, administrativas y educacionales apropiadas, tales reformas, o no producen frutos o producen frutos perfectamente nocivos.

Para poder crear contexturas adecuadas a las reformas económicas, debemos transformar nuestros mecanismos gubernamentales, nuestros procedimientos de administración pública y de organización industrial, nuestros sistemas educativos y nuestras conductas y creencias éticas en incesante progreso y perfeccionamiento, con prescindencia absoluta de todo cuanto sea contrario a la moral, a la ética, a la libertad individual, posibilitando los actos de voluntad de todos los individuos realizados libremente, moralmente esclarecidos, bien informados, resueltos y que obren de común acuerdo.

Debe proscribirse definitivamente por imperativo de conducta de propia estimación, por auto respeto aquello de que el fin justifica los medios, concepto bárbaro inaceptable a ésta altura de la civilización.

Estando en Rotary y hablando a hombres de Rotary , voy a cerrar ésta exposición repitiendo más que recomendado por el consustancial con la calidad de rotario, que a nosotros nos está reservada una función notable en la labor de perfeccionamiento de los hombres y de las sociedades.

Debemos ajustarnos sin concesiones a una conducta integralmente ética en todos los aspectos de nuestras actividades y quienes actuamos en política, observar estrictamente las normas de conducta morales. Sobre la promesa imposible de cumplir, que es engaño, sobre las deformaciones de conceptos expuestas al electorado la información, a hechos personales, sin secuela de lesiones residuales psicopáticas (frecuentes cuando se vive en permanente conflicto), sin convulsiones que complican la economía total y sin la presencia de conductores infalibles.- En ciertos espíritus se cree que la revolución

es termino opuesto a la evolución. En verdad lo que es opuesto a la evolución democrática, al progresismo y a la revolución misma, es la violencia (ya sea en un proceso revolucionario o antirrevolucionario).

En arquitectura, como en arte, como en ciencia, como bien en política, se puede ser profundamente revolucionario en nuevas concepciones sin que se quiebre la línea en perfeccionamiento y de progreso y ello ocurre así cuando el cambio se efectúa sin violencias que es siempre regresiva.

Se pretende que la violencia, se justifica como medio de consolidad determinada tendencia política, social, filosófica, económica.

Se argumenta por quienes justifican la violencia, el autoritarismo, la dictadura, la supresión de derechos individuales, que la meta final estará más cercana si se suprimen violentamente estadios intermedios de evolución y progreso. La próxima veracidad de la meta (el fin), justifica sobradamente la violencia (el medio). Filosóficamente se razona que para el logro de la finalidad final y en el infinito decurso de la edades poco interesa la supresión de una o más generaciones.

Todo lo contrario “Cuando mayor sea la violencia, tanto menor será la revolución” ha dicho Berthelemy de Light. Es verdad, la violencia es regresiva, es involucionista, es antiprogresista.

Para que pueda considerarse que una revolución ha tenido éxito, ella debe significar la realización de algo nuevo. Pero la violencia y los resultados de ella, son cosas demasiado conocidas y demasiado desesperadamente antirrevolucionarias.

No puede considerarse que una revolución ha tenido éxito, si no nos conduce hacia el progreso. El engaño es tal, que no solamente caen las masas en el equívoco de reverenciar la violencia como revolucionaria sino que también hombres inteligentes y capaces incurren en el error.

Que las masas en los tiempos modernos pueden ser llevadas a posiciones involucionistas y antiprogresistas, reverenciando la violencia creyendo que actúan revolucionariamente está demostrado con el fenómeno tan repetido en ésta mitad del siglo de que muchas dictaduras fueron populares y el ejemplo de nuestra América Latina de que dictadores de hecho, fueron elegidos luego gobernantes de derecho en algunos casos en elecciones democráticas dadas por gobiernos democráticos.

Que pensadores inteligentes se engañen también a menudo es también hecho comprobado. El profesor Harold Laski ha escrito “que sin la dictadura del jacobinismo, la República habría sido destruida”. A cualquier persona que se ponga a meditar imparcialmente el asunto los hechos parecerán más bien demos-

trarle que fue precia perpetuidad de la conscripción militar para todos los países de Europa; la alianza regresiva y el despertar de las idolatrías nacionalistas.

Las consecuencias de la derrota final de Napoleón, fue la involución a Luis 18 y es recién después del Imperio de Napoleón III que Francia pone en práctica las formas republicanas. Un siglo después de su revolución que la violencia involucionó.

Un siglo malgastado y malogrado para el progreso por exclusiva responsabilidad de la violencia jacobina. Inglaterra, Suiza y otros países que cosecharon los frutos prácticos de las ideas republicanas y Norteamérica que los implantó en sus cartas fundamentales y en sus leyes, debieron su portentoso crecimiento a las prácticas de la no violencia en el orden internacional.

La violencia no podrá jamás ser camino verdadero. En nuestra época, la violencia de la opresión zarista mantenida durante tanto tiempo, determinaron la dictadura de hierro de los bolcheviques.

Amigos y más amigos:

Grata tarea hacer realidad mi fervoroso deseo de crear, desde nuestro primer contacto, la correspondencia espiritual y afectiva a que aspiro para nuestro año.

Hay cosas en la vida de los seres humanos que sólo fluyen en forma natural, motivadas por la rica gama de afectividad o por la humildad, el respeto o la coincidencia en un gran ideal. Nuestra amistad que os ofrezco y doy, es una de mis principales metas del año y es ciertamente una hermosa meta.

Llegando a Lake placid nos asalta por un instante el temor de alguna insuficiencia en nuestra aptitud para comprender y ser comprendido. A poco de descender del tren, en el encanto de una mañana luminosa, en un paraje de ensueño y entre la bulliciosa euforia de la más heterogénea caravana que sea dable suponer, se esfuma nuestro pequeño recelo y en la inmediata convivencia verificamos la tremenda veracidad de Rotary.

La amistad, la honda amistad que supimos lograr generosamente en la más compacta trama que fue posible entrelazar en tan pocos días, trajo a nuestras vidas nuevas riquezas. Si para verificar la verdad de un principio o de un teorema es menester la comprobación, nuestra experiencia no pudo ser más feliz.

Amigos y más amigos, verdaderos afectos obtenidos natural, espontánea y generosamente en los caminos que permanentemente construye Rotary para que nuestro tránsito sea más humano, generoso, humilde, servicial.

*Publicado en Vida Rotaria
Septiembre, Octubre 1960*

UNA INSTITUCIÓN QUE HONRA AL PAÍS EN LOS CAMPOS DE LA INVESTIGACIÓN

En Noviembre de los años 1947 los Doctores David Saaffieri, Juan M. González, Justo López Bonilla, Oscar Cames, Luis González Sabathié, Carlos Sylvestre Begnis y José María M. Fernández iniciaron gestiones para constituir en la ciudad de Rosario una Asociación cuyo objeto sería estimular y ayudar la investigación científica. Los promotores lograron resultados positivos en su gestión fundándose, en el año 1948 la “Asociación Rosarina para el Fomento de la Investigación Científica” (A.R.F.I.C.), cuyos fines conforme al artículo primero de sus Estatutos son:

- a) La organización y sostenimiento de Institutos de investigación científica.
- b) La ayuda y estímulo a la producción científica con los recursos de todo orden, materiales, técnicos, espirituales, de que pueda disponer la Asociación.
- c) La creación de becas para la formación y perfeccionamiento de investigadores.
- d) Todo otro medio adecuado a impulsar el trabajo científico.

Esta institución privada y con objetivos y finalidades tan nobles y altruistas, inauguró el día 4 de Diciembre de 1948 su Instituto de Investigaciones Médicas que instaló en la propiedad adquirida en Boulevard Wilde 761 barrio Fisherton de la ciudad de Rosario. Fue su organizador y primer director el Doctor Juan T. Lewis, fisiólogo y discípulo del Dr. Houssay.

En aquella ocasión su primer Presidente el Dr. Sttafieri, dijo en una parte de su discurso: “Un país como el nuestro, tan pobre aún de auténticos investigadores, debe hacer todo lo necesario para que los jóvenes capaces y deseosos de dedicar sus vidas al trabajo científico, puedan hacerlo, y sus clases pudientes demostrarían incompreensión suicida o estrecho egoísmo si consintieran en la dolorosa mutilación que significa el que sigan yéndose a buscar en otras latitudes el clima que les permita el desarrollo de planes de vida y de trabajo ya evidentemente necesarios a nuestro país.

Estas son las patrióticas inquietudes que nos han agrupado en la Asociación Rosarina para el Fomento de las Investigación Científica, cuyos objetivos son tan claros y tan altos, que no han de faltarles, de cierto, el apoyo

del pueblo de ésta ciudad, que ya ha dado pruebas de lo inteligente que es su generosidad”.

El Dr. Bernardo Houssay en ese acto inaugural, expresó en una parte de su exposición: “...Pero la obra a cumplir es aún inmensa en todos los campos. Poco podemos aún para prevenir las arterioesclerosis, las afecciones de las arterias coronarias o cerebrales, la hipertensión arterial, la diabetes, el cáncer, las arthropatías crónicas, etc.

Todo lo que se logra en estos campos dependerá de las investigaciones que se realicen. El llevarlas a cabo es una obligación moral de las colectividades previsoras y de los individuos esclarecidos”.

“Los institutos privados de investigación tienen la ventaja de su mayor idealismo y mayor libertad en los trabajos, sin trabas burocráticas o influencias políticas, que son terriblemente corruptoras o esterilizantes”.

“Algunas veces, al navegar en la noche oscura desata su furia devastadora la tempestad. La fuerza bruta de los elementos desencadenados amenaza ruina, desolación y siniestro. El espíritu sobrecogido comienza a ceder al miedo y a perder toda esperanza. Más de repente, rasga la oscuridad el tenue centelleo de un faro que anuncia la ruta segura y el buen camino. Vuelve en seguida el ánimo, la confianza y el espíritu de lucha, se recobra la acción disciplinada y se desvanecen la cobardía y el egoísmo. Poco después llega la aurora con sus dedos de rosa y el sale el sol a iluminar el vigor de la vida plena y libre y a borrar el recuerdo de las horas nefastas”.

“Así, como esos faros, son también estos institutos de cultura superior, luces que aún en las horas más sombrías son guía del espíritu, focos de esperanza, honra y gloria del espíritu humano, fuerza, decoro y ejemplo de la ciudad y la nación que los mantiene”.

El Instituto está dedicado a la investigación pura en medicina y biología, según los más altos niveles internacionales en cuanto a su método científico.

Sus investigaciones abarcan el campo de las ciencias básicas en medicina: fisiología, histología, bioquímica. Se siguen también líneas de investigación en tumores experimentales. En el campo de las ciencias fisiológicas su labor se desarrolla también en sus ramas: la histofisiología, la genética, la bioquímica, la fisiopatología, etc. Además se dedica bastante esfuerzo a la biometría con el objeto de obtener el máximo de información de los experimentos.

Dentro de las líneas de investigación descriptas, los temas que actualmente se estudian son fisiología renal, histofisiología hipofisaria, inmunidad a tumores de rata y genética de los caracteres de rendimiento.

Como resultado de interés práctico pueden señalarse un tratamiento eficaz para la agranulocitosis mediante un antifólico, el Aminopterin y un aumento de la producción anual del 100% en rata mediante endocría y selección, resultado que se está llevando en éste momento a la vaca. Y de interés práctico potencial está la transferencia de inmunidad al sarcoma de rata que fue lograda mediante la inyección de ácido ribonucleico de un animal inmunizado. Los otros temas antes señalados, fisiología renal e histofisiología hipofisaria han sido muy fértiles en resultados experimentales pero no aplicables todavía en la práctica.

Función muy importante del Instituto es la formación de docentes e investigadores; de él han egresado 4 profesores titulares y 3 profesores adjuntos de la Facultad de Medicina en las materias básicas. Muchos egresados de medicina, estadísticas y bioquímica han recibido formación en investigación durante períodos variables y algunos de ellos han hecho sus tesis en el Instituto. Los miembros de este organismo, por otra parte dictan clases y cursos de fisiología, genética, química biológica, estadística, etc.

El actual director del Instituto, Doctor Sol L. Rabasa, es un distinguido y prestigioso científico, ex – presidente de la comisión asesora de Residencias Hospitalarias de la Facultad de Medicina de Rosario, asesor científico de la Academia Nacional de Medicina desde el año 1957, años en que fue llamado por el Doctor Alfredo Pawlovsky para organizar la Sección Leucemia Experimental. En el año 1963 recibió el premio Fundaleu y en el año 1966 el Premio Extraordinario 45 aniversario de Lalcec. Es además presidente del recientemente creado Instituto de Investigaciones Científicas de la Universidad Nacional del Litoral y Asesor del Instituto de la Fundación Católica.

El Doctor Rabasa es además rotario desde el año 1956 militando en el Rotary Club de Rosario Oeste del Distrito 483.

De su producción científica se han publicado 46 trabajos originales 28 en revistas del país y 18 en revistas extranjeras.

El personal del Instituto está integrado en esta forma: Sol L. Rabasa, médico, director desde el año 1953; Frida Berman, estadística matemática; María Teresa Font, estadística; Mauricio V. Londner, bioquímico; Julio César Morini, médico; José María Suarez, médico; Alicia Rabasa, estadística matemática; Ines Gioia, médica; Susana Calderari, médica; Lucila Hinrichesen, bioquímica.

ca; ayudante de histología; María Olga Trevisan, secretaria; Martha L. Scelfo y encargados de criadero: Justo Burgos y Camilo Frigo.

El día 4 de Diciembre próximo el Instituto cumplirá 20 años de existencia. Como centro científico que honra al país ha cumplido sin pausas. Su labor, por naturaleza de sus investigaciones debe ser, paciente, sistemática y silenciosa, sin sensacionalismo. Sus realizaciones, como todas las emergentes de toda investigación pura, no trascienden los límites del nivel científico especializado donde se reconoce su jerarquía y capacidad tanto en nuestro país como en el resto del mundo.

El esfuerzo y espíritu de sacrificio de los científicos que sirven al Instituto y a la ciencia cobra sentido de abnegación cuando se conoce el escaso apoyo que recibe.

Sus resultados no son onerosos y no están en el tráfico; no puede promocionarse al estilo publicitario normal. No hay otra forma de difundir la importancia que tienen estos centros de cultura y progreso que ajustarse a normas y procedimientos que guarden relación adecuada.

Pero lo que si debe hacerse y ello urge, es crear una conciencia nacional de la relevancia que tiene la investigación científica en todos los órdenes. Crear una opinión pública bien informada sobre la necesidad de apoyar esta auténtica riqueza fundamental para el progreso de los pueblos es tarea que corresponde a los clubes de servicio.

Si Rotary es por su sistema de clasificaciones uno de los principales órganos de opinión pública de una comunidad, debe formar parte del programa anual de los clubes difundir y apoyar la investigación científica.

Así lo ha entendido además Rotary Internacional cuya resolución de J.D. 38-39 expresa textualmente “Se recomienda a los Rotary Clubes de todas partes del mundo que aprovechen cualquier oportunidad que se presente en sus respectivos países para fomentar cualquier esfuerzo por descubrir el origen del cáncer”.

SOBRE LA LIBERTAD (1940)

La satisfacción de las necesidades físicas es la indispensable condición de una existencia satisfactoria, pero no es suficiente, para que un hombre pueda tener la posibilidad de desarrollar sus facultades intelectuales y artísticas a cualquier extensión o nivel con sus características peculiares.

Es necesario un ascenso de todo el conocimiento relacionado con las leyes de la naturaleza y de los procesos. Es necesario además, porque lo presupone una libertad no restringida de todos los juicios y resultados. La libertad e instrucción en todos los niveles en el esfuerzo intelectual.

Por libertad yo entiendo condiciones sociales de tal clase que la expresión de opiniones y juicios sobre asuntos generales o particulares del conocimiento no ocasionen peligros o desventajas serias para aquel que los expresa. Esta libertad de comunicación es indispensable para el desarrollo y extensión del conocimiento científico. En primer instancia debe estar garantizada por la ley; pero la ley sola no puede asegurar la libertad de expresión. Para que las personas puedan expresar sus puntos de vista sin restricciones o penalidades tiene que existir un espíritu de tolerancia en la población.

Una segunda meta es el desarrollo espiritual, que requiere disponer de tiempo más allá de su trabajo y de manera tal que éste no se restrinja, para realizar sus actividades personales en ese campo. Avances en la tecnología posibilitan el acrecentamiento de ésta forma de libertad.

Además el cuadro requiere una libertad de independencia de pensamiento que lo salve de prejuicios sociales, autoritarios, rutinarios y no filósofos. Esta libertad interna es un raro don de la naturaleza y una riqueza de valor para el individuo.

La escuela puede interferir en el desarrollo de la libertad interior por medio de las influencias autoritarias o imponiendo a la gente joven cargas espirituales excesivas. Por otro lado las escuelas pueden favorecer a ésta libertad estimulando los pensamientos independientes. Solo si la libertad externa e interna están constante y conscientemente logradas existe la posibilidad de lograr un desarrollo y perfección espiritual alcanzando el mejoramiento de la vida integral del hombre.

LA AMENAZA DE UNA DESTRUCCIÓN EN MASA (1947)

Muchos saben de la difícil y amenazante situación en que se encuentra la sociedad humana reducida a una comunidad con destino común, pero pocos actúan como se debe.

La mayoría de la gente vive cotidianamente su vida entre asustada e indiferente para ver la tragicomedia que vive el mundo y lo que sucede en el escenario internacional ante los ojos y oídos del mundo. Es en éste escenario donde los actores tras las candilejas cumplen sus roles, donde se decide nuestro mañana y la vida o muerte de las naciones.

Sería distinto si el problema no lo originara el hombre como por ejemplo la bomba atómica y otras formas de destrucción en masa. Sería diferente si una epidemia –la peste bubónica amenazara al mundo entero. En éste caso corrientes y expertos personas se reunirían para encontrar un plan inteligente y eficaz para combatir la plaga. Después de llegar a un cierto acuerdo lo someterían a los gobiernos. Estos no objetarían, es más rápidamente apoyarían las medidas a tomar y pensarían jamás en llevar tan inquietante asunto al grado de colocar a su país en peligro.

Acaso nuestra situación actual no es comparable a una epidemia amenazante? Muchos no le ven así porque sus ojos están enceguecidos por la pasión.

La ansiedad y el temor general crea odios y agresividades. La adaptación hacia las actividades y metas de la guerra ha corrompido la mentalidad del hombre.

Nosotros los científicos luchamos y lucharemos para formar conciencia de los peligros que importa la actual situación y no cesaremos en la tarea de explicar ésta verdad para ayudar a la gente a darse cuenta de lo que sucede y trabajar para un entendimiento y acuerdo entre los hombres y naciones de distinto punto de vista.

CIENCIA Y SOCIEDAD (1935)

Hay dos maneras por las cuales las ciencias afectan a los asuntos humanos. La primera es familiar para todo el mundo; es la de producir ayuda transformando completamente la vida humana. La segunda es de carácter educacional influenciando sobre la gente.

La ciencia produce el efecto de enriquecer la vida y al mismo tiempo la complica. Por ejemplo los inventos de la máquina a vapor, el FF. CC., la electricidad, el telégrafo, la radio, el automóvil, avión, dinamita, etc., como así también en el campo de la medicina y la biología, especialmente los aliviadores de dolor; y los métodos de conservación de recursos y alimentos. Todos solucionaron problemas y crearon otros.

Estos inventos liberaron al hombre del excesivo trabajo muscular que era indispensable para la defensa y preservación de la existencia. Ellos han contribuido entre otras cosas a la abolición de diversas formas de esclavitud. Por otro lado la tecnología o la ciencia aplicada ha comprado a la humanidad problemas de profunda gravedad. La sobrevivencia depende en mucho de una solución satisfactoria a éstos problemas.

Es necesario crear instituciones y tradiciones sociales para que estas nuevas herramientas no traigan un desastre calamitoso. Las formas mecánicas de producción en una economía desorganizada ha tenido por resultado que un porcentaje elevado de gente es excluida del proceso de circulación económica. Entre otras consecuencias esto ocasiona un poder enorme que no salvaguarda el equilibrio económico social.

La humanidad está aprisionada en una lucha para adaptarse a estas nuevas condiciones, lucha que puede traer liberación si nuestra generación se nivela para ésta tarea.

La famosa “Torre de Marfil”, constituye quizás, la más falsa imagen que se podría dar de A.E. “La preocupación por el hombre y su destino debe constituir siempre el interés principal de todo los esfuerzos técnicos. No lo olvidéis jamás en medio de vuestros diagramas y ecuaciones” dijo en una oportunidad.

Sus actos civiles y políticos revelan su intransigencia de base y su profundo desprecio por toda autoridad erigida sobre el prejuicio, el odio por la violencia y por la intolerancia.

En 1910 se definió como un creyente de la religión judía para no correr el peligro de mimetizarse con el ambiente antisemita de la Universidad de Pra-

ga; en 1913 aceptó ser nombrado miembro de la Academia de Ciencias bajo la condición de no retomar la ciudadanía alemana. Cuando estalló la primera guerra mundial en 1914, se niega a firmar el Manifiesto de los científicos alemanes. Con el advenimiento de Hitler y ante las noticias primeras de los episodios de intolerancia racial del nacional socialismo, A.E. que se disponía a retornar a Europa luego de un período de estudio en California, toma la decisión de no volver a Alemania, de no volver a poner los pies siquiera en su casa. Apenas llega a Europa expresa los motivos de su actitud: “Hasta que me sea posible residiré en países en los que reine para todos los ciudadanos la libertad política, la tolerancia y la igualdad frente a las leyes. Por libertad política se entiende la posibilidad de poder expresar verbalmente y por escrito las propias convicciones políticas; por tolerancia el respeto a las convicciones de cada individuo. Actualmente tales condiciones no se dan en Alemania. Allí se persigue a aquellos que son esencialmente beneméritos para los asuntos internacionales y, entre ellos a algunos eminentes artistas. Como los individuos, todo organismo social puede llegar a estar psicológicamente enfermo, especialmente en los momentos en que la existencia se torna dura. Generalmente las naciones sobreviven a las enfermedades de ese género; espero que Alemania se cure pronto y que en el futuro hombres como Kant y Goethe no sea solo homenajeados de tanto en tanto, sino que los principios que han enseñado se afirmen en la vida pública y en la conciencia general”.

Estas palabras provocaron la indignación de los nazis. Invitado a dejar la Academia de Ciencias de Prusia, que le reprochaba su toma de posición “contra el pueblo alemán”, Einstein no hizo espera su renuncia: “Las academias tiene –dijo– en primer término, la misión de animar y proteger la vida de los países. Ahora las sociedades científicas alemanas, por lo que yo sé, han soportado sin protestar que un nutrido número de científicos y estudiantes alemanes, e incluso de profesionales con título académico, hayan sido privados de su medio de sustento y de trabajo en Alemania. No podría pertenecer a una comunidad que, bajo una presión externa, adopta una conducta semejante”.

Este interés y preocupación permanente por las vicisitudes de sus semejantes, uní al desprecio que sentía por la negación de que éste pacifista convencido y activo sea el hombre que llamó la atención a Roosevelt para que aceptara las investigaciones que llevaron a la bomba atómica. Lamentará muchas veces haber apretado el botón que provocó la caída de la bomba en Hiroshima. Repetirá más de una vez “si lo hubiera sabido...” Pero también en éstas circunstancias elegirá Einstein el camino de la acción al del estéril lamento. Los últimos diez años de su vida son una acalorada y a la vez lúcida

toma de posición contra los peligros de la bomba atómica, contra la loca carrera del rearme, contra el absurdo de la guerra fría.

Su alegato pronunciado en 1950, por la televisión norteamericana durante el debate sobre la bomba de hidrógeno, es un ejemplo de una dureza sin compromiso y de una limpieza sin miedo: “La bomba de hidrógeno –dijo– aparece como posible, alcanzable en poco tiempo. El presidente Truman ha anunciado que su realización debe ser aceptada. Si su propósito se realiza, el envenenamiento de la atmosfera por medio de la radioactividad y, en consecuencia, la destrucción de toda forma de vida sobre la tierra, entrará en el dominio de las posibilidades técnicas. Todo parece encadenarse en ésta siniestra marcha de los acontecimientos. Cada paso parece como la consecuencia inevitable del que lo precedió. Al término de éste camino se perfila cada vez claramente el espectro de la inanición general”.

En 1944 adoptó la nacionalidad norteamericana, pero en verdad nunca le importó ninguna. Dijo sobre esto en ocasión de formular la teoría de la relatividad: “Si la teoría de la relatividad es aceptada, Alemania me considerará como un alemán y Alemania afirmará que soy un judío”.

“Su amor por su libertad era de un amante celoso”. “Vivió en la soledad, que es penosa en la juventud pero es deliciosa en los años de madurez”. Acuñó frases como medallas que arrojó al rostro de los tiranos y dijo acerca de muchas posiciones lo que tenía de falso y de verdadero para él, que sentía su dignidad humana por encima de su calidad de sabio.

SOBRE MAHATMA GANDHI

Un leader de su pueblo sin apoyo de autoridad alguna fuera de la propia. Un político cuyo éxito descansa no en su artesanía o métodos técnicos si no solamente en su poder de convicción. Un luchador victorioso que siempre estuvo en contra del uso de la fuerza. Un hombre de sabiduría y humildad dotado de resolución y convicciones inflexibles, que ha dedicado toda su fuerza a elevar y mejorar a su gente.

Un hombre que ha enfrentado la brutalidad con la dignidad de un simple ser humano y la ha superado. Las generaciones del futuro casi no podrán creer que tal individuo haya transitado sobre la tierra.

LA LUNA Y SUS SEIS PENIQUES

Distinguidos amigos, el tema de hoy es “La luna y seis peniques”. Que será esto? La luna y seis peniques es el título de una obra de biografía novele-
ra que escribió Somerset Maugham sobre la vida de Paul Gauguin, el gran
pintor francés, que un buen día renunció a su puesto muy bien rentado en la
Bolsa de París y se fue primero a la Martinica y después a Tahití a pintar la
naturaleza, la gente, la mujer polinesia. El buscaba la luna, todavía a no des-
cubierta por la pisada del hombre y llena de misterios. Sus obras que hoy valen
millones, las que se han podido conservar, cuando él fue y las hizo no valían
ni siquiera seis peniques. Y esto que tiene que ver? Basta con comprar el libro
de Somerset Maugham y enterarse qué es La luna y seis peniques. Sin embar-
go el tema, voy a procurar que sea de actualidad, voy a procurar ajustarme
exactamente al tiempo que me han dado de veinte minutos, porque no quiero
que me pase lo que le pasaría a aquel disertante en el Club de New York que
cuando llegó su turno le dijo al Presidente: “señor Presidente qué tiempo ten-
go yo para hablar?”. el Presidente contestó: “Usted tiene todo el tiempo que
quiera pero nosotros nos vamos a las dos”. Entonces espero terminar este tema
antes que ustedes se levanten y se vayan. La juventud de hoy, me pasa con mis
nietos, no cesan de decir: “el tiempo de ustedes fue mucho mejor”, “qué juven-
tud tuvieron ustedes!”, “nosotros hoy tenemos cerrados todos los caminos”.
Sin embargo soy un convencido que la cosa es al revés. Si ha habido una ge-
neración malograda en todas sus ilusiones a lo largo de casi un siglo ha sido la
nuestra, la de los que estamos hoy excedidos de los ochenta años. Por qué digo
esto?, yo nací el 18 de octubre de 1914, acababa de estallar una guerra. Llegué
a los comienzos de la juventud con una crisis espantosa, que fue en el año 29,
donde la gente se quedó en la calle en cuarenta y ocho horas por el Mercado a
Término, cuando cayeron todas las Bolsas. Las ilusiones que nos habían deja-
do aquellos seis grandes presidentes que hicieron el país, que fueron Urquiza,
Mitre, Sarmiento, Avellaneda, Carlos Pellegrini y Roca, estaban frescas en
nuestra juventud, y con tres amigos que todavía no habíamos llegado a los 17
años conocimos a Lisandro de la Torre y quedamos vacunados para toda la
vida. Yo me he pasado la vida entera votando por el que perdió, casi nunca
voté por el que ganó. Y qué ocurrió? salíamos todos los muchachos a decir que
apoábamos a De la Torre hasta que llegó la elección y supimos lo que era el
fraude, hubo durante toda esa juventud primera llena de ilusiones, robo en las
elecciones. Me acuerdo cuando lo mataron al Coronel Risso Patrón en Santa

Clara de Buena Vista, a las 8 de la tarde unos habían ganado, a las 9 lo mataban a Risso Patrón, cerraban las urnas y a las 10 de la noche había ganado el oficialismo. Fueron diez años en los que no tuvimos ninguna perspectiva política. Después vino la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial, y la gente se dividió en extremista de derecha y extremista de izquierda, y los que estábamos con la democracia tampoco subimos al escenario; recién cuando terminó la Segunda Guerra Mundial aparecieron las Naciones Unidas. En 1956 el Dr. Trillas, que era Presidente de este Club, golpeó la puerta de mi casa en Fisherton y me invitó a que buscara seis vecinos del barrio para hacer un club rotario. Lo hicimos, eso fue en abril del año 56 y ahí encontré la luna y no importaba que tuviera seis peniques, porque volvieron todas las ilusiones juntas. Volvieron todas las ilusiones ya que encontramos una tribuna, poder decir lo que uno piensa, sin riesgo de no ser interpretado, y encontré manos amigas en todas partes del mundo, y me di cuenta que esta Institución se apoya en dos pilares: uno es pragmático “el trabajo”, y el otro es espiritual “la amistad” y apoyado en estos pilares un puente donde están las normas morales y las normas de conducta; y ese puente es para pasarlo y transitarlo en ambas direcciones: del trabajo a la amistad y de la amistad al trabajo. Acá nunca hubo un fraude, no me postule jamás a nada y sin embargo aparecí electo para muchos cargos, fui Gobernador y fui Director. La juventud de hoy no sabe lo que está diciendo. Las frustraciones que padecemos todos nosotros, lo que hemos pasado en ochenta años, el mes que viene cumplir 88. Y no creo en la decadencia Argentina. Y levanto siempre el entusiasmo, no acepto la propaganda mediática de que el país está al borde del abismo, que todo se viene abajo, o todo es un desastre. Qué encontré? Urquiza antes entrar a Buenos Aires después de Caseros? Un malón que ya se había formado para asesinarlo, que el asesino tenía que ser Adolfo Alsina, que el que evitó el asesinato fue su padre Valentín Alsina. Siempre el país vivió en esa dicotomía, que se silencia. Alguien ha dicho, con mucho acierto, que la frustración argentina comenzó el 25 de mayo de 1810, cuando en el Cabildo de Buenos Aires el obispo desconoció al Cabildo la facultad de reclamar una nueva composición de gobierno, en carecer de la representación de las hermanas del interior; entonces Juan José Paso clamoreó su teoría de gestor de negocios y dijo: “que Buenos Aires como hermana mayor asume la responsabilidad y presentación de las hermanas menores del interior”; todavía estamos ocultando a la hermana mayor. Busquemos allá las frustraciones argentinas, el campo está intacto, porque el campo da de comer, el campo produce, las montañas están llenas de fabulosas riquezas que no explotamos, los ríos están bloqueados. Vamos al mar, nos

sentamos en la playa y vemos pescando a todos los países del mundo menos nosotros. Si alguna vez algún Presidente me llamara para pedirme una opinión yo le diría: mande al Congreso tres leyes, una: no hay Argentina de minería, los chilenos viven del cobre, los bolivianos del estaño, nosotros apenas de un poco de cemento que se produce en algunos pocos lugares. La segunda ley sería la ley de la industria de la alimentación porque lo que nos se come se pudre, la producción más protegida de Estados Unidos es la alimentación, en cambio aquí lo que no se come se pudre. Y la tercera sería la ley argentina de pesca, en Chile los mariscos son más baratos que los fideos, en cambio aquí en un menú tiene un precio prohibitivo. Nosotros tenemos la felicidad de estar en esta Institución. Cuando Trillas me dijo a mí que Paul Harris había dicho: “Busque gente. No la busque por lo que tiene, búsquela por lo que es”. Ese es el secreto. Todos ustedes están así porque han ganado una lección primaria, en su respectiva ocupación han ganado lo que se llama prestigio, el único bien que nos abriga cuando nosotros nos vamos, el prestigio, es igual a lo que la Constitución llama idoneidad para los cargos públicos. Tenemos también que darnos cuenta que Dios no nos puso en este mundo para nacer, vivir y morir sino para cumplir los fines de la existencia, y esos fines los hemos encontrado así, donde los perdimos, en la juventud y buena parte de la madurez. Este distintivo que nosotros tenemos en la solapa no es una condecoración, es nada más que un distintivo para que se sepa por los demás que nos ven que somos rotarios y no es necesario un parlamento de representación. El buen humor es una condición también de la existencia rotaria. Los filósofos no tienen que ser adultos ni serios. Que más alegre que Voltaire. Voltaire se pasó la mitad de su vida en las recepciones conocidas y la otra mitad en la Bastilla. En una recepción en la corte, cayó un grupo de nobles, y uno de estos nobles le dice: “¿Usted quién es?”, yo soy Voltaire, escribo, a veces ensayo filosofía..., “pues sepa señor que usted tiene enfrente al Duque de Borgoña, yo desciendo de la Nueva Titania, de Eugenio Plantagenet. Por mis venas corre sangre de los Valois., los Stuart, los Tudor y los Habsburgo de Prusia, entonces Voltaire le dijo: “Sabe señor? usted me hace acordar a los rabanitos”, ¿por qué? Pregunto el Duque, “porque lo mejor que tienen los rabanitos es lo que tienen bajo tierra”. Este distintivo, insisto, no es una condecoración, el valor está en lo que puede representar ese distintivo, y si nosotros hacemos honor a este distintivo entonces recién hacemos la tarea. El buen humor es una condición. Me acuerdo cuando enseñaba Derecho Constitucional o Político en la facultad, no perdía tiempo en reglamentos sino que le contaba a los alumnos los debates del Parlamento Británico Disraeli con Gladstone. Los debates de Churchill con Lady

Astor. Lady Astor estaba con Chamberlain y simpatizaba con los nazis, y en un debate, desesperada porque no podía vencerlo a Churchill le dice: “Winston, si yo fuera su mujer le pondría veneno en el café”, y Churchill le contesta: “Si yo fuera su marido me lo tomaba”. El buen humor ¡que importante que es el buen humor! Saber reírse a costa de uno mismo, cómo nos reconstruye. ¿Cómo nos hicimos nosotros, los de nuestra generación? Nos hicimos con las grandes lecturas y con los grandes maestros que conocimos. La guerra Civil Española arrojó a nuestras playas a hombres excepcionales. Yo tengo en mi biblioteca “El alma de la Toga”, Y tengo con un socio de este Club, con el que somos amigos de toda la vida, una enorme gratitud que es Roberto Brebbia. Con Roberto nunca nos damos abrazos estrepitosos ni forzamos el apretón de manos, es una cosa natural. Yo tengo una deuda de gratitud con él porque por él conoce a un hombre excepcional, un gran maestro del Derecho que fue el Dr. Eduardo Couture; Roberto lo trajo a Rosario y así lo conoce. Y ese hombre que era rotario del Club de Montevideo, aparte de sus obras maestras de Derecho Procesal y de todo el Derecho, escribe un libro hermoso que se llama “La comarca en el mundo”, donde él relata sus viajes a través del mundo y recorre Florencia y Roma, y cuando termina de visitar Florencia dice “la amada Florencia tiene desde hoy un amante más”. Qué forma sintáctica y hermosa de describir Florencia. Couture murió joven; dio la última conferencia de su vida en la ciudad de Fray Bentos, en un hermoso teatro que tiene Fray Bentos, y su conferencia fue sobre la democracia, y ahí contó con gran humor que en algún lugar del mundo se formó un cenáculo de jurados importantes invitando a escritores de todo el mundo a mandar trabajos sobre un tema muy simple: El elefante. Llegó un inglés con un librito muy sintético, bastante aburrido, llamado “El elefante”; llegó un francés con un libro rosado, perfumado, titulado “El elefante y el amor”; un italiano presentó un libro lleno de adjetivos calificativos rimbombantes: “Los modelos que soñara el elefante”; un alemán presentó cuatro tomos titulado “Introducciones epitemiológicas, cartesianas y kantianas de la metafísica del elefante”, un norteamericano presentó dos tomos de estadísticas, con gravados, transparencias “como hacer más grandes y más fuertes elefantes”, y cuando faltaban tres minutos para cerrar el concurso entró corriendo un latinoamericano pidiendo quince días de prórroga para presentar su biografía de “El elefante y la democracia”. Y así somos, y eso es buen humor. El filósofo García Venturini, también muerto joven, cuenta que un inglés llega al Aeropuerto Kennedy y cuando le revisan el pasaporte le preguntan –¿cuantos días se va a quedar? y ¿tiene pasaje de regreso? –No señor yo vengo a quedarme. –¿Cómo usted inglés se viene a quedar en Estados Unidos?, pero

si Inglaterra le ha dado refugio a usted, ¿de qué se queja? —No yo me vengo por razones bien fundadas, me vengo por la homosexualidad de Inglaterra. Mire, siglos atrás nosotros los quemábamos, como pasó con Juana de Arco; con la Reina Victoria los metimos presos; al terminar la primera guerra mundial los toleramos; al terminar la segunda guerra mundial los admitimos; ahora los acabamos de legalizar; y yo me rajo de Inglaterra antes que sea obligatorio... La filosofía y la política se pueden conciliar perfectamente bien. Voy a terminar con algo de Couture. En la comarca y el mundo, que después de recorrer el mundo entero, cruzando continentes, altas cordilleras, volver a la pequeña comarca donde uno vive es un acto de ternura, el triunfo y la gloria pueden estar afuera, la felicidad sé lo se consigue en las pequeñas comarcas, ahí donde vivimos con nuestras familias, ahí esta nuestra mesa de trabajo, nuestros libros, las fotografías de nuestros padres que ya se fueron, la alegría de los hijos y de los nietos con sabor a eternidad, y a nuestro lado aquella que hemos elegido para estar juntos en los caminos de la vida. Esa es la pequeña comarca donde está la felicidad, nuestra familia es siempre la pequeña comarca. Y decía Couture toda la vida debe ser una profesión de fe. Debemos tener fe en el derecho, en la ley como norma reguladora para la convivencia; tenemos que tener fe en la justicia como aspiración suprema del derecho y el deber; tenemos que tener fe en la paz como meta bondadosa de la justicia y de la ley; tenemos que tener fe en el orden como estado natural para que cada uno pueda desarrollar sus posibilidades; pero sobre todo en esta profesión de fe tenemos que tener fe en la libertad, porque sin libertad no hay ni derecho ni ley ni justicia ni paz. ¡Qué hermoso mensaje!, ¡Qué cierto que es eso! Cuando perdemos la libertad empezamos a llorar, en tiempos de gloria sacrificamos hasta nuestra vida por eso que está pasando, en tiempo de paz pareciera que no estamos dispuesto a hacer el mismo sacrificio por la paz. En la guerra los padres entierran a los hijos, en la paz los hijos entierran a los padres. La luna y seis peniques, ¿podrá haber alcanzado limitadamente por lo menos a lo que yo he querido decir?, eso corre por cuenta de ustedes, yo les dejo el título, pero piensen en eso de la libertad, la Marsellesa es el himno de los franceses, pero en cualquier parte del mundo está más allá de los franceses, porque es el himno de la libertad. En nuestro himno nacional la hermosa melodía con toda la voz nos dice a todos los seres del mundo ¡Oid mortales, libertad, libertad, libertad! Muchas gracias.

CAMINOS DE UTOPIA

XI. En la crisis. (1945).

Hace tres décadas tenemos la sensación de que vivimos en los umbrales de la crisis más grande que hasta ahora haya conocido el género humano.

Lo que la crisis pone sobre el tapete es nada menos que el ser del hombre en el mundo.

Visto desde la naturaleza y desde el espíritu, de afuera y desde ambos lados.

El progreso de la humanidad “un angosto sendero entre abismos”.

La sociedad de los monos y los insectos (instrumentos).

El crecimiento y el progreso sobre la base de la autonomía personal.

El centralismo y la descentralización funcional.

El absolutismo del centralismo, la sociedad acomoda al estado.

Leer “En el caos enorme de la vida moderna, apenas paliado por el aparato y de la economía el individuo se aferra a lo colectivo. La pequeña comunidad en que se haya incluido no puede ayudarle; solo puede hacerlo –cree él– las grandes colectividades, y con harta satisfacción se deja arrebatar la responsabilidad personal; lo único que quiere hacer es obedecer”. “Y así se pierde el bien más precioso: la vida entre hombre y hombre; las conexiones autónomas pierden importancia, las relaciones personales se atrofian, el espíritu mismo busca empleo como funcionario. La persona humana se convierte de miembro de una corporación comunitaria en engranaje de la máquina de lo colectivo. La crisis de la representación. Que se entiende por colectividad”.

Cooperativismo. Su deformaciones. La federación (no centralizada).

La comunidad. “La esperanza primordial de toda la historia se endereza a una auténtica comunidad del género humano, o sea una comunidad de contenido comunitario en todos sus aspectos. Sería ficticio, engañoso, una mentira tan grande como el planeta una comunidad que no edificará sobre una base de verdadera vida comunitaria de grupos mayores y menores que vivieran o trabajaran juntos, y a base de sus relaciones recíprocas”.

Sin duda, la esencia genuina de la comunidad debe buscarse en el hecho –notorio o ignoto– de que tiene un centro. La génesis de la comunidad solo puede comprenderse teniendo en cuenta que sus miembros tienen una relación común con el centro superior a todas las demás relaciones; el círculo es trazado por los radios, no por los puntos de la periferia.

Lo social pertenece a ese ámbito. No como sección, sino como el mundo de la verificación; aquél en que se acredita la verdad del centro.

A los cristianos primitivos no les bastaba la comuna que estaba alejada del mundo o por encima de él, y se iban al desierto para solo tener comunidad con Dios y no tener ya ningún mundo perturbador. Más se les hizo ver que Dios no quería que el hombre estuviera a solas con Él; y por encima de la santa incapacidad de la soledad creció la orden fraternal. Por último, rebasando el dominio de San Benito, san Francisco concertó la unión de todas las criaturas.

“La ciudad moderna no tiene ahora ni el hombre moderno tiempo para deliberaciones, de las cuales se encargan los representantes elegidos.

Una convivencia concreta queda destruida ya por el apremio de la cantidad y de la forma de organización. El trabajo vincula con otras personas que el ocio; el deporte con otras que la política; la jornada y el alma están nítidamente subdivididas. Las vinculaciones no son más que objetivas, se gestionan conjuntamente los intereses y tendencias comunes y no hay lugar para la “inmediatez”. Lo colectivo es una especie de reunión agradable, sino una gran federación de fuerzas económicas o políticas, poco fecunda para el juego de imaginación romántico. Bien es verdad que todavía existe la familia, que como comunidad doméstica parece requerir y garantizar un mínimo de vivencia”.

“Frente a esa amalgama de conocimiento verdadero y conclusiones erróneas, me pronuncio por el renacimiento de la comuna. Renacimiento no recuperación. De hecho no cabe recuperarla, aunque se me antoja que todo asomo de fraternidad en los edificios de apartamentos, toda ola de camarería en las pausas de la fábrica, significan un crecimiento del contenido de comunidad en el mundo; y aunque a veces me parezca más real una comunidad aldeana que un parlamento, la comuna no puede recuperarse. Pero considero que la suerte del género humano depende de la posibilidad de que la comuna renazca de las aguas y del espíritu de la inminente transformación de la sociedad. Un ente comunitario orgánico –y solo esos pueden formar una humanidad configurada y articulada– no se integrará nunca a base de individuos, sino de comunidades pequeñas e ínfimas; una nación es comunidad en la medida en que tiene contenido comunitario. Si la familia no sale purificada y remozada de la crisis que hoy parece ruido, la organización estatal, por añadidura, no será ya sino un aparato que se alimentará con los cuerpos de las generaciones. La comuna que esta suerte podría renovarse, existe ya solo como residuo.

Cuando yo hablo de su renacimiento, no pienso en una situación mundial que perdure, sino en una situación modificada. Centralización, sí, pero nunca

más de lo que sea preciso según las condiciones de lugar y tiempo.-... En la estructura de sociedad que yo imagino, deberá haber también un sistema de representación; pero no se traducirá, como los actuales, en pseudo representantes de masas amariás de electores, sino en los representantes acreditados en el trabajo de las comunidades explotadoras. Los representantes estarán unidos con sus representantes, no como hoy en una vacua abstracción, sino concretamente, mediante la actuación común y la experiencia común.

El boceto que he diseñado a grandes rasgos deberá agregarse a las actas del socialismo utópico hasta que la tempestad abra sus hojas. Así como no creo en la incubación de la nueva estructura de Marx, tampoco creo en la partenogénesis de Bakunin desde el seno de la revolución. Pero creo en el encuentro de la imagen y gestión en la hora plástica.

LA ORIENTACIÓN DE LA JUVENTUD, A TRAVÉS DE LA INFORMACIÓN OCUPACIONAL

Todas las generaciones vigentes han sentido la preocupación por la capacitación de la generación joven que qué habrá de sucederla, preparándola para continuar su obra, evitándose caer en los mismos errores, cubriendo sus falencias y poder proyectarse en el futuro con mayor énfasis, mayor fuerza y sobretodo mejores resultados.

No vamos a tratar de hacer hoy –no podríamos– ni vamos a propugnar un catálogo, un rol, una lista de toda las ocupaciones dignas que se ofrecen al hombre en nuestro país, más de 17.000, ni hacer el inventario, estableciendo sus déficits o superávits, sus conveniencias y las necesidades actuales del ámbito nacional.

Entendemos, por otra parte, que lo constructivo es señalar que a la ocupación debe llegarse por imperativo de la vocación, y que bastará alentar aquellas vocaciones nobles, puras, desanimando a las demás, para haber cumplido nuestro deber generación vigente, en la orientación ocupacional de la juventud que nos sucederá.

La actual generación vigente aparece como sumamente preocupada porque la generación joven pareciera encontrarse en lo social y político, ante la disyuntiva: la opción por el marxismo o antimarxismo. Pensamos que la verdadera raíz de la preocupación, finca en conjeturar si la libertad de albedrío para ejercer sus vocaciones se les ofrecerá en ambos términos de la opción.

No participo de tal preocupación, porque siempre la juventud, llevada por ese extraño guía constituido por su propia intuición, encontrará la libertad y si erran, y no se la ofrecen, la conquistaran para sí y para el futuro. Así ha ocurrido en el transcurso de los siglos; siempre se previó oscuridad, dolor y decadencia para el futuro mediato, pero las generaciones se han sucedido, han abortado los incubos y el hombre ha seguido sin pausa elevando las condiciones en las que se desenvuelve su vida física y anímica.

Es que el presente sólo se pone en movimiento, cuando el futuro vence al pasado, y así lo que se muestra como importantes, como señero de una generación, no es lo que en ella ha sucedido, sino lo que por ella puede llegar a suceder. Lo más importante es que las generaciones que conviven, la joven y la vieja, jamás lleguen a luchar solo disientan, porque en la divergencia, siempre el futuro vence el pasado.

Los adultos creemos estar pisando firme sobre la realidad, apoyados por la lógica y la experiencia y olvidamos que para llegar a ese estado, hemos usado la imaginación, la fantasía, la audacia, la rebelión y la disconformidad, que hoy reprochamos a los jóvenes.

Aceptemos entonces que el problema de la orientación a la juventud es un problema tan antiguo como la organización social misma, siempre ha tenido solución y también la tendrá ahora.

Las soluciones han sido dadas, en mayor grado por gravitación de las circunstancias, por el simple dejar pasar, y en menor grado por aplicación de métodos nuevos para cada época. Entiéndase por gravitación de las circunstancias, la influencia del ámbito familiar, el consejo de los padres, la rutina de la costumbre, y por métodos nuevos, los test de aptitudes y los institutos de orientación profesional.

Valga como ponderación de lo primero, considerar y dar fe, a lo que dice ese admirable buceador de la vida Norteamericana, Vance Packard, en su libro “El buscador de prestigio”... “el 72% de los jóvenes americanos, sigue la ocupación de sus mayores y un pequeño porcentaje adicional, ocupaciones afines a ellas. Sólo el resto incursiona en actividades de otros sectores, a los que habrán llegado atraídos por ventajas que tuvieron en algunos momentos especiales...”.

He aquí como la solución cae por gravitación circunstancial; solo cabe el reparo de pensar si la vocación también estuvo presente, con la aptitud por compañera, y podamos liberarnos de coincidir con Federico el Grande, autor del código de 1794 que regulaba las obligaciones educativas de los maestros, cuando en carta a Voltaire le dice... “la causa principal de la miseria es que muchas personas no están en su sitio. Algunos comerciantes debieron ser labradores; muchos funcionarios del Estado, caballerizos; alguno cardenales, sacristanes; constituyen una minoría los que ocupan su verdadero lugar en este mundo. Su nacimiento o cualquier otra contingencia, determinaron su posición. Por ellos hay tan malos zapateros, clérigos, ministros y príncipes.

Personalmente, el mayor daño me lo ha causado un mal cocinero, que pudo ser un buen alquimista...”.

El estudio de las vocaciones y aptitudes tienen manifestación pública desde comienzos del siglo. En 1900, en Berna, sobre la base de una Escuela de Aprendices, se constituyó la Liga Suiza de Orientación Profesional, la cual emplea métodos científicos en sus exploraciones en busca del hombre indicado para el lugar apropiado; más, siendo la vocación un “ideal razonado”,

cabe preguntarse si los resultados implican sinceridad y si el hombre indicado encuentra en el lugar apropiado, satisfacción material sin mengua de su satisfacción anímica. No hay escepticismo en esta conjetura, pero también para los exploradores de la orientación profesional tiene vigencia la antigua experiencia de que “no se conoce bien el prójimo, hasta haber compartido con él un momento desagradable”, experiencia que solo se logra por obra del tiempo o del azar, no con la tabulación de datos...

Porque pensamos con Goethe que “nada se conoce tanto, como aquello que se ama, y cuanto más completo y profundo llega a ser su conocimiento, tanto más vigoroso, fuerte y vivo será el amor hasta convertirse en pasión” creemos que en nuestra propia capacidad para alentar, acuciar las vocaciones de los jóvenes, está dada la solución del problema enunciado.

Rotary ha tenido siempre a la juventud como destinataria de sus afanes e inquietudes; los clubs rotarios tienen su Comité pro-juventud y dos neocreaciones de Rotary para accionar, encauzando vocaciones e ideales, y preponderando las posibilidades del ámbito cercano, para su aplicación.

Los Rotary Clubs pueden arbitrar medios para aglutinar jóvenes a su alrededor, inclinándolos a hacer su propios análisis profundo de sus vocaciones, invitándolos a hacer primar su raciocinio sobre su pensamiento, más sin llegar a despojarlos de su imaginación y su fantasía, númenes creadores, carismas sublimes que permiten llegar a viejo y cualquiera sea el resultado de la trayectoria cumplida, tener aún el corazón repleto de gratitud, las manos de amistad y el alma de ansias...

*“Ve, no encontraras las fronteras del Alma,
aun cuando peregrines por todos los caminos.
¡tan ancha y profunda es su esencia!*

FERRETERÍA...

(Un día de 1956 – R.C.R.O).

Señores: Por “gentil” invitación del Sr. Presidente, estoy ahora por dirigirme a Uds., en situación harto difícil.

Señores, soy un orador virgen...; fuera del brindis en el ámbito familiar, no contando con el relato, más o menos esmeralda en la despedida de soltero, es esta la primera vez que he conseguido para mí, un auditorio formal. Para fortuna de Uds., y mayor embarazo mío, el calificado auditorio aquí habitual, hoy está aún más calificado por las visitas. Puesto en el trance de elegir tema, ya la cuestión toma caracteres de extrema gravedad.

Los hombres especializados y de saber profundo, aquí los tenemos y ya a algunos hemos oído, resuelven pronto los problemas de este tipo. Ellos nos hablan desde la cumbre de su saber especializado, y los que sabemos menos, los escuchamos callados y complacidos. Complacidos por la oportunidad de aprender que nos brindan y callados porque la ignorancia nos inhibe para la réplica o controversia. Además, estos señores tienen una prodigiosa memoria, llamando en refuerzo de su profundo saber a todos los grandes que en el mundo han sido, y que si Tácito dijo... que si Platón contaba o Catón escribía... ¡qué sé yo, como y cuantos más!... Con esto dan carácter académico a su disertación, aunque también recurran siempre y por si acaso a la cita del menos serio de los citables: Don Quijote. Por si fuera poco, en el fausto día de nuestra fundación, después de oír numerosas citas, el serio delegado del gobernador, recitó unos versitos de Maturana.

Pero los que como yo, sabemos poco de casi nada, nos encontramos al tener que disertar, por imperativo del tonito mandón del Sr. Presidente, nos encontramos decía, en un callejón sin salida. Elegimos el tema que más nos gusta, en el cuál creemos que sabemos más; luego la reflexión nos dice que sabemos poco y correremos el peligro de que en el auditorio haya quien sepa más, que los habrá, que nos repliquen y salgamos perdidosos y desairados.

Volvemos a resolver en nuestro acervo intelectual en busca de otro tema y en busca de quien citar en nuestro auxilio y resolvemos en vano. Somos pobres, de solemnidad.

Sabemos lo poquito que la vida nos ha enseñado y solo podemos citar lo que nos ha ocurrido.

Llegados a este punto, comprendemos que sabiendo poco, debemos elegir como tema algo superficial que por lo insólito o por parecerlo, pueda resultar interesante.

He aquí mi tema de hoy, La Ferretería y su relación directa con la Poesía, o si Uds., prefieren: Poesía es a Ferretería como Flor es a Serrucho.

Esto que pareciera risueño... por lo menos así lo han tomado Uds., es, sino profundamente serio, verdaderamente cierto. Quiero demostrarlo y para ello debo, antes que nada, tratar de estar de acuerdo con Uds., respecto a concepto y definiciones. Para quien haga profesión de su intelecto, será diferente la definición de Poesía, a mi definición. Yo soy Ferretero. Para mi poesía no es hacer versos solamente. Para mí poesía es toda expresión de belleza; Poesía es una flor, poesía es un pájaro; música es poesía... y una mujer joven y bonita es aún más poesía que música, pájaro y flor. Serrucho, clavo, formón y martillo, son para mi poesía, y lo son porque presuponen... Cuna... síntesis de amor, suprema poesía del sentimiento... Cuna... promesa sublime de continuación en un hijo, poesía perdurable. Claro que también, serrucho, clavo, formón y martillo, presuponen sobretodo de madera, pero eso es sastrería y aquí estamos hablando de Ferretería. Sino claramente definida la Poesía desde el punto de vista ferretero, espero no discrepar con Uds., tan profundamente como discreparon el médico y el poeta, al definir el Amor = Dijo el viejo médico = “¿el amor? Bah... cuatro jamones colgados del mismo clavo...” y ya el joven poeta no pudo decir más.

Señores: si la ferretería no fuera poesía, no se explicaría lo perdurable del ferretero en su profesión, no se explicaría su afán por mantener el surtido, ni su resistencia titánica a desprenderse del muestrario. El siente ese amor a su oficio y a su mercadería, no por el mezquino prosaísmo del beneficio, sino por la expresión de belleza – poesía al fin – que cada una de sus mercaderías le significa... Papel de Lija... ¡playa dorada! – Sulfato de cobre... ¡gemas preciosas, zafiros y esmeraldas en el cofre pirata! Bermellón en polvo... ¡labios de mujer hermosa!– Tenazas... ¡caderas de Odalisca!– Pinzas... ¡un oriental pez exótico!... (también es exótico y oriental, el perfume de la cola para carpintero). Cada cosa tiene su cosa.

Señores: profeso profunda admiración por quien, con pocas y sencillas palabras, sabe redondear un concepto, expresando claramente la magnitud de su idea. Por ello recuerdo con emoción las palabras del Dr. Alejandro Bianchi, dichas hace poco ante esta misma mesa: “Dentro de todos nosotros, está la

holgura de dar". Nunca, tan pocas palabras, han tenido para mí tan hondo significado.

Siempre creí haber dado de mí, cuanto he tenido; gracias a la forma tan clara y sencilla con que fue expresado el concepto, comprendí que aún tengo mucho para dar...

Estas palabras de ahora, que parecen darse de puntapiés con las poco formales de antes, las digo para tratar de hacer comprender a Uds., cuán grande es mi esfuerzo para convencerles para admitir que todo cuanto he dicho es para mí absoluta verdad... Ferretería es belleza y Poesía porque hay belleza y poesía en todas las actividades del hombre, relacionadas al trabajo fecundo y constructor.

El hombre trabaja con sus manos, don supremo de la naturaleza, poetisa de todo lo bello, manos guiadas por su intelecto, carisma de Dios, supremo Poeta hacedor.

A esas manos, para hacerlas más proficuas, quien las provee de herramientas es el ferretero. Tengo herramientas para jardinero, horticultor y chacarero; tengo para mecánico y carpintero... tengo de todo y para todos, al mejor precio de plaza... el disertante no excluye al comerciante ferretero. Gracias.

SIETE SENDAS HACIA LA PAZ

AQUEL “no se puede jugar con las cosas de Rotary” dejó en mi espíritu un sedimento amargo e hirió profundamente mi “orgullo” de autor. Recordando la reacción de Dn. Pedro Muñoz Seca ante la crítica que le declaró incapaz de escribir teatro “en serio”, imaginé algo parecido a La Venganza de Don Mendo, feliz respuesta de Muñoz seca a sus detractores, y sin que nadie me lo pidiera me puse al trabajo. El prólogo me salió de una tirada en una noche de soledad en Buenos Aires; la mayor parte del resto, hasta llegar al final inspirativo, en dos o tres noches más, también en Bs. As., retoques en viaje a Nuremberg, y pasada a segundo borrador en una máquina alquilada en el hotel de Hannover ¡qué semana tan fría! ¡qué nupcias asqueantes entre la nieve y el hollín ciudadanos!— Al regreso ya tenía en mente a los interpretes adecuados y la forma de entusiasmarlos, arbitrio necesario, ya que solamente con mucho fuego podía encararse la larga y difícil tarea de los muy necesarios ensayos. Y el arbitrio se usó con éxito en una reunión habitual, ocasionalmente sin disertante. Interpreté todos los papeles y a medida que marcaba los personajes, designaba al interprete diciéndole “así debe hacerlo Ud”. Todos aceptaron. Pedí entonces a los responsables, usando el método de Servir es mi ocupación, que escribiera la parte inspirativa final, respetando mi idea “muchas son las sendas hacia la paz, tantas como puede imaginar el hombre con su enorme capacidad creadora, pero solo serán transitables con la presencia del Sacrificio”.

Mi agradecimiento por toda la colaboración recibida de ellos, me impidió decirles que no dieron con el tono acorde con el resto de la obra y el “injerto” es evidente.

Mi afecto me impone el respeto de no decírselos, tampoco ahora. Si lo leen. Me pedirán cuentas, y tendré que decirles que fui incapaz de hacer la coordinación con el resto y quedaré tranquilo, porque es absolutamente cierto.

Los ensayos fueron muchos y fatigosos. Unos dieron con el tono, pero no memorizaban; otros no daban ni con el tono ni con la memoria; todos ponían su mayor esfuerzo y todos teníamos la misma excusa: ¡estoy tan ocupado!—

Fue muy difícil reunir a todos a la vez, por lo cual hubo que optar por ensayos parciales y como consecuencia, el único ensayo total con movimiento y entradas se hizo sobre el escenario horas antes del estreno en la Conferencia Distrital de Rafaela. El Gobernador, enamorado seguramente del sistema, pidió también “Servir es mi ocupación”, amén de otra escenificación al Club anfitrión, por todo lo cual, Siete Sendas hacia la Paz se estrenó en función

“trasnoche”. El numeroso público, sala llena, aplaudió merecidamente la pieza del Club de Rafaela, disfrutó, como siempre de servir es mi ocupación, pero ya tragó con dificultad el prólogo largo y necesario de 7 sendas y no captó cuanto se dice en el teatro, seguramente obnubilado por su anhelo de irse a la cama. Quizás muchos ya durmieron en la sala.

La segunda representación, en la intimidad doméstica de Rosario Oeste salió mejor; “nuestro público” gozó de forma y contenido. La tercera y seguramente última...

¡Dios nos perdone y ampare! Fue un imperdonable atrevimiento... ¡con ropas de época y sobre el inmenso escenario del Teatro El Círculo!, en ocasión de la Conferencia en la que Rosario Oeste fue anfitrión. El juicio de la Historia dirá que lo mejor de dicha conferencia.

Fue... el ambigü “queso, pan y vino”, servido antes del estreno.

Las anécdotas de lo ocurrido, tanto en los ensayos como en las representaciones, llenaran de recuerdos el resto de mi vida; lógicamente mal podría relatarlos aquí.

Baste con decir que en los ensayos, comenzaba por recibir las muy íntimas confidencias de los interpretes: “me encerraba para memorizar por temor a la burla de los chicos ¡me admiran!”. “Mi señora dice que soy otro; que no me sabía actor; ¡cuántas comedias me debes haber hecho!”. “Ayer por ir repitiendo esto, me llevé una columna por delante”. Y el asombro del autoconfeso de incapacidad para memorizar, interprete de Progreso, uno de los personajes más difíciles, mandándose de una tirada toda su letra.

Son dueños de las dos anécdotas más señaladas en las representaciones, sus dos “saboteadores”; uno, el intérprete de Sacrificio, personaje principalísimo en el desarrollo de la idea fundamental, el cual obtuvo en la parte reidera escrita por mí, un éxito extraordinario y en cambio en su parte inspirativa escrita por él mismo, se “trabucó” no le salió una palabra, salió del paso, ante el asombro general, repartiendo abrazos a diestra y siniestra; el otro que, en la primera representación anduvo a tientas con su letra, en la segunda anduvo bien y en la tercera y principal se llevó un estudiantil “machete” como auxiliar, erró el orden de la frase, dejándolo a su interlocutor, Libertad, a la deriva... ni que decir que soplamos todos, y el público por supuesto oyó el gran murmullo...

Si para todos los que permitieron dar nuestra respuesta a “con las cosas de Rotary no se juega”, tengo una eterna deuda de gratitud, a estos dos “sabo-

teadores” les debo también su cooperación especial para que los recuerdos de tan buenos sucesos, sean imborrables.

Siete Sendas hacia la Paz, fue y sigue siendo mi novia; pasa el tiempo y sigo “viendo” a Miguelito Sánchez en su interpretación grandilocuente de Justicia, recitando sus esdrújulos sin un solo furcio, a Progreso, Trapé diciendo su papel más rápido aun que lo pedido; a Pedrito Adrover, sorpresa para el público y para el conjunto, haciendo reír ¡cosa tan difícil! Con la interpretación ajustada de su personaje, Conciliación; a Edgardo Rolle, logrando en la escena la dificultosa simbiosis de exaltación y paternal medida, necesaria para su personaje, Libertad; a Jorge Aletta y su prodigiosa memoria, recitando con pachorra sus largos y agobiantes parlamentos, y por supuesto a los dos sin vergüencitas, Riverza y Emir, destrozando sus respectivos roles con una eficiencia digna de mejor causa.

Así fue el porqué, el cómo y el cuándo de Siete Sendas hacia la Paz, disparate cómico, repleto de serias intenciones, que ya no se volverá a representar, pero que leído no es tan malo... ¡prueben! Son muchas las noches en que mi insomnio cede ante la avalancha de los recitados, silenciosos claro, de mi parte, Patriotismo, interpretación ridículísima, según mi mujer, lo cual significa, para mí, que día con el tono deseado, pues siempre he juzgado como ridículo y malsano el patriotismo enrage, exceptuante de toda posibilidad de tolerancia y comprensión universal.

CONSEJOS... **(PARA LA MUJER... PARA EL HOMBRE)**

Hay palabras previas habituales, para ocasiones habituales; habrá palabras circunstanciales para ocasiones circunstanciales. Más para casos como el de hoy, no hay palabras, por lo menos, no las tengo, porque la circunstancia no es para mí habitual. Si lo fuera ya habría desgranado el rosario del agradecimiento por vuestra fineza y los pétalos de las violetas de modestia estarían esparcidos por doquier... ¡pero hoy no!

¿Qué puede decir un varón, que conoce poco a las mujeres, ante un auditorio compuesta exclusivamente por ellas?

Quedarse mudo, dedicándose solo a escucharlas y admirarlas, no cabe, pues ha sido invitado para lo contrario ¡para no callar!...

Señoras, con toda franqueza – aún no he logrado vencer el terror, el miedo cerval conque he acudido a esta cita – con toda franqueza – es poco lo que puedo decir, porque casi todo lo he dicho – si no fuera porque a pesar de mi edad, restos de educación me quedan, ya hubiera tomado el portante con las Villadiego incluidas... más educación me queda, y respeto y sobretodo admiración sin límite por vuestra femenina condición.

¡Mujeres! ¡Oh mujeres! – ¡Que sería de nosotros, míseros bípedos barbudos, sin vuestro existir! Digo ¿Qué hubiese sido de mí, sin la presencia y el apoyo femenino en mi existir?... sin madre... nonato – sin nodriza... famélico – sin maestra... borrico – sin novias... panete; sin esposa... solterón – sin hijas... padre en ciernes y sin nietas ¡viejo gruñón!... más por fortuna de todo he tenido y lo bueno, lo grande, lo sublime de mi vida, ellas me lo han dado. Reconocido, he querido pagar, venerando con unción a mi madre, rindiendo cumplido homenaje a mi nodriza (cada 3 horas); respeté con afecto a mi maestra – tiré con suavidad las trenzas de mis condiscípulas – amé sincera y profundamente a todas mis novias – puse la suma de mis afectos en mi esposa; soporté con estoicismo y resignación los caprichos de mis hijas y ahora disimulo la gloria que me dan mis 5 nietas. En todas las etapas de mi vida salté a la lisa como Cid Campeador, rompiendo lanzas por los fueros femeninos... y en todas las etapas de mi vida he recogido el dolor, el acíbar de la decepción al comprobar lo inútil de mi lucha, ya que, el principal detractor de la mujer es... ¡la mujer misma!... y no es de caballero luchar contra mujeres. No sé porque extraño influjo, porque extraño sino, la mujer pareciera solazarse, negándose

virtudes y merecimientos y negándoselos a sus congéneres, hechas a su misma imagen y semejanza, mientras todas en total coincidencia hacen la exaltación, la ponderación exagerada de las dotes masculinas; no hay necesidades de profundizar en filosófico análisis para comprobar esta verdad axiomática, basta con la observación objetiva de los hechos rutinarios... Si dos damas se encuentran en la calle, la confitería, la tienda o donde se encuentran las mujeres, comenzaran por saludarse alborozadas, besándose ambas mejillas con esos besitos de utilería tan “sui generis”, luego se elogiaran mutua e hipócritamente sus respectivos aspectos...” ¡qué bien te sienta ese vestido! Mejor que el año pasado – ¡lo llenas mucho más!”...

“Qué decir de ti – ¡ese peinado te quita 25 años!... y más tarde indefectible, fatalmente la conversación derivará hacia una tercera, ausente...”Y Fulanita?” “Fulanita? – como ¿no sabes?... ¡tuvo una suerte! ¡pescó novio!” – “¿no me digas...? ¡con esa cara y en esta época, pescar novio! ¡qué suerte!” Digo yo ¿suerte la pescadora? ¡qué va! ¡suerte la del pescado! Suerte la del hombre que al dejarse pescar, atesora el candor, el encanto, la dulzura, la belleza, el perfume y la luz que fluyen de toda mujer; si se deja llevar al sencillo; sí que irreflexivo acto del matrimonio, tendrá además comprensión, afecto, cariño, caricias, amor, compañía, samaritana y a veces ¡dote!... sin contar con suegra y cuñadas ¡mujeres! Que por serlo también tendrán lo suyo. La mujer en cambio solo recibirá un apellido que agregará al suyo – generalmente combina mal – y tendré la anuencia para escuchar cuentos esmeralda sin ruborizarse demasiado.

Después del matrimonio – así lo exigen la ética, la moral y las buenas costumbres – llegaran los momentos de la “dulce espera”; entonces las futuras abuelas y tías ¡mujeres! Y las amigas, parientas y curiosas ¡mujeres también!, acudirán a observar y a formular augurios, vaticinios y predicciones, distintas en la forma, pero coincidentes en el fondo. Dirán las soñadoras – ¡ojalá sea un varoncito! – Dirán las realistas – ¡el primer hijo, debe ser varón! – y dirán las de “ojo clínico” – ¡es, un nene!

Con tanto augurio, predicción y vaticinio, se produce el feliz advenimiento y es... ¡chancleta! una nena.

Todos los rostros femeninos disimularán muy bien su decepción, más las felicitaciones son huecas... suenan a consuelo.

Dirán las soñadoras – ¡qué bien, una nena, lo “mismo” te felicito! – Dirán las realistas – ¡para los padres, todos los hijos dan lo mismo, te felicito! – y las del “ojo clínico” – son jóvenes ¡otra vez será!– Luego todas a coro, el elogio máximo para la criatura... ¡igualita al padre! ¡la misma cara! – Como la están

dando talco, la chica está boca abajo... el padre no es tan ñato ¡qué caramba!— La canastilla rosa, pareciera significar el rubor de la vergüenza de una madre que no supo cumplir.

Suele ocurrir que al calor de tanto augurio, vaticinio y predicción, el recién nacido sea varón, y entonces ¡sí!, gran alharaca y todas las exclamaciones femeninas son iguales en forma y contenido = ¡Varón, dijo la señora de la maletita! ¡Varón...! Muchas palmaditas a las espaldas paternas, premiando su mejor esfuerzo, cintitas celestes por doquier, regocijo general... y el chico crece... toca el tambor, rompe a pelotazos los bibelots de la vitrina, y las plantas del jardín; tira de la cola al gato, persigue con un palo al perro, con una honda al canario y con las manos a la mucamita; a los 15 años, ya se pasa el día fuera de casa, a los 18, según dice la mamá, ya está enredado con una “loca”, cualquiera, a los 20, soldado, a los 22, calavera y a los 25 ó 26 ¡marido!— Termina un ciclo que otro desgraciado volverá a empezar. En cambio la “desprestigiada” nenita, crece y es botón, capullo, pimpollo, ¡flor!; es armonía, música y poesía, es ritmo, euritmia y perfume, claro que todo ello, sazonado con grititos histéricos de origen glandular...

Hasta los 15 años es el encanto del padre y la preocupación de la madre; después de los 15, la gloria, el orgullo de la madre; después de los 15, la gloria, el orgullo de la madre, y la zozobra permanente del padre, que sabe de los peligros que la acechan a esa edad, por parte de los hombres... ¡de cualquier edad!... Luego por instinto... se pone a pescar... ¡pescadora! Y constituye una nueva y hermosa familia, que lleva a casa de sus padres... y entonces ¡Sí! Enverdecen las hojas marchitas/ el otoño vuelve a ser primavera / en la gloria de unas manos chiquitas / en el rostro feliz, de la abuela.

Acunando otra vez ilusiones / se está cerca, muy cerca del cielo / la dicha, es dicha a montones / en los juegos de nieta y abuelo.

Con la niña nana y los cinco patitos / ¡qué buena! ¡Qué buena es la vida!
/ Vivida de a pocos... ¡gozada a sorbitos!

¡Qué diferencia! qué enorme diferencia entre varón y mujer.

Sin embargo las pocas veces que la mujer ha pretendido reivindicar sus derechos, lo ha hecho formando Club o partido feminista y en lugar de exigir su puesto de primacía, se ha limitado a pedir la “igualdad”... igualdad de trato, igualdad de derechos y obligaciones y la Presidente del Club o partido, vestida con chaqueta de tres bolsillos, camisa y corbata de nudo, atuendos masculinos, cuando alza su voz. Esgrimiendo los argumentos demostrativos de que hombre y mujer son iguales, salvo pequeñísimas diferencias, debe disolver el Club o

partido, por el retiro masivo de sus adherentes al grito de ¡Vivan las pequeñas diferencias Señoras: Vosotras no sois iguales al Hombre ¡Gracias al Señor! La mujer es infinitamente superior, porque ella es la administradora del equilibrio. A su cargo queda soportar el dolor supremo y ofrecernos el goce divino de la perduración. A su cargo mantener la armonía estructural del hogar y la unión de la familia. A su cargo en estas horas, está la educación de los hijos, responsabilidad fundamental en la organización social.

Vosotras, únicamente vosotras sois quienes dais al Hombre, su dimensión exacta.

Señoras: Se quiso que esta charla tuviese un título –equivocadamente– “Consejos...”. No señoras no es Consejos... es RUEGO, el ruego que con inmensa unción y respeto, aquí formulo:

Ruego para que comprendáis que vuestro señero rol en la sociedad actual es tan importante, como para que cualquier claudicación vuestra signifique desastre...

Ruego para que sigáis desempeñando vuestra obligación, conscientes de su importancia fundamental, sin subestimación de vuestros valores...

Ruego para que nos dejéis, a pesar de nuestra insignificancia disfrutar la ventura de vuestra compañía...

Señoras; Ni sabios, filósofos y grandes pensadores, han tenido jamás autoridad suficiente para juzgar, ponderar vuestras virtudes y merecimientos, porque ni el saber, ni el razonamiento valen para ello; solo cuentan ojos, corazón y sentimientos para hacerlo y solo la exquisitez del Poeta lo ha logrado.

Dice Víctor Hugo:

El hombre es la más elevada de las criaturas; la mujer el más sublime de los ideales. Dios hizo al Hombre para un trono, para la Mujer un altar. El trono exalta; el altar santifica.

El Hombre es cerebro, la mujer corazón; del cerebro surge la luz; del corazón el amor; la luz fecunda; el amor resucita.

El hombre es cerebro, la mujer corazón; del cerebro surge la luz; del corazón el amor; la luz fecunda; el amor resucita.

El Hombre, es pájaro que vuela; la Mujer, ruiseñor que canta; volando se domina al espacio; cantando se conquista el alma.

El Hombre está colocado donde termina la tierra, la Mujer donde comienza el Cielo.

Señoras: Ojalá, con mis palabras y la ayuda del Poeta, haya dejado traslucir mi íntimo y sincero convencimiento de que la mujer, madre, hermana, esposa, hija o nieta, es lo mejor de nuestras maravillosas vidas masculinas, y que jamás podremos pagar con nuestra devoción, la ventura que ellas nos dan... ojalá que aceptéis como cierta mi verdad axiomática... “lo mejor de un hombre es su esposa el único defecto de una mujer ¡su marido!”.

PESAS Y MEDIDAS

Cena de la Asociación de Dirigentes de Ventas. 28/9/1961

Sr. Presidente:

Ruego de dispensarme de las sacramentales palabras de agradecimiento por esta distinción, así como del obligado deshojar de violetas de modestia, para acudir en auxilio de espíritus que adivino atribulados, evitando penosas digestiones por equivocada predisposición.

Sí Señores, sí, Pesas y Medidas como titula de una charla de sobremesa, es poco tranquilizador, ya que presupone un disertante muy serio, sabio, enjundioso y profundo, más un posterior sumergirse hasta las orejas en un farrago de cifras, equivalencias y comparaciones. Haya tranquilidad, porque hoy no habrá tal... no será así, porque el disertante no es sabio, ni enjundioso, ni profundo, ni tan siquiera serio... por otra parte de pesas y medidas no conoce de la hora, la media; no sabe absolutamente nada, si bien juzga al tema, como apasionante. Si se dispone a hablar de ello, lo hace cediendo a un imperativo, a un prurito común entre los hombres –hablar de lo que no saben ; algunos lo hacen con gran seguridad, aplomo y empaque, acreditando así una erudición que no poseen... eso está mal, muy mal... es pecado; otros en cambio lo hacemos, previa confesión de ignorancia– ello no implicara virtud, pero sí, cierta dosis de vergüenza. Justificará además el disertante su superficialidad, diciendo que si trae ante este calificado auditorio un tema que no conoce, pero que le apasiona, cabe la posibilidad de que a otro también le apasione, y tome al tema, lo estudie, lo desarrolle, y entonces sí, serio, sabio, enjundioso y profundo, podamos escucharle aquí mismo, para educación de algunos y deleite de todos.

Ahora sí, Sr. Presidente, cumplido el necesario introito, permítame agradecerle su buena voluntad, al aceptar que su Director de programas me incluyera en la nómina, sin tener en cuenta la enorme diferencia de calidad intelectual entre quién habla y quienes le escuchen.

Señores: Pesas y Medidas es para mí un tema apasionante, porque lo he ligado siempre íntimamente con la trayectoria cumplida por la especie humana, hasta el presente.

Conjeturo que dicha trayectoria empieza a tener significación, en el momento en que el hombre dispone de pautas, de medidas con que valorar el fruto de su esfuerzo... más ¿porqué, cuando y como, tuvo el hombre imperiosa

necesidad de esas pautas?— Todos sentimos legítimo orgullo por la portentosa trayectoria cumplida por el hombre hasta el presente; portentosa trayectoria que lo ha llevado desde su primitiva condición de peatón desposeído, desnudo, expuesto a las inclemencias del aire y del sol, hasta su actual posición de cosmonauta, vestido herméticamente, sin ningún agujerito, encapsulado bajo presión y dándole vueltas y más vueltas a la tierra, como mula de noria; portentosa trayectoria que en arte ha ido desde aquellas infantiles pinturas rupestres, chatas, sin noción de perspectiva, con que el hombre primitivo expresó lo que veía, hasta la geométrica embriaguez de colores con que ahora expresa el hombre, lo que no ve sus patológicos estados de ánimo, portentosa trayectoria que en medicina va, desde la ingenua y prosaica terapéutica a base de fomentos, sinapismos y cataplasmas, hasta la actual, maravilla, universal y poética, terapéutica del supositorio; portentosa trayectoria, en fin, que en armas para su defensa propia, empieza con el primitivo garrote, también llamado macana, y termina con la bomba atómica, su última macana...

Señores: ¿Por qué no admitir que esta trayectoria empieza cuando el hombre dispone de los elementos que le permiten apreciar en valores permanentes y comparables, la magnitud objetiva de su obra?— Claro que ya nuestro antepasado, el cavernícola, tuvo sus pautas naturales y genéricas.

Apenas tomó razón de su existir, junto a él estaba la pauta desoladora NADA; para sobrevivir echa a andar su esfuerzo que le rinde la pauta triste POCO; multiplica ese esfuerzo y consigue —SUFICIENTE— que es la pauta de la satisfacción y cuando a ese esfuerzo suma las primeras argucias de su cerebro en evolución, tiene DEMASIADO, que es la pauta del orgullo y tiene a la vez, la primer inquietud por el intercambio, él toma y daca, iniciándose en la técnica del Comercio, nervio motor que permite su posterior desarrollo, determinando además que media humanidad pueda llamar ladrón a la otra media. Para comerciar, para cambiar lo que sobraba, por lo que necesitaba o le gustaba, tuvo necesidad de medidas, para establecer la equidad o conveniencia del intercambio, y en su simpleza de hombre primitivo hecho mano a lo que tuvo más a mano, comenzando a medir con las manos... Así midió el largo, ancho y alto de las cosas en uñadas o pulgadas, en gemes, palmos o palmas, codos, brazos o brazas... me dicen que los patagones fueron los primeros en medir con el pié... y metieron la pata. Cuando midió el grano de su cosecha lo encerró en su puño, creando el primer árido, el puñado, primer medida de capacidad y primer división de la humanidad en sus dos grandes grupos: Amarretes y Generosos. Para medir y guardar los líquidos, los encerró en el pellejo de sus animales domésticos; cuando el líquido era valioso por espirituoso

como el vino o el coñac, para comprobar la exactitud de la medida, lo trasegó del pellejo del animal al suyo propio, estableciendo así la primer equivalencia entre magnitudes de distinta especie, así supo que cinco borracheras, caben en el pellejo de un cabrito, once en el de un cordero y nunca pudo contar cuantas borracheras caben en el pellejo de un buey.

El hombre midió y pesó, cuanto tuvo a su alrededor; cuando terminó con lo tangible, le interesaron los agentes físicos que actuaban sobre él y midió su temperatura, la del ambiente y la del fuego; la fuerza, velocidad y humedad del viento y hasta supo del peso de la atmósfera sobre su cabeza; un día, curioso, midió la circunferencia de su madre Tierra, hembra permanentemente grávida.

Midió y pesó, poniendo así orden a su vida de relación... más actúa el hombre a impulsos de la emulación... lo que aquel hiciera... lo que tu hiciste... ¡también puedo hacerlo yo!... al poco tiempo, cada raza o cada nación, cada pueblo o cada tribu o cada Clan, tuvo su propio sistema de pesas y medidas, pretendiendo por supuesto, imponerlo a sus congéneres, cayendo en el total desordenamiento del orden logrado y tuvo... arrobas, libras, onzas, dracmas, escrúpulos y granos; tuvo millas, nudos, lenguas, cuabras, toesas, varas y yardas; tuvo odres, toneles, barriles, galones, frascos y pintas; yuntas, tríos, docenas y gruesas... tuvo el martirio de un babelismo confusional. Solo una pauta lo rindió coincidente –la que mide el tiempo– todas las horas de todos los días de sus vidas; tuvieron para todos, la misma duración.

Por un artículo del Ing. Cortés Pla, aparecido en La Capital de Rosario, hace ya tiempo, me he enterado que la revolución francesa, la misma que quitó estabilidad a tantas cabezas, se preocupó en cambio por la estabilidad de un Sistema de Pesas y Medidas; la Convención Constituyente, en 1790, nombró una comisión, encargada de buscar una unidad de medida que por sencilla, práctica e inalterable, fuese también indiscutida; germina así la idea del Sistema métrico Decimal, adoptado por la gran mayoría de los países del orbe en 1875, poniendo en vigencia esa sencilla equivalencia decimal entre longitudes, superficies, volúmenes, capacidades, pesos, escalas y monedas, todo bajo la admonición de nuestras madres –Tierra y Agua– sistema que ha permitido facilitar el intercambio de comprensión, perfeccionando realmente las relaciones humanas.

A este Sistema solo le conozco tres remisos –Gran Bretaña, aferrada a su ancestral anacronismo rutinario– EE.UU de América que adoptó legalmente el sistema, lo aplico a su régimen monetario, dejando para los demás la vigencia de la costumbre y un profesor del Colegio Nacional N° 1 de Rosario, que en

Marzo de 1923, sesenta años después de la adopción argentina al sistema métrico decimal, dio como prueba de examen a su alumno = Diga el examinado, cual es el valor neto en pesos moneda nacional, de un kilo de carne argentina, en el mercado inglés de Smith Field, siendo allí su precio de 111 libras, 7 chelines y 4 farthings la tonelada... larga. Tenga en cuenta que por inconvenientes de transporte marítimo, dicha carne llegó con una temperatura de solo 3 grados centígrados, siendo la temperatura comercial de ese mercado de 19 grados Fahrenheit, que para bajar un grado centígrado son necesarias 18 y cuarto frigorías, cuyo costo de producción es de 2 guines y... y no cabe extenderse más, Señores, para comprender que entre aquel profesor y este alumno, no circuló jamás una corriente de simpatía, quedando también explicada la razón de mi adhesión incondicional al Sistema Métrico decimal y mi admiración sin límites por su unidad de medida, DON METRO PATRÓN, noble caballero de platino, con perfil de espadas cruzadas, al cual, por su título, PATRÓN, profeso inmenso respeto y por su domicilio, PARÍS, profunda envidia.

A juzgar por lo que el Ing. Cortés Plá anuncia en el mencionado artículo, pareciera que, en holocausto a la Ciencia y a la Prisa, pautas dominantes de este siglo, rindiendo pleitesía a la exactitud, cuyos márgenes absolutos son tan necesarios para la vida humana, ya que permiten calcular los lanzamientos de los cohetes balísticos intercontinentales, los científicos se muestran dispuestos a negar a DON METRO PATRÓN, su noble y rancia estirpe...“la 40 millonésima parte del meridiano terrestre”... para pasar a ser solamente igual a 1.650.763,73 longitudes de onda de la franja anaranjada del espectro de KRIP-TON 86... gas inerte. Esta nueva equivalencia del metro, puede reproducirse con la aproximación de un cien millonésimo, margen de exactitud que satisface las exigencias más severas de los científicos... ¡cómo no ha de satisfacerles, si ellos mismos la han hecho! ¡Yo la escribo y o la vendo!, pero ¿DON METRO PATRÓN?... ¿está él satisfecho?— Pienso que no, ya que el solo hecho de perder a la madre gigantesca, entroncándose ahora en parentesco con un gas... para peor inerte... que además tiene un espectro... pienso que lo dejará tan triste, ... tan fúnebre para el resto de sus días que perderá seguramente ese fino sentido del humor con que con que ha permitido y apreciado nuestras frecuentes trasgresiones o subversiones a su sistema, cuando mistificamos con sutilezas las longitudes, capacidades o balanzas, o cuando nos atrevemos a valorar la belleza femenina en kilos, o medimos la temperatura de la plancha que nos quema la yema de los dedos en sucesivas progresiones de “la gran siete”... “la gran flauta” y a veces más.

Señores: en su larga y portentosa trayectoria, el hombre todo lo ha pesado y todo lo ha medido, porque todas las dimensiones son mensurables; se miden las longitudes, las superficies, la capacidad, el volumen, la temperatura, la intensidad de la luz, las fuerzas, la gravedad de la inercia y la levedad del movimiento... Todo se pesa y se mide... Solo una dimensión resta imponderable y ella es la dimensión HUMANA. Nadie ha medido jamás la superficie que puede cubrir el AMOR, ni el volumen de nobleza del ALMA o la capacidad de absorción de dolor del CORAZÓN; nadie ha medido jamás las temperaturas del ODIO o del AFECTO, ni la intensidad luminosa de la AMISTAD; nadie ha medido jamás la fuerza del impulso al HEROÍSMO, ni el peso de la inercia del MIEDO, y la levedad del paroxismo de la LOCURA.

Nadie ha medido la dimensión humana, porque el hombre olvidó construir pautas para sí mismo. Ha recorrido su larga y portentosa trayectoria, jalonándola con muestras de su fuerza, de su tesón o de su ingenio... más los hitos recordatorios de cada etapa, son una guerra... diez guerras o cien guerras... es que el hombre sin medidas para sí mismo, desborda. Para nuestra gloria, cuando desborda hacia el bien y sus avenidas fecundan; para nuestra execración cuando desborda para el mal y sus aguas inundan, infectan, destruyen. Más la trayectoria del hombre no ha terminado.

Aún queda tiempo de construir el dique... crear las pautas, imaginar un Sistema de Pesas y Medidas para condición humana. Paga la pena el intento. Sí en nuestra relación humana de cada día, llevamos como objetivo primordial, la conquista de una voluntad más, guiándola hacia la meta de tolerancia y comprensión; sí en lugar de mostrarnos irreductibles en el razonamiento de nuestras convicciones, nos mostramos dúctiles, proclives a entender; sí en lugar de demandar airados en defensa de nuestros derechos, postulamos razonables; sí al dar, damos con las palmas de las manos vueltas hacia arriba; sí procuramos que nuestro nivel de educación esté siempre presente en nuestra relación con los demás y sobretodo si, al usar nuestro verbo, sincero y leal, exaltamos lo noble, promoviendo lo bueno, dejando que lo sucio, ruin y morboso, lo escriban unos pocos, en cada uno de esos momentos, estaremos construyendo el Sistema de Pesas y Medidas para dimensión humana.

Sistema en el que, la unidad de medida no podrá ser otra que la AMISTAD, unidad viva, vibrante, luminosa, tal cual es la esencia misma del HOMBRE. Unidad que no podrá ser reproducida científicamente con la exactitud de un 100 millonésimo, pero que se reproducirá en sentimientos, llenando de gloria todos los corazones, y podrá exaltarse en el vuelo de la fantasía poética, alejada de toda espectral equivalencia con KRIPTON 86... gas inerte.

SELECCIÓN DE SUS COMENTARIOS EN CARTAS MENSUALES COMO GOBERNADOR DEL DISTRITO 483 PERÍODO 1960/61

Rosario, Julio de 1960

Mis estimados amigos:

Grata tarea hacer realidad mi fervoroso deseo de crear desde nuestro primer contacto, la correspondencia espiritual y afectiva a que aspiro para nuestro año.

Hay cosas en la vida de los seres humanos que sólo fluyen en forma natural, motivadas por la rica gama de la afectividad o por la humildad, el respeto o la coincidencia en un gran ideal.

Nuestra amistad que os ofrezco y doy, es una de mis principales metas del año y es ciertamente una hermosa meta.

Llegando a Lake Placid nos asalta por un instante el temor de alguna insuficiencia en nuestra aptitud para comprender y ser comprendido. A poco de descender del tren, en el encanto de una mañana luminosa, en un paraje de ensueño y entre la bulliciosa euforia de la más heterogénea caravana que sea dable suponer, se esfuma nuestro pequeño recelo y en la inmediata convivencia verificamos la tremenda veracidad de Rotary.

La amistad, la honda amistad que supimos lograr generosamente en la más compacta trama que fue posible entrelazar en tan pocos días, trajo a nuestras vidas riqueza.

Si para verificar la verdad de un principio o de un teorema es menester la comprobación, nuestra experiencia no pudo ser más feliz.

Amigos y más amigos, verdaderos afectos obtenidos natural, espontánea y generosamente en los caminos que permanentemente construye Rotary para que nuestro tránsito sea más humano, generoso, humilde, servicial.

J. Edd McLaughlin, “Caballero de Tejas” como lo llama Harold Thomas, expresión somática de la amistad y la simpatía, ha dirigido a todos los rotarios del mundo su mensaje del año, cuya exégesis haremos en el curso de las próximas jornadas. Nos dice Edd en la carta que transcribo:

“Estimados compañeros rotarios:

El progreso del programa de Rotary se basa en la continuidad y en la expansión, y en descubrir nuevas formas de aprovechar la imaginación de los hombres. Construimos sobre el pasado –sobre los sencillos planes de nuestro fundador Paul Harris–. Construimos sobre la fe y la visión de los hombres que establecieron nuestros Rotary Clubes y sobre la dinámica energía que Rotary ha inculcado en la vida cotidiana de los rotarios de 116 tierras. Construimos sobre los esfuerzos que los socios de los clubes y los miembros de comité de años pasados han hecho con toda dedicación. Por nuestro conducto se cosecha el fruto de sus esfuerzos.

Por lo tanto, debemos hacer que la continuidad sea la piedra angular de nuestro año, al construir sobre la experiencia y las obras del pasado. Continuemos pensando audazmente en la forma en que podemos contribuir a labrar nuestro porvenir y construir más puentes de amistad.

Ustedes, compañeros rotarios, son Rotary.

Nuestro compañerismo mundial depende de que Ustedes realicen el ideal de servicio practicando los principios de Rotary. Si Ustedes lo expresan con el pensamiento y la acción hoy, mañana y la semana próxima –y lo expanden durante toda la gestión de 1966-61– éste será otro año significativo para Rotary.

Cuento con USTEDES para que lo hagan. De Ustedes, sinceramente. J. Edd. McLaughlin, Presidente”.

Recibimos un Distrito que ha sido estructurado con la colaboración del trabajo inspirado de cuatro forjadores, mis antecesores. Pablo Borrás, José Marcos Merido, Ecio Bertellotti y José Gervasio Iglesias Claverie.

Nuestro distrito es vigoroso y bien informado y es nuestro deber mantener esa constante de superación.

Rotary exige dinamismo incesante y por consiguiente no debemos detenernos por más humano que se el brillo de los éxitos o el disfrute de las buenas acciones.

Os consejo elegir algunas metas. No grandes o ambiciosas metas, sino metas posibles y realizables conforme el ámbito de cada Club.

La extensión interna de los Club es una espléndida meta. Si este consejo les es factible emprendan la tarea para hacerlo realidad.

Con estas primeras reflexiones, envío a todos los rotarios del Distrito mis afectuosos saludos y mis expresiones de fe en que este año haremos buen trabajo y cumpliremos cada uno con nuestro deber.

Rosario, Agosto de 1960

Mis estimados amigos:

La construcción de Rotary y el sentido de responsabilidad.

El Presidente J. Edd McLaughlin, expresa con exactitud que “el progreso del programa de Rotary se basa en la continuidad y en la expansión, y en descubrir nuevas formas de aprovechar la imaginación de los hombres.

Examinando la historia de Rotary se advierte la realidad de estas afirmaciones. Lo que comenzó en la necesidad de “tender un puente entre la amistad y los negocios” ha seguido un derrotero de permanente perfectibilidad nutriéndose incesantemente en la ética indivisible de buenas normas de conducta. Para ello ha construido sin pausas su programa año tras año “pasando la antorcha” a cada grupo de dirigentes.

Cuando Edd nos concita este año a seguir contribuyendo a labrar el porvenir, señala la permanencia de ese programa de vigencia tan constante como las urgencias y progreso de nuestro mundo. Cuando nos indica seguir construyendo puentes de amistad pone en evidencia lo que es realidad de nuestra experiencia; todos los caminos encuentran en su derrotero, vallas, abismos, obstáculos y riesgos que solo pueden salvarse mediante puentes.

Rotary llega a sus metas y llegará a las que parecen más utópicas; los rotarios también llegan o deben llegar; nuestras metas inmediatas se alcanzan y las mediatas se alcanzarán. Por ellos hemos de seguir contribuyendo a labrar el porvenir y contribuyendo puentes, este año, el próximo y todos los futuros, hasta lograr ese mundo más luminoso que soñamos. Ese programa y esta realización, son pues, también tarea para ahora y constituyen metas que debemos lograr o contribuir a lograr en nuestros deberes de servicio.

Ustedes son Rotary! Usted es Rotary! Déle expresión! Expándalo!

No hay tarea que se haga por sí sola, alguien tiene que encargarse de ellas y ese alguien es Usted. Profundice el significado de Rotary, examine el objetivo de Rotary, explore lo que significa y contribuya a su crecimiento. Estas manifestaciones del pensamiento de Rotary International que se expresan por sí solas, constituyen fuentes de inagotables reflexiones.

Cuando una tarea deber realizarse, dos condiciones son indispensable: conocimiento y actividad, a la que debe agregarse una actitud personal, el deber voluntario de hacerlo. Vale ellos significar, aplicado a nuestra institución, que para saber Rotary es fundamental informarse y para hacer rotarismo es imperativo poseer responsabilidad y conducta dinámica.

Cuando aparece alguna forma de déficit en estas exigencias. Rotary se logra a medias o no se logra y entonces no somos Rotary o atendemos insuficientemente Rotary. Nos va nuestro autorespeto cuando somos remisos en informarnos, cuando actuamos desaprensivamente o cuando estáticamente dejamos que otros hagan la tarea que es nuestra.

En la carta N° 2 de este año, que el Secretario de Rotary Internacional, don George R. Means, escribe a los funcionarios, trae una nota tan trascendente que deseo hacer conocer a los Clubes: “Las palabras que dicta la experiencia usualmente tienen mucho peso. He aquí algunas de un Gobernador de Distrito que parecen aplicables tanto a los Clubes como a los Gobernadores de Distrito por igual al asumir sus responsabilidades. “Ningún hombre, organización o nación, no importa cuán brillante sea su pasado, puede detenerse y continuar progresando. Rotary alienta a los hombres a crear nuevas y mejores ideas mediante sus vocaciones, y, lo que es más importante aún, nos inspira ponerlas en acción. Muchas ideas brillantes han sido estranguladas por esa gran enfermedad... la inercia, nuestro peor enemigo. Puede verse en nuestros esfuerzos de servicio a la comunidad, en nuestro espíritu de compañerismo en el Club, en seguida comienza a corroer y nuestra asistencia decae peligrosamente”.

“Vigile a este enemigo y derrótelos inmediatamente con la acción. Rotary como un todo deposita su reputación en cada socio individual y proporciona un plan probado y admirable. Su éxito depende de la comprensión y de la acción de que Usted es capaz”. El consejo parece especialmente aplicable en vista de las palabras del Presidente McLaughlin: **USTED ES ROTARY.**

Los Clubes que editan boletines permiten difundir conceptos inspirativos, entre otros grandes beneficios. He leído en el del Rotary Club de San Carlos, de nuestro Distrito, el pensamiento de su Presidente don Anselmo Gaminara, al asumir el cargo: “En este mismo momento en más de 10.000 Clubes y 116 países, más de medio millón de Rotarios se preparan nuevamente a llevar a la práctica los principios de Rotary, ahora con la palabra de orden: YO SOY ROTARY. Ud. como miembro de la Junta Directiva; Ud. como Presidente de subcomité; Ud. como rotario; yo como Presidente del Club; todos tenemos la misma consigna; todos somos Rotary, cada uno de nosotros es Rotary. No le quitamos

fuerza, no dejemos debilitar nuestra institución, no dejemos que Rotary se nos escape de las manos, no dejemos que Rotary sea diferente de nosotros”.

“Apenas antes de empezar mi año, tuve la sensación de sentirme más rotario, tuve la sensación de sentirme parte integrante de la estructura rotaria. Muy cierto. Lo estoy comprobando. Haciendo algo por Rotary se quiere más a Rotary. Siempre yo lo sentí a Rotary, pero estaba equivocado en lo que concierne a responsabilidad. Muy equivocado. En Rotary hay que sentirse responsable siempre y en cualquier momento. El ser Rotario es ser responsable. Hice mis análisis de conciencia y he llegado a esta conclusión: NO tengo que ser Rotario por obligación cuando estoy en la reunión. NO tengo que ser Rotario por derecho, porque abono mi cuenta. Pero... SI tengo que ser Rotario siempre y especialmente cuando nadie me puede juzgar, sino solamente mi propia conciencia”.

“Darle expresión a Rotary, es responsabilizarse, dar ejemplo. Se juzgará a Rotary a través de los hombres que lo componen. Hagamos lo posible para que sea bien juzgado”.

“Darle expansión a Rotary es hacerlo crecer, pero hacerlo crecer en base al firme propósito de que crezca bien. No son los números estadísticos los que solamente expanden a la institución; no son las cifras frías de un censo o de una comparación las que nos demuestran nuestra amplitud. La expansión está primeramente en la cohesión, en la vitalidad, en la agilidad y en la fuerza proyectora de la moral. Si todo esto falta, habrá que recurrir a las cifras”.

Las palabras de nuestro amigo, nutridas de sinceridad, verdad y lealtad, constituyen el mejor estímulo que pudo dar a su Club para la realización de sus metas del año y la aplicación del mensaje del Presidente McLaughlin.

Me es muy grato al Distrito.

Rosario, Setiembre de 1960

Mis estimados amigos:

Reflexiones sobre expresión y expansión de Rotary.

J. Ed McLaughlin en su mensaje del año señala que la forma que cada rotario dé a la expresión “Usted es Rotary” es su propia responsabilidad. “Tiene que ser así en vista de que las circunstancias y oportunidades varían. Pero en una forma u otra usted dará expresión a Rotary. Dar expresión es un asunto individual, pero si Usted tiene interés en nuestra organización, Usted lo expresará en la forma que atienda todos los problemas y asuntos de su vida. Con esto debemos obtener mejores resultados”, y agrega, “Por lo que otros vean

en Usted sabrán lo que es Rotary. ¿Qué significado específico tiene Rotary Para Usted?"; seguidamente nos estimula a "profundizarnos en el significado de Rotary este año" y "una vez explorado" expresarlo poniéndolo en práctica.

En cuanto a Régimen Interior refiere, las reflexiones del Presidente abren campo de posibilidades y meditación. Las ecuaciones *individuo – responsabilidad y expresión – expansión*, realizadas, contribuyen preponderantemente a construir Rotary.

Todo el programa de Rotary está relacionado directa con la información rotaria, punto de partida para que la acción sea correcta e inobjetable; – información rotaria es fundamentalmente "conocimiento" y en consecuencia cuando se carece o es insuficiente el rotario no está formado o está mal informado.

La perfecta organización de nuestra institución permite tener acceso a todos los *instrumentos* de información, material, que va desde el mensaje del Presidente y el objetivo de Rotary, hasta las cartas mensuales de los Gobernadores y las publicaciones locales, pasando por los Boletines de noticias de R.I., la Revista Rotaria, el Manual de Procedimientos, los Estatutos y reglamentos, y todas las producciones impresas en folletos, libros y hojas sueltas. Pocas organizaciones ponen al alcance de sus integrantes, como Rotary, el fácil acceso a las fuentes de información y conocimiento.

El programa de trabajo anual, nos da también *ámbitos* para que la información se recepcione, tanto en el orden individual como colectivo, desde la reunión semanal con su programa, foros en el plano del Club o interclubs, reuniones hogareñas, asambleas, etcétera, hasta las Conferencias y Asambleas de Distritos e Institutos de un día de información y extensión rotaria y en un plano más universalista la Convección Internacional o las Conferencias Regionales.

A todo ello corresponde sumar como requisito indispensable la *vocación necesaria para profundizar y explorar* lo que Rotary significa y poder así entender correctamente a todos los problemas y asuntos que la vida demanda.

Si lo que Rotary exige primariamente es conducta, es menester profundizar palabras de significado definido y de etimología clara, pero cuya vigencia no aparece notoria en todos los lugares. En tal sentido, es deplorable comprobar que muchos seres humanos creen aún ser buenos ciudadanos en la ganancia desmedida, en la insensibilidad por las necesidades ajenas o en la actitud desaprensiva por los problemas de nuestro tiempo.

Es parte de la información rotaria comprender qué servicio, buena fe, amistad, dignidad, buena voluntad, ocupación útil, vida privada profesional y

pública, paz, interés público, buen entendimiento... constituyen algo indivisible, tan indivisible como la ética.

Considerándolo así, tendremos conducta, pudiendo ser individualmente los rotarios que la institución aspira y en tales condiciones *expresar* y *expandir* la auténtica versión de Rotary.

Pongan atención los directores de Régimen Interior y los Presidentes de todos los subcomités, en qué información rotaria es un común denominador y que debe prodigarse atendiendo integralmente a sus *instrumentos*, a su *ámbito* y a su *profundidad*. Haciéndolo así podremos cumplir mejor el programa del año y las metas del presidente McLaughlin.

Rosario, Octubre de 1960

Mis estimados amigos:

Formas de expresión y expansión de Rotary.

El programa de Rotary, por su estructura, realización y fines, es armonioso. Nada es determinadamente prevalente a priori aunque circunstancialmente por razones de momento, persona, necesidad o eficacia lo parezca o reclame.

En Régimen Interior ésta armonía aparece más notoria ya que la labor constante, pareja y tenaz de todos los comités tiene como resultante posibilitar plenamente la obtención de sus metas.

Excelente asistencia con déficit de información rotaria, compañerismo o programa, no conforman régimen interior, todos los comités en perfecto funcionamiento sin el prudente y natural incremento de socios puede significar insuficiencia del crecimiento, vital para la expansión de Rotary; todo ello logrado pero carente de inquietud por llevar el servicio rotario a otras comunidades vecinas aptas, constituye atonía.

La expansión interna y externa exigen vigoroso régimen interior ya que los nuevos rotarios y los nuevos Clubes requieren sólida información rotaria que calificué en mi carta N° 3 como *común denominador*.

Nuestro Distrito está trabajando vigorosamente en la atención de ambos deberes; los Clubes y principalmente los más magros en número, están creciendo, y asistimos e entusiasmo y regocijo a la acción ya emprendida y en varios casos concretada, para la organización de nuevos Clubes.

Ese trabajo exige constancia, dedicación, responsabilidad y entusiasmo ya que la tarea formativa no admite concesiones ni desaprensión. La recomen-

daciones de R.I. deben atenderse tanto en el aspecto normativo como en su espíritu y fundamentalmente es menester aportar al rotario incorporado o al Club formado, el conocimiento del ideal de servicio en su integral armonía.

La Secretaría de R.I. pone al alcance de los Clubes todo el material necesario para ambas formas de expansión y solo resta el aporte personal de los rotarios en el énfasis, exégesis y mejor actitud.

Para el incremento interno deberán observarse las disposiciones estatutarias unidas a la suficiente sensibilidad y buen sentido en la elección. Para la extensión externa la conducta debe ajustarse a las recomendaciones y reglas de R.I. expresadas sintéticamente en el folleto “La organización de un Rotary Club”, siendo previo el *estudio de extensión* y el de *clasificaciones*. Para la organización de Clubes adicionales deberán observarse las siguientes directivas: a) La cesión de territorio y la organización de Clubes en el mismo deben realizarse cumpliendo cuidadosa y conscientemente con las disposiciones de los documentos estatutarios de R.I. y la declaración de normas para la organización de un Club, aprobada por la Junta Directiva. b) Un “centro comercial definido” se interpreta en el sentido de una localidad, según se define en dicha declaración de normas para la organización de un club, como “*cualquier extensión razonable de territorio*” donde haya suficientes hombres de negocios y profesionales que se dediquen activamente a servir a la sociedad, cuyos despachos y establecimiento comerciales estén tan contiguos entre sí que les permita funcionar como un Rotary Club. c) En el territorio cedido dentro de los límites administrativos de una ciudad, con el fin específico de organizar un Club adicional, debe haber un “*centro comercial bien definido*”, tal como se ha descrito en el punto “b”, que esté separado del centro comercial principal de la ciudad y que sea localmente conocido y reconocido como tal y que no incluya la totalidad ni parte alguna del centro comercial principal, como el mismo es conocido y reconocido localmente al efectuarse la cesión respectiva. d) No está en concordancia con las disposiciones del reglamento de R.I. organizar un Rotary Club adicional dentro de los límites administrativos de una ciudad en un territorio delineado simplemente por una división arbitraria de la ciudad. e) Se entiende que un “*centro comercial bien definido*” incluye la zona residencial que lo circunda y está relacionada con el mismo. f) Donde haya dos o más “centros comerciales bien definidos” dentro de los límites administrativos de una ciudad, además de sus centro comercial principal, sin que ninguno cuente con un grupo de posibles socios bien diversificados para crear un Rotary Club fuerte y activo, podrá organizarse un Club en territorio cedido que incluya dos o más de dichos centros comerciales, siempre que estén contiguos y que al combinarse, constituyan una “*localidad*” según se

define en la declaración de normas de la junta directiva para la organización de un Club. g) Un Club que de acuerdo con las disposiciones del Art. I, cede territorio fuera de los límites administrativos de la ciudad en que está ubicado, puede retener el derecho de admitir socios del territorio que cede, cuyos negocios, funciones o actividades profesionales sean de tal índole que abarquen toda la ciudad, término u otra zona municipal.

La mejor expresión y expansión se logra de manera preponderante en el crecimiento y en ese ámbito tiene el rotario la mejor oportunidad para acreditar la realidad de la exacta afirmación de J. Edd McLaughlin; ¡USTED ES ROTARY!

Rosario, Diciembre de 1960

Mis estimados amigos:

“Dios se hizo niño; lloró y tiritó, entre la mula y el buey en la paja fría del pesebre”.

Los últimos días de cada año cobran alta plenitud afectiva. La Navidad y el Año Nuevo traen con su nutrida gama de significados un verdadero desarme espiritual que querríamos permanente.

Tácitamente cobra vigencia en esos días una tregua universal; predomina, sin acuerdo previo, el deseo no retaceado de aportar la contribución individual que sentimos, piedad, amor y esperanza requieren sin exigir.

Durante estos días queda probado lo feliz que será el mundo de buen entendimiento y paz que todos ambicionamos. La pausa pone en evidencia que los sueños pueden ser realidades.

En la Navidad, la exaltación de las almas está en el cenit; cada uno adquiere sentido de su verdadera dimensión; humildad, modestia y caridad prevalecen sobre egoísmo y soberbia.

La esperanza es el símbolo del Nuevo Año. Tonificados por instintivo estado de fe en el porvenir y en los buenos destinos de toda nueva vida, creemos fervorosamente en las venturas de la jornada. El calendario aporta nueva juventud a los maduros, acrecienta los sueños de los jóvenes y trae fantasía a la imaginación de los niños.

Dice Paul de San Víctor que en el día de Navidad “*Dios se hizo niño; lloró y tiritó, entre la mula y el buey, en la paja fría del pesebre*”.

Diez y nueve palabras bastan para una frase de infinito contenido conceptual. La expresión tiene superior grandeza, en la pequeñez del niño, la austera pobreza del ámbito y la irracional vecindad.

Rosario, Enero de 1961

Mis estimados amigos:

El comienzo del NUEVO AÑO coincide en nuestras latitudes con un general receso ocasionado por las vacaciones que se intensifican durante el mes de Enero. Como consecuencia de ello corrientemente se produce una pausa en los Clubes que ven mermada su asistencia de socios, mientras que en algunos ubicados en zonas de turismo se advierte que los rotarios visitantes superan a los locales y hasta los duplican o triplican.

Debe comprenderse que la necesidad biológica y psicológica al reparador descanso que importa la vacación, es un hecho natural en la vida humana y que su producción no tiene ni debe significar en la institucional un evento de factura extraordinaria como no lo constituye en la de sus componentes.

Se incurre en error cuando se supone que durante ese lapso la acción debe quedar detenida; hay muchas tareas para hacer, programas o imaginar. Al regreso existen ya labores en marcha o para iniciar que encontraron los ausentes o que estos portaron en sus alforjas.

Si comprendemos que cada uno de nosotros *somos Rotary*, advertiremos que la identidad es absolutamente indivisible. ¿Es que acaso al partir dejamos Rotary en el Club, o en nuestro despacho o en nuestra casa?

No puede existir lo que se ha dado en llamar erróneamente “pausa”; podrá serlo como realidad cuantitativa de la reunión semanal, pero no como detención de nuestra acción rotaria.

Acción rotaria no importa solamente trabajo material, actividad física; su ámbito está también en la voluntad, imaginación, expresión, difusión, esclarecimiento, relación humana, amistad, cordialidad, buen entendimiento, trato justo, unidad familiar... y todo ello va con nosotros a donde vayamos.

El regreso a la mesa semanal debe originar un proceso de revitalización con el aporte de la riqueza espiritual, afectiva, de experiencia y meditación adquirida durante el descanso.

No ha de tratarse por consiguiente de “volver a empezar” si no de vigorizar una tarea que es de continuidad. Ubicados en aquella situación temperamental que es mendaz, dilapidamos la riqueza de tiempo de nuestro año; comprendiendo la veracidad de la actitud que sostengo no habrá desaliento, ni detención ni predisposición para el mínimo esfuerzo.

Estas reflexiones agudizan los perfiles para la exacta comprensión de la gran verdad que encierra la expresión *Usted es Rotary*. Es inseparable de nuestra propia personalidad de la que forma parte y observándolo así advertimos mejor que el horizonte de nuestro rotarismo excede los límites del club y que Rotary es la suma de la acción acumulativa del rotarismo de todos los rotarios del mundo.

Cada uno de nosotros hace su contribución. Lo importante es resolver en el fuero íntimo y en un imparcial examen de conciencia si nuestro aporte es la consecuencia del mayor o del menor esfuerzo.

Rosario, Mayo de 1961

Mis estimados amigos:

“No nos hundamos tanto en la huella pueblerina que, hundidos en ella, no veamos el panorama que nos rodea”. Esta expresión del ex Presidente de R.I. Clifford Randall es rigurosamente cierta.

Si el mundo se ha transformado en un “mero vecindario” y ya no nos es indiferente lo que ocurre en las antípodas, es menester predisponer nuestra actitud y conducta personal para convivir últimamente en un escenario cuyos problemas y soluciones atañen a todos.

Cuando la ciencia comienza a abrir la puerta de acceso al conocimiento de verdades fundamentales, es importante hacer las correcciones visuales necesarias para advertirlas.

El límite de la visión humana no abarca para algunos individuos, más distancia de lo que sus ojos divisan. El mundo más allá de ese contorno, se ignora. Hundidos en la huella pueblerina, la visión real por limitada y notoriamente desproporcionada, oculta la realidad.

Son éstas, épocas de grandes cambios y no debe ser causa de tremenda aflicción verificar que no existe en sectores de opinión, visión, universalista, sentido universalista y concepción universalista. La adecuación lleva tiempo para el ciudadano común.

Lo que si debe ser causa de aflicción es comprobar que no exista en sectores dirigentes y en aquellos de quienes depende directa o indirectamente la paz mundial; asimismo es desalentador verificar esta insuficiencia en aquellos que forman parte de instituciones que buscan afanosamente los senderos hacia la comprensión y entendimiento internacional.

Yo tengo la convicción de que Rotary es un verdadero pionero del mundo futuro. Despojados de prejuicios, contruidos sobre la base de un principio ético y sólidas normas de conducta y convivencia, transitan sus rutas y forman su población todas las diversidades religiosas, raciales, políticas, económicas e idiomáticas. Nuestras divergencias existentes a priori cobran en Rotary una dirección convergente hacia lo que está por arriba de ellas y es la meta común, la paz entre los hombres y las naciones.

No es una torre de marfil, es un atalaya que amplía nuestra visión y al que todos debemos subir para advertir el mundo del futuro con ayuda de nuestra fe, de nuestra fantasía, de nuestro optimismo y seguridad en un integral entendimiento feliz.

Ello por supuesto no implicará vivir de la fantasía, de las ilusiones y de las declamatorias exposiciones de principios. Es en el trabajo diario, en la atención de las obligaciones comunes, en el cumplimiento de los deberes para con el medio y en la observancia de las virtudes primarias donde cada uno debe comenzar a elaborar el porvenir.

Los rotarios debemos tener esa perspectiva del futuro que no podemos contribuir a elaborar si no atendemos a la armónica composición de la institución en las cuatro avenidas de servicio, de recorrido forzoso para el tránsito por las siete sendas hacia la paz.

Al llegar esta carta a ustedes estaremos entrando en el último mes de nuestra gestión. Será hora de hacer balance, sumar y restar. Cada funcionario de R.I. y de cada Club, como así cada rotario, realizará su autocrítica y verificará los resultados.

¿Hemos cumplido con nuestras obligaciones de servicio en los distintos planos? En términos generales en cuanto a nuestro Distrito refiere, la respuesta satisface. En el informe que irá en la carta de Junio estará la exposición de los hechos y allí quedará acreditado que la mayoría de los Clubes han atendido sus deberes.

Con las Asambleas Seccionales de Ejecutivos de Concepción del Uruguay y Rosario, quedó cumplido el programa anual de citaciones del Distrito. Insti-

tuto de un día de Información y extensión Rotaria, Conferencia de Distrito y Asamblea de Distrito, constituyen los principales eventos del año.

En las tres oportunidades quedó plenamente expuesta la alta información rotaria del distrito. Variados elementos de juicio también lo demuestran: los foros zonales; mi propia experiencia durante las visitas a los Clubes. Habría sido posible la extraordinaria organización de nuevos Clubes sin la debida información rotaria? Es esa una tarea que requiere especiales conocimientos, capacidad de expresión y contenido afectivo que solo se logra en mérito a una sólida formación.

Es un patrimonio que debemos cuidar y acrecentar.

Rosario, Junio de 1961

Mis estimados amigos:

El Mensaje del Presidente Edd, USTED ES ROTARY, es de aplicación a todo el programa de Rotary y tiene expresión en la totalidad de sus manifestaciones. En el cotidiano vivir el concepto es de permanente vigencia en el campo de las relaciones Profesionales.

Hombres atareados, los rotarios ponen al servicio de un auténtico progreso en todas las esferas de su actividad, pensamiento, conducta, justicia, ética, buenas prácticas, sentido humano, cordialidad, verdad y beneficio. No hay pausas mayores, como no las hay en el trabajo; tampoco grandilocuencia sino mesurado tono; ni ruidosa expresión y si discreto recato; comprensión sin complacencia, tolerancia sin complicidad.

En éste camino de la actividad rotaria, el servicio es donde menos se ve por lo menos en un sentido cuantitativo, pero indudablemente donde más se construye y donde la gran energía acumulativa de Rotary trasciende y es efectiva.

Si en el Régimen Interior la construcción de mejores seres humanos se hace en progresión aritmética, en las relaciones profesionales lo es en progresión geométrica. El destinatario de nuestra acción se multiplica hasta cifras incalculables.

No obstante los Clubes rotarios, suelen comúnmente acusar insatisfacción traducida en autocrítica por considerar que no tienen "efectividades" o "realizaciones" que ofrecer o presentar en sus programas anuales. Por eso es bueno recordar que relaciones profesionales o humanas se hacen a todas horas, sin necesidad de que lo sean en función de Club porque lo son en función de rotarios y que generalmente, aún sin percibirlo, lo que más hacen las ruedas rotarias en todas las latitudes es el tránsito por esta calle que cruza el globo en todas direcciones.

Sus infinitas posibilidades comienzan con el individuo, cuya primaria relación es consigo mismo; el debate interior es indispensable para descubrir verdad y equidad. Logrado el equilibrio y ubicado el centro de gravedad, la relación bilateral o múltiple podrá elaborarse con justicia, razón y servicio. Si a ellos pudiéramos sumar la saludable tarea de despojarnos y contribuir a despojar al prójimo de toda irritación o de toda causa irritante, muy factible sería construir el gran desarme espiritual que necesita el género humano.

En la holganza el tiempo parece el tiempo parece ganar en extensión, en el trabajo la impresión es inversa. La tarea del funcionario de R.I. que anualmente está al frente de cada Distrito, no admite detenciones. Así es como el año me ha impresionado como de vertiginosa velocidad como si casi no nos alcanzara el tiempo.

Y donde más me está faltando es en estos últimos días del mandato cuando la generosidad de los Clubes me brinda oportunidades felices y placenteras de compartir amistad, alegría, conocimiento, euforia y Rotary.

En mi carta número uno ofrecí amistad y servicio y en ésta que es la última os digo que he recibido de todos los Clubes amistad y servicio en proporción que no he de poder retribuir jamás. Ha sido el nuestro un año de grandes satisfacciones; estoy seguro que todos, como yo, han disfrutado hasta la felicidad con la tarea que nos tocó hacer.

En ningún otro sitio como Rotary he experimentado la vigencia de lo justo, de lo verdadero y de lo humano, y durante este año como consecuencia natural de la perspectiva mayor que aporta la función, la experiencia por multiplicada y constante ratificó la veracidad de tales afirmaciones.

Al agradecerles la manera espléndida como los Clubes y los rotarios han dado cumplimiento a sus deberes rotarios les reitero mi amistad y afecto comprometiendo mi concurso y presencia en cuanta oportunidad sea menester.

ADENDA

Según el diccionario de la RAE adenda es la síntesis de un libro pero en esta, en especial, esa síntesis está magistralmente expresada en el prólogo con el que mi amigo Carlos Manuel Aletta de Sylvas enriqueció esta edición especialmente orientada a resaltar vivencias y valores de una exquisita personalidad como lo fuera Jorge Hugo.

Dicho esto quiero valorar su contenido luego del deleite, la admiración y los recuerdos de tantos momentos memorables en su existencia como Maestro de la Vida.

Y lo repito; deleite, admiración y recuerdos de tantas ocasiones que lo tuvieron como personaje central, nacidos de mi lectura –que aunque repetida fue siempre valiosa– y de la que espero que, entre todos quienes así lo hicimos, podamos rescatar los innúmeros valores que ellas siempre legaron.

Es un placer leerlo; más aún comprenderlo en su profundidad y grandeza conceptuales.

Ambas marcaron, y seguirán haciéndolo, el camino a las generaciones por venir porque cada una, en sus distintas circunstancias, dejaron legados inéditos que hoy deberían ser fuentes de conocimiento e inspiración para el valioso rol futuro al que ellas están orientadas.

No quería dejar pasar esta oportunidad sin expresarme en la convicción de que el legado del valioso pensamiento de Jorge Hugo Aletta de Sylvas no solo sea patrimonio del núcleo de privilegiados que lo recibimos en tantos momentos e instancias diferentes de nuestras vidas y se convierta en una guía y referencia de una juventud por la que tanto luchó, enseñó y mejor educó con un arma muy valiosa: el ejemplo de la suya!

CARLOS ENRIQUE SPERONI

PUBLICACIONES

Co-autor y compilador

2001 - Memorias de la Convención Argentina 2000.

2006 - Reflexiones rotarias – Tomo I.

2007 - Reflexiones rotarias – Tomo II.

2009 - Reflexiones rotarias – Tomo III.

2010 - Anales del Bicentenario de la Patria.

Reflexiones rotarias – Tomo IV.

2012 - Reflexiones rotarias – Tomo V.

2013 - Reflexiones rotarias – Tomo VI.

2016 - Reflexiones rotarias – Tomo VII.

Autor

2021 - Rotary en Marambio, una asignatura pendiente.

2022 - Memorias I.

2023 - Memorias II, Memorias III y Memorias IV.

2024 - Memorias V.

Tributo a la memoria de Jorge Hugo Aletta de Sylvas.

En proceso

Tributo al pensamiento rotario I y II.

La información rotaria, ¿el talón de Aquiles de Rotary? I y II.

ÍNDICE

Presentación	7
Prólogo	9
Mi tarea.....	18
Capítulo I. Jorge Hugo Aletta de Sylvas, el rotario	20
Libro de oro Rotary Club Rosario Oeste	22
Rotary y la ecología	25
El alma de Rotary	31
El futuro del mundo y el futuro de Rotary	43
La historia de Rotary en Sudamérica	54
75 años de Rotary.....	59
Programas de actividades pro-juventud analizados por el Director de R.I, Dr. Jorge Hugo Aletta de Sylvas.....	68
La función fundamental de Rotary no es hacer cosas, es hacer gente	73
Unidos en la juventud	75
El futuro del mundo y el futuro de Rotary	77
Acción rotaria.....	87
La turbulencia juvenil	93
Conferencia de distrito.....	104
Disertación ante el Presidente Clemm.....	107
Relaciones profesionales	113
El logotipo de nuestra convención	129
Camino al 2000 Boletín N°5.....	131
XXXII Instituto Rotario	141
Rotary: Su internacionalidad	143
Pablo Viriato Correa da Costa	146
Prospectiva de la Convencion de Rotary International	147
Acto de Apertura del XXXIII Consejo de Gobernadores en Río Cuarto.....	150
Sobre Osvaldo Fernandez	155

Mi visión de Rotary	157
¿Por que soy rotario?.....	159
Becas.....	160
Acerca del objetivo de Rotary.....	161

Capítulo II. Jorge Hugo Aletta de Sylvas, como docente y abogado

Democracia, constitucionalismo, política y civismo	163
El pasado nos une y el futuro nos compromete	173
Sobre la paz.....	181
La justicia.....	183
La democracia.....	191
La seguridad	193
Einstein y los filósofos.....	194
La edad juvenil	198
Nuestra oportunidad para contribuir al desarrollo sociológico de América del Sur	203
Institutos privados de investigación científica.....	215
Carta abierta a la asamblea de la O.N.U (1947).....	218
El futuro siglo XXI.....	220
La comprensión mundial debe comenzar en casa	225

Capítulo III. Jorge Hugo Aletta de Sylvas, el ciudadano

Morales y emociones	230
Yo y tu.....	231
Sobre urbanismo y municipalismo	235
Federalismo.....	238
Apenas comenzando el siglo XX.....	243
Eclipse de Dios.....	250
Elogio de la sencillez	255

La capital.....	257
Homenaje a Lisandro de la Torre.....	260
Maestros educadores.....	262
Ética y política	269
Una Institución que honra al país en los campos de la investigación.....	275
Sobre la libertad (1940).....	279
La amenaza de una destrucción en masa (1947).....	280
Ciencia y sociedad (1935)	281
Sobre Mahatma Gandhi.....	284
La luna y sus seis peniques.....	285
Caminos de utopia	290
La orientación de la juventud, a través de la información ocupacional	293
Ferretería.....	296
Siete sendas hacia la paz.....	299
Consejos... (para la mujer... para el hombre).....	302
Pesas y medidas	307
Selección de sus comentarios en cartas mensuales como Gobernador del Distrito 483 Período 1960/61	312
Adenda.....	326
Publicaciones	327

Se terminó de imprimir en Impresiones Dunken
Ayacucho 357 (C1025AAG) Buenos Aires
Telefax: 4954-7700 / 4954-7300
E-mail: info@dunken.com.ar
www.dunken.com.ar
Febrero de 2024

